ÁGORA

PAPELES DE ARTE GRAMÁTICO

NÚM. 34. DOBLE. OTOÑO 2025. NUEVA COLECCIÓN

Flavia Teoc

LITERATURA EUROPEA ACTUAL

ÁGORA

PAPELES DE ARTE GRAMÁTICO

NUEVA COL. N. 34. OTOÑO 2025. POESÍA EUROPEA ACTUAL

Flavia Teoc

TALLER DE

A

GRAMÁTICO

ÁGORA ES UNA REVISTA DE CRÍTICA Y CREACIÓN LITERARIA

Editor y Director:

Fulgencio Martínez

Veintiséis autores colaboran en este número 34, doble, de otoño 2025. *Colaboradores habituales que escriben en esta entrega*: Felix Nicolau, Dragos Cosmin Popa, Fulgencio Martínez, Francisco Jarauta, Francisco Javier Díez de Revenga, Natalia Carbajosa, Paz Hinojosa Mellado, José Luis Abraham López, Sebastián Alfeo, Margalit Sagray-Schallman, José Luis Martínez Valero, Gastón Segura, Anna Rossell, Andrés Acedo. *Nuevas firmas*: Anton Baev, Vera Ivanova, Flavia Teoc, Mihai Kantzer (Bogdan M. Popescu), Giovanna Sicari, Cătălina Frâncu, Vasile Tudor, Valeriu Stancu, Simona Modreanu, María Luisa Ortega Hernández, Dalia Ravicovich y Mircea V. Ciobanu.

Los textos publicados en *Ágora* son inéditos (salvo indicación expresa) y su *copyright*, así como el de las ilustraciones, es propiedad de sus autores. *Ágora* no se responsabiliza de las opiniones expresadas por ellos. EL TITULO, DISEÑO Y CONTENIDOS DE ESTA REVISTA ESTÁN PROTEGIDOS LEGALMENTE: LOS TEXTOS E ILUSTRACIONES NO PUEDEN SER REPRODUCIDOS EN OTRO MEDIO SIN LA AUTORIZACIÓN DE LOS AUTORES DE LOS MISMOS

Depósito Legal: MU-0191-1998 ISSN: 1575-3239 Contacto: agoradeartegramatico@gmail.com

Blog de la revista ÁGORA DIGITAL www.diariopoliticoyliterario.blogspot.com

CAESAR NON EST SUPRA GRAMMATICOS

SUMARIO

PRESENTACIÓN DE ÁGORA N. 34 OTOÑO (NUEVA COLECCIÓN) 2025 6

Tabla índice para descargar contenidos de este número desde el blog de *Ágora* 8

CO-LECCIÓN ÁGORA. POESÍA EUROPEA ACTUAL 13

Poemas de Anton Baev en búlgaro en el original y traducidos al rumano, al inglés y al español. Anton Baev. Traductor y presentador Felix Nicolau. Traductora Vera Ivanova. Versión al español, Fulgencio Martínez 13

CO-LECCIÓN ÁGORA / POESÍA EUROPEA ACTUAL 37

Poemas de Flavia Teoc. Traducciones, selección y nota introductoria de Felix Nicolau y Dragos Cosmin Popa / Traducciones de poesía europea actual 37

Poemas de Mihai Kantzer, en rumano y en traducción al español por Felix Nicolau y Dragos Cosmin-Popa. Presentación por Felix Nicolau 46

DOSSIER HOMENAJE A GIOVANNA SICARI 57

Poemas de Giovanna Sicari. Traducción y presentación de Catalina Francu. En italiano en el original y con traducción al rumano y al español 57

CO-LECCIÓN ÁGORA / ANTOLOGÍA DE POESÍA ACTUAL RUMANA 77

Seis poemas de Vasile Tudor (Originales en rumano y traducción al inglés, francés y español). Vasile Tudor. Traducción de Cătălina Frâncu. Antología de poesía actual en lengua rumana / 1. 77

DOSSIER PRESENTACIÓN DE UN LIBRO DE VALERIU STANCU: *EL LUJO DE LOS POETAS POBRES* 101

El lujo de los poetas pobres, de Valeriu Stancu. Una lectura, selección y comentario de poemas. Por Fulgencio Martínez 101

RELATOS 114

Dos relatos de Simona Modreanu: Original en francés y traducción al español 114

1. *Le piège spéculatif* / La trampa especulativa. *Récit de Simona Modreanu* / Relato de Simona Modreanu 114
2. Le citron solaire / El limón solar. Un relato de Simona Modreanu 144

ARTÍCULOS 160

"Bonjour, Mr. Peck". Francisco Jarauta ***160***

Un ensayo sobre la poesía de José Jiménez Lozano. Artículo de Francisco Javier Díez de Revenga. 166

Paz en la guerra, la gran novela histórica de Miguel de Unamuno. Artículo de Fulgencio Martínez. 172

DIARIO DE LA CREACIÓN. PANORAMA DE LA POESÍA ACTUAL EN ESPAÑOL 177

Natalia Carbajosa: Tres poemas inéditos 177

Girasol entre tinieblas. (Poema en homenaje a Jorge Guillén). Por María Luisa Ortega Hernández 183

Dos poemas inéditos de José Luis Abraham López 190

"Poesía": Poema dedicado a Dionisia García (de un poemario inédito). Por Paz Hinojosa 193

Dos poemas inéditos de Sebastián Alfeo (Otoño en la ciudad / Oficio de Tántalo) 195

EL MONO GRAMÁTICO 198

ENSAYO. MUSICOLOGÍA Y LITERATURA 198

"Orgullo", de Dalia Ravicovich. Traducción, comentario y notas: Margalit Sagray-Schallman 198

גאוה 204

ENSAYO BREVE
207

Un poema de Pedro Salinas, «¡Qué día sin pecado!», Gabriel Miró y otras historias en torno a "La voz a ti debida". Ensayo de Francisco Javier Díez de Revenga 207

Narciso. Por José Luis Martínez Valero. Ensayo breve 219

El anhelo de lo absoluto. Por Gastón Segura. (Un breve ensayo sobre tres filósofas del siglo XX: Edith Stein, Simone Weil y María Zambrano) 225

ESTUDIOS DE POESÍA ESPAÑOLA 238

Ascensión. Libro de Javier Lostalé. Comentario de Fulgencio Martínez. Estudios de poesía española IV 238

BREVES PINCELADAS SOBRE GRANDES POEMAS 245

Soneto a la amistad, de Miguel de Cervantes. Por Fulgencio Martínez 245

PER-VERSIONES 251

Dos traducciones (William Shakespeare, Soneto 116 / Christina Rossetti, "In an Artist's Studio"). Por Natalia Carbajosa 251

BIBLIOTHECA GRAMMATICA / NOVELA 257

Una vida atormentada. Reseña de Anna Rossell de la novela El Bastión de las Lágrimas, de Abdelá Taia (Ed. Cabaret Voltaire, 2025) 257

BIBLIOTHECA GRAMMATICA / POESÍA 261

Román López-Cabrera: Su poesía, un regalo, un placer. (Sobre el poemario Árbol axial o la dialéctica del frío, de R. López-Cabrera, finalista del Premio Adonáis de Poesía en 2022) 261

Era verano siempre. (Comentario del libro de poemas "Te pinto con luz", de Ángela Mallén, por Fulgencio Martínez 266

FRAGMENTOS PARA UNA POÉTICA 276

El alma de los libros. La literatura como refugio. Texto de Francisco Javier Díez de Revenga (Pregón de la Feria del Libro, octubre, Murcia) 276

TEXTOS PARA LA REFLEXIÓN CRÍTICA 284

El mundo como intertexto. Por Mircea V. Ciobanu 284

Sobre la traducción. Texto de Fulgencio Martínez 300

UT PICTURA 304

Job. Texto e ilustración de José Luis Martínez Valero 304

ACTIVIDAD CULTURAL / Exposiciones 310

Mi visita a la exposición Los Machado. Retrato de familia. (Madrid, 27 de junio de 2025). Artículo de Fulgencio Martínez 310

ACTUALIDAD LITERARIA 316

Bookfest Chișinău 2025 (REPÚBLICA DE MOLDAVIA / Septiembre de 2025 316

VITRINA DE LIBROS 318

NOVEDADES LITERARIAS DE OTOÑO 2025. RECOMENDACIONES DE ÁGORA 320

FESTIVAL DE LA LENGUA RUMANA (Festival «Limba română) EN BRASOV. OCTUBRE 2025 322

NOTICIAS GRAMÁTICAS 323

Presentación en Chisinau de la antología Poezie europeana contemporana.

Reportaje gráfico 323

ÁGORA HUMORÍSTICA. EL CLAVO SIGUE AHÍ 332

Cuatro diferencias sobre la herradura. Andrés Acedo 332

AUTORES 333

PRESENTACIÓN DE ÁGORA N. 34 OTOÑO (NUEVA COLECCIÓN) 2025

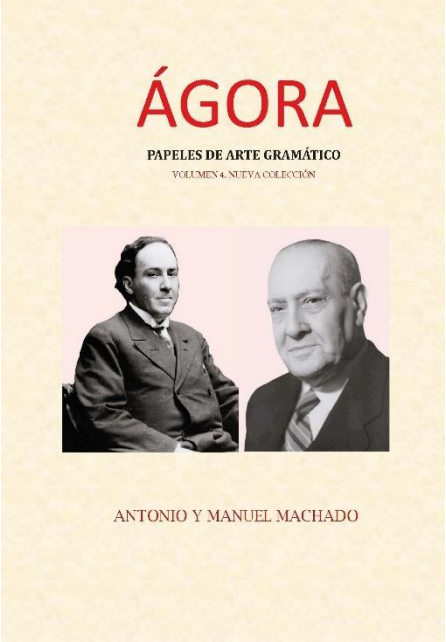
En el número de octubre de "Ágora", dedicamos una mirada a la poesía europea actual, con poemas del búlgaro Anton Baev y de los poetas rumanos Vasile Tudor, Flavia Teoc, Valeriu Stancu (del que presentamos su reciente libro traducido al español) y Bogdan Popescu, quien firma con el seudónimo Mihai Kantzer; junto a poemas de la italiana Giovanna Sicari, en homenaje a esta poeta fallecida.

La poesía actual en español está representada por Natalia Carbajosa, María Luisa Ortega (desde EE.UU.), Paz Hinojosa, José Luis Abraham y Sebastián Alfeo. Además, dos relatos de la escritora rumana en lengua francesa Simona Modreanu. Artículos y ensayos de Margalit Schallman, Mircea Ciobanu, Francisco Jarauta, Francisco Javier Díez de Revenga, José Luis Martínez Valero, Gastón Segura (quien escribe sobre tres filósofas del siglo XX: Stein, Weil y Zambrano); y comentarios de libros por Anna Rossell y Fulgencio Martínez. También, en Per-versiones, Natalia Carbajosa traduce poemas de W. Shakespeare y Christina Rossetti.

En Actualidad cultural, un artículo sobre la *Exposición Los Machado. Retrato de familia*. Y una crónica sobre el Bookfest 2025 celebrado en Chisinau (Moldavia) y de la presentación de la Antología "Poesía europea contemporánea" /*Poezie europeana contemporana*, *vol.* 3, de Valeriu Stancu.

Cierra este número Ágora humorística (continuación de La republiqueta de la pasada temporada), con el poema de Acedo "Cuatro diferencias sobre la herradura"

Agradecimientos a los traductores Felix Nicolau, Dragos Cosmin Popa y Catalina Francu.



Ágora - Papeles de Arte Gramático N.º 4

Antonio y Manuel Machado

Pueden adquirir el volumen 4 de *Ágora* dedicado a Antonio y Manuel Machado, en esta página o pidiéndolo desde su librería a Ars poetica:

https://www.arspoetica.es/libro/agora-papeles-de-arte-gramatico-n-o-4_161019/

ENLACE AL NÚMERO ANTERIOR (33): *Premios La sonrisa de Cervantes 2025. Jorge Guillén, Salvación de la Primavera*. Número doble VERANO 2025.

Para descargar gratis el pdf en Ars poetica:

https://www.arspoetica.es/media/arspoetica/files/note-8220.pdf

https://www.arspoetica.es/noticia/descarga-la-revista-agora-en-este-numero-se-desvelan-los-premios-la-sonrisa-de-cervantes_8220/

Para leer en la plataforma Calameo:

https://www.calameo.com/books/002827296f1317f8ace9e

Para descargar gratis el pdf desde la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes (Universidad de Alicante):

https://www.cervantesvirtual.com/obras/partes/agora-papeles-de-arte-gramatico-6/?q=&p=3

Agradecimientos a la página de la Universidad de Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, por acoger nuestros números para su descarga gratuita,

y a la página de la editorial Ars Poetica, a través de cuya sección de noticias pueden descargar los pdf publicados.

Tabla índice para descargar contenidos de este número desde el blog de *Ágora*

blog: https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/

CO-LECCIÓN ÁGORA / POESÍA EUROPEA ACTUAL

POEMAS DE ANTON BAEV EN BÚLGARO EN EL ORIGINAL Y TRADUCIDOS AL RUMANO, AL INGLÉS Y AL ESPAÑOL / Anton Baev. Traductor y Presentador Felix Nicolau. Traductora Vera Ivanova / Co-Lección Ágora. Poesía europea actual

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2025/09/anton-baev-poemas-poeme.html

POEMAS DE FLAVIA TEOC. TRADUCCIONES, SELECCIÓN Y NOTA INTRODUCTORIA DE FELIX NICOLAU Y DRAGOS COSMIN POPA / Traducciones de poesía europea actual

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2025/09/poemas-de-flavia-teoc-traducciones.html

POEMAS DE BOGDAN M. POPESCU, EN RUMANO Y EN TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL POR FELIX NICOLAU Y DRAGOS COSMIN-POPA. PRESENTACIÓN POR FELIX NICOLAU.

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2025/10/poemas-de-bogdan-m-popescu-en-rumano-y.html

DOSSIER HOMENAJE A GIOVANNA SICARI

POEMAS DE GIOVANNA SICARI. TRADUCCIÓN Y PRESENTACIÓN DE CATALINA FRANCU. En italiano en el original y con traducción al rumano y al español

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2025/10/poemas-de-giovanna-sicari-traduccion-y.html

CO-LECCIÓN ÁGORA / ANTOLOGÍAS

6 POEMAS DE VASILE TUDOR (EN RUMANO, Y TRADUCCIÓN AL INGLÉS, FRANCÉS Y ESPAÑOL) / Por VASILE TUDOR / CĂTĂLINA FRÂNCU. "Antología de la poesía actual en lengua rumana"

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2025/09/6-poemas-de-vasile-tudor-en-rumano-y.html

DOSSIER. PRESENTACIÓN DE VALERIU STANCU: *EL LUJO DE LOS POETAS POBRES*

"EL LUJO DE LOS POETAS POBRES", DE VALERIU STANCU. Una lectura, selección y comentario de poemas. Por Fulgencio Martínez

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2025/10/el-lujo-de-los-poetas-pobres-de-valeriu.html

RELATOS

LE PIÈGE SPÉCULATIF / LA TRAMPA ESPECULATIVA. RÉCIT DE SIMONA MODREANU / RELATO DE SIMONA MODREANU

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2025/10/le-piege-speculatif-la-trampa.html

LE CITRON SOLAIRE / EL LIMÓN SOLAR. UN RELATO DE SIMONA MODREANU.

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2025/10/le-citron-solaire-el-limon-solar-un.html

ARTÍCULOS

"BONJOUR, MR. PECK". POR FRANCISCO JARAUTA.

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2025/10/bonjour-mr-peck-por-francisco-jarauta.html

UN ENSAYO SOBRE LA POESÍA DE JOSÉ JIMÉNEZ LOZANO. ARTÍCULO DE FRANCISCO JAVIER DÍEZ DE REVENGA.

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2025/09/un-ensayo-sobre-la-poesia-de-jose.html

"PAZ EN LA GUERRA", LA GRAN NOVELA HISTÓRICA DE MIGUEL DE UNAMUNO. ARTÍCULO DE FULGENCIO MARTÍNEZ.

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2025/08/paz-en-la-guerra-la-gran-novela.html

DIARIO DE LA CREACIÓN

NATALIA CARBAJOSA: TRES POEMAS INÉDITOS.

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2025/09/natalia-carbajosa-tres-poemas-ineditos.html

GIRASOL ENTRE TINIEBLAS. (POEMA EN HOMENAJE A JORGE GUILLÉN). POR MARÍA LUISA ORTEGA HERNÁNDEZ.

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2025/09/girasol-entre-tinieblas-poema-en.html

DOS POEMAS INÉDITOS DE JOSÉ LUIS ABRAHAM LÓPEZ

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2025/10/dos-poemas-ineditos-de-jose-luis.html

POEMA DEDICADO A DIONISIA GARCÍA (DE UN POEMARIO INÉDITO). POR PAZ HINOJOSA

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2025/10/poema-dedicado-dionisia-garcia-de-un.html

DOS POEMAS INÉDITOS DE SEBASTIÁN ALFEO (*OTOÑO EN LA CIUDAD* / *OFICIO DE TÁNTALO*)

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2025/10/fulgencio-martinez-presenta-dos-poemas.html

EL MONO GRAMÁTICO / **ENSAYO. MUSICOLOGÍA Y LITERATURA**

"ORGULLO", DE DALIA RAVICOVICH. Traducción, comentario y notas: MARGALIT SAGRAY-SCHALLMAN

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2025/10/orgullo-de-dalia-ravicovich-traduccion.html

ENSAYO BREVE

UN POEMA DE PEDRO SALINAS, «¡QUÉ DÍA SIN PECADO!», GABRIEL MIRÓ Y OTRAS HISTORIAS EN TORNO A "LA VOZ A TI DEBIDA". ENSAYO DE FRANCISCO JAVIER DÍEZ DE REVENGA

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2025/10/un-poema-de-pedro-salinas-que-dia-sin.html

NARCISO. POR JOSÉ LUIS MARTÍNEZ VALERO

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2025/09/narciso-por-jose-luis-martinez-valero.html

EL ANHELO DE LO ABSOLUTO. POR GASTÓN SEGURA. Un breve ensayo sobre tres filósofas del siglo XX: Edith Stein, Simone Weil y María Zambrano.

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2025/10/el-anhelo-de-lo-absoluto-por-gaston.html

ESTUDIOS DE POESÍA ESPAÑOLA

ASCENSIÓN. LIBRO DE JAVIER LOSTALÉ. COMENTARIO DE FULGENCIO MARTÍNEZ. Estudios de poesía española IV

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2025/10/ascension-libro-de-javier-lostale.html

BREVES PINCELADAS SOBRE GRANDES POEMAS

SONETO A LA AMISTAD, DE MIGUEL DE CERVANTES. POR FULGENCIO MARTÍNEZ

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2025/09/soneto-la-amistad-de-miguel-de.html

PER-VERSIONES

DOS TRADUCCIONES (WILLIAM SHAKESPEARE, SONETO 116 / CHRISTINA ROSSETTI, "IN AN ARTIST'S STUDIO"). POR NATALIA CARBAJOSA.

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2025/09/dos-traducciones-willian-shakespeare.html

BIBLIOTHECA GRAMMATICA **BIBLIOTHECA GRAMMATICA / NOVELA**

UNA VIDA ATORMENTADA. RESEÑA DE ANNA ROSSELL DE LA NOVELA "EL BASTIÓN DE LAS LÁGRIMAS" DE ABDELÁ TAIA (Ed. Cabaret Voltaire, 2025). / La crítica de Anna Rossell

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2025/09/una-vida-atormentada-resena-de-anna.html

BIBLIOTHECA GRAMMATICA / POESÍA

ROMÁN LÓPEZ-CABRERA: SU POESÍA, UN REGALO, UN PLACER. (SOBRE EL POEMARIO "ÁRBOL AXIAL O LA DIALÉCTICA DEL FRÍO", DE R. LÓPEZ-CABRERA, finalista del Premio Adonáis de Poesía en 2022) / La crítica de Anna Rossell

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2025/09/roman-lopez-cabrera-su-poesia-un-regalo.html

ERA VERANO SIEMPRE. (COMENTARIO DEL LIBRO DE POEMAS "TE PINTO CON LUZ", DE ÁNGELA MALLÉN). Por Fulgencio Martínez

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2025/09/era-verano-siempre-comentario-del-libro.html

FRAGMENTOS PARA UNA POÉTICA

EL ALMA DE LOS LIBROS. LA LITERATURA COMO REFUGIO. Texto de FRANCISCO JAVIER DÍEZ DE REVENGA (Pregón de la Feria del Libro, octubre, Murcia)

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2025/10/el-alma-de-los-libros-la-literatura.html

TEXTOS PARA LA REFLEXIÓN CRÍTICA

EL MUNDO COMO INTERTEXTO. POR MIRCEA V. CIOBANU

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2025/10/el-mundo-como-intertexto-por-mircea-v.html

SOBRE LA TRADUCCIÓN. Texto de FULGENCIO MARTÍNEZ.

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2025/10/sobre-la-traduccion-texto-de-fulgencio.html

UT PICTURA

JOB. TEXTO E ILUSTRACIÓN DE JOSÉ LUIS MARTÍNEZ VALERO

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2025/10/job-texto-e-ilustracion-de-jose-luis.html

ACTIVIDAD CULTURAL / Exposiciones

MI VISITA A LA EXPOSICIÓN *LOS MACHADO. RETRATO DE FAMILIA*. (Madrid, 27 de junio de 2025). Artículo de Fulgencio Martínez. Actividad cultural / Exposiciones

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2025/10/mi-visita-la-exposicion-los-machado.html

ACTUALIDAD LITERARIA

Bookfest Chișinău 2025 (REPÚBLICA DE MOLDAVIA) / Presentación de la antología "Poesía europea contemporánea", con selección de Valeriu Stancu, y de otros volúmenes de poesía de Valeriu Stancu y de Varujan Vosganian. Septiembre 2025

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2025/08/bookfest-chisinau-2025-republica-de.html

VITRINA. PRESENTACIÓN DE LIBROS

Poezie europeană contemporană III /"Poesía europea contemporánea", III, antología editada en Chisinau (República de Moldavia) que recoge textos de más de 20 poetas actuales que escriben en Europa

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2025/08/poezie-europeana-contemporana-iii.html

NOVEDADES LITERARIAS DE OTOÑO

Recomendaciones de Libros. Poesía: "El mar que nos salva", de Nicolás Corraliza (2025, El sastre de Apollinaire). Prosa (ensayo, diario): "*Las naves quemadas*", de Miguel Sánchez-Ostiz. Selección y prólogo de Alfredo Rodríguez (La Isla de Siltolá, Sevilla, 2025). Narrativa: "*Algunas metamorfosis*", de Paz Hinojosa Mellado (Loto azul).

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2025/09/novedades-literarias-septiembre-2025.html

FESTIVAL INTERNACIONAL DE POESÍA BUCAREST 2025 (XV EDICIÓN). Octubre 2025

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2025/09/festival-internacional-de-poesia.html

FESTIVAL DE LA LENGUA RUMANA (Festival «Limba română) EN BRASOV,

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2025/09/festival-de-la-lengua-rumana-festival.html

NOTICIAS GRAMÁTICAS

Presentación de la antología "Poezie europeana contemporana". Reportaje gráfico. Revista Ágora / Notas de actualidad / Bookfest Chisinau (MOLDAVIA) 2025

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2025/09/presentacion-de-la-antologia-poezie.html

ÁGORA HUMORÍSTICA. EL CLAVO SIGUE AHÍ

Cuatro diferencias sobre la herradura. Andrés Acedo

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2025/10/agora-humoristica-el-clavo-sigue-ahi.html

CO-LECCIÓN ÁGORA. POESÍA EUROPEA ACTUAL

Poemas de Anton Baev en búlgaro en el original y traducidos al rumano, al inglés y al español. Anton Baev. Traductor y presentador Felix Nicolau. Traductora Vera Ivanova. Versión al español, Fulgencio Martínez

Anton Baev

POEMAS DE ANTON BAEV EN BÚLGARO EN EL ORIGINAL Y TRADUCIDOS AL RUMANO, AL INGLÉS Y AL ESPAÑOL

Presentación y Traducción al rumano por Felix Nicolau.

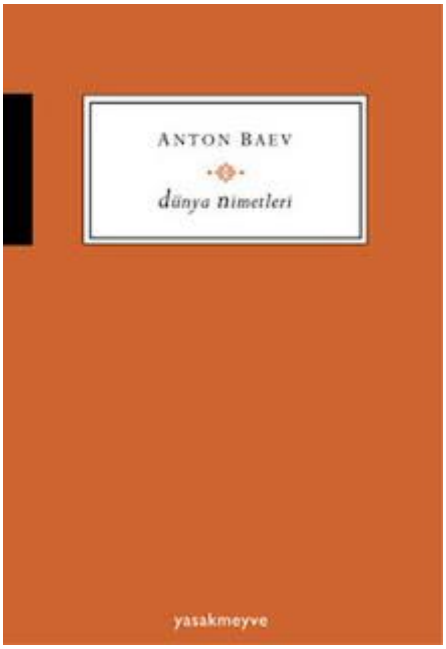
Traducción al inglés por Vera Ivanova. Versión al español, por F. Martínez

ANTON BAEV, POETA (Nota de presentación de Felix Nicolau)

Anton Baev (1963) nació en Plovdiv, Bulgaria. Ha publicado veinticuatro libros en casi todos los géneros (poesía, novela, relato corto, monografía científica).

Doctor en Literatura Búlgara por el Instituto de Literatura de la Academia Búlgara de Ciencias (2009). Se especializó en Periodismo Regional en un programa de la Universidad Estatal de Iowa y la Agencia de Información de los Estados Unidos (1994) en los Estados Unidos.

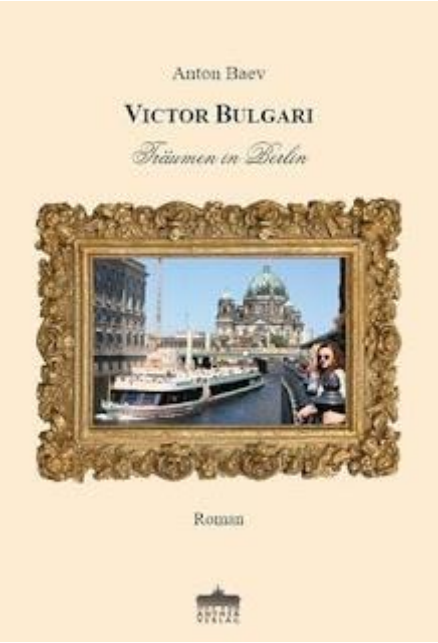
Sus libros y trabajos individuales han sido traducidos al inglés, alemán, francés, turco, italiano, español, griego, rumano, danés, checo, eslovaco, serbio, macedonio, hebreo, albanés y ruso.



Varias de sus obras han sido publicadas fuera de su país. Entre ellas se encuentran: ***Dunya Nimetleri***. (Estambul: Yasakmeyve, 2011); ***Victor Bulgari: Träumen in Berlin***. (Novela. Berlín: Anthea, 2017;

Holy Blood. (Skopje: Antolog, 2018); ***The Gifts of the World***. (Skopje: ZigaZaga Books, 2018); y ***Mary from Ohrid and the Holy Conception*** (Bitola: Vostok, 2021).

Ha ganado premios nacionales e internacionales de literatura.



Anton Baev vive en Plovdiv y ha trabajado como bibliotecario, crítico, reportero, editorialista, observador de política exterior y editor. Es director del Festival Internacional de Poesía ORPHEUS desde su creación en 2017, el mayor festival de este tipo en Bulgaria. También administra cuatro sitios web regionales de noticias en Bulgaria.

ANTON BAEV. CINCO POEMAS / FIVE POEMS

ORIGINAL EN BÚLGARO. TRADUCCIÓN AL RUMANO, DE FELIX NICOLAU, Y AL INGLÉS, DE VERA IVANOVA.

Versión al español, desde la traducción al inglés de Vera Ivanova, por Fulgencio Martínez.

Los poemas se presentan, primero, en búlgaro (su idioma original) y a continuación, en rumano, inglés y español.

МЕЛАНХОЛИИ НА АНТОН БАЕВ / Melancholies of Anton Baev

Антон Баев

Анонимни градове

Да вървиш през хиляди
анонимни градове –
лабиринти на скуката;
да вървиш, да не спираш
ни в бордей, ни по гари –
бедуин без оазис, ослепял
от слънце и сол, ослепял
от пясъчни бури, ослепял
от бездумие...

Двугърби камили преживят
пустините от меланхолия.

Да вървиш, да не спираш,
докато пристигнеш
в град без стени и без бойници,
без подземни тунели,
без бункери, без летища,
без съдилища, без затвори,
без нощна стража, без име,
в град с единствена къща,
в град, където не си анонимен.

„Този град е хубав – ще й кажеш
на прага – защото е твой.”

Orașe anonime

Să străbați mii de
orașe anonime –
Labirinturi ale plictiselii;
Să mergi fără oprire
Nici într-o colibă, nici în gări –
Un beduin fără oază, orbit
De soare și sare, orbit
De furtuni de nisip, orbit
De lipsa cuvintelor...

Cămile cu două cocoașe mestecă
Deșerturile din melancolie.

Să mergi fără oprire,
Până ajungi
Într-un oraș fără ziduri și creneluri,
Fără tuneluri subterane,
Fără buncăre, fără aeroporturi,
Fără tribunale, fără închisori,
Fără paznici de noapte, fără nume,
Într-un oraș cu o singură casă,
Într-un oraș unde nu ești un nimeni.

Îi vei spune în prag:
„Acest oraș este bun pentru că este al tău”.

Anonymous Towns

To walk across thousands of
Anonymous towns –
Labyrinths of boredom;
To walk without stopping
Neither in a hovel, nor at stations –
A Bedouin without an oasis, blinded
By sun and salt, blinded
By sand storms, blinded
By lack of words…

Two-humped camels chew
The deserts out of melancholia.

To walk without stopping,
Until arriving
In a town without walls and embrasures,
Without underground tunnels,
Without bunkers, without airports,
Without courts, without prisons,
Without night guards, nameless,
In a town with a single house,
In a town where you are not anonymous.

You will tell her at the threshold:
"This town is good because it's yours."

Pueblos anónimos

Caminar a través de miles
de pueblos anónimos,
laberintos de aburrimiento;
caminar sin parar
ni en una choza ni en estaciones,
un beduino sin oasis, ciego
por el sol y la sal, cegado
por las tormentas de arena,
por la falta de palabras...

Los camellos de dos jorobas mastican
los desiertos con melancolía.
Caminar siempre,
hasta llegar
a un pueblo sin murallas ni troneras,
sin túneles subterráneos,
sin búnkeres, sin aeropuertos,
sin tribunales, sin prisiones,
sin guardias nocturnos, sin nombre,
a un pueblo con una sola casa,
un pueblo donde no eres anónimo.

Le dirás en el umbral:
“Este pueblo es bueno porque es tuyo”.

*

Тръстиките

Не се страхувай, каза ми
момичето, което
ловеше змии край морето
(момичето със змийските очи)
и пускаше ги из тръстиките поразлюлени
от вятъра на юни;
ми каза и ми даде ябълка
от малката градинка в двора си.
Не се страхувай (из тръстиките),
повтори.

Stufărișul

Nu-ți fie teamă, mi-a spus
Fata care
Prindea șerpi la malul mării
(Fata cu ochi de șarpe)
Și îi elibera în stufărișul
Legănat de vântul lunii iunie;
Mi-a spus asta și mi-a dat un măr
Din mica grădină din curtea ei.
Nu-ți fie teamă (în stufăriș),
A repetat ea.

The Reeds

Have no fear, said
The girl who
Caught snakes by the sea
(The girl with the snake eyes)
To me – and released them into the reeds
Swaying by the June wind;
She told me this and gave me an apple
From the small garden in her yard.
Have no fear (in the reeds),
She repeated.

Los juncos

No tengas miedo, me dijo
la niña que
atrapaba serpientes junto al mar
(la niña de ojos de serpiente),
y las liberaba entre los juncos
que se mecían con el viento de junio;
me dijo eso y me dio una manzana
de su pequeña huerta.
No tengas miedo (entre los juncos),
repitió.

*

Одисей

На Ал. Секулов

Уж познаваш всичко тук и всички те познават,
а завръщането ти не носи сигурност за никой.
Твърде дълго ти живя сред рифове коварни,
за да различиш сега усмивката от кикота.

Тъй раздялата белязва ни да сме неверници.
Чакащите ни на прага са учудени от ужаса,
изписан по лицето ти, преди да се премериш
в старите си дрехи, Одисей.

Боговете за героите са отредили
скъпо да им е това, което нямат днес.
Вероятно да се върнат е въпрос на чест,
ала да останат си е истинско безсилие.

Ulise

Lui Al. Sekulov

Probabil că știi totul pe aici și că toată lumea te cunoaște,
Dar întoarcerea ta nu aduce siguranță nimănui.
Ai trăit prea mult printre recifuri înșelătoare
Ca să mai poți distinge acum zâmbetul de chicoteli.

Așa că despărțirea ne însemnează ca necredincioși.
Cei care ne așteaptă în prag sunt surprinși
De groaza de pe chipul tău înainte
De a proba vechile tale haine, Ulise.

Zeii au hotărât: pentru eroi,
Ceea ce nu posedă astăzi să le fie drag.
Probabil că a te întoarce este o chestiune de onoare,
Dar a rămâne este o adevărată emasculare.

Ulysses

To Al. Sekulov

Allegedly you know everything here and everybody knows you,
But your return brings security to nobody.
Too long you lived amongst treacherous reefs
To distinguish the smile from the giggle now.

So the parting marks us as unbelievers.
Those waiting for us at the threshold are surprised
By the horror on your face before
Your measuring in your old clothes, Ulysses.

Gods have decreed: for heroes,
What they don’t have today shall be dear to them.
Probably to return is a question of honor,
But to remain is real emasculation.

Ulises

A Al. Sekulov

Supuestamente lo sabes todo de aquí y todo el mundo te conoce,
pero tu regreso no aporta seguridad a nadie.
Demasiado tiempo has vivido entre arrecifes traicioneros
como para distinguir ahora la sonrisa de las risitas.

Así que la separación nos marca como infieles.
Los que nos esperan en el umbral se sorprenden
del horror en tu rostro, Ulises,
antes de probarte tus viejas ropas.

Los dioses decretaron: que los héroes
anhelen lo que no tienen en el momento.
Probablemente regresar sea una cuestión de honor,
pero quedarse es una verdadera castración.

*

Скалата

Винаги има една скала,
на която да чакаш
нишката на мойрите
и стрелата на Ерос.
Винаги има Зефир,
който да те отнесе
някъде.
Винаги има поток,
от който да пиеш,
замък с мраморни стълби,
по които да се качиш,
стъклени пантофки и
тюлена роба.
Винаги има арфа,
на която да свириш,
музика, в която да се забравиш,
лампа, която не свети, и сън,
който ще те отнесе
до скала,
на която да чакаш
кутията на Пандора,
торбата на Еол,
ябълката на Ева
винаги.

Stânca

Întotdeauna există o stâncă
Unde vei aștepta
Firul Moirelor
Și săgeata lui Eros.
Întotdeauna există Zefirul
Care te va purta
Oriunde.
Întotdeauna există un pârâu
De unde vei bea apă,
Un castel cu trepte de marmură,
Pe care le vei urca,
Papuci de sticlă și
O rochie de tul.
Întotdeauna există o harpă
La care vei cânta,
Muzică în care te vei pierde,
O lampă care nu este aprinsă și un vis
Care te va purta
La o stâncă
Unde vei aștepta
Cutia Pandorei
Sacul lui Eol,
Mărul Evei
Pentru totdeauna.

The Rock

There always is a rock
Where you will wait for
The thread of Moirae
And the arrow of Eros.
There always is Zephyr
Which will carry you away
Anywhere.
There always is a brook
Where you will drink water,
A castle with marble steps,
Which you will climb up,
Glass slippers and
A tulle dressing-gown.
There always is a harp
Which you will play,
Music in which you will forget yourself,
A lamp which is not lit and a dream
Which will carry you away
To a rock
Where you will wait for
Pandora's box
Aeolus' bag,
Eve's apple
Forever.

La roca

Siempre habrá una roca
donde esperarás
el hilo de las Moiras
y la flecha de Eros.
Siempre habrá un Céfiro
que te llevará lejos
a cualquier lugar.
Siempre habrá un arroyo
donde beberás agua,
un castillo con escalones de mármol,
por los que subirás,
zapatillas de cristal y
una bata de tul.
Siempre habrá un arpa
que tocarás,
música en la que te olvidarás de ti misma,
una lámpara que no está encendida y un sueño
que te llevará
a una roca
donde esperarás
la caja de Pandora
la bolsa de Eolo,
la manzana de Eva,
por siempre.

*

Сирена на мостика

Боледувам те
като есенен грип,
като бриз,
който
над пустия
мостик
още
лудува –
в косите ти
мокри
и тънки...

Като зъбче
от гребена счупено,
с който се решиш,
докато хавлията
пада
и парченцата
слюда
светят
от хрилете
до опашката сребърна –
боледувам те...

Sirenă pe puntea din față

Sunt bolnav de tine
Doamnă
Ca de o gripă de toamnă,
Ca de o briză,
Care
Peste părăsita punte
Din față
Dansează –
În părul tău
Umed
Și subțire ...

Ca un dinte
Rupt din pieptenul tău
Cu care îți perii părul,
În timp ce halatul tău
Cade
Și bucăți de
Mică
Strălucesc
De la branhii
Până la coada argintie –
Sunt bolnav de tine...

Siren on the Forebridge

I'm ill with you
Like an autumn flu,
Like a breeze,
Which
Over the deserted
Forebridge
Dances around –
In your
Wet
And thin
Hair…

Like a tooth
Broken from your comb
With which you brush your hair,
While your bathrobe
Falls
And pieces of
Mica
Glitter
From the gills
To the silver tail –
I'm ill with you…

Sirena en el puente de proa

Estoy enfermo de ti
como de una gripe otoñal,
como de una brisa
que
sobre el desierto
puente de proa
baila en rededor –
En tu
húmedo
y fino
cabello...

Como un diente
roto del peine
con el que lo peinas,
mientras dejas
caer tu bata
y pedazos de
mica
brillan
desde tus branquias
hasta tu cola plateada –
Estoy enfermo de ti...

Poemas originales (en búlgaro) de Anton Baev

Traducción al rumano: Felix Nicolau.

Traducción al inglés: Vera Ivanova

Versión al español: Fulgencio Martínez

NOTA BIOBIBLIOGRÁFICA SOBRE EL PRESENTADOR Y TRADUCTOR AL RUMANO

Felix Nicolau, escritor y filólogo rumano; actualmente es profesor en la Universidad de Granada (España). Catedrático de la Universidad Técnica de la Construcción de Bucarest, Departamento de Lenguas Extranjeras y Comunicación.

Ha publicado varios libros de poesía y dos novelas: *Kamceatka. Time is Honey*, *Pe mâna femeilor, Tandru şi rece*, *Bach, manele şi Kostel, Cucerirea râsului*, *Salonul de invenții*.

Es miembro de la Unión de Escritores Rumanos y colabora con la crítica e historia literaria en numerosas revistas literarias.

Doctor en Estudios Literarios por la Universidad de Bucarest con una tesis sobre el romanticismo en la creación de Mihai Eminescu. Entre sus libros en dicha materia destacan *Istoria nucleară a culturii. Cuante hermeneutice; Ingen fara på taket/ Totul e sub control. Lär dig rumänska/ Învață limba română; You Are not Alone. Culture and Civilization, Morpheus: from Text to Images. Intersemiotic Translation; Comunicare şi creativitate. Interpretarea textului contemporan; Take the Floor. Professional Communication Theoretically Contextualized; Cultural Communication: Approaches to Modernity and Postmodernity; Estetica inumană. De la postmodernism la Facebook; Codul lui Eminescu; Anticanonice; Homo imprudens.*

BREVE NOTA BIBLIOGRÁFICA SOBRE LA TRADUCTORA

Vera Ivanova ha sido traductora del Festival Internacional de Poesía ORPHEUS - Plovdiv desde sus inicios, hace nueve años.

Las traducciones han sido editadas por el destacado poeta estadounidense George Wallace, de Nueva York, ganador de numerosos premios internacionales, entre ellos el Gran Premio Orpheus 2017, en reconocimiento de sus logros en el campo de la poesía.

CO-LECCIÓN ÁGORA / POESÍA EUROPEA ACTUAL

Poemas de Flavia Teoc. Traducciones, selección y nota introductoria de Felix Nicolau y Dragos Cosmin Popa / Traducciones de poesía europea actual

Flavia Teoc

Presentamos, en esta nueva entrada sobre poesía europea actual, a la poeta **Flavia Teoc**. Rumana, reside en Dinamarca, es una de las voces nuevas más estimadas en su idioma. Agradecimientos al profesor **Felix Nicolau** y a **Dragos Cosmin Popa** por la rítmica traducción al español de los poemas seleccionados de Flavia Teoc, y a esta autora por autorizarnos la publicación bilingüe: la traducción para el lector hispano y los originales en la hermosa lengua de **Eminescu** y **Blecher**.

POEMAS DE FLAVIA TEOC

NOTA INTRODUCTORIA, SELECCIÓN Y TRADUCCIÓN DE FELIX NICOLAU Y DRAGOȘ COSMIN POPA

Flavia Teoc es poeta, escritora, investigadora, doctora en Filología. Vive en Dinamarca. Ha publicado volúmenes de poesía, narrativa, ensayo y traducción. (Selección): *Înzeire*, poesía, 1997; *The Dice*, prosa, Norcross-USA, 2005; Kyrie Lex, novela, 2009; *Calendar românesc în 12 cronici și o precuvântare*, ensayos, 2009; *Fiord*, poesía, 2014; *Limbajul poeziei scaldice, metafore kenning si termeni poetici în poezia scaldică a secolelor VII-XII*, estudio, 2017; *Snorri Sturluson, Saga regelui Harald* (traducción), 2020; *Istoria naturală*, poesía, 2021, *Perspectiva sofianică în Saga regelui Harald*, estudio -tesis doctoral, 2021, y el poemario *Alluvium*, Forlaget Em, 2025, Aarhus.

Trabaja como investigadora asociada en el C-SAC, *Center for the Study of Antiquity and Christianity*, Universidad de Aarhus.

Una vez escribí un libro
Sólo porque amaba a un hombre
Lo maté y lo devolví a la vida
Le di cordero para comer y vino para beber
Los ojos tristes lo vieron amar a otras mujeres
Borraron su memoria

Lo volvía a escribir, un libro sólo sobre él
Sin darse cuenta de que había vivido una vida más.

Am scris odată o carte
Doar pentru că iubeam un om
L-am ucis şi l-am înviat
I-am dat să mănânce miel şi să bea vin
Ochii întristaţi îl vedeau iubind alte femei
Ştergeau amintirea lor

O scriam la loc, o carte doar despre el
Fără să ştie că trăise încă o viaţă.

Un nombre cualquiera muerto en una playa remota
Duerme en el solitario pozo verde al que le dice cama

La tierra delimitada los escarpados muros toda la inútil astucia
Tan dolorosa como un orgullo herido

Me mantienen alejado de él lo sabe todos los conocidos lo saben
Con este nombre en su nombre resucitaré.

Un nume oarecare mort pe o plajă îndepărtată
Doarme în groapa verzuie solitară căreia îi spune pat

Ţara mărginită pereţii abrupţi toată viclenia inutilă
La fel de dureroasă precum o mândrie rănită

Mă ţin departe de el o ştie toţi cunoscuţii o ştiu.
Cu numele acesta în numele lui voi învia.

Escribo mi poema de memoria
Lo he recitado en la desierta estepa con mil
Halcones tras mis pasos, Lo he escrito en un papiro
Lo he dibujado en un fresco y te he maldecido
En sus colores, Yo era parte de lo vivo,
He mentido, he visto la evolución,
El retorcimiento las traiciones
He modelado unos corazones llamándolos hijos

Escribo mi Poema de memoria
Ahí viene, se acerca, colgado de una bala.

Îmi scriu poemul din memorie
L-am recitat în stepa pustie cu o mie de
Ulii pe urme, L-am scris pe un papirus
L-am desenat într-o frescă şi te-am blestemat
În culorile ei, Eram parte a viului,
Am minţit, am văzut evoluţia,
Zvârcoleala trădările
Am modelat câteva inimi numindu-le copii

Îmi scriu Poemul din memorie
Iată-l, se apropie, atârnat de un glonţ.

Amigos en común

Nuestros amigos en común hablaban de ti
Me había sentado detrás de los ojos y estaba mirando hacia fuera
Decían que siempre estabas a la altura, yo me elevaba y flotaba
Mi cuerpo fuera de la gravedad pesaba ocho miligramos, tanto
Como pesa el alma cuando pone distancia entre las personas y las cosas,

Nuestros amigos comunes sabían que tenías prisa por abrir los ojos
Cada mañana, como yo, antes de que gritaras,
Yo asentía y sujetaba la puerta con el pie
Era mi última noche en la tierra y aún no te lo había contado
Ni una sola historia.

Prieteni comuni

Prietenii noştri comuni vorbeau despre tine
Mă aşezasem în spatele ochilor şi priveam în afară
Spuneau că eşti mereu la înălţime, eu mă ridicam şi pluteam
Trupul meu în afara gravitaţiei cântărea opt miligrame, atât
Cât cântăreşte şi sufletul când pune distanţă între oameni şi lucruri,

Prietenii noștri comuni știau că te grăbești să deschizi ochii
În fiecare dimineaţă, asemeni mie, înainte să ţipi,
Eu încuviinţam şi ţineam uşa cu piciorul
Era ultima mea noapte pe pământ şi încă nu îţi povestisem
Nicio întâmplare.

Uppsala

Yo era la mujer en la mujer atada a la proa del barco
Mis rodillas frías rebotaban sobre los montículos y las olas

Más allá de ellas se ponía el sol
Más allá de ellas no se podía pasar

Quería contarte sobre esto
Decirte que dos seres de los que no sabemos nada
Han llegado a Uppsala y morirán en nuestro lugar.

Uppsala

Eram femeia din femeia legată la prova corabiei
Genunchii mei reci săltau peste gorgane şi valuri

Dincolo de ei apunea soarele
Dincolo de ei nu se putea trece

Voiam să-ţi povestesc despre asta
Să-ţi spun că doi oameni despre care nu ştim nimic
Au ajuns la Uppsala şi vor muri în locul nostru.

Traducciones por Felix Nicolau y Dragoș Cosmin Popa

Felix Nicolau, escritor y filólogo rumano; actualmente es profesor en la Universidad de Granada (España). Catedrático de la Universidad Técnica de la Construcción de Bucarest, Departamento de Lenguas Extranjeras y Comunicación. Ha publicado varios libros de poesía y dos novelas: *Kamceatka. Time is Honey*, *Pe mâna femeilor, Tandru şi rece*, *Bach, manele şi Kostel, Cucerirea râsului*, *Salonul de invenţii***.**

Es miembro de la Unión de Escritores Rumanos y colabora con traducciones, crítica e historia literaria en numerosas revistas literarias.

Dragoş Cosmin Popa (Iasi, Rumanía, 1975). Desde 2002 vive en Madrid. Ha publicado poemas en las revistas *Luceafărul de dimineață* nr.4/*2017, Mișcarea literară*, *Kryton*, *Caiete Silvane*, *Littera Nova, Arca, Hyperion (2018-2024*); además de poemas y artículos en revistas culturales en España (*Proverso* - 2018, *Bitacora cultural* - 2017,2021, *Este de Madrid* - 2014,2015). En 2013 ganó el primer premio en el Certamen Internacional de Poesía POETIC PERFORMANCE, Madrid.

Presente en varias antologías en español: II Encuentro Internacional de Poesía de Úbeda - Jaén (Editorial El Taller del Poeta) 2015, Necesaria Palabra (Editorial Unaria) 2015, Antología Grito de Mujer-Flores del Desierto (Editorial Unaria) 2016, III Encuentro Internacional de Poesía de Úbeda - Jaén (Editorial El Taller del Poeta) 2016. En rumano, la antología poética del Círculo Literario de Cluj, Círculo de Poetas (volumen 2, Editura Colorama, Cluj-Napoca, 2017). Ha participado en eventos en Madrid y es uno de los coordinadores de la antología de poetas rumanos en España: ***Între inimă și țara promisă***. (Entre el corazón y la tierra prometida), Editorial Neuma, 2022.

Desde 2014 es miembro fundador de A.S.A.R.S. (Asociación de Escritores y Artistas Rumanos en España) y desde 2017 vicepresidente de A.S.A.R.S. También pertenece al Círculo Literario de Cluj desde 2017.

Poemas de Mihai Kantzer, en rumano y en traducción al español por Felix Nicolau y Dragos Cosmin-Popa. Presentación por Felix Nicolau.

Bogdan M. Popescu, quien firma con el seudonónimo Mihai Kantzer

POEMAS DE MIHAI KANTZER, EN RUMANO Y EN TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL POR FELIX NICOLAU Y DRAGOS COSMIN-POPA. PRESENTACIÓN POR FELIX NICOLAU

MIHAI KANTZER (seudónimo literario de **BOGDAN M. POPESCU**) realizó estudios universitarios y posuniversitarios: doctor en Filosofía con una tesis sobre la filosofía de la conciencia (2007); becario OSI/FCO Chevening de la Universidad de Oxford (2003-2004); becario ERASMUS de la Universidad «La Sapienza» de Roma (1999-2000); becario TEMPUS de la Universidad de Bolonia (1998); estudios universitarios en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Bucarest (1995-1999); director cultural del Instituto Cultural Rumano. Libros: *Indicele fericirii globale* (Tracus Arte, 2021); *Qualia şi filosofía conştiinţei* (Antet, 2007); *Filosofia conştiinţei şi ştiinţele cognitive* (junto con Angela Botez, Editorial Cartea Românească, 2002); poesía publicada en las revistas: *România literară, Luceafărul, Convorbiri literare, Arca, Viața Românescă, Ramuri, Contemporanul, Opt motive, Mozaicul, Itaca; Tomis.*

Corabia

Sună ceasul deşteptător,
închid animalele sălbatice în cuştile lor
le potolesc mai întâi setea şi foamea
apoi le mângâi pe spate
le separ cu grijă pe regnuri şi le urc în corabie
îmi beau în tihnă cafeaua şi pornim la drum
pentru a câştiga noi trofee,
noi insule voi anexa din acest arhipelag,
împărăţia mea va străluci şi eu nu îmi voi da seama,
până când materialul nu va fi editat postproducţie.

El buque

Suena el despertador,
encierro a los animales salvajes en sus jaulas,
primero les sació la sed y el hambre,
luego les acaricio la espalda,
los separo cuidadosamente por reinos y los subo al buque,
me tomo tranquilamente mi café y nos ponemos en marcha
para ganar nuevos trofeos,
anexionaré nuevas islas de este archipiélago,
mi reino brillará y yo no me daré cuenta,
hasta que el material sea editado en posproducción.

*

aroganța stratului de ozon

am ajuns în acest an
cu un ADN obosit, o genă egoistă
și un plămân perforat de ozon
drumul spre supermarket este cu sens unic
la capătul său, o grădină zoo de animale bolnave
voi ajunge să aflu secretul nanotehnologiei
în ultima literă, din ultimul cuvânt, din ultimul vers
din ultima silabă, din ultimul sunet al universului
așa cum apare înscris în textele sfinte ale Talmudului
mă voi bucura de fiecare ceașcă de ceai chinezesc
cât să pot înțelege románele lui Proust
și întreaga epopee a speciei noastre
la sfârșitul unui experiment eșuat.

la arrogancia de la capa de ozono

he llegado este año
con un ADN fatigado, un gen egoísta
y un pulmón perforado por el ozono
el camino al supermercado es de sentido único
al finalizarlo, un zoológico de animales enfermos
llegaré a descubrir el secreto de la nanotecnología
en la última letra, de la última palabra, del último verso
de la última sílaba, del último sonido del cosmos
tal y como aparece escrito en los textos sagrados del Talmud
disfrutaré de cada taza de té chino
lo suficiente como para poder entender las novelas de Proust
y toda la epopeya de nuestra especie
al final de un experimento fallido.

*

Selfie

uşile se deschid din mers, fug
să postez la timp pe Facebook
un selfie cu ego-ul meu plimbat în lesă
de două ori pe zi, vară sau iarnă
poate aşa mă voi elibera, de zgomotul asurzitor
al marilor planuri de viitor.

Selfie

las puertas se abren al pasar, voy corriendo
a publicar a tiempo en Facebook
un *selfie* con mi ego paseado con correa
dos veces al día, verano o invierno
quizás así me libere del ruido ensordecedor
de los grandes planes de futuro.

*

trăiesc dar (și) mor fără alibiuri solide

trăiesc dar (și) mor fără alibiuri solide
sunt purtătorul unei vagi forme de viață
pe care o târăsc după mine pe scări
ca o dâră de fum din care ies pe furiș
alerg cu spatele la ceea ce voi fi deja
cumpăr servicii diverse de prim-ajutor
cu garanţie extinsă
cât pentru o lungă noapte polară
pribegesc deasupra apelor
ca un derviș rotitor.

vivo pero (y) muero sin coartadas sólidas

Vivo pero (y) muero sin coartadas sólidas
soy portador de una vaga forma de vida
que arrastro tras de mí por las escaleras
como una estela de humo de la que me escabullo
salgo corriendo de espaldas a lo que ya seré
compro diversos servicios de primeros auxilios
con garantía ampliada
como para una larga noche polar
deambulo sobre las aguas
como un derviche girador.

*

Străbat ziua pe sârmă hai hui

Străbat ziua pe sârmă hai hui
într-o carcasă goală cu gura plină de sare
înot în aceleaşi buletine de ştiri
istovit de urgii ispitit de zboruri last-minute
exersez mersul cu spatele
ca o terapie de cuplu în pauza de *fika*
cum să rezişti în corpul tău străin, translucid
cum să o scoţi la capăt fără tablete de somn
de slăbit de calm & fericire
redirecţionat pe rute obscure
pe o banchiză în derivă pe jumătate topită
pe jumătate ridicată la cer
la poarta energiei întunecate
în mijlocul milioanelor de galaxii
şi a bacteriilor trândave care huzuresc în voie
chiar la colţurile epidermei tale.

recorro el día sobre la cuerda floja vagando

recorro el día sobre la cuerda floja vagando
en un caparazón vacío con la boca llena de sal
nado en los mismos boletines informativos
agotado por las calamidades tentado por los vuelos *last-minute*
practico caminar hacia atrás
como terapia de pareja en la pausa para *fika*
cómo resistir en tu cuerpo extraño, translúcido
cómo salir adelante sin pastillas para dormir
para adelgazar, para la calma & la felicidad
redirigido por rutas oscuras
en un témpano a la deriva medio derretido
medio elevado al cielo
a las puertas de la energía oscura
en medio de millones de galaxias
y de bacterias perezosas que merodean a sus anchas
justo en los rincones de tu epidermis.

*

închid obloanele

închid obloanele
îmi fac un selfie de rămas-bun
apoi predau corpul echipelor de paleontologi
care sapă neîncetat şanţuri de apărare în carne
până la o nouă stabilizare a preţurilor
scobesc amfore în oasele lustruite de viscol
scot la lumină sarcofage din piatră
tatuaje din vieţi îndepărtate care povestesc
lumea aşa cum a fost
universul meu intim şi necontaminat

cierro las contraventanas

Cierro las contraventanas
me hago un *selfie* de despedida
y luego entrego el cuerpo a los equipos de paleontólogos
que excavan sin cesar zanjas defensivas en la carne
hasta que los precios se vuelvan a estabilizar
excavo ánforas en los huesos pulidos por la ventisca
saco a la luz sarcófagos de piedra
tatuajes de vidas lejanas que cuentan
el mundo tal y como era
mi universo íntimo y no contaminado

*

ne-a ajuns din urmă

ne-a ajuns din urmă
lipsa mineralelor esenţiale
rezistenţa precară la praful finalului de sezon
închişi pe dinafară pe acest mare zid chinezesc
privim ca prin vis un ecran alb
ce pare de departe o pădure înzăpezită
în mijlocul peisajului uşor pixelat
este chiar ultima imagine lipită cu scotch pe retină
găsită în buzunarul tău de la piept
ne vom refugia fără appel în halatele albe
pe stâncile roase de soare
ne-a prins aici apatia generală
dar putea fi oriunde oricând.

nos ha alcanzado

nos ha alcanzado
la falta de minerales esenciales
la precaria resistencia al polvo del final de temporada
encerrados fuera sobre esta gran muralla china
contemplamos como en un sueño una pantalla blanca
que desde lejos parece un bosque cubierto de nieve
en medio del paisaje ligeramente pixelado
es realmente la última imagen pegada con cinta adhesiva en la retina
encontrada en el bolsillo de tu pecho
nos refugiaremos sin apelación en batas blancas
por los acantilados erosionados por el sol
nos ha atrapado aquí la apatía general
pero podría ser donde sea y cuando sea.

DOSSIER HOMENAJE A GIOVANNA SICARI

Poemas de Giovanna Sicari. Traducción y presentación de Catalina Francu.
En italiano en el original y con traducción al rumano y al español

Giovanna Sicari. *Fuente: La presenza di Érato.com*

Ágora tiene el honor de acoger la traducción al rumano de poemas de una de las grandes poetas italianas, que murió en 2003, dejando una obra cada vez más valorada tanto en su país como en otros lugares. Gracias a Catalina Francu por la presentación de la autora, y por la selección de poemas y su traducción al rumano. (Incluimos una versión al español después del original en italiano y su traducción a la lengua rumana).

POEMAS DE GIOVANNA SICARI. TRADUCCIÓN Y PRESENTACIÓN DE CATALINA FRANCU

Giovanna Sicari. *Fuente: L'astero rosso*

GIOVANNA SICARI *(Tarento, 1954 - Roma, 2003)*

"*La poesía era para ella un camino necesario. No tenía otros medios de expresión. Cuando la voz de la poesía descendía sobre ella, cada fibra de su ser recuperaba la luz y el vigor. Giovanna encarnaba una idea romántica e inspirada del acto poético. Al fin y al cabo, así era ella: distante e increíblemente perdida en la experiencia cotidiana, pero luego milagrosamente segura en la página, guiada por un misterioso guía que le mostraba el camino, el vocabulario, el ritmo, el estilo... una de las voces más raras y apasionadas de nuestra poesía contemporánea. Una voz que sigue revelándose y perdurando*", ha escrito **Milo De Angelis**.

Giovanna Sicari fue poeta, prosista y crítica literaria; estuvo casada con Milo De Angelis; enfermó de cáncer, y murió prematuramente a los 49 años. Unos días antes, compuso el poema "*Autunno*" (*Otoño*), traducido a continuación.

"*Giovanna Sicari*", dice **Sara Vergari**, investigadora italiana de la Universidad de Aix-Marsella, fue "*una de las almas poéticas más preciosas de una época lejana y, sin embargo, cercana a nosotros*", su obra "*es un intenso diario en verso, legible a través del lenguaje de las palabras y la música, que suena como una canción de vida, de muerte y de lucha*".

Giovanna Sicari *(Taranto, 1954 - Roma, 2003)*

„Poezia era pentru ea o cale obligatorie. Nu avea alte mijloace de exprimare. Când glasul poeziei cobora asupra ei, fiecare fibră a ființei sale își recăpătat lumina și vigoarea. Giovanna a întruchipat o idee romantică și inspirată a actului poetic. La urma urmei, așa era ea: desprinsă și incredibil de pierdută în experiența cotidiană, dar apoi miraculos de încrezătoare pe pagină, condusă de un misterios deschizător de drumuri care îi arăta calea, vocabularul, ritmul, stilul... una dintre cele mai rare și mai pasionale voci din poezia noastră contemporană. O voce care continuă să se dezvăluie și să dăinuie." - Milo De Angelis.

Poet, prozator și critic literar, căsătorită cu Milo De Angelis, bolnavă de cancer, a murit prematur la vârsta de 49 de ani. Cu câteva zile mai devreme a compus poemul „Toamna", tradus mai jos.

„Opera Giovannei Sicari", spune Sara Vergari, cercetătoare italiană la Universitatea din Aix-Marseille, „unul dintre cele mai prețioase suflete poetice ale unui timp îndepărtat și totuși apropiat de noi, este un jurnal intens în versuri, citibil prin limbajul cuvintelor și al muzicii, care sună ca un cântec al vieții, al morții și al bătăliei."

Texto de la presentación original en rumano.

1

Giovanna Sicari, Autunno –Toamna – Otoño

Autunno

Oh rosseggiare dell'autunno
caldo manto di rose,
foglie variopinte come rose
tappeti magici che vengono
dal cielo, preghiera perpetua
della musica e del cuore
cancella ogni empietà,
tutte le cose che chiamiamo
colpa e peccato
nessuno è buono
se riesci vendi tutto quello che hai.

Toamna

O, toamnă stacojie
pătură caldă de trandafiri,
frunze colorate ca trandafirii
covoare magice care vin
din cer, perpetuă rugăciune
a muzicii și a inimii
ia orice impietate,
ia toate lucrurile pe care le numim
vinovăție, păcat
nimeni nu este bun
dacă reușești, vinde tot ce ai.

OTOÑO

Oh el rubor del otoño,
manto de rosas cálido,
hojas multicolores como rosas
alfombras mágicas que vienen
del cielo, plegaria perpetua
de la música y del corazón,
borra toda impiedad,
todo aquello que llamamos
culpa y pecado,
nadie es bueno,
si puedes, vende cuanto tienes.

2

Giovanna Sicari, *Gennaio riscalda già l'aprile – Ianuarie-l încălzește deja pe aprilie – Enero calienta ya a Abril*

Gennaio riscalda già l'Aprile

Ogni brindisi commuove, ogni anima tradisce
ogni viaggiatore rompe l'argine per sempre
e i fuochi alle finestre attendono
ciechi l'Aprile.
Fosse rabbia fosse caldo questo continuo
sentirsi rapinati: ladro alle spalle
magazzino superfluo
e noi così superbi aspettando
l'ora di una comparsa
avremmo da dire
da fare, nelle mani
fretta, desiderio
fosse questo giorno chiaro di gennaio
il perno degli anni che non danno pace.

Ianuarie-l încălzește deja pe aprilie

Fiece urare ne mișcă, fiece suflet trădează
fiece călător dărâmă barajul pe-ntotdeauna
iar la ferestre orbește
focurile îl așteaptă
pe aprilie.
De-ar fi furie, de-ar fi acea căldură continuă
de ne-am simți jefuiți: un hoț în spatele
depozitului de prisos și noi
cu superbie așteptând
ceasul apariției
dac-am avea ceva
de spus
de făcut, în mâinile noastre
vreo grabă, ori vreo dorință
de-ar fi astăzi o zi senină de ianuarie
pivot al anilor care nu ne dau pace.

ENERO YA CALIENTA A ABRIL

Todos los brindis conmueven, todas las almas traicionan
todos los viajeros rompen para siempre los diques
y las luces en las ventanas
esperan ciegas a Abril.
Fuese rabia o calor este continuo
sentirse robados: un ladrón a la espalda,
pequeño almacén superfluo,
y nosotros tan soberbios aguardando
la hora de una aparición,
tendríamos que decir,
que hacer, pero en las manos
afanes, prisa,
si este luminoso día de enero
fuese el eje de los años que no dan paz.

3

Giovanna Sicari**,** *Vorrei farti felice con questo niente –Aș vrea să te fac fericit cu acest nimic – Me gustaría hacerte feliz con esta nonada*

Vorrei farti felice con questo niente

Babbo, vorrei comprarti
tutte queste piccole cose
esposte al mercato,
cose piccole, inutili:
arnesi, cianfrusaglie, biglietti.
Vorrei farti felice con questo niente
che colma il vuoto
con quest'amore che ripara,
tu solo annaffi le piante lievi
lavi e curi ogni cosa
e scavi nella compostezza
della vita, con decisione
raccogli foglioline e altro
tu solo puoi entrare nell'infinito.

Aș vrea să te fac fericit cu acest nimic

Tată, aș vrea să-ți cumpăr
toate acele lucruri mărunte
expuse la piață,
lucruri mici, inutile:
bibelouri, unelte, bilete.
Aș vrea să te fac fericit cu acel nimic
care umple golul
cu iubirea care repară,
doar tu uzi plantele delicate
cureți și te-ngrijești de toate
și sapi în calmul
vieții, cu hotărâre
aduni frunzulițe și atâtea alte
doar tu poți pătrunde în veșnicie.

ME GUSTARÍA HACERTE FELIZ CON ESTA NONADA

Papá, me gustaría comprarte
todas esas pequeñas cosas
expuestas en el mercado,
cosas pequeñas, inútiles:
herramientas, baratijas, billetes.
Me gustaría hacerte feliz con esa nonada
que llena el vacío
de ese amor que repara,
solo tú riegas las plantas delicadas
lavas y cuidas cada cosa
y cavas en la compostura
de la vida, con decisión,
recoges hojitas y más cosas,
solo tú puedes entrar en el infinito.

4

Giovanna Sicari, *Estate – Vara – Verano*

Estate

Potrei chiedere alla sibilla
di una sera tenera e infantile
quando dolce bolle l'acqua
del pozzo ma la sibilla
sono io, allora dico tutto,
delle sevizie e degli abbandoni
di lettere felici e infami
interi repertori di silenzi e i biglie
quando i parenti erano l'autorità
e amavo ogni forestiero.
La maga dice: la legge incombe
la legge vuole, domani ti darà
la sua acqua. Cammino
in diagonale, ho mire e tuffi
– dammi la forza, dammi il bene –
Il mare è tempesta pura,
i mendicanti sono fermi
sulla spiaggia di Sperlonga
tappeti e spalle curvi, ogni
cellula è lontana da quella
madre che tortura, ogni famiglia
è ferma in quella legge speciale
della fortuna, della scintilla
del lungomare, della cellula
che si ripete.

Vara

Aș putea s-o întreb pe sibilă
despre o seară tandră și copilărească
când clipocește dulce apa fântânii
însă sibila sunt eu, așa că vă spun chiar eu
despre toate, de chinuri și abandonuri
de scrisorile deopotrivă de fericite și ticăloase
de repertorii întregi de tăceri și de jocuri de bile
când rudele erau autoritatea
pe când iubeam pe oricine era străin.
Vrăjitoarea ne spune: legea impune,
legea voiește, mâine-ți va da
apa ei. Eu umblu în
diagonală, am țeluri și scufundări
– tu dă-mi putere, dă-mi bunătate –
Marea e o furtună pură,
cerșetorii se-agață
de plaja de la Sperlonga
cu pături, cu umerii ghemuiți, orice
celulă-i departe de mama
ce torturează, orice familie
e prizoniera legii particulare
a soartei și a scânteierii
țărmului mării, și a celulei
ce se repetă.

VERANO

Podría preguntarle a la sibila
de una noche tierna e infantil
cuando hierve dulcemente el agua
del pozo, pero la sibila
soy yo, así que yo misma lo cuento todo,
de los tormentos y los abandonos,
de cartas felices e infames,
repertorios enteros de silencios y canicas,
cuando los parientes eran la autoridad
y yo amaba a todos los forasteros.
La maga dice: la ley acecha,
la ley quiere, mañana te dará
su agua. Camino
en diagonal, tengo miras y zambullidas,
–dame la fuerza, dame el bien–
El mar es una pura tormenta,
los mendigos se sujetan
a la playa de Sperlonga
con alfombras, los hombros encorvados,
cada célula está lejos de esa
madre que tortura, cada familia
está sujeta a esa ley especial
de la fortuna, de la chispa del rayo
en el paseo marítimo, de la célula
que se repite.

5

Giovanna Sicari, ***Amore del rifugio e dell'acqua – Iubire de adăpost și de apă*** *– Amor del refugio y del agua*

Amore del rifugio e dell'acqua

Amore del rifugio e dell'acqua,
amore di poche parole lontano dall'insidia,
amore degli uomini santi, accarezza il viso del turbamento
dammi i nomi del perdono, il canto sepolto della legge,
sento che saremo vicini anche in autunno,
ci abbracceremo nelle case vuote ricordando un antico passato
per dimenticarlo, soltanto l'oro più puro della nostra anima
sarà con noi, forse saremo donna e uomo solamente,
forse farà già freddo e ci abbracceremo fra gli alberi stanchi
ridendo di ogni cosa, il passato ci lascerà e saremo
nuovi, leggeri, redenti.
Sarà ottobre o novembre, nel bosco
saremo teneri e allegri nelle nostre braccia di terra,
fra acqua e fuoco, smarriti dalle azioni.
Quando ci lasceremo sarà sui polpastrelli la
nostra anima vera, nell'aria ci sarà cura
per la ferita.

Iubire de adăpost și de apă

Iubire de adăpost și de apă,
iubire de vorbe puține departe de pericol,
iubire de oameni sfinți, mângâie tu chipul frământării,
dă-mi numele iertării, dă-mi cântecul îngropat al legii,
simt că vom fi aproape chiar și în toamnă,
îmbrățișândune-n case goale ce ne-amintesc de-un străvechi trecut
spre-a-l uita, va fi cu noi doar aurul cel mai pur
din sufletul nostru, și poate că vom fi doar bărbat și femeie,
poate deja va fi frig și noi ne-om îmbrățișa printre arborii obosiți
și vom râde de toate cele, trecutul o să ne lase, vom fi
noi și ușori, mântuiți.
Va fi octombrie ori noiembrie, și în pădure
noi vom fi tandri și fericiți între brațele de pământ,
între apă și foc, în faptele noastre pierduți.
Când ne vom despărți, sufletul nostru adevărat va fi
la vârful degetelor,
iar în văzduh pentru rană
se va afla vindecarea.

AMOR DEL REFUGIO Y DEL AGUA

Amor del refugio y del agua,
amor de pocas palabras lejos de la insidia,
amor de los hombres santos, acaricia el rostro de la inquietud,
dame los nombres del perdón, el canto enterrado de la ley,
siento que estaremos cerca también en otoño,
nos abrazaremos en las casas vacías recordando un pasado antiguo
para olvidarlo, solo el oro más puro de nuestra alma
estará con nosotros, tal vez seremos solo mujer y hombre,
tal vez ya hará frío y nos abrazaremos entre los árboles cansados
riendo de todo, el pasado nos dejará y seremos
nuevos, ligeros, redimidos.
Será octubre o noviembre, en el bosque
seremos tiernos y alegres en nuestros brazos de tierra,
entre el agua y el fuego, perdidos en nuestros actos.
Cuando nos separemos, estará en nuestras yemas de los dedos
nuestra verdadera alma, y en el aire habrá cura
para la herida.

6

Giovanna Sicari, *Notte romana – Noapte Romană – Noche romana*

Notte romana

La notte romana getta nell'acqua della madre dopo le madri
ma la cosa è ugualmente fragile e orfana:
i fiori, le statue di giugno, i giorni
caldi gravi di via Merulana
dove solo qui si è poveri in pace
e la ragazza con sandali ferma il tempo
sull'agenda stracciata, non è signora
né puttana né fiore all'occhiello
della serata ufficiale, mostra versi
al parlatoio dove il pianto del neonato
è quello di sempre
dove il pianto cresce e muore e poi ancora rinasce in un"altra
rondine sul glicine al tempo balordo
con accento stonato. Lì il bambino cinese, Ahmed
o Mustafà raccolgono fiori e fortuna di derelitti
senza ritorno come abbandonati pellegrini
a cui nessuno chiede veramente se importa morire
rapiti e rapinati immersi in un sonno lieve straniero.

Noapte Romană

Noaptea romană aruncă în apă o mamă după alta
dar lucru-i la fel de fragil și orfan:
florile, statuile lui iunie, fierbinții
zile din Via Merulana
unde doar un sărac își găsește pacea
și unde fata-n sandale oprește timpul
pe un jurnal zdrențuit, ea nefiind nici doamnă
nici curvă, nici floarea din butonieră
a serii oficiale, ea arătând poeme
în sufrageria unde un scâncet de nou-născut
e-același ca-ntotdeauna
și unde plânsul crește și moare, și apoi renaște
în altă rândunică peste glicină în timpul prostesc
cu un fals accent. Acolo, copilul chinez, Ahmed
sau Mustafa, vor culege flori și averea părăsiților
fără întoarcere, ca pelerinii abandonați
pe care nimeni nu-i întreabă cu adevărat
dac-ar conta să moară
răpiți și jefuiți, și cufundați într-un somn ușor și străin.

NOCHE ROMANA

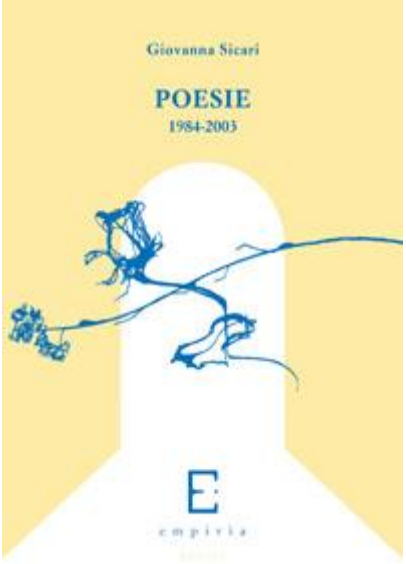
La noche romana arroja al agua a una madre tras otra,
pero la cosa es igualmente frágil y huérfana:
las flores, las estatuas de junio, los días
sofocantes en Vía Merulana,
donde solo aquí se es pobre en paz
y la chica de las sandalias detiene el tiempo
en la agenda rota, no es señora
ni puta ni flor en el ojal
de la velada oficial, muestra versos
en el locutorio donde el llanto del recién nacido
es el de siempre
donde el llanto crece y muere y renace después en otra
golondrina sobre la glicinia en el tiempo tonto
con acento desafinado. Allí, el niño chino, Ahmed
o Mustafà, recogen flores y la suerte de los desamparados
sin retorno, como peregrinos abandonados
a los que nadie pregunta realmente si les importa morir
secuestrados y robados, sumergidos en un sueño ligero y extraño.

"Poesíe 1984-2003", ed. Empirìa

Traducere și prezentare de Cătălina Frâncu

Traducción y presentación de *Cătălina Frâncu*

Versión al español: Fulgencio Martínez



Para leer más sobre la poeta Giovanna Sicari:

https://ilventodistante.wordpress.com/2016/01/01/venerdipoesia-n-4-giovanna-sicari/

***Giovanna Sicari**, poeta. Nasce nel 1954 a Taranto, per trasferirsi poi a Roma (quartiere Monteverde), città nella quale passerà gran parte della vita svolgendo il lavoro di scrittrice, critica, poeta e insegnante nel penitenziario di Rebibbia. Gravemente malata, si è spenta a Roma (dopo una parentesi milanese) la notte tra il 30 e il 31 dicembre 2003. Ha pubblicato undici raccolte poetiche, e l'ultima postuma del 2006 ("POESIE 1984-2003", empirìa) le riunisce tutte. In seguito alla sua morte, suo marito Milo De Angelis le ha dedicato la meravigliosa raccolta "Tema dell'addio" (Mondadori 2005).*

Giovanna Sicari, poeta. Nace en 1954 en Tarento, se trasladó a Roma (barrio Monteverde), donde pasó gran parte de su vida desarrollando el trabajo de escritora, crítica, poeta y profesora en la penitenciaría de Rebibbia. Gravemente enferma, se apagó en Roma (después de un paréntesis en Milán) la noche del 30 al 31 de diciembre de 2003. Publicó once libros de poesía, el último, póstumo, del 2006 ("Poesíe 1984-2003", ed. Empirìa), recoge su poesía completa. Tras su muerte, su esposo, Milo De Angelis, le dedicó un maravilloso libro: "Tema dell'addio" (Mondadori 2005)

OTROS ARTÍCULOS SOBRE LA POESÍA DE GIOVANNA SICARI:

https://www.rivistaclandestino.com/il-bene-e-la-sostanza-lettura-e-critica-di-tre-poesie-di-giovanna-sicari/

https://lapresenzadierato.com/2014/01/14/la-poesia-significazionista-di-giovanna-sicari-di-giorgio-linguaglossa/

Para adquirir el libro que reúne la obra poética de Giovanna Sicari, Poesie 1984-2003, ed. Empiria:

https://www.empiria.com/libro.asp?id=92

NOTA SOBRE LA TRADUCTORA AL RUMANO, CATALINA FRANCU:

Cătălina Frâncu ha traducido y publicado numerosas antologías de autores, la mayoría en ediciones bilingües, entre las que destacan las de Antonia Pozzi, Yves Bonnefoy, Emily Dickinson, Fernando Pessoa, Cesare Pavese, Robert Walser, Alexandra Pizarnik, Louise Glück. Ha publicado también antologías colectivas de poesía italiana, alemana, inglesa, así como de letras universales (entre estas, los tres volúmenes de ***Erat hora***). Ha traducido asimismo cuatro novelas de autores contemporáneos.

Colabora con las revistas "Hyperion", "Convorbiri literare", "Scriptor", "Poezia", "Albanica", "Iașul cultural", "Orient românesc", etc.

Recibió el Premio de Traducción de la Unión de Escritores Rumanos– filial de Iași, y el Premio de la revista “Convorbiri literare”.

CO-LECCIÓN ÁGORA / ANTOLOGÍA DE POESÍA ACTUAL RUMANA

Seis poemas de Vasile Tudor (Originales en rumano y traducción al inglés, francés y español). Vasile Tudor. Traducción de Cătălina Frâncu. *Antología de poesía actual en lengua rumana* / 1.

VASILE TUDOR. SEIS POEMAS. TRADUCIDOS DEL RUMANO AL INGLÉS, FRANCÉS Y ESPAÑOL

(Selección de los poemas por el propio autor. Traducción del rumano al inglés y al francés: Cătălina Frâncu. Versión al español, desde las traducciones de Cătălina Frâncu: Fulgencio Martínez)

La revista *Ágora* tiene el honor de colaborar a difundir entre los lectores en lengua española la poesía de Vasile Tudor. Gracias a la generosa ayuda de este poeta y de la traductora al inglés y al francés, Cătălina Frâncu, Fulgencio Martínez ha realizado una "versión" al español de los seis poemas, la cual sólo tiene un sentido de aproximación de los mismos al lector hisponohablante, al que básicamente se dirige *Ágora*.

Continuamos, pues, presentando en la revista una "Antología de la poesía actual en lengua rumana", a la par que volvemos a frecuentar los senderos de la traducción en varias lenguas.

VASILE TUDOR

Vasile Tudor, poeta en lengua rumana, abogado de profesión, nacido el 21 de noviembre de 1955 en el municipio de Lunca, departamento de Botoşani, Rumanía. Su obra ha sido traducida al español, al alemán, al inglés y al francés, entre otros idiomas.

Ha publicado los siguientes volúmenes de poesía: *Pierres fluides* (Piedras fluidas), 2011; *Escortes du silence* (Escorts del silencio), 2014; *Le Livre des Sonnets* (El libro de los sonetos) – 2015 y *El mismo de alguna manera*– 2020

(traducido en Alemania – «Das Gleiche Anders» – 2021, traductor Christian W. Schenk).

Antologías: *La ronda de soledad* – 2014 (Granada, España, traductor Enrique Nogueras); «Babel» – 2016; *El pez gato del fango*– 2021; *Y la piedra me besará* – 2024.

Vasile Tudor es miembro de la Unión de Escritores Rumanos – Sección de Iași.

En España su obra empezó a ser conocida en 2014 gracias a la traducción de Enrique Nogueras. Véase el libro citado en la bibliografía: *La ronda de soledad* (Vasile Tudor, 2014. Ed. *El genio maligno.* Editores y traductores: Dorel Fînaru y Enrique Nogueras).

Más información en este enlace:

https://www.google.es/books/edition/La_ronda_de_soledad/Fzp2rgEACAAJ?hl=es

Sobre Vasile Tudor, en su presentación en la Universidad de Granada:

https://canal.ugr.es/evento/recital-del-poeta-vasile-tudor/

6 POEMAS DE VASILE TUDOR

(ORIGINALES EN RUMANO, Y TRADUCCIÓN AL INGLÉS, FRANCÉS Y ESPAÑOL)

1

SITNĂ

...curgi, Sitnă, curgi
în maluri adormite
prin apele tale şi eu am trecut
departe-i marea cea nemărginită
marginile satului nu le-am văzut
azi cursul tău amestecă în mine
tot ceea ce-i nelimpezit
nici clopotele-înalte
nu le-am mai auzit
cum bat pe dedesubt
în ritm de vâsle-întoarse
numai susurul tău mocnit
trece prin inima mea
un frig ce izbucneşte-n oase
(priveşte-n tine îndelung:
o albie se lăfăie în stele
undele sting şi reaprind
chiar zilele zilelor mele
cai albi pe câmpuri de jăratec
copilăria mea umblând desculţ...)

Curgi, Sitnă, curgi
indiferentă lume
în deal curg trupuri
numai trupuri curg...

(şi mut rămâne cerul
în care m-am privit)

TRADUCCIONES AL INGLÉS Y AL FRANCÉS

SITNA

Flow on, Sitna, flow
by sleeping shores
through your waters I too have wandered
far away lies the sea without borders
never did I glimpse the village's edge
today, your current stirs within me
all that's hazy, unclear
not even the keen ring of bells
have I heard,
their hidden pulse beneath
the cadence of retreating oars
only your smoldered murmur
threads itself through my heart
a chill exploding in my bones
(look into yourself long and deep:
a riverbed sways among stars
waves fading, then kindling anew
even the days that are the days of my days
white horses gallop on fields of burning coal,
and my childhood and me treading barefoot...)

Flow, Sitna, flow
indifferent world
upon these hills, bodies drift,
only bodies drift...

(and the sky where my gaze once wandered
remains silent)

SITNA

... coule, Sitna, coule
sur des rivages endormis
à travers tes eaux et je suis parti
loin est la mer sans limites
je n'ai pas vu les confins du village
aujourd'hui se mêle en moi ton cours
tout ce qui est flou
pas même les cloches aiguës
je n'ai jamais entendu
comment elles battent en dessous
au rythme des rames tournées
seul ton murmure embué
passe à travers mon cœur
un froid qui me transperce les os
(regarde-toi longtemps :
le lit d'une rivière oscille dans les étoiles
les vagues s'éteignent et se rallument
même les jours de mes jours
chevaux blancs sur des champs de braise
mon enfance marchant pieds nus...)

Coule, Sitna, coule
monde indifférent
dans la colline, les corps coulent
seulements des corps coulent...

(et le ciel dans lequel
je me regardais
reste silencieux)

VERSIÓN AL ESPAÑOL:

SITNĂ

...fluye, Sitnă, fluye
entre orillas dormidas
por tus aguas yo también he pasado
lejos está el mar infinito
no he visto los límites del pueblo
hoy tu curso mezcla en mí
todo lo que es confuso
ni siquiera las campanas altas
he vuelto a oír
cómo suenan por debajo
al ritmo de remos que giran
solo tu susurro apagado
atraviesa mi corazón
un frío que me cala hasta los huesos
(Mírate detenidamente:
el lecho de un río ondea en las estrellas
las olas se apagan y se vuelven a encender
incluso los días de mis días
caballos blancos en campo de brasas
mi niñez caminando descalza…)

Fluye, Sitnă, fluye
mundo indiferente
en la colina fluyen cuerpos
solo fluyen cuerpos...

(y mudo permanece el cielo
en el que me miré)

2

SCRISOARE CĂTRE TATĂ

Tatăl meu
care-ai trecut prin nouri
lasă-mi tăcerea ta
bunătatea şi simplitatea
nervul de a fi
acelaşi altcumva
lasă-mi bucuria
zilelor duse
în frumuseţe anonimă
şi întristarea fără gând
aici cuvântul nu-mi ajunge
şi totuşi este-n mine

LETTER TO FATHER

My father
who passed through the clouds
leave me your silence
your kindness and simplicity
the nerve to be
the same somehow
leave me the joy
of the days gone
in anonymous beauty
and the sorrow without thought
here the word is not enough
and yet it is in me

LETTRE À PÈRE

Mon père
qui as traversé les nuages
laisse-moi ton silence
ta bonté, ta simplicité
le courage d'être
le même d'une autre manière
laisse-moi la joie
des jours passés
dans la beauté anonyme
et dans la tristesse sans pensée
ici la parole ne me suffit pas
mais est pourtant en moi

CARTA AL PADRE

Padre mío
que has cruzado las nubes
déjame tu silencio
tu bondad y sencillez
el valor de ser
el mismo de otra manera
déjame la alegría
de días pasados
en la belleza anónima
y en la tristeza sin pensamiento
aquí las palabras no me bastan
y sin embargo están dentro de mí

3

PORTRET CU TRANDAFIRI

e o frumusețe răsfățată-n spini
cu unghii zvârlite în cer
un nor de-îmbrățișare
în spațiul meu ghimpat

pur încâlcit
stingher
un blînd măceș surâde
cu libertatea lui

PORTRAIT WITH ROSES

it is a beauty spoiled in thorns
with nails thrown into the sky
a cloud of embrace
in my thorny space

purely entangled
lonely
a sweet wild rose smiles
with its freedom

PORTRAIT AUX ROSES

Une beauté gâtée par les épines
Avec des clous jetés vers le ciel
Un nuage d'étreinte
Dans mon espace épineux

purement emmêlé
solitaire
un doux cynorhodon sourit
de sa liberté

RETRATO CON ROSAS

Es una belleza estropeada por las espinas
con uñas clavadas en el cielo
una nube de abrazo
en mi espacio espinoso

pura enredada
solitaria
una rosa silvestre dulce sonríe
desde su libertad

4

LECŢIA DE CITIRE

citesc indiferenţei
în limba nimănui
cine şi-ar mai potrivi
sîngele
după sîngele meu
cine şi-ar mai schimba
auzul
pe măsura cuvintelor
nu-i suflet pentru mine
nici pentru altul nu-i
e-o pulbere aliniată
înspre nord
seminţe azvîrlite-n nori
(cei rari aleg
doar ceea ce-întrupează
ei nu se irosesc vorbind)
dar eu citesc
şi iar îndur
şi iarăşi visez înainte

THE READING LESSON

I read to indifference
in no one's language
who would ever match
his blood
to mine
who would ever change
his hearing
to the measure of words
it is not a soul for me
nor for another
it is a dust aligned
towards the north
seeds thrown into the clouds
(the rare ones choose
only what they embody
they do not waste
themselves talking)
but I read
and again endure
and again dream ahead

LEÇON DE LECTURE

Je ne lis à l'indifférence
dans la langue de personne
qui ajousterait
son sang
au mien
qui se changerait
son ouïe
à la mesure des mots
n'existe pas une âme
pour moi
ni pour un autre
c'est une poussière alignée
vers le nord
des graines jetées dans les nuages
(les rares choisissent
seulement ce qu'ils incarnent
ils ne se gaspillent à parler)
mais je lis
et j'endure encore
et je rêve encore

LECCIÓN DE LECTURA

No leo con indiferencia
en la lengua de nadie
¿quién podría encajar
su sangre
con la mía?
¿quién podría cambiar
su oído
a la medida de mis palabras?
no hay alma para mí
ni para otro
hay un polvo alineado
hacia el norte
semillas arrojadas a las nubes
(los raros eligen
solo lo que encarnan
no se desperdician hablando)
pero yo leo
y aguanto de nuevo
y de nuevo sueño hacia adelante

5

ÎN FAȚA ZIDULUI

Stau în fața zidului
dar tăcerea
nu îngenunchează
nici o fereastră
nu mă mai deschide
nici urmă de cuvînt
nici urmă de sînge
în chipul pietruit
numai nisipul clintește
inima mea de prisos

IN FRONT OF THE WALL

I stand in front of the wall
but the silence
does not kneel
no window
opens me anymore
no trace of words
no trace of blood
on the stoned face
only the sand flinches
my useless heart

DEVANT LE MUR

Je me tiens
devant le mur
mais le silence
ne s'agenouille
aucune fenêtre
ne s'ouvre pour moi
aucune trace de mots
aucune trace de sang
sur le visage de pierre
seulement le sable secoue
mon cœur superflu

FRENTE AL MURO

Estoy de pie
frente al muro
mas el silencio
no se arrodilla
ninguna ventana
se abre para mí
ningún rastro
de palabras de sangre
en el rostro de piedra
solo la arena sacude
mi corazón superfluo

6

ERAT HORA

Și a fost ora
cînd spiritul umblă pe acoperișuri
salvează visătorul
și dragostea din morți
cei care merg
înspre marginea nopții
mătură cenușa stelei
colburi de aur dănțuiesc
din întuneric văd mai bine
(și Isaia dănțuiește
desculț în largi vedenii
el scrie pe-o hîrtie nouă)
regele meu de nalbă
încoronat în colb
cu litere-alintate joacă
același verde-înlățuit
mai înflorește încă
fruntea de copil
desculț mă amintește
regele meu umil

Și a fost ora
cînd lipsit de timp
cuvîntul fulgeră tăcerea…

dar ea s-a dus
o, s-a dus tot
prea repede din mine!

ERAT HORA

And it was the hour
when the spirit walks on the roofs
and saves the dreamer
and the love from the dead
those who walk
towards the edge of the night
sweeps the ashes of the star
golden dusts dance
from the darkness
I see better
(and Isaiah dances
barefoot in wide visions
he writes on new paper)
my king of mallow
crowned in dust
with caressed letters plays
the same enchained green
still blooms
the forehead of a barefoot child
reminds me
of my humble king

And it was the hour
when lacking of time
the word flashes the silence…

but she went
oh, she went still
too quickly from me!

ERAT HORA

Et c'était l'heure
où l'esprit marche sur les toits
sauve le rêveur
et l'amour de morts
ceux qui marchent
vers le bord de la nuit
balayent les cendres de l'étoile
les cônes d'or dansent
je vois mieux de l'obscurité
(et Isaïa danse
pieds nus dans de vastes fantasmes
il écrit sur un neuf papier)
mon roi de mauve
couronné de cônes
joue
de lettres caressées
le même large vert
fleurit encore
le front d'un enfant pieds nus
me rappelle
de mon humble roi

Et c'était l'heure
où, faute de temps,
la parole fait jaillir le silence…

mais elle est partie
oh, elle est partie
loin de moi trop vite!

ERAT HORA

Y era la hora
en que el espíritu camina sobre los tejados
salva al soñador
y el amor de los muertos
los que caminan
hacia el borde de la noche
barren las cenizas de la estrella
polvo dorado baila
en la oscuridad ahí veo mejor
(e Isaías baila
descalzo en mi vasta fantasía
él escribe en un papel nuevo)
mi rey de malva
coronado de polvo juega
con letras acariciadas
el mismo verde-marrón de las hojas
todavía florece
la frente de un niño descalzo
me recuerda
a mi humilde rey

Y era la hora
en que, sin tiempo,
la palabra hace brotar el silencio...

pero se ha ido
¡oh, se ha ido
lejos de mí, demasiado rápido!

Traductora al inglés y al francés

Traducător în engleză și franceză

CĂTĂLINA FRÂNCU

Versión al español (a partir de la traducciones de Cătălina Frâncu).

Versiunea în limba spaniolă (dupa traducerile Cătălinei Frâncu)

FULGENCIO MARTÍNEZ

***

NOTA BIBLIOGRÁFICA SOBRE LA TRADUCTORA

Cătălina Frâncu ha traducido y publicado numerosas antologías de autores, la mayoría en ediciones bilingües, entre las que destacan las de Antonia Pozzi, Yves Bonnefoy, Emily Dickinson, Fernando Pessoa, Cesare Pavese, Robert Walser, Alexandra Pizarnik, Louise Glück. Ha publicado también antologías colectivas de poesía italiana, alemana, inglesa, así como de letras universales (entre estas, los tres volúmenes de ***Erat hora***). Ha traducido asimismo cuatro novelas de autores contemporáneos.

Colabora con las revistas "Hyperion", "Convorbiri literare", "Scriptor", "Poezia", "Albanica", "Iașul cultural", "Orient românesc", etc.

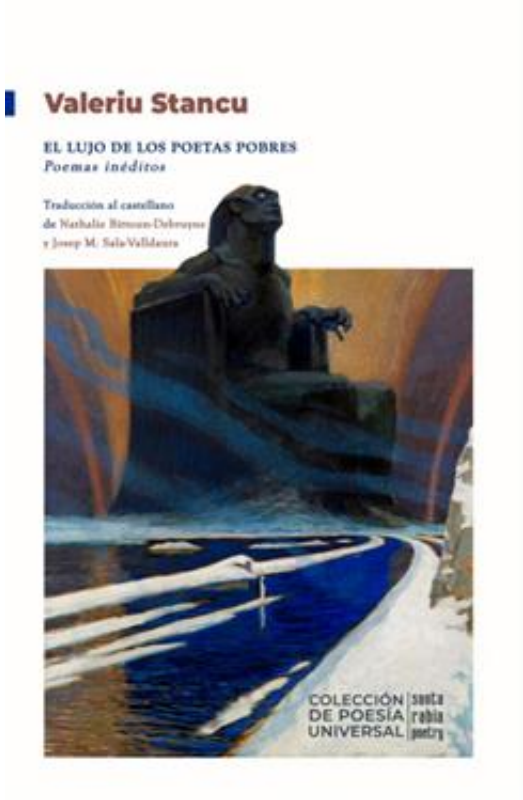
Recibió el Premio de Traducción de la Unión de Escritores Rumanos– filial de Iași, y el Premio de la revista “Convorbiri literare”.

Sobre la "versión" al español:

Fulgencio Martínez, profesor de Filosofia, editor, poeta, director de la revista *Ágora-Papeles de Arte Gramático*.

DOSSIER PRESENTACIÓN DE UN LIBRO DE VALERIU STANCU: *EL LUJO DE LOS POETAS POBRES*

El lujo de los poetas pobres, de Valeriu Stancu. Una lectura, selección y comentario de poemas. Por Fulgencio Martínez



EL LUJO DE LOS POETAS POBRES, DE VALERIU STANCU.

Una lectura, selección y comentario de poemas

El lujo de los poetas pobres

Valeriu Stancu

Publicado en Perú, Colección de Poesía Universal

Editorial Santa Rabia Poetry, 2025

Traducción al español de Nathalie Bittoun-Debruyne

y Josep M. Sala-Valldaura

https://santarabiapoetry.com/libreria-internacional/

https://www.amazon.com/-/es/lujo-los-poetas-pobres-Colecci%C3%B3n/dp/612498105X

Valeriu Stancu. Fuente: souffleinedits.com

El gran poeta rumano **Valeriu Stancu** ha publicado en Perú un volumen de versos traducidos al español con el título de ***El lujo de los poetas pobres***. Los poemas de Stancu están vertidos a un español musical, moderno y verdaderamente sabroso, en ritmo, precisión semántica, coloquialismo, expresión natural, nada suena a prefabricado ni siquiera hay una preposición mal puesta o que falte (errores que he visto son muy comunes a las traducciones al español, bien por venir del francés o bien por traducirse a una sintaxis "hispana" degradada, o descuidada, más bien, por falta de dominio del español en el traductor). No es el caso en las traducciones de este poemario, por parte de los dos traductores, **Nathalie Bittoun-Debruyne** y **Josep M. Sala-Valldaura**.

Además, las versiones recogen los tonos, diversos, en cada grupo de poemas. Desde el tono irónico, al de la amargura desengañada, o al tono epigramático-didáctico, que extrae una lección con validez universal de la propia experiencia. Y está también presente el tono de denuncia, de reivindicación de la memoria del dolor y de la injusticia, en esos poemas que me han emocionado tanto y que casi diría son lo mejor del libro, los poemas de crítica a la represión del comunismo, los poemas de la abuela y esa pequeña obra maestra que es el poema: "**Navidad iluminada sin chucherías ni espumillón**".

Navidad iluminada sin chucherías ni espumillón

Cuando era niño,
la casa de mis padres no tenía chimenea;
así que, para alegrarla,
los agentes de la policía secreta le prendieron fuego.
Era justo antes de Navidad y Año Nuevo,
y las llamas que engullían nuestra casa
se elevaban hacia el cielo, como los fuegos artificiales:
alegría sustituida por el miedo y el terror.
Entonces vi mi casa adornada por lenguas de fuego,
como el árbol de Navidad que mis padres
habían decorado con chucherías y espumillón.
Fue la Navidad más «brillante» de mi vida,
me hechizó, y para siempre envenenó mi sangre
contra el comunismo.

Josep M. Sala-Valdaura, dice en el prólogo del *libro El lujo de los poetas pobres*:

> Durante muchos siglos hemos creído en la secular distinción del sabio Aristóteles: “No corresponde al poeta decir lo que ha sucedido, sino lo que podría suceder, esto es, lo posible según la verosimilitud y la necesidad”, mientras que el historiador “dice lo que ha sucedido”. Sin embargo, hoy la veracidad se ha desleído entre mentiras, la historia ha dejado de ser verosímil… y, leyendo *El lujo de los poetas pobres*, me he dado cuenta de

que es la poesía la que nos dice “lo que ha sucedido” en el fondo y de verdad.

Pero quisiera destacar algunas líneas maestras del poemario.

El libro muestra dos partes diferenciadas, aunque ambas se presentan como perspectivas sobre una misma cuestión, entiendo: e*l lugar y el destino del poeta y de la poesía en el mundo de hoy*. Este tema central está desarrollado a lo largo del poemario, y su conexión progresiva con otros temas vitales (la memoria sentimental del poeta, o el desengaño y los motivos de la fe renovada en la palabra), produce el salto, en la segunda parte del libro, a una lírica profundamente arraigada en la memoria de un tiempo −de silencio, muerte, y represión− del cual la poesía es capaz de despegar, y como en el poema final dedicado a Don Quijote, levantarse desde la derrota y el cansancio, sabiéndose heredero de algo muy noble, posiblemente, entiendo, de aquellos sueños que animaron a los libros: "supe que tenía el don de leer / los labios de los muertos". Libros donde se escribieron las gestas de todas nuestras derrotas pero también de las maravillosas y cotidianas pequeñas victorias casi milagrosas. Y recordemos aquello de que no hay libros sobre la felicidad, parafraseando aquel inicio de **Tolstoi**, de *Ana Karenina*: que no hay novelas sobre las familias felices.

Pero, personalmente, me gusta mucho algún otro grupo de poemas (en la primera parte sobre todo) que son apuntes, donde la voz lírica captura en una instantánea el otoño, el tiempo atmosférico, breves joyas. O esos otros íntimos, donde también se sugiere la referencia concreta temporal, en este caso, agosto... Por ejemplo: El poema "**Los Manuscritos -senos floreciendo bajo los besos**", y otro tipo de composición, pequeña elegía autobiográfica, como ese poema genial, que es uno de mis favoritos, "**Non omnis moriar**".

“Non omnis moriar”

Algunos manuscritos dispersos,
algunos libros que envejecerán
y morirán en estanterías polvorientas,
los cuadros que miro cada día,
palabras sin sentido,
pecados que nadie conoce,
amores frustrados,
felicidades nunca alcanzadas,
una vida...

En esa línea, este lector sucumbe también al encanto de un poema como "**El pasado que no he vivido**", por su condensación y fuerza de comunicar, y su tono de confidencia aun desde cierta distancia.

el pasado que no he vivido

no me veo en ninguna
de las posiciones que me pueda ofrecer el futuro,
porque verme implica
un pasado
que no he vivido.
Los tiempos kafkianos me lo han robado.
Me basto a mí mismo
o, como decía con orgullo
en un poema de mi juventud,
¡«de mí eternamente a mí»!

Y destaco también los epígrafes 8, 9 y 10 del poema **"Poesía - la lágrima que corre por el Paraíso"**. Esas tres composiciones o fragmentos tienen una unidad que llega a mi intuición (sé que hay otras partes de la poesía del libro más abstractas o intelectuales, que son extraordinarias y que leo con mucho placer del texto, pero prefiero

aquellos poemas que me provocan la intuición, ese goce del texto, por diferenciar la expresión de **Barthes**, que me hacen sufrir o sentir algo que me golpea o me deja en puerta de conocer). El símbolo de la paloma asociada a Ulises, como guía en su toma de decisión ante el dilema de Scyla y Caribdis, la paloma como símbolo del consejo de Circe, es sencillamente un acierto extraordinario. Y antes la repetición, en orden alterno, quiasmático, de "en domingo nací / sí nací en domingo...

Esto me lleva a otro tipo de poemas, uno de los mejores, para mi gusto, en la línea del epigrama lírico (no satírico), el epigrama es un mundo que me interesa mucho en la escritura poética. Casi empieza con un aforismo o lo que diría el español **Ramón Gómez de la Serna**, una greguería (aunque no está ausente, en el poema de Stancu, el humor, la gracia; no es tampoco exactamente la metáfora a veces intrascendente de la greguería): Me refiero al poema **"La eternidad de las alas de las mariposas",** otra pieza magistral.

la eternidad de las alas de las mariposas

El vientre materno es la obra de arte más enigmática.

Su eternidad no perdura en la piedra,
sino en el polen de las alas de las mariposas
guardianas de una tradición
que ni siquiera el crítico de arte más sagaz
ha canonizado aún.

Y ya que estamos en la segunda parte del poemario, destacaré otro texto poético existencial, como "**El sueño de los supervivientes**".

el sueño de los supervivientes

Desde hace un tiempo –no puedo decir desde cuándo,
porque todo se mantiene en secreto,
como las ordenanzas de emergencia de los gobiernos–,

las calles de mi barrio han enloquecido,
al amparo del sueño tranquilo
con el que la noche arropa a la gente.
De hecho, cabe decir que a los supervivientes
solo les queda una cosa: dormir.
Cuanto más profundo,
más largo,
más tranquilo,
tanto mejor
para la paz de los gobernantes indignos
y del Juez insomne.

Siempre nos exponemos al encanto de la expresión clara y los finales intensos, emotivos, en los poemas de Stancu. Aunque en esta parte del libro, la ironía y lo epigramático que busca extraer una lección universal (la ironía es siempre un recurso didáctico, en unos casos, o dialéctico, en otros; así que estamos en el ámbito de lo dialéctico y didáctico tanto en el tono irónico como en el epigramático), a pesar de esto, que valoro mucho en esta parte del libro, me quedaría, sobre todo, con los poemas de la memoria sentimental, y con esa extraordinaria verdad que contienen poemas donde de manera abierta la palabra hace, en poesía, testimonio de un tiempo. En pocos poetas rumanos (ya no digamos españoles) he visto como en el caso del poeta Valeriu Stancu una valiente denuncia del comunismo, escrita en un poema bello y verdadero como tal poema.

"**La abuela y la interpretación de la Biblia",** o "**Moi qui criais famine...".** Y, además, ese otro poema visionario: "**Las carreteras del vuelo**". Y el gran poema de cierre: "**El legado de Don Quijote**". Son muchas mis elecciones de poemas, citaré, como botón de muestra, este último texto:

El legado de Don Quijote

En aquella noche de misterio, silencio y soledad,
–una noche sin límites ni sueño–
cuando Don Quijote me nombró heredero de su hacienda,
sentí que su corazón se había cansado

y rondaba mis deseos,
donde quería reposar sus quimeras,
sus ilusiones,
sus derrotas,
sus pecados,
sus decepciones,
y sobre todo sus dulcineas...

Al día siguiente,
de madrugada,
cuando los molinos de viento despertaban sus egos,
un pequeño pavo real,
orgulloso,
se paseó por mi jardín,
hermoso como un cáliz lleno de néctar y ambrosía,
o como una tentación insatisfecha.

Desde aquella noche de misterio, silencio y soledad
–una noche sin límites ni sueño–
supe que tenía el don de leer
los labios de los muertos.

En suma, junto a la **santa simplicidad**, que es *motus* de la palabra poética esencial, buscada adrede y conseguida en *El lujo de los poetas pobres*, se dan en el libro diversos tonos y registros, que corresponden con poemas de acercamiento y distanciamiento de la materia vivida.

¡*Sancta simplicitas*!

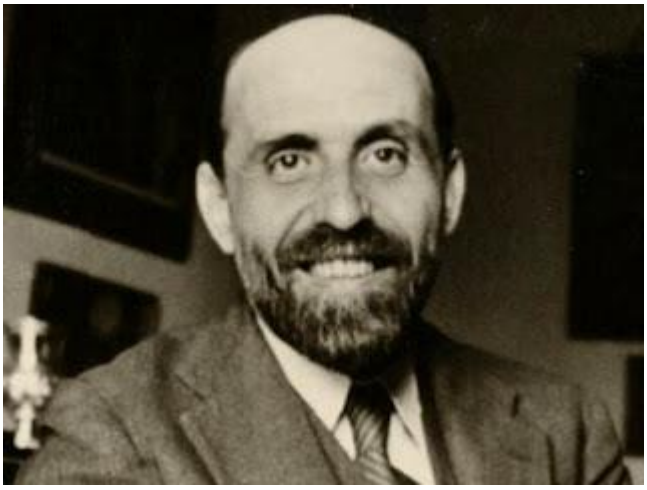
Las Escrituras engendran verdades
inquebrantables,
con la lógica del "¡cree y no preguntes!".
¡Sancta simplicitas!
Mis labios nunca pronuncian
esa verdad inconfesable,
y mis ojos nunca la ven:
es
un discípulo en busca de un maestro,

un apóstol en busca de un Jesús,
al igual que los seis personajes de Pirandello
están eternamente en busca de un autor.
No siempre los caballos más veloces
son los primeros en llegar a la meta.

Y, por último: hay, en la introducción, magnífica, de Josep M. Sala-Valldaura una referencia a *Agudeza y arte de ingenio*: libro que escribió el escritor barroco **Baltasar Gracián**, autor de una obra maestra: *El Criticón*. Pues bien, el perspectivismo (como llaman los críticos a lo que hace en esta novela filosófica Gracián, como **Cervantes** en su "Quijote"), consistente en dar dos versiones no del todo distintas del mundo a través de dos protagonistas novelescos, idealismo o realismo en Quijote; pasión y razón en Gracián, se podría también aplicar como término aproximativo a la unidad de las dos partes del poemario de Valeriu Stancu. (La primera titulada: "Sobre poetas y poesía". La segunda, rotulada como "Sobre los acontecimientos milagrosos cotidianos"). Es la respuesta de este poeta europeo, Valeriu Stancu, a la pregunta hölderliana: "*¿Para qué poetas en tiempo de miseria? / Pero son, te respondes, como los sacerdotes del dios de las viñas / que en la noche sagrada iban de un lugar en otro*".

F. Hölderlin

El entusiasmo, el sentido despierto del misterio y el hogar de la palabra es lo que nos trasmiten los poetas, y nosotros al menos creemos que es lo que *El lujo de los poetas pobres* trasluce de la unidad de su discurso compartido entre el culto de la palabra poética y la celebración de lo cotidiano, aunque sea esa celebración a veces en sordina, desde un dolor sordo o desde cierto desengaño también cervantino y un poco gracianesco pero sin la amargura fría y el ceño de desdén del genio aragonés. Si tuviera que poner un subtítulo breve, sintético, a este gran libro de Valeriu Stancu, tendría que pedir prestado a otro genio español, el premio Nobel **Juan Ramón Jiménez**, que ejerció su magisterio poético también en Puerto Rico, este título de uno de sus aforismos: ***Raíces y alas***.



Juan Ramón Jiménez. Fotografía de Juan Guerrero

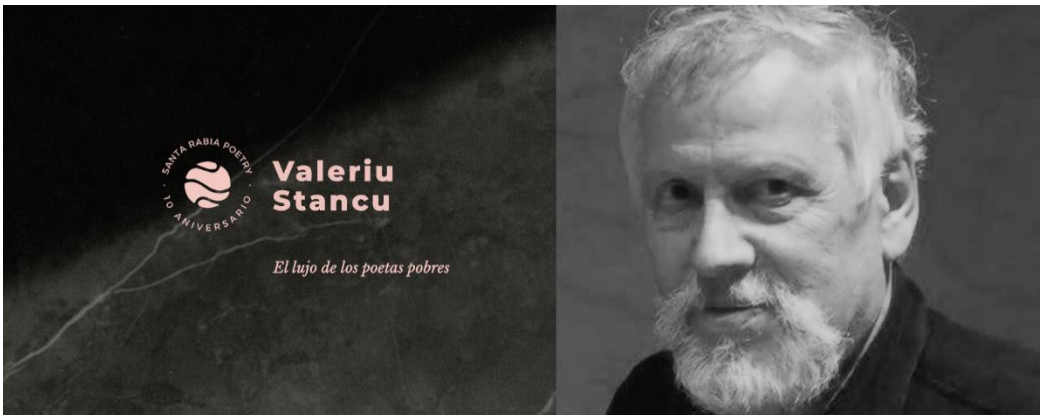
Raíces y alas. Pero que las alas arraiguen y que las raíces vuelen.

Este poeta europeo, como hemos dicho, educado en la tradición de la lengua francesa y en su poesía moderna (**Rimbaud**, a quien dedica uno de sus mejores poemarios Valeriu Stancu, aún no traducido en España; **Valéry**, **Mallarmé**, etc), también recoge toda la tradición poética de su lengua patrimonial rumana. Reconocido en Francia recientemente con el prestigioso *Premio Mallarmé* precisamente otorgado por su poemario *Pusca insomniaca a lui Rimbaud / El rifle*

imsone de Rimbaud, Valeriu Stancu extiende sus raíces hacia toda la poesía europea contemporánea (un claro ejemplo es su dedicación a las **antologías de poesía europea contemporánea** que la editorial moldava *Stiinta* ha publicado; tres volúmenes hasta la actualidad).

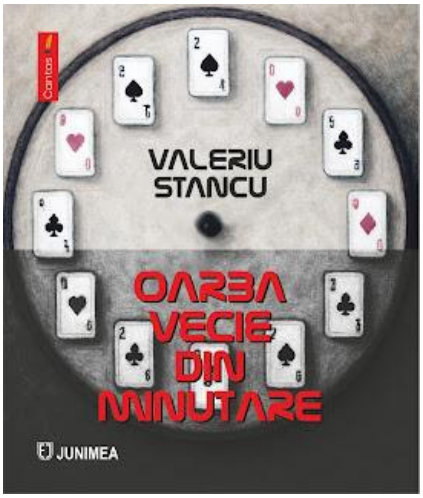
Y, por otra parte, pero a la vez, *arraiga* sus alas poéticas en el mejor cuidado de la lengua rumana, como testimonian sus libros -el último, en una hermosa edición publicada en Iasi, por la editorial *Junimea*: ***Oarba vecie din minutare***, y los anteriores: ***Ceremonia risipirii***, el citado *Pusca insomniaca a lui Rimbaud* (2025, Iasi, Cronedit; publicado en francés por Editions PHI; Luxembourg, en 2024: *L'insomniaque fusil de Rimbaud*. Traducción en colaboración con **Mariana Stancu**) y ***Mintuirea prin necredinta***. (No olvido que hay otro libro de Valeriu Stancu traducido al español: **Autorretrato con maldición** -Título original en rumano: *Autoportret cu blestem*. Traducción de **Jorge Ernesto González Contreras**, editado por El Colegio de Puebla y Mantis Editores, Guadalajara, México, en 2013).

Fulgencio Martínez



Valeriu Stancu nace en Iasi, Rumanía, el 27 de agosto de 1950. Poeta, narrador, ensayista, traductor, periodista y profesor. Graduado en la Universidad Alexandru Ioan Cuza, se especializó en Literatura en la Facultad de Artes. Dirige la editorial Crónica y es editor de la revista del mismo nombre. Su obra ha sido traducida a veinte idiomas y ha obtenido numerosos e importantes premios, el último de ellos, este verano de 2025: el prestigioso *Premio de poesía Mallarmé*, otorgado en Francia por la *Académie* Mallarmé / Academia Mallarmé.

Entre sus más recientes libros publicados, se encuentran *L'INSOMNIAQUE FUSIL DE RIMBAUD* (Éditions PHI, Luxemburgo, 2024, libro por el que se le ha otorgado el Premio de poesía Mallarmé; el libro ha sido publicado recientemente en rumano en 2025 con el título de *Pusca insomniaca a lui Rimbaud*. Traducción en colaboración con Mariana Stancu; *A halálszobor modellezése* (ABART Kiadó, Hungría, 2024, traducción de Attila F. Balázs y Lorand Pethő); *Oarba vecie din minutare* (2025, editura Junimea, Iasi).



De sus más de sesenta títulos en poesía se destacan también: *Nuit à la première personne* (Ed. Emile Van Balberghe, Bruselas, 1992), *Agenția de eufemisme* (Editura Crónica, Iasi – Rumania, 1995), *Wortwunde – Gedichte* (Dionysos Verlag, Kastellaun, Alemania, 1998, traducción de Christian Wilhelm Schenk), *autoportret cu blestem / autoportrait avec blasphème*

(L'Arbre à Paroles, *monde latin*, Amay, Bélgica, 2001), *Miroirs du sommeil* (L'Arbre à Paroles, Amay, Bélgica, 2010), *Autorretrato con maldición* (Mantis Editores, El Colegio de Puebla A.C., Guadalajara, Jalisco, Méjico, 2013, traducción de Jorge Ernesto Gonzáles Contreras), *Clameurs du vent* (Écrits des Forges, Quebec, Canadá, 2015); *Psaumes païens*, Transignum, París, Francia, 2017 – libro de artista ; *NELLA PORPORA DELL'OMBRA* (*EdiLet* Roma, Italia, 2018, traducción de Simona Stancu); *Im Purpur des Schattens, Gedichtsammlung* (Dionysos Verlag, Boppard, Alemania, 2020, traducción de Christian Wilhelm Schenk); *Mântuirea prin necredință* (Editura Știința, Chișinău, Moldavia, 2020); *Ballade de mon ami LE BOURREAU* (Editions Maïa, París, Francia, 2020 – prólogo de Sylvestre Clancier, Presidente de la Académie Mallarmé); *Krivovjerje za anonimnog Borgesa* (LITTERIS, Zagreb, Croacia, 2020, traducción de Mate Maras) ; *Arkadaşim Celladin Baladi* (şiirler, traducción de Metin Cengiz, Şiirden Yayincilik, Estanbul, Turquía, 2021); *Eresia per un giorno perso* (I Quaderni del Bardo Edizioni, (edición de Stefano Donno, traducción de Simona Stancu, Lecce, Italia, 2021); *L'ÉCHO EST LE REFLET DU REGARD – POÉTIQUE DE LA SURVIE* (en colaboración con Gérard Blua, *Poèmes*, Éditions Maïa, París, Francia, 2021).

Como antólogo ha publicado hasta este año tres volúmenes de *Poezie europeana contemporana* / Poesía europea contemporánea. (Editura Stiinta, Chisinau, Moldavia).

Fuente de información: Santa Rabia Poetry.

https://santarabiapoetry.com/228-ano-10-2-a-ed-quincenal-oct-2025-valeriu-stancu-el-lujo-de-los-poetas-pobres-santa-rabia-poetry-2025/

RELATOS

Dos relatos de Simona Modreanu: Original en francés y traducción al español

1. *Le piège spéculatif* / La trampa especulativa. *Récit de Simona Modreanu* / Relato de Simona Modreanu

Simona Modreanu

La revista *Ágora* tiene el honor de publicar dos relatos de la escritora rumana Simona Modreanu: *La piège spéculative* / La trampa especulativa, y *Le citrone solaire* / El limón solar. La traducción del francés es de Fulgencio Martínez.

Le piège spéculatif *

Simona Modreanu

Au bout de son fil invisible, le cube traversait inlassablement le miroir. Insouciante, Tibéria le laissait aller et venir, vaguement curieuse de la légère transformation dont il faisait l'objet; sa disparition de l'autre côté de la glace ne l'inquiétait guère mais, à chaque retour -qu'il signalait d'une imperceptible tension du fil-, il surgissait un peu plus grand, dans une rotation plus impertinente et, surtout, avec une image supplémentaire greffée sur une de ses faces. C'était souvent elle-même, à des âges différents et dans des hypostases parfois inédites, la plupart du temps drôles, rarement menaçantes. De bébé dodu en adolescente mutine, de femme choyée en grand chat rieur aux yeux bleus, de mégère dépenaillée en abrutie au crâne rasée et au regard impavide, tout y passait, jusqu'à la mort, dans le vertige tournoyant des réels en puissance. Les images qu'il charriait n'étaient jamais immobiles, elles souriaient, parlaient, hurlaient, se tordaient, se tassaient sur elles-mêmes, s'allongeaient, dormaient, subissaient toutes sortes d'anamorphoses, prisonnières libres jusqu'au seuil d'une nouvelle vision. Elle surgissait parfois du regard changeant de Tibéria. Mais le cube ne la laissait pas aboutir, il emportait l'esquisse *dedans*. Ce n'était pas entièrement exclu de le voir revenir un jour avec l'impression du déroulement envisagé par la jeune fille. Ironie tardive; entre temps, elle aurait oublié. Cependant, il y avait un moment précis où, le cube partant -avec un rien d'agressivité- pour son sixième passage à travers le miroir, Tibéria bandait tout son

corps en une crispation puissante qui arrêtait le mouvement. Elle jouait à repousser toujours un peu plus les limites, donc la secousse pouvait se produire lorsque le cube était déjà *dedans*, peut-être même en train de recevoir dans sa chair dure la dernière empreinte vivante. Comme elle lâchait le fil, il y restait. Elle savait qu'après un laps de temps bien défini, il lui reviendrait, roulant sagement à ses pieds, amenuisé et nettoyé, prêt à recommencer. Elle s'en voulait mollement de ne pas avoir le courage de pousser jusqu'au bout. Mais justement, de bout, elle n'en voulait pas, même si sa finalité meurtrière n'était pas avérée. Une chose accomplie meurt, figée, le mouvement ne s'accommodant pas de la perfection. C'est ce que lui disait son ami aux yeux verts. Le cube continuait de bouger courant de reflet en reflet, aucun *speculum* ne lui rendant en propre le saisissement complet et correct de son image. Qu'il s'agît des miroirs déformants, ouvertement grotesques, ou du perfide miroir des couturiers, chargé de 'gommer' les rondeurs excessives des clientes fortunées, en passant par des fantaisies plus ou moins romantiques -tel cet immense miroir truqué d'un prince hindou qui aimait faire l'amour aux femmes sous ses feux étincelants, mais qui s'estimait trop petit et trapu et ne souhaitait donc jamais se confronter à son double authentique-, il pensait que, au-delà de la fonction utilitaire communément admise, le miroir dérobe tout ou une partie du moi à son propriétaire. Les milieux naturels ne sont pas plus cléments, ajoutait-il; l'eau fait trembler les contours, tandis que les yeux de l'autre, aussi aimants et purs fussent-ils, fragmentent et ridiculisent en fin de compte. Que faire donc? Où aller pour se regarder en face sans que quelque chose entre soi et soi ne ricane imperceptiblement devant l'identification imparfaite? Tibéria songea que ce pouvait être la sixième image, celle qu'elle refusait toujours de voir, craignant moins une éventuelle surprise que la fin probable du jeu. Curieux que les sens obliquent ainsi, éludant l'intégrité, comme si l'être

ne pourrait se supporter tel quel et qu'un espace protecteur, atténuant, lui fût indispensable. L'ouïe ne s'en porte pas mieux, se dit-elle, l'enregistrement le plus perfectionné n'arrivant pas à reproduire la voix qu'on entend dans ses oreilles et, la première fois du moins, on se sent frustré, comme atteint dans son unicité, celle que seule donne la conscience de soi.

* * *

Le cube roula à ses pieds comme prévu. Au fait, il n'était pas toujours nu quand il revenait. Il lui arrivait de ramener des images 'obligatoires', comme si la mémoire lui imposait de reconsidérer certaines choses, mal digérées, et de les remettre à leur place. C'était le cas ce jour-là. La grimace de l'homme immobilisé en un long cri fit se dresser les cheveux sur sa tête. Elle le croyait enfoui celui-là, dans la poubelle des mauvais souvenirs scellée à jamais. En vérité, Tibéria n'avait pas encore avalé ce qui représentait à la fois une immense peur et une terrible blessure d'orgueil. La vieille dame lui sourit, encourageante: les truismes sont peut-être les seules vérités vécues; chasse le regret de ta vie, le poison qu'il y répand vaut l'incapacité dans laquelle on se trouve à changer quoi que ce soit et l'inanité de toute reconstruction rétroactive.

Elle était très jeune à l'époque, mais s'estimait mûre et sage. En décidant de prendre quelques jours de liberté dans la capitale, juste avant son mariage insensé, elle avait choisi cet espèce d'hôtel 'belle époque', chic et délabré, attendrissant et bon marché. À l'évidence, une ancienne résidence particulière opulente, que les maîtres du moment s'étaient

appropriée, la transformant en un endroit bizarrement découpé et presque impossible à gérer, sans parvenir à l'amputer de son charme décousu. Elle y avait élu domicile, un peu par défi, un peu par intérêt réel. Ça faisait pension huppée de l'entre-deux-guerres, il y avait une sorte de concierge, dont les affectations complémentaires ne trompaient personne, et surtout un salon, en bas, où se trouvait le seul poste de télévision de la maison et où se rassemblaient, le soir, la plupart des 'clients'. L'espace réduit et la précarité de l'installation déterminaient une convivialité un peu forcée, quoique chaleureuse, surgie du besoin de communication et, plus encore, d'une forme de solidarité dans ce que l'on supposait être un privilège par rapport aux arrangements anodins qui parsemaient la vie de tout un chacun.

Le premier soir donc, Tibéria se livra à une estimation globale. Pas grand-chose à relever; quelques vieux décrépits auxquels on pouvait davantage prêter des nostalgies sur le retour que des affaires pressantes, deux ou trois individus neutres, ingénieurs probablement, visiblement ennuyés à mourir par leur 'délégation' et impatients de rentrer chez eux. Toutefois, une paire d'yeux bleus tristes et désemparés, brillants d'esprit, se détachaient à côté d'une carrure sportive, supportant un port de tête hautain et un regard dominateur. Consciente d'être à peu près la seule femme convenable de l'assemblée, Tibéria ne tarda pas à remarquer les jeux de rapprochement des deux paires d'yeux lui signifiant un intérêt différent. Elle se laissa faire. Les yeux bleus venaient d'une grande ville unversitaire de l'ouest, maîtres de conférence doucement blasés, intelligents et ruminants. Flatteurs mais timides et raseurs, décréta-t-elle. Restaient les autres, insolents et troublants. Exactement ce qu'elle cherchait bêtement dans la vie. Avec les yeux bleus, la discussion était parfois passionnante, souvent traînante. L'autre, le sportif, l'ennuyait globalement et l'intriguait dans le détail. Il écrasait tout le monde de sa

présence et pourtant, son assurance était aussi légère que palpable. On le *sentait* là, sans qu'il s'évertuât à y être plus que les autres. Tibéria tomba dans le piège. Elle le jugea malin mais inoffensif. Et accepta l'invitation à dîner au bord du lac, par un beau soir d'été précoce. Les serveurs, qui semblaient bien connaître son compagnon, étaient aux petits soins pour elle, lui tournaient autour, déposaient des friandises sur la table et s'éclipsaient discrètement. Elle se laissait gâter avec ravissement, en oubliant jusqu'au spectre du miroir qui allait la hanter bientôt. Avant de se montrer, il commença à s'insinuer dans ses rêves, dans ses visions, dans ses réflexions diverses. Il était souvent là, proche et lointain, grandiose dans ses dorures baroques, translucide jusqu'à se confondre avec l'éther, aimant de mort et de plénitude. Dans le long couloir sombre dans lequel elle errait sans avoir envie de trouver une sortie, il était soudain apparu au bout, onde lourdement miroitante. Elle avait ressenti l'appel comme un choc paralysant et, d'un coup d'épaule, s'était débarrassé du poids du réel et s'était mis à avancer, d'un pas égal et souple, vers l'abîme. Le bord, les mains qui s'agrippent, la bouche insolente et tordue, en un éclair, elle vit tout. Mais le soir embaumait et Tibéria, doucement grisée, souhaitait rentrer se coucher. Pour elle, c'était fini; elle avait bien payé de sa présence et de sa gentillesse attentive un somptueux dîner, maintenant, il fallait clore le jeu. Sauf que lui ne l'entendait pas de cette oreille. Brusquement, il la prit par la main et l'entraîna dans le parc sombre qui ouvrait ses ténèbres à côté du restaurant. Elle n'en menait pas large mais, comme elle connaissait mal la ville, préféra penser qu'il prenait un raccourci pour rentrer et décida de ne pas trop le contrarier sur le chemin, car sa force physique dégageait une odeur d'implacable qui lui donnait des frissons. Il n'alla pas loin et s'arrêta pour l'embrasser avec la même impatience brutale de tout à l'heure. Tibéria avait toujours adoré que les hommes la prennent dans

leurs bras pour la caresser et la cajoler, seulement là, le danger pointait clairement sous les intentions à peine voilées. Les mains qui la parcouraient sans tendresse ni ménagement écartaient tout et elle se trouva aux prises avec un désir délirant qui ne demandait qu'à être satisfait sur place. L'horreur la glaça dans un premier temps, puis, la conscience du danger aiguisa sa lucidité, la nettoyant de tout résidu de vin ou de rêve et, sur-le-champ, elle bâtit son plan. La stratégie à déployer devait être des plus soyeuses et subtiles, car l'homme était sur sa lancée et tout obstacle le rendait farouche. Un fantôme qui s'écoulait à travers l'obscurité de l'allée lui vint en aide; il tempéra un peu ses ardeurs. À force de petites caresses et de chuchotements complices, elle l'amena lentement vers la sortie et le poussa dans un taxi. Reprenant entièrement possession de ses moyens, Tibéria se paya même le luxe de la vérité dans l'équivoque, les propos qu'elle tenaient à l'homme ne pouvant, à une lecture rigoureuse, être interprétés en termes de promesse d'étreinte. Seulement, le fauve était loin d'être dompté et, tout en faisant semblant de sommeiller, il préparait sa nouvelle charge. Encore une fois, elle se laissa aveugler par son ingénuité. Apprendre à regarder simultanément des deux côtés du miroir, elle ne le savait pas encore. Plus tard aussi, d'ailleurs, elle manqua le moment de la coïncidence. Elle eut beau se déconnecter du monde, n'en gardant qu'une très vague impression qui la retenait dans son envol sans l'entraver, elle eut beau marcher droit sur le reflet d'elle-même, attirée par le glissement de l'ombre dans la lumière qui, paradoxalement, rehaussait les contours en les estompant. Le pressentiment du point de jonction l'allégeait et la portait. Jamais elle ne se serait arrêtée toute seule. Mais une main secourable se posa fermement sur son bras. Dedans, quelque chose se brisa. Elle ignorerait donc toujours si le passage était défendu par une résistance matérielle ou si la frontière fluide pouvait l'engloutir d'un trait.

Déconcertée, avant de sortir son pied du rêve, elle murmura comme à regret: *J'ai failli entrer dans mon image*. Oh, le cynisme de la langue concentré dans ce 'faillir', adjuvant hypocrite d'une action presqu'aboutie, ou signifié univoque de l'échec ! Haine et amour des mots, une vie déchirée dans la recherche du silence enceint de tous les non-dits...

Confiante à nouveau, sous le pâle éclairage de la Réception, devant le concierge dont la mine ahurie la rassurait, Tibéria essayait de se séparer gentiment de son soupirant. Il insistait pour l'accompagner dans sa chambre au troisième étage, elle inventait monts et merveilles pour le lendemain, arguant de sa fatigue. Soudain, il sembla céder et la jeune fille, surprise et peut-être même un peu déçue d'emporter si facilement la manche, se hâta de gagner sa chambre. La disposition des lieux était pour le moins curieuse. De fait, les anciens appartements de l'immeuble avaient été divisés en chambres d'hôtel, ce qui faisait qu'involontairement, on cohabitait en quelque sorte avec les autres occupants des pièces attenantes. Tibéria se croyait seule dans son grand espace qui se composait d'un minuscule hall d'entrée qui donnait sur le salon, large, plein de vieux meubles dépareillés, mais clair et souriant et qui s'ouvrait, tout au fond, sur un autre petit hall donnant accès à la salle de bains, en face, et à deux pièces situées en vis-à-vis. Elle avait la chambre de droite, qui se trouvait dans le prolongement du mur vitré du salon. Le silence régnait et le parfum de lilas qui entrait par la fenêtre grand ouverte finit de l'apaiser. Elle commençait à chasser de son esprit la petite mésaventure de la soirée, sans pour autant oublier de donner un double tour de clé à la porte d'entrée, ainsi qu'à celle de sa chambre. Ensuite elle se déshabilla et, comme la nuit se faisait fraîche, alla fermer la fenêtre. Elle sursauta en s'apercevant que celle-ci ne fermait pas. Les panneaux en bois, vieux et vermoulus, gonflés par l'humidité, ne permettaient plus l'emboîtement. Tibéria se contenta donc de la pousser

au maximum et puis se mit au lit, essayant d'enrayer l'angoisse qui montait; déraisonnable, la déclara-t-elle, réconfortée par la pensée des deux portes qui la protégeaient de l'extérieur. Mais le sommeil ne venait pas. Sans le vouloir, elle écoutait toutes les rumeurs de la nuit, fort nombreuses dans une vieille maison. Au moment où elle allait se laisser gagner par la fatigue, il lui sembla entendre un bruit plus proche, bien qu'étouffé. Sautant du lit, elle colla l'oreille à sa porte et ne tarda pas à comprendre que quelqu'un était en train d'ouvrir la porte de l'appartement. Elle se dit, pour se donner du courage, qu'elle avait peut-être un voisin retardataire et attendit que la pièce d'en face s'ouvrît pour l'accueillir. Rien de tel ne se produisit et la panique moutonnait en vagues paralysantes. Elle se rendit compte que ni l'endroit, ni l'époque ne permettaient d'imaginer qu'on fît le moindre effort pour personnaliser les clés d'entrée des appartements. De là à songer que celles des chambres aussi... Le risque était réel et la solution unique; elle fit faire un quart de tour à la clé et la laissa dans la serrure. Bien que le moment s'y prêtât mal, Tibéria fut presque prise de fou rire en pensant qu'elle était en train de jouer un scénario de sous-production américaine pour mammies gâteuses, avec cette fenêtre qui ne fermait pas et les clés passe-partout. Elle ne pouvait raconter l'histoire à personne; qui l'aurait crue? Le parquet du salon craquait sous des pas lourds mais furtifs. Puis, un long silence encore plus inquiétant que les déplacements précédants. Le temps s'étirait dans tous les sens et Tibéria avait renoncé à conter les minutes, quand elle entendit distinctement son souffle derrière la porte. Pas de doute, c'était bien lui. L'amoureux éconduit venait chercher sa proie. Il l'appela. Elle ne répondit pas mais s'aperçut qu'elle arrivait à suivre ses gestes comme si la porte était devenue transparente. Il sortit la clé de sa poche (la sienne, ou bien un double qu'il avait subtilisé à l'abruti d'en bas?) et l'inséra dans la serrure; évidemment, elle n'entrait qu'à moitié et

il ne pouvait pas la tourner. Il ne comprit pas de prime abord et continua à s'escrimer là-dessus. Puis, sans la retirer, il se mit à jurer de plus en plus fort, l'appelant à haute voix cette fois, et l'accablant tantôt de menaces de sévices divers, tantôt de grossièretés juteuses qu'il devait prendre pour des câlins. Elle ne broncha pas. Seuls les sursis la terrorisaient vraiment car, s'il ne bougeait ou ne disait rien, elle ne pouvait pas savoir ce qui lui passait par la tête. Il y eut un long répit. Ensuite, il renonça à s'acharner sur la serrure et fit demi-tour au salon. Tibéria espérait entendre la porte d'entrée s'ouvrir et se refermer sur lui, mais il demeurait à côté à tourner en rond. Il mijotait quelque chose, pour sûr; elle percevait des grognements mécontents, des bruits de meubles que l'on déplaçait, et désespérait de saisir ce qu'il tentait. Au bout d'un moment qu'elle renonça à apprécier, son cœur trébucha en entendant sa voix à la fenêtre du salon. Une voix enjouée, presque tendre, sûre d'elle. Il lui enjoignait d'ouvrir et de se tenir bien sage, sinon il emprunterait une autre voie. Elle alla à sa fenêtre, se pencha un peu afin de l'apercevoir et lui dit de la laisser tranquille; de toute façon, il n'y avait pas d'autre moyen de l'atteindre. Il ricana et, tout à coup, se projeta à moitié au dehors, lui désignant du doigt le rebord. Elle n'en crut pas ses yeux; il mesurait dix centimètres au plus, était légèrement en pente et lui, c'était plutôt un grand type solide. Déjà glacée par la perspective, elle eut le front de crâner encore un fois: 'Je vais fermer la fenêtre'; il répondit platement: 'Elle ferme pas'. Voilà, tout était dit. Tibéria pensa intensément à son fuseau de lumière, au regard qui l'avait toujours protégée depuis là-haut et se calma petit à petit. Une froide détermination l'habitait, écrivent les romans à l'eau de gare rose dans ces cas-là. Et c'était vrai. Elle le regarda posément enjamber la fenêtre du salon et se mettre debout avec une aisance que sa corpulence ne laissait pas prévoir. Il jeta un coup d'œil par-dessus son épaule et se figea. Certes, la courette

de ciment d'en bas n'avait rien d'accueillant et un faux pas à cette hauteur pouvait bien être le dernier. Elle y réfléchissait en même temps que lui, se disant qu'après l'avoir narguée de ses yeux pétillants de convoitise maligne, il allait se raviser et rentrer. Il devait suivre ses pensées également, car il eut un petit sourire moqueur et se mit à avancer lentement. Il prit appui sur la main gauche qui s'agrippa au cadre intérieur du salon, tandis que la droite cherchait en tâtonnant des aspérités le long du mur, pour équilibrer la prise. Ce n'est pas ce qui manquait sur la façade de cette vieille bâtisse. La distance n'était pas grande entre les deux fenêtres, deux mètres peut-être, ce qui fait que, s'il calculait bien ses mouvements, avant de lâcher l'angle du mur à gauche, il pouvait, avec un petit bond, attraper des deux mains les battants de sa fenêtre à elle. Tibéria dépêcha un regard circulaire dans sa chambre. Le seul objet susceptible de lui offrir ce qu'elle cherchait était l'imposant bahut proche de la croisée. Quand elle le dévisagea à nouveau, elle surprit une brève hésitation. Il approchait du milieu du parcours, l'endroit le plus dangereux et, inconsciemment, il mesurait tout l'inconfort de sa position et se demandait si la fille valait bien l'énorme risque qu'il prenait. Sans doute pas, mais elle l'avait mené en bateau, cette petite morveuse à peine sortie de l'adolescence et il ne pouvait pardonner l'affront. Ses souvenirs d'ancien sportif de performance l'aidèrent à trouver un état de concentration maximale et à se lancer, requinqué, dans l'attaque finale. Une fois qu'il avait compris qu'un mélange de honte et d'orgueil l'empêcherait de crier ou de sortir demander de l'aide, il l'imaginait dans un coin de la pièce, tétanisée par la peur, résignée à l'inévitable. À sa vive stupeur, à l'instant où il réussissait son changement de prise et s'accrochait au panneau, il la vit dans une drôle de position, presqu'à l'équerre, les pieds prenant appui sur le bas massif de l'armoire, le corps pesant de tout son poids sur la poignée qu'elle maintenait

fermement close des deux mains. Pris au dépourvu, il esquissa un mouvement de côté, qui le déséquilibra, et il se rattrapa de justesse. Quand il retrouva son assurance précaire, la mort avait traversé son regard. Tout éclat d'arrogance s'était évanoui, il lui restait pourtant assez de sang froid pour continuer à braver. Il crispa ses muscles et poussa la fenêtre vers l'intérieur, sans toutefois y mettre toute sa force, car pour ce faire, il aurait eu besoin d'un recul bien plus important. Elle s'entrouvrit à peine et Tibéria n'eut aucun mal à rétablir son avantage. En temps normal, elle n'aurait pas pu tenir une seconde devant lui, mais sa position actuelle lui interdisait de jouer au plus fort. De toute évidence, le renversement de rôles le faisait enrager. Le pire, c'est qu'il avait franchi le point de non retour; physiquement et psychologiquement, il aurait été incapable de rebrousser chemin. Il avait tout misé sur un exploit éclair. Tibéria le contemplait froidement et suivait l'installation progressive du désarroi. À l'horrible grimace qui s'installa sur son visage, elle sentit qu'il frôlait la démence. Sans le moindre signe de triomphe, néanmoins avec un détachement qui lui faisait froid dans le dos, elle se dit qu'elle avait tout son temps, qu'elle allait y passait la nuit s'il le fallait. Mais il fléchissait déjà, pitoyablement. Il se mit à marmonner des excuses et des promesses et à lui expliquer, ce dont elle se doutait, qu'il ne pouvait plus résister. La jeune fille le fixa avec des yeux vides et l'imagina tomber du troisième étage et s'écraser au sol, comme dans un film au ralenti. À l'impact, ça produisait un choc mou, explosion de sang et de morceaux de viande éparpillés tout autour. Consciente de ce qu'il se passait quelque chose de très grave en elle, Tibéria continuait à dérouler sa vision. La police arrivait, forcément, s'inquiétait de ses fréquentations de la soirée, remontait jusqu'à elle, l'emmenait au poste, l'interrogeait durement, compatissait ou pas, la gardait pour les besoins de l'enquête, en un mot - gâchait ses préparatifs de mariage. Et puis, il aurait fallu expliquer à la

maison comment elle avait rencontré ce type et pourquoi elle s'était trouvée en position de se faire agresser. Non, éviter cela à tout prix. Même au prix de lui laisser la vie sauve. Le raisonnement n'avait peut-être pas pris une seconde, mais elle le vécut sur trois plans simultanément: le premier, rudimentaire et féroce, laissait courir les images; le deuxième s'insurgeait contre la monstruosité d'une pareille construction; le troisième constatait qu'elle venait de toucher au fond et que l'âme recueille un incroyable potentiel de cruauté et d'indifférence. Pour l'exorciser, on devait lui permettre de s'exprimer jusqu'au bout, de s'épuiser tout seul, la clairvoyance ne pouvant que soigner la forme de l'expression. C'est ce qu'elle fit et puis revint à elle et à la situation de l'homme livré à sa merci. Il l'implorait maintenant. Alors, elle formula les termes de la reddition: 'Je vais me redresser et me diriger vers la porte. Mais je ne veux pas que tu bouges avant que je n'aie atteint le seuil. Si tu esquisses le moindre mouvement avant, j'aurai toujours le temps de revenir. Et cette fois-ci, les conséquences m'importeront fort peu... Ensuite, tu te dirigeras vers ta chambre (il logeait au premier), en laissant toutes les portes de mon appartement ouvertes et tu fermeras ta porte à clé. Bonne nuit.' Il acquiesça, complètement soumis. Elle partit à reculons vers la sortie, mais la précaution s'avéra inutile; il était incapable de réagir. Sur le seuil, elle se tourna, lui fit signe qu'il pouvait entamer la descente dans sa chambre et se mit à courir, ne s'arrêtant qu'au rez-de-chaussée, devant la loge du concierge qui dormait paisiblement. Elle s'étonnait d'être aussi calme et se demandait si à chaque fois qu'on touchait une limite de soi, cette forme d'impassibilité s'ensuivait. Levant la tête, elle perçut ses lents déplacements mais ne le vit pas. Il devait être éreinté. Quand elle entendit la clé dans sa serrure, elle se précipita dans l'escalier et monta les marches quatre à quatre, marquant un imperceptible ralentissement au premier étage, referma tout derrière elle

et laissa la clé sur la porte. Elle s'allongea sur le lit, habillée, et pensa sérieusement à écourter son séjour dans la capitale, malgré le rendez-vous avec son père du surlendemain. La liberté n'avait plus de goût. Le sommeil monta brusquement.

Quand elle rouvrit les yeux, alertée par le grincement de la fenêtre, il mettait le deuxième pied par terre. Elle chassa le cauchemar des deux mains. Tout son être refusait d'y croire. Le mauvais film n'étant pas terminé, la lampe de chevet résista à sa tentative maladroite de l'allumer. Le miroir lui renvoya une image opaque, ternie. Mais quel est ce monstre qui refait le chemin de la mort deux fois de suite ? Le désir n'y était déjà plus pour rien, bien qu'il restât le mobile de la démarche. Il avait dû écouter à sa porte pour s'assurer qu'elle dormait. Cependant, il ne pouvait en être absolument sûr. Il se doutait bien qu'après une tension pareille, normalement, on ne s'endort pas. Elle aurait pu se tenir là, dans l'obscurité, aux aguets. Pourquoi donc avoir décidé de prendre un risque démesuré ? Coincé à nouveau, il était perdu et il le savait, non ? Ou bien, au-delà de la balourdise qu'elle lui avait un peu vite attribuée, était-il capable de comprendre que, à moins de couver une graine d'assassin, l'esprit n'accepterait plus de retourner au seuil de l'enfer ? Si c'était le cas, il avait deviné juste. L'incompréhension aida Tibéria à se relever et à lui faire face autrement. Elle ne songeait plus à le mettre en fuite. Du moins, pas tout de suite. La lumière répondit à son appel. Détendue, elle commença à lui parler gentiment, le prit par la main et le fit asseoir sur son lit. Il n'en revenait pas et avait l'air gauche au-dessus de son sexe, qu'il maîtrisait mal, maintenant que la muflerie vengeresse du début était tombée. Ceci dit, il la voulait. Le petit flottement ne lui échappa point et, tout en continuant à lui parler (au jour d'aujourd'hui elle ne se rappelle toujours pas de quoi), elle lui prodigua quelques infimes caresses qui entrainèrent un soulagement presque immédiat du désir exaspéré

pendant si longtemps. Son ambition insensée était d'arriver à le mater sans qu'il la touche, esquivant toute caresse, tout baiser. Le dégoût -général, elle comprise- l'amenait au bord du malaise, mais elle parvint à se contenir et, sans trop savoir quand et comment, elle le conduisit jusqu'à la salle de bains et prit congé de lui jusqu'au lendemain. Mi-irrité, mi-subjugué, il s'en alla et elle sut qu'il ne reviendrait pas. Derrière sa porte dérisoire, fermée pour la énième fois, de grosses larmes froides glissaient le long de ses joues, pendant qu'elle rassemblait ses affaires. Elle partit aux aurores. Le monde n'était pas triste ou absurde, juste écoeurant.

Silencieusement, le cube amorça son départ. Comme il pénétrait dans le miroir, elle vit un soulier d'enfant tomber de l'autre côté.

---

* Le récit fait partie de "Le mot du silence".

Traducción al español:

La trampa especulativa *

por Simona Modreanu

Al final de su hilo invisible, el cubo atravesaba incansablemente el espejo. Despreocupada, Tibéria lo dejaba ir y venir, vagamente curiosa por la ligera transformación que estaba sufriendo; su desaparición al otro lado del cristal no le preocupaba mucho, pero cada vez que regresaba —lo que se notaba por una imperceptible tensión en el hilo—, aparecía un poco más grande, con una rotación más impertinente y, sobre todo, con una imagen añadida injertada en una de sus caras. A menudo era ella misma, a diferentes edades y en hipóstasis a veces inéditas, la mayoría de las veces divertidas, rara vez amenazantes. Desde una bebé regordeta hasta una adolescente rebelde, desde una mujer mimada hasta una gran gata risueña de ojos azules, desde una arpía desaliñada hasta una idiota con la cabeza rapada y la mirada impasible, todo pasaba por allí, hasta la muerte, en el vértigo giratorio de las realidades en potencia. Las imágenes que transportaba nunca estaban inmóviles, sonreían, hablaban, gritaban, se retorcían, se encogían sobre sí mismas, se alargaban, dormían, sufrían todo tipo de anamorfosis, prisioneras libres hasta el umbral de una nueva visión. A veces surgía de la mirada cambiante de Tibéria. Pero el cubo no la dejaba llegar, se llevaba el boceto dentro. No era del todo

imposible que algún día volviera con la impresión del desarrollo previsto por la joven. Ironía tardía; mientras tanto, ella lo habría olvidado. Sin embargo, había un momento preciso en el que, cuando el cubo partía —con leve agresividad— hacia su sexto paso a través del espejo, Tibéria tensaba todo su cuerpo en una poderosa crispación que detenía el movimiento. Ella jugaba a traspasar cada vez más los límites, por lo que la sacudida podía producirse cuando el cubo ya estaba dentro, tal vez incluso recibiendo en su dura carne la última huella viva. Cuando soltaba el hilo, este permanecía allí. Sabía que, tras un lapso de tiempo bien definido, volvería a ella, rodando obedientemente a sus pies, reducido y limpio, listo para volver a empezar. Se reprochaba vagamente no tener el valor de llegar hasta el final. Pero precisamente no quería llegar hasta el final, aunque su intención asesina no estuviera demostrada. Toda cosa cumplida muere, se congela, ya que el movimiento no se acomoda a la perfección. Eso es lo que le decía su amigo de ojos verdes. El cubo continuaba moviéndose, corriendo de reflejo en reflejo, sin que ningún espejo le devolviera la captura completa y correcta de su imagen. Ya se trate de espejos deformantes, abiertamente grotescos, o del pérfido espejo de los modistos, encargado de «borrar» las curvas excesivas de las clientas adineradas, pasando por fantasías más o menos románticas —como ese inmenso espejo trucado de un príncipe hindú al que le gustaba hacer el amor con las mujeres bajo sus brillantes luces, pero que se consideraba demasiado pequeño y rechoncho y, por lo tanto, nunca deseaba enfrentarse a su doble auténtico—, pensaba que, más allá de la función utilitaria comúnmente admitida, el espejo roba todo o parte del yo a su propietario. Los entornos naturales no son más clementes, añadía; el agua hace temblar los contornos,

mientras que los ojos del otro, por muy amorosos y puros que sean, fragmentan y ridiculizan al final. ¿Qué hacer entonces? ¿Adónde ir para mirarse a uno mismo sin que algo entre uno y uno mismo se ría imperceptiblemente ante la identificación imperfecta? Tibéria pensó que podría ser la sexta imagen, aquella que siempre se negaba a ver, temiendo menos una posible sorpresa que el probable final del juego. Es curioso cómo los sentidos se alteran así, eludiendo la integridad, como si el ser no pudiera soportarse tal cual y le fuera indispensable un espacio protector, atenuante. El oído no está mejor, se dijo ella, ya que ni siquiera la grabación más perfeccionada logra reproducir la voz que se escucha en los oídos y, al menos la primera vez, una se siente frustrada, como si se viera afectada su unicidad, la que da la conciencia de sí.

* * *

El cubo rodó a sus pies como estaba previsto. Por cierto, no siempre volvía desnudo. A veces traía consigo imágenes «obligatorias», como si la memoria le obligara a reconsiderar ciertas cosas, mal digeridas, y a ponerlas en su lugar. Fue ese el caso esa vez. La mueca del hombre inmovilizado en un largo grito le erizó el pelo. Creía que eso estaba enterrado en el basurero de los malos recuerdos, sellado para siempre. En realidad, Tibéria aún no había asimilado lo que representaba a la vez un miedo inmenso y una terrible herida en su orgullo. La anciana le sonrió, animándola: las obviedades son tal vez las únicas verdades vividas; expulsa el arrepentimiento de tu vida,

el veneno que esparce equivale a la incapacidad en la que una se encuentra para cambiar nada y a la inutilidad de cualquier reconstrucción retroactiva.

Era muy joven en aquella época, pero se consideraba madura y sabia. Al decidir tomarse unos días libres en la capital, justo antes de su insensata boda, había elegido un hotel «belle époque», elegante y destartalado, entrañable y barato. Evidentemente, se trataba de una antigua residencia privada opulenta, que los actuales propietarios habían adaptado, transformándola en un lugar extrañamente distribuido en pequeñas piezas y casi imposible de gestionar, sin conseguir amputarle su encanto inconexo. Ella había elegido residir allí, un poco por desafío, un poco por interés real. En esa pensión elegante de entreguerras había una especie de conserje, cuyas tareas complementarias no engañaban a nadie, y sobre todo había un salón, en la planta baja, donde se encontraba el único televisor de la casa y donde se reunían por la noche la mayoría de los «clientes». El reducido espacio y la precariedad de las instalaciones determinaban una convivencia un poco forzada, aunque cálida, surgida de la necesidad de comunicación y, más aún, de una forma de solidaridad en lo que se suponía un privilegio en comparación con los arreglos anodinos que salpicaban la vida de todos.

La primera noche, Tibéria se dedicó a hacer una valoración general. No había mucho que destacar: unos cuantos viejos decrépitos a los que se les podía atribuir más nostalgia por el regreso que asuntos urgentes, dos o tres individuos neutros, probablemente ingenieros, visiblemente aburridos hasta la muerte por su «delegación» e impacientes por volver a casa. Sin embargo, un par de ojos azules

tristes y desamparados, brillantes de inteligencia, destacaban junto a una complexión atlética, sosteniendo un porte altivo y una mirada dominante. Consciente de ser prácticamente la única mujer presentable de la reunión, Tibéria no tardó en darse cuenta de los juegos de acercamiento de los dos pares de ojos que le manifestaban un interés diferente. Se dejó llevar. Los ojos azules procedían de una gran ciudad universitaria del oeste, profesores universitarios ligeramente hastiados, inteligentes pero *rumiantes* obsesivos. Halagadores pero tímidos y rasurados, decretó ella. Quedaban los otros, insolentes y perturbadores. Justo lo que ella buscaba estúpidamente en la vida. Con sus ojos azules, la conversación era a veces apasionante, a menudo lenta. El otro, el deportista, le aburría en general y le intrigaba en los detalles. Aplastaba a todo el mundo con su presencia y, sin embargo, su seguridad era tan ligera como palpable. Se le sentía allí, sin esforzarse por estar más que los demás. Tibéria cayó en la trampa. Lo consideró inteligente pero inofensivo. Y aceptó la invitación a cenar a orillas del lago, en una hermosa tarde de principios de verano. Los camareros, que parecían conocer bien a su acompañante, la atendían con esmero, revoloteaban a su alrededor, dejaban dulces sobre la mesa y se retiraban discretamente. Ella se dejaba mimar con deleite, olvidando incluso el espectro del espejo que pronto la perseguiría. Antes de mostrarse, comenzó a insinuarse en sus sueños, en sus visiones, en sus diversas reflexiones. A menudo estaba allí, cercano y lejano, grandioso en sus dorados barrocos, translúcido hasta confundirse con el éter, amante de la muerte y la plenitud. En el largo y oscuro pasillo por el que vagaba sin ganas de encontrar una salida, apareció de repente al final, como una onda pesadamente resplandeciente. Había sentido la llamada como un choque paralizante

y, con un movimiento de hombros, se había liberado del peso de la realidad y comenzado a avanzar, con paso firme y ágil, hacia el abismo. El borde, las manos que se aferraban, la boca insolente y torcida, en un instante, lo vio todo. Pero la noche emitía sus efluvios y Tibéria, suavemente embriagada, deseaba volver a casa para acostarse. Para ella, todo había terminado; había pagado con creces, con su presencia y su amable atención, una suntuosa cena, ahora había que dar por terminado el juego. Solo que él no estaba dispuesto a aceptarlo. De repente, la tomó de la mano y la llevó al oscuro parque que se abría próximo al restaurante. Ella no se sentía muy segura, pero como no conocía bien la ciudad, prefirió pensar que él estaba tomando un atajo para volver y decidió no contrariarlo demasiado por el camino, ya que su fuerza física desprendía un aire implacable que le daba escalofríos. No fue muy lejos y se detuvo para besarla con la misma impaciencia brutal de antes. A Tibéria siempre le había encantado que los hombres la tomaran en sus brazos, sentirse acariciada y mimada, solo que ahora el peligro se insinuaba claramente bajo unas intenciones apenas veladas. Las manos que la recorrían sin ternura ni delicadeza lo apartaban todo y ella se vio presa de un deseo delirante que solo pedía ser satisfecho allí mismo. El horror la paralizó en un primer momento, pero luego la conciencia del peligro agudizó su lucidez, limpiándola de cualquier residuo de vino o de sueño, y de inmediato trazó su plan. La estrategia que debía desplegar debía ser de lo más sutil y delicada, ya que el hombre estaba en pleno apogeo y cualquier obstáculo lo enfurecía. Un fantasma que se deslizaba a través de la oscuridad del callejón acudió en su ayuda y moderó un poco su ardor. A base de pequeñas caricias y susurros cómplices, lo llevó lentamente hacia la salida y lo empujó a un taxi.

Recuperando por completo el control, Tibéria se permitió incluso el lujo de la verdad en la ambigüedad, ya que las palabras que le dirigió al hombre no podían, en una lectura rigurosa, interpretarse como una promesa de abrazo. Sin embargo, la fiera estaba lejos de estar domesticada y, mientras fingía dormitar, preparaba su nueva embestida. Una vez más, ella se dejó cegar por su ingenuidad. Aún no sabía cómo aprender a mirar simultáneamente a ambos lados del espejo. Más tarde, además, también perdió el momento de la coincidencia. De nada le valió desconectarse del mundo, conservando solo una vaga impresión que la retenía en su vuelo sin obstaculizarla; de nada tampoco caminar directamente hacia su propio reflejo, atraída por el deslizamiento de la sombra en la luz que, paradójicamente, realzaba los contornos difuminándolos. La premonición del punto de unión la aligeraba y la impulsaba. Nunca se habría detenido por sí misma. Pero una mano servicial se posó firmemente sobre su brazo. Y algo se rompió, dentro de ella. Así que nunca sabría si el paso estaba defendido por una resistencia material o si la frontera fluida podía engullirla de un solo golpe. Desconcertada, antes de sacar el pie del sueño, murmuró como con pesar: «Casi entro en mi imagen». ¡Oh, el cinismo del lenguaje concentrado en ese «casi», hipócrita adyuvante de una acción casi consumada, o significado unívoco del fracaso! Odio y amor por las palabras, una vida desgarrada en la búsqueda del silencio que encierra todo lo no dicho...

Recuperada su confianza, bajo la pálida luz de la recepción, frente al conserje cuya mirada atónita la tranquilizaba, Tibéria intentaba separarse amablemente de su pretendiente. Él insistía en acompañarla a su habitación en el tercer piso, ella inventaba mil y una excusas sobre el día siguiente, alegando que estaba cansada. De

repente, él pareció ceder y la joven, sorprendida y quizás incluso un poco decepcionada por haber ganado tan fácilmente, se apresuró a subir a su habitación. La distribución del lugar era, como mínimo, curiosa. De hecho, los antiguos apartamentos del edificio se habían dividido en habitaciones de hotel, lo que hacía que, sin quererlo, se conviviera en cierto modo con los demás ocupantes de las habitaciones contiguas. Tiberia creía estar sola en su gran espacio, que consistía en un minúsculo vestíbulo que daba al salón, amplio, lleno de muebles viejos y desiguales, pero luminoso y alegre, y que se abría, al fondo, a otro pequeño vestíbulo que daba acceso al cuarto de baño, enfrente, y a dos habitaciones situadas enfrente. Ella tenía la habitación de la derecha, que se encontraba en la prolongación de la pared acristalada del salón. Reinaba el silencio y el aroma de las lilas que entraba por la ventana abierta de par en par terminó de tranquilizarla. Empezó a borrar de su mente el pequeño percance de la noche, sin olvidar dar dos vueltas a la llave de la puerta de entrada y de su habitación. Luego se desnudó y, como la noche se estaba volviendo fresca, fue a cerrar la ventana. Se sobresaltó al darse cuenta de que no cerraba. Los paneles de madera, viejos y carcomidos, hinchados por la humedad, ya no encajaban. Tibéria se contentó con empujarla al máximo y luego se metió en la cama, tratando de contener la angustia que le invadía; “No tiene sentido preocuparse”, se dijo, reconfortada por la idea de que las dos puertas la protegían del exterior. Pero no conseguía conciliar el sueño. Sin quererlo, escuchaba todos los ruidos de la noche, amplificados por tratarse de una casa antigua. Y justo cuando estaba a punto de dejarse vencer por el cansancio, le pareció oír un ruido más cercano, aunque amortiguado. Saltó de la cama, pegó la oreja a la puerta y no tardó en darse cuenta

de que alguien estaba abriendo la puerta del apartamento. Para darse ánimos, se dijo que tal vez se trataba de un vecino rezagado y esperó a que se abriera la habitación de enfrente para recibirlo. No ocurrió nada de eso y el pánico la invadió en oleadas paralizantes. Se dio cuenta de que ni el lugar ni la época permitían imaginar que se hiciera el más mínimo esfuerzo por personalizar las llaves de entrada a los apartamentos. De ahí a pensar que las de las habitaciones también... El riesgo era real y solo había una solución; giró la llave un cuarto de vuelta y la dejó en la cerradura. Aunque no era el momento adecuado, Tibéria casi se echó a reír al pensar que estaba protagonizando una película de serie B estadounidense para abuelitas seniles, con esa ventana que no cerraba y las llaves maestras. No podía contarle la historia a nadie; ¿quién la habría creído? El parqué del salón crujía bajo unos pasos pesados pero furtivos. Después, un largo silencio aún más inquietante que los movimientos anteriores. El tiempo se alargaba en todas direcciones y Tibéria había dejado de contar los minutos cuando oyó claramente su respiración detrás de la puerta. No había duda, era él. El amante rechazado había venido a buscar a su presa. La llamó. Ella no respondió, pero se dio cuenta de que podía seguir sus movimientos como si la puerta se hubiera vuelto transparente. Sacó la llave del bolsillo (¿la suya o una copia que le había robado al idiota de abajo?) y la introdujo en la cerradura; evidentemente, solo entraba hasta la mitad y no podía girarla. Al principio no lo entendió y siguió insistiendo. Luego, sin sacarla, empezó a maldecir cada vez más fuerte, llamándola en voz alta esta vez y abrumándola con amenazas de diversos abusos, a veces con groserías jugosas que ella debía tomar por caricias. Ella no se inmutó. Solo las treguas la aterrorizaban de verdad, porque, si él no se movía ni decía nada, ella no podía saber

qué le pasaba por la cabeza. Hubo un largo respiro. Luego, él renunció a insistir con la cerradura y dio media vuelta hacia el salón. Tibéria esperaba escuchar cómo se abría y se cerraba la puerta de entrada, pero él seguía dando vueltas a su lado. Estaba tramando algo, sin duda; ella percibía gruñidos de descontento, ruidos de muebles que se movían, y se desesperaba por comprender lo que intentaba hacer. Al cabo de un tiempo que renunció a calcular, su corazón dio un vuelco al oír su voz en la ventana del salón. Una voz alegre, casi tierna, segura de sí misma. Le ordenaba que abriera y se portara bien, o de lo contrario tomaría otro camino. Ella se acercó a la ventana, se asomó un poco para verlo y le dijo que la dejara en paz; de todos modos, no había otra forma de alcanzarla. Él se rió y, de repente, se asomó medio fuera, señalándole el alféizar con el dedo. Ella no daba crédito a sus ojos; medía diez centímetros como mucho, estaba ligeramente inclinado y él era más bien un tipo alto y fornido. Ya helada por la perspectiva, tuvo el descaro de volver a fanfarronear: «Voy a cerrar la ventana». A lo que él respondió secamente: «No se cierra». Ya estaba todo estaba dicho. Tibéria pensó intensamente en su haz de luz, en la mirada que siempre la había protegido desde arriba, y poco a poco se calmó. Una fría determinación la invadió, como suelen describir las novelas románticas en estos casos. Y era cierto. Ella lo observó con calma mientras él saltaba la ventana del salón y se ponía de pie con una facilidad que su corpulencia no dejaba presagiar. Él echó un vistazo por encima del hombro y se quedó paralizado. Ciertamente, el patio de cemento de abajo no era nada acogedor y un paso en falso a esa altura podría ser el último. Ella lo pensaba al mismo tiempo que él, diciéndose que después de haberla provocado con sus ojos brillantes de maliciosa codicia, él cambiaría de opinión y volvería a

entrar. Él también debía de estar siguiendo sus pensamientos, porque esbozó una pequeña sonrisa burlona y comenzó a avanzar lentamente. Se apoyó en la mano izquierda, que se agarró al marco interior del salón, mientras que la derecha buscaba a tientas las irregularidades a lo largo de la pared para equilibrar el agarre. No faltaban en la fachada de ese viejo edificio. La distancia entre las dos ventanas no era grande, tal vez dos metros, por lo que, si calculaba bien sus movimientos, antes de soltar la esquina de la pared a la izquierda, podría, con un pequeño salto, agarrar con ambas manos las hojas de su ventana. Tibéria echó un vistazo rápido a su habitación. El único objeto que podía ofrecerle lo que buscaba era el imponente aparador que había cerca de la ventana. Cuando volvió a mirarlo fijamente, percibió una breve vacilación. Se acercaba a la mitad del recorrido, el lugar más peligroso, e inconscientemente evaluaba lo incómoda que era su posición y se preguntaba si la chica merecía el enorme riesgo que estaba corriendo. Probablemente no, pero ella lo había engañado, esa mocosa recién salida de la adolescencia, y él no podía perdonar la afrenta. Sus recuerdos como antiguo deportista de alto rendimiento lo ayudaron a alcanzar un estado de máxima concentración y a lanzarse, revitalizado, al ataque final. Una vez que comprendió que una mezcla de vergüenza y orgullo le impediría gritar o salir a pedir ayuda, la imaginó en un rincón de la habitación, paralizada por el miedo, resignada a lo inevitable. Para su gran sorpresa, en el momento en que logró cambiar de agarre y se aferró al panel, la vio en una posición extraña, casi en ángulo recto, con los pies apoyados en la parte inferior del armario y el cuerpo pesando con todo su peso sobre el tirador, que mantenía firmemente cerrado con ambas manos. Desconcertado, hizo un movimiento hacia un lado que le desequilibró, y apenas pudo

recuperarse. Cuando recuperó su precaria seguridad, la muerte se reflejó en su mirada. Todo rastro de arrogancia había desaparecido, pero aún le quedaba suficiente sangre fría para seguir desafiándola. Tensó los músculos y empujó la ventana hacia dentro, sin emplear toda su fuerza, ya que para ello habría necesitado retroceder mucho más. La ventana apenas se abrió y a Tibéria no le costó nada recuperar su ventaja. En circunstancias normales, ella no habría podido resistir ni un segundo ante él, pero su posición actual le impedía jugar a ser la más fuerte. Evidentemente, el cambio de roles lo enfurecía. Lo peor era que había cruzado el punto de no retorno; física y psicológicamente, habría sido incapaz de dar marcha atrás. Lo había apostado todo a una hazaña relámpago. Tibéria lo contemplaba fríamente y observaba cómo se iba instalando poco a poco la confusión. Al ver la horrible mueca que se dibujó en su rostro, sintió que estaba al borde de la locura. Sin mostrar el menor signo de triunfo, pero con una indiferencia que le helaba la sangre, se dijo que tenía todo el tiempo del mundo, que pasaría allí la noche si fuera necesario. Pero él ya estaba cediendo, lastimosamente. Empezó a murmurar excusas y promesas y a explicarle, lo que ella ya sospechaba, que ya no podía resistirse. La joven lo miró con ojos vacíos y lo imaginó cayendo desde el tercer piso y estrellándose contra el suelo, como en una película a cámara lenta. El impacto produciría un golpe sordo, una explosión de sangre y trozos de carne esparcidos por todas partes. Consciente de que algo muy grave estaba sucediendo en su interior, Tibéria siguió desarrollando su visión. La policía llegaba, como era de esperar, se preocupaba por sus relaciones de la noche anterior, la localizaba, la llevaba a la comisaría, la interrogaba duramente, simpatizaba o no con ella, la retenía para las necesidades de la

investigación, en una palabra, arruinaba sus preparativos de boda. Además, habría tenido que explicar en casa cómo había conocido a ese tipo y por qué se había encontrado en una situación en la que podía ser agredida. No, había que evitar eso a toda costa. Incluso a costa de dejarle con vida. Quizás el razonamiento no le llevó ni un segundo, pero lo vivió en tres planos simultáneamente: el primero, rudimentario y feroz, dejaba correr las imágenes; el segundo se rebelaba contra la monstruosidad de tal construcción; el tercero constataba que acababa de tocar fondo y que el alma alberga un increíble potencial de crueldad e indiferencia. Para exorcizarlo, había que permitirle expresarse hasta el final, agotarse por sí mismo, ya que la clarividencia solo podía curar la forma de la expresión. Eso fue lo que hizo y luego volvió a sí misma y a la situación del hombre entregado a su merced. Ahora él la imploraba. Entonces, ella formuló los términos de la rendición: «Me voy a levantar y me dirigiré hacia la puerta. Pero no quiero que te muevas hasta que haya alcanzado el umbral. Si haces el más mínimo movimiento antes, siempre tendré tiempo de volver. Y esta vez, las consecuencias me importarán muy poco...». Después, te dirigirás a tu habitación (él se alojaba en la primera planta), dejando todas las puertas de mi apartamento abiertas y cerrarás la puerta con llave. Buenas noches». Él asintió, completamente sumiso. Ella se alejó hacia la salida, pero la precaución resultó innecesaria; él era incapaz de reaccionar. En el umbral, se volvió, le indicó que podía bajar a su habitación y echó a correr, deteniéndose solo en la planta baja, frente a la portería, donde el conserje dormía plácidamente. Le sorprendía estar tan tranquila y se preguntaba si cada vez que uno tocaba sus límites, se producía esa forma de impasibilidad. Levantó la cabeza y percibió sus lentos movimientos, pero no lo vio. Debía de estar

agotado. Cuando oyó la llave en la cerradura, se precipitó hacia la escalera y subió los escalones de cuatro en cuatro, ralentizando imperceptiblemente el paso en el primer piso, cerró todo detrás de ella y dejó la llave en la puerta. Se tumbó en la cama, vestida, y pensó seriamente en acortar su estancia en la capital, a pesar de la cita con su padre al día siguiente. La libertad ya no tenía sabor. El sueño la invadió de repente.

Cuando volvió a abrir los ojos, alertada por el chirrido de la ventana, él estaba poniendo el segundo pie en el suelo. Ella ahuyentó la pesadilla con ambas manos. Todo su ser se negaba a creerlo. La mala película no había terminado, la lámpara de la mesilla de noche resistió su torpe intento de encenderla. El espejo le devolvió una imagen opaca, deslucida. Pero ¿qué monstruo es ese que repite el camino de la muerte dos veces seguidas? El deseo ya no tenía nada que ver, aunque seguía siendo el motivo de su acción. Debía de haber escuchado detrás de la puerta para asegurarse de que ella dormía. Sin embargo, no podía estar completamente seguro. Sabía muy bien que, tras una tensión semejante, lo normal es no conciliar el sueño. Podría haberse quedado allí, en la oscuridad, al acecho. ¿Por qué decidió correr un riesgo tan desmesurado? Atrapado de nuevo, estaba perdido y lo sabía, ¿no? O bien, más allá de la torpeza que ella le había atribuido un poco precipitadamente, ¿era capaz de comprender que, a menos que albergara una semilla de asesino, la mente ya no aceptaría volver al umbral del infierno? Si era así, había acertado. La incomprensión ayudó a Tibéria a levantarse y enfrentarse a él de otra manera. Ya no pensaba en ahuyentarlo. Al menos, no de inmediato. La luz respondió a su llamada. Relajada, comenzó a hablarle amablemente, lo tomó de la mano y lo sentó en su cama. Él no daba

crédito y parecía incómodo sobre su sexo, que controlaba mal, ahora que la venganza grosera del principio había desaparecido. Dicho esto, la deseaba. Ella no pasó por alto ese pequeño titubeo y, mientras seguía hablándole (a día de hoy, ella sigue sin recordar de qué), le prodigó pequeñas caricias que le proporcionaron un alivio casi inmediato del deseo que había estado reprimiendo durante tanto tiempo. Su insensata ambición era conseguir someterlo sin que él la tocara, esquivando cualquier caricia, cualquier beso. El asco —general, ella incluida— la llevaba al borde del malestar, pero logró contenerse y, sin saber muy bien cuándo ni cómo, lo condujo al cuarto de baño y se despidió de él hasta el día siguiente. Mitad irritado, mitad subyugado, se marchó y ella supo que no volvería. Detrás de su ridícula puerta, cerrada por enésima vez, grandes lágrimas frías resbalaban por sus mejillas mientras recogía sus cosas. Se marchó al amanecer. El mundo no era triste ni absurdo, solo repugnante.

Silenciosamente, el cubo inició su partida. Cuando entró en el espejo, vio caer un zapato de niño al otro lado.

Traducción de Fulgencio Martínez

———

* El relato forma parte de “Le mot du silence” / La palabra del silencio.

2. Le citron solaire / El limón solar. Un relato de Simona Modreanu

Godfried Schalken. *Mujer joven con limón*

LE CITRON SOLAIRE

Non refert, QUOCUNQUE FERAR ferar unus et idem
Cum similis semper totus ubique mihi.

(emblème de Rollenhagen)

Si, dans la seconde ourlée par le frémissement du départ, les mains exhalent un parfum de fruit tombé, il doit y avoir une frange d'équilibre sur laquelle le drame se mue en chose, la chose en couleur et la couleur en son pur, cassant dans son éclat de lumière, enroulé sur sa vacance de signification comme une pelure de citron dans un tableau de Schalken.

Assise à son clavecin, la vieille jeune dame lève de temps en temps la tête et suit l'évanouissement des degrés de lumière dans la Cathédrale d'Utrecht de Saenredam, sur le mur de gauche. Est-il permis d'avoir un nom chantant et de suspendre, volontairement, la musique du monde au-dehors d'une version du sacré privative d'éternité ? Cette immense église vide, parfaite, qui ne sert à rien, évacue certes la fureur extérieure, occulte la douleur arrêtée sur le seuil, mais ce dispositif optique complexe qui semble avoir pris la place de l'œil humain pour se promener entre les colonnes fuselées, au gré de la transformation de l'intensité lumineuse, se charge-t-il de tous ces cris muets interdits d'entrée en les sublimant ou les nettoie-t-il dans cette espèce d'allégorie de la foi qui s'auto-supprime ?

'Santé, Giovanni', dit la vieille jeune dame, sans interrompre ses tortueuses *Études sur les Études de Chopin*, délirants supplices d'un talent sans génie, tentative d'égalisation dans la virtuosité au moins, douloureusement concentrée dans la main gauche; la droite, que Godowski abandonne à une liberté inhabituelle, tantôt saisit le verre de vin blond au fond duquel s'allument discrètement les reflets de la croisée entrouverte, tantôt redresse d'une poussière le coin du cadre

qui la surplombe, jeu innocent d'une autonomie provisoire. Là, dans un tintamarre visuel mêlant sonorités rondes et creuses, flûtées et fêlées, de mandoline et de balalaïka, de violon et de violoncelle, le fil ténu de l'attachement s'entortille joyeusement autour de l'espace réduit consacré au pourrissement des fruits, charognes embaumantes, ironique pendant visuel d'un inachèvement olfactif, opposé à l'impuissance auditive des instruments. Elle aime ce tableau où les sens se taisent doucement, où la fiction fatigante du monde décline vers un reposoir crépusculaire. Oui, mon aimé aux yeux verts, la vie est belle ainsi, toi absent, parti sans me quitter, de l'autre côté, avec l'amour pour éternité. L'amour comme coussin, lorsque tu me manques et je ne peux hurler, lorsque je remplis la fraîcheur de l'église de mes protestations véhémentes, car je lui ai dit, à Dieu, que je n'étais pas contente et que je ne comprenais pas et il m'a répondu de son sourire argenté, éclair apaisant qui a fait remonter l'eau vive de l'amour à sa source. Inconditionnelle et pure, elle a soulevé un pan d'absolu et m'a appris à voler, moi, lourd et noble pingouin aux velléités de mouette. Et cette fois-ci, la mer de glace ne s'est plus serrée autour de moi. J'ai pu ouvrir mes petites ailes grotesques et alors, de ces six roues éclatantes qui tournaient devant mes yeux dessinant vaguement ton contour, ta voix est descendue, tendre et persuasive : 'Fais-moi un habit de lumière'. Et je te l'ai fait, mon amour, cote de mailles brillantes et souples, et tu as commencé à glisser dedans. Je n'ai pas attendu la fin, peur de l'éblouissement, peut-être. Mais je savais maintenant. L'amour se suffit à lui-même dans l'autre, dans l'infiniment Autre. Toi mon moi, entièrement toi, entièrement moi dans ce souffle embrasant, irisation qui épelle ton nom, expression d'un lien lumineux entre la douleur et le salut. Ta main sur mon cœur,

pression germinative de larmes chassant les ténèbres, fous rires dans la rue, regards scintillants, démarches calquées l'une sur l'autre au-dessous des doigts caressants (sourires incrédules des très jeunes, sombres fantoches lourdement accrochées au néant uniforme, ou attendris et mélancolique des moins jeunes, semés aux quatre coins du bus), retraite passionnément secrète au fond du lit, pruderie feinte, 'quel âge penses-tu qu'on a?', 'l'âge de s'aimer, bien sûr'... Dans l'arbre du bonheur, l'amour pèse de toute son évidence mauve d'améthiste, sans jamais se laisser encagé, gelé, sans que quelque chose vienne entraver ce mouvement subtil d'essence tranchée au couteau. Tu l'aiguisait en riant, mais l'avertissement était on ne peut plus sérieux: tu allais soigneusement écarter toute impureté pathétique, toute relique de soumission mortelle ralentissant l'envol vers la sublimation. Je ne t'ai pas toujours facilement suivi, effrayée parfois par tant d'exigence de pureté et cependant fascinée par cette transfiguration du corps en poussière d'étoiles, graine d'éternité qui allait s'enfoncer dans la terre, afin de resurgir ailleurs, autrement. Envie d'écraser ce citron impudent dans sa chair jaune, joufflue et savoureuse, appel sensuel et ascétique à la fois. Sa pelure se déroule et disparaît au bas du tableau, geste avorté comme la corde de la mandoline qui ne résonne pas.

Une *Nocturne* à présent. La bougie descend dans son globe de cire à motifs multicolores, qui la retient et la répand avec parcimonie. Quand elle s'éteindra, la cire gardera longtemps sa chaleur dans sa texture molle, occupée à faire durer la flamme, empreinte d'un passage dont on ne souhaite pas connaître le dessin définitif. À gauche, les dalles noires et blanches se poursuivent, le long du couloir que ne découpent plus les portes - enlevées depuis des années - enfilade de pans de lumière, jeu d'échecs rétrécissant jusqu'à la magnificence de

la glace vénitienne du fond. Des yeux à moitié fermés sur la partition intérieure, la vieille jeune dame balaie la nef que les chimères mêmes ont désertée et accroche le mur de la pièce contiguë, tendu de velours noir, sur lequel se détache le cadre rond d'une toile bizarre, celle qu'elle a toujours préférée. Une sorte d'*imago mundi* se déployant autour d'un centre paradoxal, qui n'est ni la paupière divine close, frangée d'innombrables rayons, ni la séquence de gauche, portant sur un quotidien humain supportable, ni le bas où tourbillonne une ouverture inquiétante, ni l'image onirique de droite, où temples classiques cotoient clochers d'églises médiévales sur un rocher au pied duquel une femme prie debout, devant un éclopé qui passe au ras du cimetière. De dos, je n'arrive pas à savoir si elle ressemble à cette mère qui, ayant perdu son fils à un âge tendre, s'est bâti une impitoyable tombe dedans et s'y est murée, entraînant les autres dans son repentir. Non, il n'y a pas cette extinction de lumière autour de sa tête. Elle me rappelle plutôt ma mère; elle aussi, saccagée par la mort de mon frère, jeune et heureux, se rendait tous les jours sur sa tombe et finit par remarquer qu'à chacun de ses passages, au même endroit, un éclopé croisait son chemin. Plus tard, elle me dit: 'Le jour où j'ai cessé de me révolter contre le départ de ton frère, il a disparu et n'est plus jamais revenu.' Le centre de la composition est donc constitué par une fiction de perspective tri-dimensionnelle, un grand cube à la rotation suspendue, une cristallisation de la mutation. Ce refus du mouvement est manifeste, on n'y peut rien, on *sent* que le cube ne roulera plus, qu'aucun accident de parcours ne l'obligera plus à tourner sur lui-même. Inutile de vouloir s'insérer par derrière pour lui donner un coup de pouce, il n'avancera pas. Il a accompli sa trajectoire. Tout comme un amour qui aboutit quand il réussit à fermer le cercle. Tu m'avais

demandé de ne pas pleurer ton absence. Je me suis donc habillée en blanc ce jour-là (te souviens-tu de la femme de cet écrivain torturé mais radieux, qui l'a accompagné une dernière fois toute de bleu vêtue, avant de partir en mer pour ne plus revenir ?) et j'ai souri courageusement. Certes, ce n'est pas toujours le cas et la nuit, quand la main part à ta recherche et rencontre l'oreiller froid, je gémis et me mords la paume pour m'empêcher de râler. Mais le lendemain, je suis sereine à nouveau et je descends vivement nourrir les moineaux au bord du lac. Il m'arrive même de faire des rencontres assez étonnantes et quand on me trouve adorable, tonique et enjouée, généreuse et belle, je dis 'merci'. Merci mon Dieu, merci Giovanni. C'est la même chose, non ? Vois-tu, mon amour, ce cube a beau épouser l'air raréfié des voûtes cassées de la cathédrale et enfler jusqu'à menacer d'écraser mon citron solaire, je sais qu'il ne l'atteindra jamais. Maintenant, je suis capable de lire l'inscription qu'il porte, de comprendre surtout que je l'avais au fond de moi - *Qu'importe que l'on me change de place, je suis toujours et tout entier moi-même*. Et j'effacerai les dates de nos pierres. Je ne laisserai que nos prénoms et rien en-dessous. Qu'est-ce que le temps viendrait faire là-dedans ?

Simona Modreanu

Traducción al español:

EL LIMÓN SOLAR

Non refert, QUOCUNQUE FERAR ferar unus et idem
Cum similis semper totus ubique mihi.

(emblème de Rollenhagen)

[No importa, adondequiera que me lleven, seré uno y el mismo.
Como siempre me parezco a mí mismo en todas partes.

(emblema de Rollenhagen)]

Si, en el momento ribeteado por el estremecimiento de la partida, las manos exhalan un aroma a fruta caída, debe haber un margen de equilibrio en el que el drama se transforma en cosa, la cosa en color y el color en sonido puro, rompiéndose en una explosión de luz, enrollado en su vacío de significado como una cáscara de limón en un cuadro de Schalken.

Sentada a su clavecín, la anciana joven levanta de vez en cuando la cabeza y sigue el desvanecimiento de los grados de luz en la catedral de Utrecht de Saenredam, en la pared izquierda. ¿Está permitido tener un nombre cantarín y suspender a voluntad la música del mundo fuera de una versión de lo sagrado privada de eternidad? Esta inmensa iglesia vacía, perfecta, y que no sirve para nada, ciertamente disipa la furia exterior, oculta el dolor detenido en el umbral, pero ¿este complejo dispositivo óptico que parece haber tomado el lugar del ojo humano para pasearse entre las columnas fusiformes, a medida en que cambia la intensidad de la luz, toma a su cargo todos esos gritos mudos a los que prohíbe la entrada sublimándolos, o los limpia en esta especie de alegoría de la fe que se autodestruye?

"Salud, Giovanni", dijo la anciana joven, sin interrumpir sus tortuosos ejercicios sobre los Estudios de Chopin, delirantes ensayos de un talento sin genio, que se esfuerza en igualarlo al menos en virtuosismo, dolorosamente concentrado en la mano izquierda; la derecha, que Godowski abandona a una libertad inusual, a veces toma la copa de vino tinto en cuyo fondo se encienden discretamente los reflejos de la ventana entreabierta, a veces levanta una mota de polvo de la esquina del marco dominante, juego inocente de autonomía

provisional. Allí, en un estruendo de imágenes y sonidos redondos y huecos, flautados y agrietados, de mandolina y balalaica, de violín y violonchelo, el tenue hilo del apego se enrosca alegre alrededor del reducido espacio dedicado a la putrefacción de las frutas, carroña embalsamada, irónico contrapunto visual de un inacabamiento olfativo, opuesto a la impotencia auditiva de los instrumentos. Le gusta este cuadro donde los sentidos callan suavemente, donde la fatigante ficción del mundo declina hacia un reposo crepuscular. Sí, mi amado de ojos verdes, la vida es bella así, tú ausente, ido sin dejarme, del otro lado, con el amor para siempre. El amor como almohada, cuando me faltas tú y no puedo gritar, cuando lleno la frescura de la iglesia con mis vehementes protestas, porque le dije a Dios que no estaba contenta y que no entendía, y él me respondió con su sonrisa plateada, un relámpago apaciguador que hizo brotar de su fuente el agua viva del amor. Incondicional y puro, levantó un velo de absoluto y me enseñó a volar, a mí, pesado y noble pingüino con veleidades de gaviota. Y esta vez, el mar de hielo ya no se apretó a mi alrededor. Pude abrir mis pequeñas alas grotescas y entonces, de esas seis ruedas brillantes que giraban ante mis ojos dibujando vagamente tu contorno, tu voz descendió, tierna y persuasiva: 'Hazme un vestido de luz'. Y te lo hice, amor mío, con una cota de malla brillante y flexible, y empezaste a deslizarte en ella. No esperé hasta el final, tal vez por miedo al deslumbramiento. Pero ahora lo sabía. El amor se basta a sí mismo en el otro, en el infinitamente Otro. Tú, mi yo, enteramente tú, enteramente yo en este aliento abrasador, iridiscencia que deletrea tu nombre, expresión de un vínculo luminoso entre el dolor y la salvación. Tu mano sobre mi corazón, presión germinativa de lágrimas ahuyentando las tinieblas, risas locas en la calle, miradas

centelleantes, pasos calcados uno sobre otro bajo los dedos acariciadores (sonrisas incrédulas de los muy jóvenes, sombríos títeres pesadamente colgados de la nada uniforme, o enternecidos y melancólicos de los menos jóvenes, sembrados en las cuatro esquinas del autobús), retiro apasionadamente secreto al fondo de la cama, mojigatería fingida, '¿qué edad crees que tenemos?', 'la edad de amarnos, por supuesto'... En el árbol de la felicidad, el amor pesa con toda su evidencia malva de amatista, sin dejarse nunca enjaular, congelar, sin que algo venga a entorpecer este sutil movimiento de esencia cortada a cuchillo. Lo afilabas riendo, pero la advertencia era muy seria: eliminarías cuidadosamente cualquier impureza patética, cualquier reliquia de sumisión mortal que ralentizara el vuelo hacia la sublimación. No siempre te seguí con facilidad, a veces asustada por tanta exigencia de pureza y, sin embargo, fascinada por esta transfiguración del cuerpo en polvo de estrellas, semilla de eternidad que se hundiría en la tierra para resurgir en otro lugar, de otra manera. Ganas de aplastar ese limón descarado con su carne amarilla, regordeta y sabrosa, una llamada sensual y ascética a la vez. Su piel se desenrolla y desaparece en la parte inferior del cuadro, un gesto abortado como la cuerda de la mandolina que no resuena.

Un *Nocturno* ahora. La vela desciende en su globo de cera con motivos multicolores, que la retiene y la extiende con parsimonia. Cuando se apague, la cera conservará su calor durante mucho tiempo en su textura blanda, ocupada en hacer durar la llama, impregnada de un paso cuyo diseño definitivo no se desea conocer. A la izquierda, las losas blancas y negras continúan, a lo largo del pasillo que ya no interrumpen las puertas - retiradas desde hace años - una sucesión de paneles de luz, un juego de ajedrez que se estrecha hasta la

magnificencia del espejo veneciano del fondo. Con los ojos entrecerrados sobre la partitura interior, la anciana joven recorre la nave que incluso las quimeras han abandonado y se fija en la pared de la habitación contigua, tapizada de terciopelo negro, sobre la que destaca el marco redondo de un cuadro extraño, el que siempre ha preferido. Una especie de *imago mundi* que se despliega alrededor de un centro paradójico, que no es ni el párpado divino cerrado, bordeado de innumerables rayos, ni la secuencia de la izquierda, que trata de un cotidiano humano soportable, ni la parte inferior donde se arremolina una abertura inquietante, ni la imagen onírica de la derecha, donde templos clásicos se codean con campanarios de iglesias medievales sobre una roca a cuyo borde reza, de pie, una mujer, frente a un lisiado que pasa rozando el cementerio. De espaldas, no llego a saber si se parece a esa madre que, habiendo perdido a su hijo a una edad temprana, se construyó una tumba implacable dentro de sí misma y se encerró en ella, arrastrando a los demás a su arrepentimiento. No, no hay esa extinción de luz alrededor de su cabeza. Me recuerda más bien a mi madre; ella también, destrozada por la muerte de mi hermano, joven y feliz, iba todos los días a su tumba y acabó por advertir que en cada uno de sus paseos, en el mismo lugar, un cojo se cruzaba en su camino. Más tarde me dijo: 'El día que dejé de rebelarme contra la partida de tu hermano, él desapareció y nunca más volvió'. El centro de la composición está, pues, constituido por una ficción de perspectiva tridimensional, un gran cubo en rotación suspendida, una cristalización de la mutación. Este rechazo al movimiento es manifiesto, no se puede hacer nada, se *siente* que el cubo ya no rodará, que ningún accidente en el camino lo obligará a girar sobre sí mismo. Inútil querer meterse por detrás para darle un empujón, no avanzará.

Ha completado su trayectoria. Así como un amor que culmina cuando logra cerrar el círculo. Me pediste que no llorara tu ausencia. Así que me vestí de blanco ese día (¿recuerdas a la esposa de ese escritor atormentado pero radiante, que lo acompañó por última vez vestida de azul, antes de partir al mar para no volver más?) y sonreí valientemente. Ciertamente, no siempre es así y por la noche, cuando mi mano te busca y encuentra la almohada fría, gimo y me muerdo la palma para evitar quejarme. Pero al día siguiente, estoy serena de nuevo y bajo rápidamente a alimentar a los gorriones a la orilla del lago. Incluso me pasa que hago encuentros bastante sorprendentes y cuando me dicen adorable, enérgica y alegre, generosa y guapa, digo 'gracias'. Gracias, Dios mío, gracias, Giovanni. Es lo mismo, ¿no? Ves, mi amor, por más que este cubo se case con el aire enrarecido de las bóvedas rotas de la catedral y se hinche hasta amenazar con aplastar mi limón solar, sé que nunca lo alcanzará. Ahora soy capaz de leer la inscripción que lleva, de entender, sobre todo, que la tenía en lo más profundo de mí: *no importa que me cambien de lugar, sigo siendo y estoy entero en mí mismo*. Y borraré las fechas de nuestras piedras. Solo dejaré nuestros nombres y nada más abajo. ¿Qué pintaría el tiempo ahí dentro?

Simona Modreanu

Traducción de Fulgencio Martínez

Simona Modreanu, intelectual rumana, especializada en el pensamiento de Cioran. Es escritora, profesora y editora. Nació en Iaşi, ciudad en la que actualmente reside y dirige la editorial Junimea.

Se licenció en la Facultad de Letras de la Universidad «Alexandru Ioan Cuza» de Iaşi. Defendió su tesis doctoral en París, dedicada a Emil Cioran.

Ha sido directora del Instituto Cultural Rumano de París entre 1999 y 2001. Actualmente es profesora titular de literatura y civilización francesas en la Universidad Alexandru Ioan Cuza de Iaşi.

Entre sus publicaciones, destacan los libros***: Eugène Ionesco ou l'agonie de la signifiance*** (2002), **Le Dieu paradoxal de Cioran (**2003), ***Cioran*** (2004***), Lecturi nomade*** (2006), **Lecturi sedentare** (2010), ***Lecturi infidele*** (2014), ***Lecturi fluide*** (2018), ***Atomul, o poveste fără sfârşit. O poveste transdisciplinară şi transculturală*** (2020), ***Cioran ou la chance de l'échec/ Cioran sau norocul neîmplinirii*** (2021), **Basarab Nicolescu. Omul cosmodern** (coord., 2022).

NOTE BIO- BIBLIOGRAPHIQUE TRADUITE EN FRANÇAIS

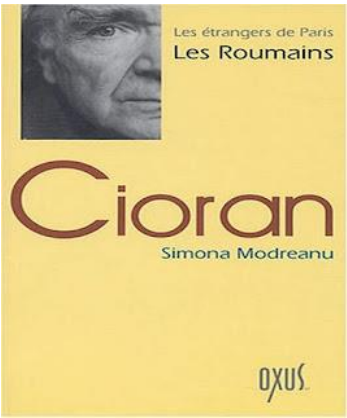
Simona Modreanu**,** intellectuelle roumaine, spécialiste de la pensée de Cioran. Elle est écrivaine, professeure et éditrice. Née à Iaşi, ville où elle réside actuellement et dirige la maison d'édition Junimea.

Diplômée de la Faculté des lettres de l'Université « Alexandru Ioan Cuza » de Iaşi. Elle a soutenu sa thèse de doctorat à Paris, consacrée à Emil Cioran.

Elle a été directrice de l'Institut culturel roumain de Paris entre 1999 et 2001. Elle est actuellement professeure titulaire de littérature et civilisation françaises à l'université Alexandru Ioan Cuza de Iaşi.

Parmi ses publications, on peut citer les ouvrages suivants : *Eugène Ionesco ou l'agonie de la signifiance* (2002), ***Le Dieu paradoxal de Cioran*** (2003), ***Cioran*** (2004), *Lecturi nomade* (2006), *Lecturi sedentare* (2010), *Lecturi infidele (*2014*), Lecturi fluide* (2018), *Atomul, o poveste fără sfârşit. O poveste transdisciplinară şi transculturală* (2020), ***Cioran ou la chance de l'échec/*** Cioran sau norocul neîmplinirii (2021), Basarab Nicolescu. Omul cosmodern (coord., 2022).

Bibliografía sobre Cioran de SIMONA MODREANU (Enlaces):

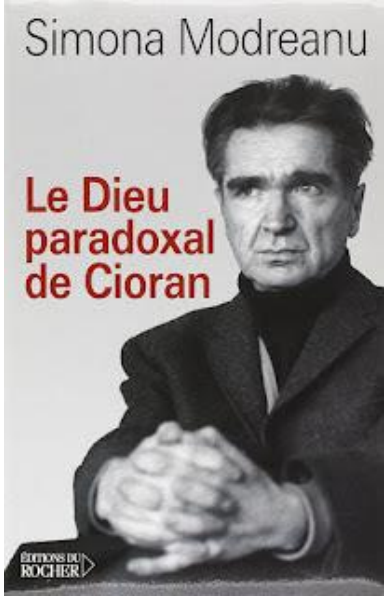


***Cioran*.** Monografía sobre Cioran (2004, ed. Axus, ver enlace), dentro de la colección *Los extranjeros en París. Los Rumanos*. Autora: **Simone Modreanu**. Disponible en Amazon. En francés.

https://www.amazon.es/Cioran-%C3%A9trangers-Paris-Simona-Modreanu/dp/2848980079

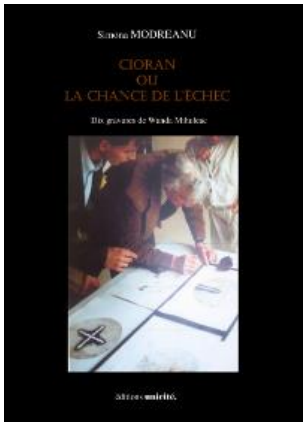
Le Dieu paradoxal de Cioran /El Dios paradójico de Cioran. Editions du Rocher. 2003. Autora: **Simone Modreanu**. En francés. Disponible en Amazon.

https://www.amazon.es/dieu-paradoxal-cioran-Simona-Modreanu/dp/2268048594



Cioran ou la chance de l' échec. / Cioran o la suerte del fracaso. Editions Unicité. Con grabados de Wanda Mihuleac. Autora: **Simona Modreanu**. En francés.

https://www.editions-unicite.fr/auteurs/MODREANU-Simona/cioran-ou-la-chance-de-l-echec/index.php



ARTÍCULOS

"Bonjour, Mr. Peck". Francisco Jarauta

Bonjour, Mr. Peck[1]

Francisco Jarauta

Lo recuerdo como se recuerdan aquellos momentos acompañados de una inesperada sorpresa. Pasaba aquellas semanas en París para unas conferencias en el *Collège de France* y con mi amigo **Remo Guidieri**,

[1] Este texto ha sido escrito para el Catálogo de la exposición "La noche americana", organizada por la Galería T20 en la sala de Verónicas de Murcia en 2025.

que acababa de regresar de Nueva York, habíamos quedado para comer en la Brasserie Le Balzar en la *rue des Écoles* como tantas otras veces. Los abrazos, las palabras, los gestos mientras nos sentábamos en la mesa que nos sugirieron. Contigua a nuestra mesa quedaba otra libre que muy pronto sería ocupada. Le Balzar tiene un público fiel y al mediodía no es fácil encontrar mesa libre. Dos hombres sobre los setenta años se sentaron a nuestro lado tras un rápido *bonjour*.

Desde el primer momento sentí una particular perplejidad ante aquella persona que se sentaba enfrente. Aquel rostro me parecía haberlo visto antes, sólo que ahora los años, la salud, se presentaba más delgado, se perdía en mi memoria salvado por un frágil reconocimiento. Un guiño a Guidieri no alivió mi curiosidad. Lo miraba con discreción buscando adivinar quién era. De pronto observé en él un gesto, cómo iba avanzando su mano temblorosa hasta sujetar el vaso de agua, un movimiento dubitativo, impreciso, pero prudente, como un caminar en la bruma adivinando el espacio. Pensé, quizás sea ciego. Fue en aquel momento que se acercó a su mesa el *maître* **Martin** y dijo: "Bonjour, Mr. Peck", a lo que responde "Bonjour, Martin", mientras dirigía su mirada hacia nuestro maître. Me dio un salto el corazón. Era él, **Gregory Peck**, que tanto admiraba, estaba frente a nosotros y su mirada navegaba en la sombra. No era ciego, como pude averiguar, pero sí padecía de una progresiva disminución visual que se agravó en los últimos años de su vida.

Durante la comida con una emoción extraña iba siguiendo sus gestos, sus palabras, al tiempo que como en un lento bucle iban pasando los films de su vida que tanto me habían acompañado. Y tuve una sensación apremiante, por un momento se cruzaron en mi camino dos miradas que se correspondían: la primera, ésta en la que tras su mirada un banco de bruma desfiguraba y alejaba el mundo de los objetos trazando sobre el espacio borroso una elipse que acogía la distancia y la convertía en espacio imaginario que manos y ojos perseguían; y aquella otra, la del Capitán Ahab en la terrible noche de la persecución de Moby Dick en la que **John Huston** traza sobre un escenario que se transforma en un horizonte imposible en el que pulsión y destino se desafían convirtiendo el fatídico cruce de miradas

de Moby Dick y Ahab en uno de los momentos más sublimes de la literatura moderna.

Ha sido **W. H. Auden** que publica en 1950 su *The Enchafed Flood* quien señala cómo interpretar esa nueva distancia que el cruce de miradas de Moby Dick y Ahab nos presentan. Su interés es recorrer un *paysage moralisé* en el que se había convertido la época moderna. Para Auden la época moderna se había transformado en una ciudad inhabitable, casi un desierto habitado únicamente por muchedumbres anónimas y espiritualmente muertas, regidas por el *esprit* del Hombre Empírico Económico, reductor de las esferas de la vida al espacio cerrado de la posesión y del interés. Sin entrar en el debate literario sobre las formas de la novela, Auden considera Moby Dick como el lugar idóneo para plantear la nueva situación civilizatoria.

Para Auden, **Melville** construye un objeto privilegiado, capaz de contar a través de elaboradas alegorías, parábolas y símbolos, un mundo al que no sólo pertenecen el capitán Ahab y los marineros del Pequod, sino todos nosotros, en tanto sujetos de una época. Desde el encuentro inicial entre Ismael y Queequeg, con el que se abre el relato, al dramático final del que sólo uno sobrevive para poder contar la historia, una intensa secuencia de días y mares, dominados por una poderosa obsesión, la de cazar a la ballena blanca. Un día será la voz del capitán Ahab la que con un ritual temible impondrá a la tripulación un único y sagrado deber: dar muerte a Moby Dick. Todo se someterá a este destino. No importan esfuerzos ni peligros, sólo el destino explica la obsesión. Los mares, la navegación de océano en océano, sólo se medirá si al final se cumple el destino. "Y le daré caza más allá del Cabo de Buena Esperanza, más allá del Cabo de Hornos, más allá del maelstrom de Noruega".

Ninguna digresión en este viaje por mar, ninguna curiosidad. Ahab es un anti-Ulises, su obsesión lo ha cegado hasta destruir la sed de lo nuevo. Sólo cuenta la obsesiva muerte siempre alejada. La única pregunta necesaria será la que interrogue por algún saber o noticia de Moby Dick. Ahab mismo lo reconocerá, quizás ni siquiera importe saber algo de ella. "Todos los objetos visibles no son más que

máscaras de cartón. Para mí la ballena blanca es este muro que me ha caído encima. A veces pienso que tras él no hay nada. En ella adivino una fuerza atroz, unida a una malicia inescrutable. Es esta inescrutabilidad lo que más odio". Un mundo incierto y oscuro como las obsesiones que nos depara el destino.

Esta distancia entre realidad y lenguaje se convierte en el espacio en el que se organiza la escritura de Melville. La dificultad para resolver las correspondencias hace que el lenguaje mismo se vaya mimetizando con el real innombrable. Ahab no imita la ballena, se convierte en Moby Dick. Transita en la zona de proximidad en la que ya no puede distinguirse de ella, e hiriéndola se hiere a sí mismo. Esta confusión de términos anuncia la destrucción de Ahab. No habrá lugar donde situarse y poder salvarse. El mismo destino arrastra la suerte de Ahab y la ballena blanca. La muerte para uno y otra se presentará como un destino natural.

Pero al mismo tiempo Melville lleva su narración hacia otro límite, común en gran parte a la novela americana y quizás también rusa. **Deleuze** ha insistido en este aspecto en su ensayo sobre Bartleby. Se trata de conducir el relato lejos de la vida de la razón y dar así vida a personajes que se mantienen en la nada, que sobreviven en el vacío, que custodian hasta el final su misterio, desafiando toda lógica. Su propia alma, dice Melville, es un "vacío inmenso y terrorífico" y el cuerpo de Ahab es una "concha vacía". Lo que cuenta para un gran novelista, Melville o **Dostoievski**, **Kafka** o **Musil**, es que las cosas permanezcan enigmáticas y sin embargo no arbitrarias, en unas palabras, sometidas a una lógica que no conduce a la razón ni explica la intimidad de la vida y de la muerte. La novela no tiene necesidad de ser justificada, una vez que alcanza la zona cercada, lejos de las razones establecidas. Nacen así esos personajes irrepetibles, inconfundibles, individuos como Ahab, ellos mismos ya un mundo.

Gregory Peck en *Moby Dick, la ballena blanca*. Film de John Huston, 1956.

Unos días después vuelvo a nuestro encuentro en la Brasserie Le Balzar y veo que nuestras mesas están vacías. Guidieri viajó a Le Marche, Gregory Peck regresó a Los Ángeles. Pido un café y anoto algunas ideas. He vuelto a ver Moby Dick, la admirable lección de John Huston con guion de **Ray Bradbury**. Sigo atento a la interpretación portentosa que Peck hace del capitán Ahab. Nunca el destino había precipitado de forma tan obsesiva el círculo de la vida y de la muerte. Los grises del océano dan cuerpo a ese destino que el mar sacude con furia. Ya no hay otro horizonte que el de la sombra y quizás sea éste el lugar donde iniciar una nueva narración.

Francisco Jarauta (Zaragoza, 1941) ha publicado en 2024 ***Poéticas del fragmento*** (ed. Artsolut, Murcia)**.** Catedrático de Filosofía en la Univ. de Murcia. Profesor invitado en universidades europeas y americanas. Desde la filosofía, ha dedicado su atención a la literatura europea y al arte contemporáneo; especialmente, a la arquitectura como marcador del espacio político. Entre sus obras sobre este tema destaca *Conversaciones sobre la arquitectura* (2007). Ha dirigido exposiciones internacionales (y colaborado con sus ensayos en los documentos de dichas exposiciones), como *Arquitectura radical* (2002), *Micro-Utopías. Arte y Arquitectura* (2003), *Desde el puente de los años. Paul Celan – Gisèle Celan-Lestrange* (2004), *Matisse y La Alhambra* (2010), *Colección Christian Stein* (2010), *El hilo de Ariadna* (2012), *Colección IVAM. XXV Aniversario* (2014).

Se ha preocupado por pensar la época de la *globalización* y por la escritura, con títulos como: *Globalización y fragmentación del mundo contemporáneo* (1997), *Escenarios de la globalización* (1997), *Mundialización / periferias* (1998), *J. Ruskin*: *Las piedras de Venecia* (2000), *Poéticas / Políticas* (2001), *S. Mallarmé*: *Fragmentos sobre el libro* (2001), *Teorías para una nueva sociedad* (2002), *Desafíos de la Mundialización* (2002), *Nueva economía. Nueva sociedad* (2002), *Después del 11 de Septiembre* (2003), *Oriente-Occidente* (2003), *Gobernar la globalización* (2004), *Escritura suspendida* (2004).

Más información sobre Francisco Jarauta, en Wikipedia:
https://es.wikipedia.org/wiki/Francisco_Jarauta

Página de Francisco Jarauta en el blog de la revista Ágora:
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2025/10/bonjour-mr-peck-por-francisco-jarauta.html

Un ensayo sobre la poesía de José Jiménez Lozano. Artículo de Francisco Javier Díez de Revenga.

UN ENSAYO SOBRE LA POESÍA DE JOSÉ JIMÉNEZ LOZANO

por **Francisco Javier Díez de Revenga**

La editorial Pre-Textos de Valencia ha publicado, en colaboración con la Fundación Gerardo Diego, el libro de **Raúl E. Asencio** *A la espera. La poesía de José Jiménez Lozano*[2]. El libro obtuvo el premio internacional Gerardo Diego de investigación literaria en 2022 y lo cierto es que se trata de un ensayo que examina en su conjunto la poesía completa publicada hasta 2022 del escritor **José Jiménez Lozano** (Langa, Ávila, 13 de mayo de 1930-Valladolid, 9 de marzo

[2] Raúl E. Asencio. *A la espera. La poesía de José Jiménez Lozano.* Valencia: Pre-Textos-Fundación Gerardo Diego, 2022, 214 pp.

de 2020), un poeta que comenzó tarde su andadura como escritor y más tarde aún su trayectoria como poeta, por lo menos en relación con los libros que fue publicando, a partir de los sesenta y dos años de su edad. Su primera novela, *Nosotros los judíos* la publica en 1961, pero su primer poemario *Tantas devastaciones* en 1992.

José Jiménez Lozano. Premio Cervantes en 2002. *Foto, Fuente: Wikipedia*

En realidad, su relación con la poesía por vía impresa se inicia cuando recibe el premio anual de poesía de la revista *El Ciervo* que ganó en 1979. A partir de entonces el escritor fue dando a conocer su poesía, fundamentalmente, a través de la publicación de nueve poemarios, aunque también, en sus últimos cuatro dietarios, así como en revistas y antologías. Allí aparecieron poemas suyos de forma paulatina y esporádica.

Este libro es el primer estudio que aborda la poesía de Jiménez Lozano de principio a fin; y parte de un proyecto inicial, basado en la recopilación, y examen de toda la obra poética teniendo muy en cuenta las reacciones de la crítica habitual que se fue refiriendo a los libros conforme eran publicados. Los nombres de algunos críticos reseñadores de sus libros como **Víctor García de la Concha**, **Luis Antonio de Villena** o **Andrés Trapiello**, son tenidos en cuenta a la hora enfrentar opiniones y valoraciones. Pero no solo a este propósito inicial de recopilación e indagación se reduce el libro, ya que del mismo modo y sobre la marcha se analizan de forma certera y segura las características fundamentales de su estética, tanto de cada una de las obras en sí misma, como de la relación entre unos poemarios y otros a través de los años y de la trayectoria poética de Jiménez Lozano.

La aproximación a la poesía de Jiménez Lozano tiene, desde el comienzo, muy en cuenta la realidad biográfica y la importancia que posee la memoria en la expresión del poeta. Por eso, el autor organiza su estudio con una serie de apartados iniciales en los que analiza diversos aspectos que afectan a toda su trayectoria. Así cuando se trata de su estética se atiene a lo que representa el problema de la belleza en la génesis de los poemas con la importancia que adquiere, en este proceso, todo lo relacionado con la propia identidad del yo lírico y su propia proyección especular, algo que afecta a todo el proceso creador de la obra poética del autor. Un importante papel en este análisis concede Asencio a la cuestión de los símbolos fundamentales en la construcción el lenguaje creador de Jiménez Lozano. Por supuesto, son muy acertadas algunas detenciones: nacimiento, primera casa, educación, escuela y el color de la infancia, como símbolo de símbolos. Del mismo modo, en el volumen tiene mucha relevancia la indagación en el taller de la escritura del autor al analizar su condición de poeta tardío y sobre todo su atención a la célebre máxima horaciana de los nueve años (*nonumque prematur in annum)*, que recordaba el Licenciado **Francisco Cascales** en el prólogo a sus *Discursos históricos de la ciudad de Murcia y su reino* (1622). Dejar reposar a los textos creados durante nueve años antes de publicarlos, pero Jiménez Lozano, a veces, ha tardado más aún en darlos a conocer,

sometiéndolos previamente como recomendaba Horacio al juicio y a la censura.

El estudio de la evolución que experimenta la obra de Jiménez Lozano ha decidido a Asencio a señalar en su obra dos etapas poéticas. La primera, compuesta por los libros *Tantas devastaciones* (1992), *Un fulgor tan breve* (1995) y *El tiempo de Eurídice* (1996), está marcada por una concepción aciaga y trágica tanto del tiempo biográfico como del histórico. El tiempo aparece en un gran número de poemas como una fuerza inexorable que acaba con la vida, la belleza y la memoria.

La segunda etapa la componen los siguientes libros: *Elegías menores* (2002), *Elogios y celebraciones* (2005), *La estación que gusta al cuco* (2010) y *Los retales del tiempo* (2015). En estos poemarios se impone un tono celebrativo que vendría dado por la posibilidad de que todo el mal, el azar y la injusticia que se ha incrementado a lo largo de la historia humana puedan ser revertidos. Esta posibilidad es la esperanza de una restitución. Es decir, una revisión o segunda vuelta sobre la historia que es, según la doctrina cristiana, la esperanza de un Juicio Final.

Hay aspectos en este ensayo que merecen ser destacados porque ofrecen una muestra muy certera de cómo era el trabajo del periodista y escritor convertido en poeta. Destaco uno solamente: la relación con la estética japonesa del haiku, concentradora de pensamiento e ingenio psicológico, que destaca Asencio en algunos poemas que merecen ser recodados para cerrar esta revisión: Así los haikus de Jueves Santo («Noche de Jueves Santo, / una hoguera. Y la luna / como un hacha de hielo»), Viernes Santo («La luna inmensamente, sola, pálida / la sombra de un árbol seco, / Viernes Santo, a la noche»), Pascua («Anochecer de Pascua / las tres Marías en lo alto, vehementes, / ¿Ha sucedido algo?») o Navidad («Grullas de Navidad / pasan chillando por la noche. / No hay albergue»). Todas estas representaciones reflejan genuinamente la manera de entender la realidad de toda la poesía de Jiménez Lozano: la mirada y la visión de la realidad sin honduras complejas y alambiques. La realidad sentida como emoción y como vida. Es solo un botón de muestra que revela ante todo la

originalidad del poeta, pero más aún el alto nivel intelectual que sustenta su visión poética del mundo desarrollada a lo largo de toda su obra, sea cual sea el medio de expresión empleado o el nivel de elegía o de celebración que cada representación poética necesariamente adquiere en un momento dado. La poesía de Jiménez Lozano pone de relieve así su singular originalidad y le convierte en uno de los poetas españoles más singulares del tránsito del siglo XX al XXI.

Como se proponía el autor al comenzar su ensayo, al analizar la relación entre la poética de Jiménez Lozano y su estética, lo que ha logrado con este certero análisis Raúl E. Asencio ha sido dar cuenta del diálogo entre las ideas de Jiménez Lozano sobre la poesía y su función en este mundo (es decir, su poética) y lo que su propia práctica de la poesía ha conseguido a lo largo de su trayectoria total. Se ha revelado un diálogo entre teoría y práctica que en ocasiones se muestra contradictorio, pero que en ningún caso supone contraposición o discordancia, porque en Jiménez Lozano, como bien demuestra este ensayo, la discordancia y la paradoja resultan ser finalmente luminosas, mucho más que la concurrencia y que las coincidencias.

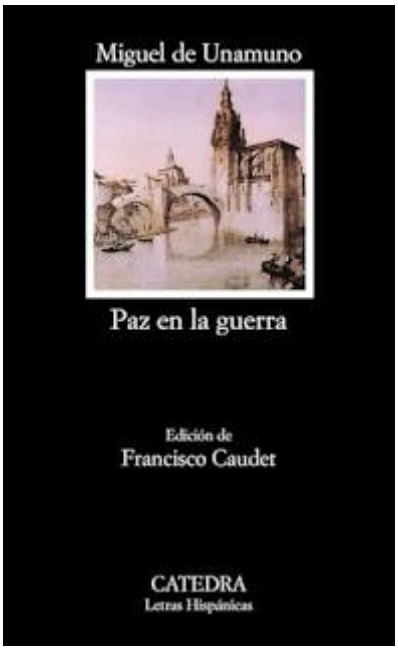
Francisco Javier Díez de Revenga. *Fuente. La Verdad*

Francisco Javier Díez de Revenga (Murcia, 1946) es catedrático de Literatura y profesor emérito de la Universidad de Murcia. Entre su extensa bibliografía destacan libros como ***Carmen Conde desde su edén***, o el más reciente, ***Carmen Conde, en la luz de sus palabras***: estudios sobre la poeta cartagenera del 27 y primera mujer que fue miembro de la Real Academia de la Lengua; o ***Miguel Hernández: en las lunas del perito*** (publicado por la Fundación Miguel Hernández) que, junto con otros estudios de referencia sobre el poeta oriolano y su contexto, ***Los poetas del 27: clásicos y modernos*** (Ed. Tres Fronteras) o **Panorama crítico de la Generación del 27** (Ed. Castalia) constituyen hitos en la historia de la crítica literaria.

Página de Francisco Javier Díez de Revenga en blog de Ágora:

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/search?q=Francisco+Javier+D%C3%ADez+de+Revenga

Paz en la guerra, la gran novela histórica de Miguel de Unamuno. Artículo de Fulgencio Martínez.



PAZ EN LA GUERRA, LA GRAN NOVELA HISTÓRICA DE MIGUEL DE UNAMUNO

La mayoría de la bibliografía sobre la novelística de Unamuno tiende a marcar un hiato entre Paz en la guerra *y las "nivolas" posteriores. En este artículo el autor ensaya lo contrario, un acercamiento.*

Recientemente he leído con atención dos obras del bilbaíno **Miguel de Unamuno**: *Diario íntimo* y *Paz en la guerra*, su primera novela. Voy a comentar en este artículo mis impresiones de *Paz en la guerra*. A la cual me acerqué imbuido de cierto esquema previo acerca del

carácter esencialmente dramático de las novelas (o *nivolas*, como el propio autor las llamara) que publicó don Miguel a partir de *Amor y Pedagogía.*

Relativamente breves, esa narrativa está dedicada al análisis cuasi médico de una dolencia espiritual. *Niebla*, *Abel Sánchez*, *La tía Tula*, *San Manuel bueno, mártir*, indagan, como la otra novela citada que inicia ese ciclo (*Amor y pedagogía*), en un elemento conflictivo esencial de la persona, tan importante que constituye el núcleo que da sentido a los respectivos protagonistas. El novelista Unamuno se transforma, a la manera de **Sigmund Freud**, en médico de almas, a través del desentrañamiento de los resortes psíquicos y carencias emocionales que mueven el fondo de sus criaturas novelescas. La transposición de lo ficticio o literario a la vida real y moral la debe hacer el lector, cada lector.

Don Miguel acierta a inaugurar un frente de la literatura del siglo XX, pero lo más importante, y que puede comprobar el lector: su forma de hacer novelas "de laboratorio" no ha envejecido sino al contrario está más viva que nunca hoy en día, donde falta fe, por lo general, en una verdad (todo se ha vuelto discurso de poder, formas vacías de propaganda, incluso aquellos discursos que tratan de la salud, el alma o la existencia, convertidos en prédicas sandias. Hablamos, claro es, desde nuestra convicción personal y, por analogía, desde la de las personas con libertad de mente o espíritu, no despojos de partido ni esclavos de una religión que someta a la persona, por más que la esclavitud haya vuelto a admitirse en el seno de las sociedades democráticas con el falso nombre de derecho a la libertad *religiosa*).

En ese ciclo novelístico tan excepcional, Unamuno presenta un contexto extrapolítico, y en cierto modo, incluso ahistórico; el conflicto básico excluye hasta la descripción del paisaje, y otros elementos que distraigan la atención. Es como si Unamuno ya hubiera pasado un muro, y a partir de él se centrara sólo en la condición humana desprendida de cualquier otra consideración exterior o extrínseca a la misma.

Pero esta perspectiva podría parecer un poco prefabricada, de laboratorio, como antes dijimos, siguiendo cierta fórmula. Y no, no es así. Las novelas experimentales de Unamuno, experimentales tanto en lo formal como en su contenido, hay que entenderlas como piezas construidas desde un planteamiento radical de renovación literaria, pero solo es entendible tal planteamiento (y por ende las propias realizaciones) desde la primera novela de Unamuno, *Paz en guerra*. (También desde el *Diario íntimo*, que a su modo es una novela autobiográfica, espiritual, que participa de una materia personal, el propio autor de la obra y sus dudas existenciales, y de una consideración de *nivola*, de análisis en tercer grado de perspectiva, situándose desde fuera del propio don Miguel, lo cual dota al *Diario* de la índole de síntoma y del valor potencial de transposición de su análisis a los problemas espirituales de cualquier lector de cualquier época).

Centrándonos en *Paz en la guerra*: la filosofía que anima el fondo de esta novela histórica que transcurre básicamente en la tercera guerra carlista y en Bilbao (la ciudad natal del escritor) y sus alrededores, se revela en el párrafo que cierra la obra:

> *No fuera de ésta, sino dentro de ella, en su seno mismo, hay que buscar la paz; paz en la guerra misma.*

La tesis de Unamuno es compleja y es fácil que en nuestra época se manipule en la alternativa de un pensamiento simplón. Lejos, obviamente, del pacifismo tanto como del belicismo, la postura de Unamuno se asimila más a una concepción griega, homérica y heraclítea. Aboga por la "paz en la guerra misma", pero mantiene la guerra como el horizonte y el sonsonete de fondo de la vida. Algunos verían aquí la primera formulación de su gran ensayo *El sentimiento trágico de la vida.*

En suma, hemos de volver a esta primera novela de Unamuno, en apariencia tan distinta a su supuestamente auténtico ciclo novelesco, para poder entender las nivolas y a los personajes de las mismas. Los

cuales tienen el carácter de héroes que sueñan y buscan ansiosamente algo que les haga soportable el peso de no hallar paz en la guerra de su alma.

La misma lucha por encontrar paz en la guerra se da en los individuos y en los pueblos. Cualquier historia es siempre la Historia. Aquí, las guerras carlistas, la absurda e inacabada guerra de las múltiples Españas es una historia que puede ilustrar el carácter de esa insatisfacción o descontento, como le llama también Unamuno, que está en la base finalmente de la guerra. Descontento por buscar paz en la guerra, pese a todas las evidencias en contra, frente a la propia lógica de las cosas.

Casi todos nosotros, no sé qué piensas tú, nos conformaríamos con un ratico de paz tendidos en una buena sombra, o si conseguimos parar unos segundos la mente desabrida y loca, mirando el atardecer rosáceo y violeta por el que cada día se repite la muerte del sol. Y que podamos verlo también mañana. ¿El alma, qué es eso? ¿La vida interior, los conflictos de la persona como nudo de la existencia de la misma, dónde quedan hoy en día?

Leer a don Miguel de Unamuno es una aventura que sin embargo aún está a nuestro alcance, a mano de nuestra imaginación.

En este estío y de cara al otoño me he prometido leer la novelística completa de Unamuno, no solo sus novelas sino también sus excelentes cuentos. El bilbaíno es maestro en todos los géneros de la narrativa (novela corta, novela, cuento), y qué decir de su ensayo, su diarística, su poesía, su teatro, sus libros de viajes (por los que siento especial predilección), sus artículos de prensa. En fin... Si hubiera que dar un Premio Nobel Honorífico quién dudaría que lo merece don Miguel, quizá el más completo escritor y poeta en lengua española del siglo XX.

FULGENCIO MARTÍNEZ

Fulgencio Martínez. Tafalla, Navarra, 2024

Fulgencio Martínez dirige y edita la revista *Ágora-Papeles de Arte Gramático*, desde 1998. Es profesor de filosofía retirado. En octubre de 2025 ha publicado *Sendas de invierno. Exposición temporal 3* (Con colaboración y prólogo de Dionisia García. Ed. Ars poetica, Oviedo).

Entre sus otros libros de poemas se encuentran: *Cosas que quedaron en la sombra* (2005, ed. Nausicaä, Murcia), *León busca gacela* (2009, Ed. Renacimiento, Sevilla), *Cancionero y rimas burlescas (*2014, Renacimiento), *Línea de cumbres* (2019, ed. Adarve, Madrid), *La segunda persona* (2021, ed. Ars poetica, Oviedo), *Carta partida. Exposición temporal 2* (2024, ed. Ars poetica). También es autor de un ensayo sobre la filosofía y la poesía de Antonio Machado, publicado en Brasil por la Universidad Católica de Pernambuco (Recife), revista *Symposium*. *Ano 16, n.1. Janeiro-Junho 2012;* y de una antología de poesía española: *La escritura plural. 33 poetas entre la dispersión y la continuidad de una cultura* (2019, Ars poetica, Oviedo, prólogo de Luis Alberto de Cuenca). Algunos de sus poemas han sido traducidos al rumano, y han sido publicados en libros y revistas; los más recientes, en el libro *Poezie europeana contemporana*, vol. 3, antología de Valeriu Stancu (Inéditos de *Tiempo revivido, Exposición temporal 1*. Trad. Valeriu Stancu), y en la revista de la Unión de Escritores Rumanos *Apostro*f, número de septiembre 2025, inéditos de *Espacio para una urna, Exposición temporal 4.* Trad. Felix Nicolau).

DIARIO DE LA CREACIÓN.

PANORAMA DE LA POESÍA ACTUAL EN ESPAÑOL

Natalia Carbajosa: Tres poemas inéditos

Natalia Carbajosa. *Fuente: Escritores.org*

NATALIA CARBAJOSA: TRES POEMAS INÉDITOS

OTRA VEZ

Incendios en ambas orillas
de La Raya, verano de 2025

Habla
la rama oracular:

que cada ser humano mata
aquello que ama…

Calcinada ofrenda
no en forma de columpio de cuerda
vertido hacia los montes

sino corredizo nudo, de esparto
inútil
inmolación

exprimiendo la garganta hasta que
ni siquiera voluntad
de amnesia nos
                quedará

por escupir.

EL ROBO

Alguien
que no estaba en tu catálogo de presencias
llegó y se quedó con
algo
tuyo que no se devuelve y que, además,
te ata a la falta y al
autor
pero dejando expuesta y a tu cuidado una
pista
que has guardado y ahora observas
cómo va cambiando de
tonalidad
dentro del estuche hermético que palpas
en tu bolsillo a cada paso por tu
laberinto
temiendo a veces que se note desde fuera su
destello
pero sigues adelante impelida por ese
vínculo
desenrollándose en la espiral de tu conciencia
y aprehendido en apta conclusión: robador
robado.

PALIMPSESTO CIUDAD

En vez de seguir ahondando, acordasteis
fechar origen de vuestra edad-frontera
antes del tiempo y espacio debidos,
perseguir de la historia
consabido renombre. Pero

recordad, amigos, ciudadanos de Roma:
no habréis sostenido paso firme y sin más
en cardo y decumano de tabaire y por
decreto
aplanado. En realidad

por debajo empujan los fragmentos
arrastrados desde la playa;
cuero y carne sobre el adoquinado remontan
y os recuerda su punzada todo, todo
cuanto negaréis haber negado.

Piedra Tabaire, extraída de las canteras romanas de Cartagena (España), se usó para la construcción de gran parte del patrimonio histórico de origen romano.

Natalia Carbajosa Palmero (El Puerto de Santa María, Cádiz 1971). Reside en Cartagena (Región de Murcia). Profesora universitaria en la Universidad Politécnica de Cartagena, es también traductora, crítica literaria y poeta. Doctora en Filología Inglesa por la Universidad de Salamanca, con una tesis sobre la comedia de Shakespeare. Se ha especializado en poesía angloamericana de mujeres del siglo XX; entre otras, ha publicado ediciones de la obra de H.D., y Kathleen Raine. Es autora de cuentos infantiles, traductora del inglés, y cotraductora, junto con Viorica Patea, de la poesía de la rumana Ana Blandiana.

Como poeta, ha publicado los libros: ***Pronóstico*** (2005, ed Torremozas), ***Los reinos y las horas / Himeneo y sus nombres*** *(2006. ed.* Tres fronteras), ***Desde una estrella enana*** (2009. ed. Poesía eres tú), ***Tu suerte está está en Ispahán*** (2012, ed. Hipálage), **La vida extraña** (2014, ed. Amarante) y ***Lugar*** (2019, ed. Raspabook).

Colabora en la revista *Jotdown*: https://www.jotdown.es/

Ha colaborado en varios números especiales de *Ágora*, como el dedicado a Joaquín Garrigós, traductor. Página de Natalia Carbajosa en *Ágora digital*:

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/search?q=Natalia+Carbajosa

Web personal: https://nataliacarbajosa.es/

Más información sobre la bibliografía de Natalia Carbajosa, en Wikipedia:

https://es.wikipedia.org/wiki/Natalia_Carbajosa

Girasol entre tinieblas. (Poema en homenaje a Jorge Guillén). Por María Luisa Ortega Hernández

María Luisa Ortega Hernández

GIRASOL ENTRE TINIEBLAS.

POEMA EN HOMENAJE A JORGE GUILLÉN

GIRASOL ENTRE TINIEBLAS[3]

A Florence L. Yudin, que me enseñó a respirar
el *AIRE NUESTRO* de Jorge Guillén.

En una cueva
donde el aire ya no era
un hombre de Betania
se hace uno con la tierra.

El cristal de sus ojos
la luz de la higuera,
penumbra de vida
mudándose piedra.

El llanto de los suyos
—pesar en la aridez que penetra—,
mies ardiente
un corro de voces presente,
cuerpos de sol en las eras, latidos
heridos por el corte del hilo que ayer los uniera.

—Silencio dentro de la cueva—.

---

[3] El poema se inspira en el poema de Jorge Guillén "Lugar de Lázaro" [Juan 11: 1-44]. Segunda serie. *Clamor, tiempo de historia*. *AIRE NUESTRO: CÁNTICO, CLAMOR, HOMENAJE*. Milán: All'Insegna del Pesce d'Oro, 1968, 734-51.

-Está dedicado a Florence L. Yudin (1937-2006), profesora universitaria y mentora de la autora. *Nota del Editor*-.

Momento sinfín de inconsciencia,
el tránsito misterioso de la ausencia, que queda.
Ya fuera de sí, ya dentro de Él, ya fuera.

"Cara a cara"[4] ante la muerte,
del cuerpo vendado el ser se aleja de veras
—exilio forzado—
cambiando su "*tiempo de historia*", su estar en la Tierra.

Un vacío acampa entre los vivos;
la ceguera de un abismo los asedia,
recuerdos que se agolpan de los días,
de abrazos, de risas,
del diario compartir de tres hermanos,
aparceros del camino;

primicia que sería él, ignoto el destino,
a instancia del clamor del Maestro y amigo.

Con voz muda se clava esa ruptura;
pare angustia, duelo; socava,
temporal que desgarra
confundiéndolo todo en imagen de la nada.

Es el espectro de la duda,
fauno cruel que se asoma desde el fondo,
túnel hondo que con la fe su sendero comparte
y, pisoteando, salvaje, salta, la suave fragancia quebranta,
el verde ungüento derrama, y es entonces toda niebla la grama.

A la distancia, el Maestro escucha en silencio:
Entre húmedos paños las hermanas cubriendo,
el cuerpo amortajando del amigo muerto;
consternada Betania, plañendo;
sabiendo por ellas de la enfermedad cuando había aún tiempo.

---

[4] Del poema titulado "Cara a cara", Primera serie. *Cántico, fe de vida*. AIRE NUESTRO, 524-31.

A los suyos reúne;
levantan, dispuestos, el campamento
tras dos días más del fallecimiento.
Hacia Judea caminan las palabras del encuentro
que despertarían al mundo —Rabino, amigo— plenilunio eterno.

No habiendo llegado al pueblo,
Marta lo busca y le dice: Maestro,
de haber estado aquí
mi hermano no habría muerto.

Lo mismo María, saliendo de casa, corriendo,
por su hermana la llegada de Cristo entendiendo,
a sus pies solloza de nuevo el agua bendita del desaliento
en perfume de nardos el amor convirtiendo,
bálsamo alado, trance, momento abierto en el tiempo;

el Hombre que llora, que sabe que pronto llega su hora,
que siente el dolor, la angustia de la historia toda,
levanta al Cielo los ojos y al Padre convoca,
y es Espíritu divino el grito que sale de su boca
palabra operativa que crea, que transforma todo lo que toca

—¡Quitad la roca!

El elíxir derramado se había evaporado.
Hacia lo alto, alzábase, húmedo, en nuevo estado;
hálito etéreo tras el umbral de la Gloria,
de su esencia, otra memoria,
del amigo al encuentro
afirmándose el viento, con él descendiendo,
los tejidos, la sangre reviviendo
tendones, músculos, huesos,
reloj sin tiempo, los nervios;

el cuerpo de piedra
Su aliento de agua,

el cuerpo de lodo,
en la arcilla el taller de Su voz rehaciéndolo todo
el cuerpo sumergido en el
ayer que es hoy y siempre,
manantial sacro, pulso del creyente
—un la ti do que vuelve.

A través del sudario
el aire sopla
y el ánima entra
en una copla,
amor que recorre el cuerpo
en un espasmo de alegría
que baila la melodía de su propia compañía,
el reencuentro de la más íntima poesía,
escuchando dentro de sí,

mar adentro,
la voz del temblor que sacude el alumbramiento
entre el pesar que en la aridez penetra
la mies ardiente que de las eras allá queda
aún cerrados los ojos al espacio tras la cueva

—¡Lázaro, sal fuera!

¿Y la memoria del camino?
¿te acompaña ahora? ¿viaja contigo?
¿o la has dejado atrás, olvidada en las entretelas del delirio?

—Respiro.
Abro los ojos, que "no ven", que
"Saben".[5]
En mi interior habita lo intraducible,
el enigma de lo que era imposible;

[5] Beato sillón", *Cántico,* AIRE NUESTRO, 245: 6-7

y estoy de pie en este "Más Acá"[6]
ante un corro de voces, de cuerpos vivos
ayer heridos,
testigos.

—Amanece.
El presente que despierta en mí me mira;
en el cristal es uno el fulgor que alumbra la Vida;
mi propia imagen, de tantos ojos vertida,
no puede negar el lugar de partida
que ahora me atrae a sí en familiar acogida.

—Ando,
y mi cuerpo abraza otra vez al Maestro
en nuevo y glorioso desconcierto;
retomando el hilo de la vida,
entre sus manos envuelto,
—un corro de niños, de niñas
sus risas rompiendo el silencio—,
con mis hermanas vuelvo,

y el aire que me anima día a día, ayer sólo mío,
hoy recóndito recuerdo,
—"alegría entrañada"[7]
que me susurra al oído,
al compás de otro tiempo—,
ese aire, *Cántico*, *fe de vida*, ese aire, es ya nuestro.

María Luisa Ortega Hernández. Criolla e hispanounidense. Docente, poeta y traductora. Doctora en Literatura del Siglo de Oro y Colonial por la Universidad de Pensilvania. Profesora contratada doctora, Universidad DePaúl, Chicago. Comité editorial, *Creating Knowledge*, Universidad DePaúl. Colabora en el Certamen de Traducción de Poesía *La Crátera de Ártemis*, Universidad de Leeds, Inglaterra. Autora del poemario bilingüe

[6] "Lugar de Lázaro", *Clamor*, AIRE NUESTRO, 737: 9.
[7] "Mientras el aire es nuestro", *Cántico*, AIRE NUESTRO, 13: 4.

Housed Under Glass / Tras paredes de cristal (2006). Arraigada en una belleza mística y en los derechos humanos, su voz ilumina espacios cerrados a la razón: «Entre nuestras preocupaciones, un canto a la vida» (2020), «Refranes que matan: hacia la concienciación social desde el aula» (2022), «Romería flamenca entre temblores, treguas y tiempos de guerra: cincuenta años del *Ballet Español Lelia González* en Nicaragua» (2023). Editora adjunta, traductora y coautora de la antología *Chicago Mosaic* (2023). Selección de poesía: *Revista de la Academia Norteamericana de la Lengua Española*, vol. XI, n.º 21-22 (2023), pp. 317-18. Página web de la autora: https://www.conmarialuisa.com/

Dos poemas inéditos de José Luis Abraham López

DOS POEMAS INÉDITOS

DE JOSÉ LUIS ABRAHAM LÓPEZ

Algo que estuvo en mis manos
lleva hoy el aire esmaltado en su prodigio.
Y parece otro su son.
Tan sencillo gesto no cabe en un papel como este
aunque deje los balcones abiertos.
Este paisaje recortado en la ventana
contiene todo a lo que puede aspirar el alma.
Con él podría retirarme del mundo y su fantasía.
Así, intacto y permanente, para cuando necesite de calma,
o del ritmo imposible de pájaros insomnes.
¡Qué olor a brisa salada,
el sueño de la tarde chapoteando en el óleo terso del cielo
como un tambor silenciado
en las manos de un niño!

Consagra el tiempo que te queda al arte y al misterio;
o al misterio del arte.
Y entrega como una ofrenda tus versos tallados,
tus palabras y actos
a algo más digno que a la podredumbre humana.

José Luis Abraham López José Luis Abraham López (Cartagena, 1973) es doctor en Filología Hispánica. Reside en Granada. Es autor, entre otros títulos, del ensayo *Antonio Oliver Belmás y las Bellas Artes en la prensa de Murcia.* Se ha encargado de la edición crítica de *Recuerdos del Teatro Circo; Recuerdos del Teatro Principal* de José Rodríguez Cánovas; *Más allá del silencio; Los ojos de la noche; Viento en la tarde* de Mariano Pascual de Riquelme; *Infierno y Nadie: antología poética esencial (1978-2014)* de Antonio Marín Albalate, etc.

Como poeta ha publicado *A ras de suelo, Asuntos impersonales,* la plaquette *Golpe de dados*, *Somos la sombra de lo que amanece* y *Mis días en Abintra*. Colaborador de *Ideal en clase* con artículos de opinión y reseñas de novedades literarias. Ha publicado en octubre de 2025 el ensayo que recoge sus colaboraciones en el *Ideal*: *Los territorios de la palabra: voces literarias y editoriales emergentes de hoy*, de José Luis Abraham López (Ed. Amaniel).

"Poesía": Poema dedicado a Dionisia García (de un poemario inédito).
Por Paz Hinojosa

Paz Hinojosa Mellado

POESÍA, DE PAZ HINOJOSA

Avanzamos en la revista, por cortesía de su autora, el poema dedicado a **Dionisia García**, que pertenece al poemario de **Paz Hinojosa** que se publicará el año que viene.

POESÍA

A Dionisia García

En silencio y sosiego
desciende siempre el don.
Con llamarada de agua,
así llega la lluvia cuando callo.
Alzados mis océanos
para unirse con ella.
Mis líquidos se yerguen,
marea alta íntima.
Celebro entonces liturgia pluvial.

Paz Hinojosa Mellado

Paz Hinojosa Mellado es doctora en Filología Hispánica y en la actualidad da clase de Lengua castellana y Literatura en un instituto.

Es autora de los libros de relatos *Algunas metamorfosis* (editorial Loto Azul, 2025), su más reciente publicación; de *Poetas como dioses*, y *Miradas perdidas* (ambos publicados por la editorial La Fea Burguesía).

Próximamente publicará el poemario *El agua me está buscando* con la editorial Olé Libros. Entre sus galardones destaca el III Premio Hucha de Oro de Relatos y el Premio de Poesía Andrés Salom 2023.

Dos poemas inéditos de Sebastián Alfeo (*Otoño en la ciudad* / *Oficio de Tántalo*)

El presentador del poeta Sebastián Alfeo y *auctor* Fulgencio Martínez. Huesca

SEBASTIÁN ALFEO. DOS POEMAS INÉDITOS ("OTOÑO EN LA CIUDAD" / "OFICIO DE TÁNTALO")

Sebastán Alfeo (ortonónimo del autor público Fulgencio Martínez) ha publicado *Nueve para Alfeo* (ed. Nausícaa, Murcia). Participa en la antología ficticia *Cosas que quedaron en la sombra* (Fulgencio Martínez, Col. La rosa profunda, Nausícaa), y aporta un "Cancionero de Alfeo" en el libro *Cancionero y rimas burlescas* (**Fulgencio Martínez, con otros**, Andrés Acedo, Séptimo Alba y Sebastián Alfeo. Ed. Renacimiento).

OTOÑO EN LA CIUDAD

Cae el eco del otoño
y el fin de algo se adelanta.
Tras los cristales ves
la llamarada brillante de esas
hojas de un verde pardo
que unas gotas de agua
besan y aclaran.
                Bajas
a la calle. Es tan hermosa la ciudad
con el latido de la luz de otoño;
miras en tu paseo las cejas de la sierra
azulear como la silueta de una costa,
y tus mismos pasos te bendicen.
No quisieras estar más que en ti mismo
y en esta ciudad, no en ninguna otra parte.

OFICIO DE TÁNTALO

Vienes con la mañana
a pintar un muro
que te oculta la vista
de las brasas que pisas
y que pronto se apagan,
como el día, tras cederte
su luz.

Demasiado pronto
se agota también el deseo de ellas.
Cae el cristal del ensayo
que vuelves a reunir
y, una vez más, sueltas
las manos y bajas los brazos
hasta otro pensamiento
que te tense en asombro.

Palabras, líneas, colores y ritmo
volverán cuando regrese el coraje
de arrimarte más
a rozar, con las yemas
de tus dedos tensados,
un paisaje más abierto.

Aun sabiendo
que ruina y ceguera
quedan dentro del cuadro,
otro día tu taller abres
y en tu corazón callas la impaciencia.

Octubre, 2025, en Huesca.

EL MONO GRAMÁTICO

ENSAYO. MUSICOLOGÍA Y LITERATURA

"Orgullo", de Dalia Ravicovich. Traducción, comentario y notas: Margalit Sagray-Schallman

Dalia Ravicovich. *Fuente: Poetas del siglo XXI*

Poesía Hebrea Moderna

"ORGULLO", DE DALIA RAVICOVICH

Traducción, comentario y notas: ***Margalit Sagray-Schallman***

Conmemorando los veinte años del fallecimiento de **Dalia Ravicovich, Margalit Sagray-Schallman** traduce y comenta su poema "Orgullo". El poema de Dalia Ravikovich (o Dahlia Ravikovitch), es letra del cancionero hebreo moderno. Al final del artículo, se incluyen enlaces a *Youtube* para poder escuchar las cuatro versiones del poema, y se ofrece su texto en el original y en la traducción de Margalit Sagray-Schmallman.

Dalia Ravicovich (Israel, 1936-2005) es un pilar de la poesía hebrea moderna. La familia provenía de Rusia y Europa Oriental. El padre llegó desde China, por su fallecimiento en accidente de ruta desde los seis años ella pasó su infancia en una colonia agrícola donde sufrió inadaptación y rechazo que marcaron su bipolaridad y su protesta anticonvencional. Intervino, involucrada profundamente, en política izquierdista y en pro de normas morales consecuentes. Estudió becada en las universidades de Jerusalén y Oxford y recibió importantes premios por sus publicaciones: poemarios, relatos, libros para niños, epistolario, traducciones; gran cantidad de poemas suyos son texto de canciones, entre ellas el poema que presentamos, "Orgullo".

1. El concepto de Orgullo: Conviene recordar, implica presunción, autovaloración, amor propio, honor, autorrespeto, fortaleza; y más negativamente: arrogancia, vanidad, soberbia, desvergüenza. Las actitudes morales varían según las diferentes culturas, las religiones y los distintos sectores sociales.

Por el origen judío de esta poetisa, cabe señalar que en el judaísmo se considera negativo el orgullo individual que conduce a la arrogancia y la vanidad, y se considera positivo el orgullo colectivo de pertenencia e identidad judía, ser respetado como tal, observante de los preceptos, la tradición y la disposición a sacrificar la vida por valores y principios laicos y religiosos. El respeto y el autorrespeto deben ser practicados con medida o mesura equilibrada, principio

moral que recalcaron rabinos y poetas hebreos en el Talmud y durante toda la Edad Media. [8]

2. Fuentes: Hay varias en la poética hebrea desde el resurgimiento de este idioma como lengua laica en los siglos XIX y XX, señalo un engarce con fuentes judias antiguas: Un valiente enfoque, que contradice la concepción judía tradicional, marca un rumbo filosófico que es probable fuente de la posición de Dalia Ravicovich, y ya fue expresado como dicho o refrán por el filósofo, poeta y médico judío provenzal del s. XIII-XIV **Yedaiah HaPenini Bedersi** en su obra *El libro del huerto* / *Sefer ha-Pardes*:

> *"La humildad hacia aquellos a quienes amas, es obligación; un poco de orgullo o autovaloración, es útil".*[9]
>
> הַשִּׁפְלוּת עִם הָאוֹהֲבִים חוֹבָה וּמְעַט הַהִתְיַקְּרוּת תּוֹעֶלֶת.

3. Simbolismos: En particular, lo perecedero y lo inmutable, relacionado con la posibilidad humana de vivenciar la valentía. El poema moderno de Dalia Ravicovich es rico en símbolos, resaltando la elección del MAR. El "yo" parlante femenino se admira que surge lo inmutable y el constante renacer (rocas, algas, musgo) justamente

---

[8] Orgullo. Diccionarios y artículo en blog:

RAE: https://dle.rae.es/orgullo;

Cirlot J.E., Diccionario de Símbolos. https://www.siruela.com/catalogo.php?id_libro=78

ANU Museum of the Jewish People, "Sobre el Orgullo y otras virtudes: El movimiento *musar* y el día del Juicio expiatorio", trad. Kalman Gabay, 2019: www.anumuseum.org.il

[9] Yedaiah HaPenini hijo de Abraham Bedersi (o Jedaiah ha-Penini, Béziers, Provenza, Francia, 1270-1340), *El libro del huerto* / *Sefer ha-Pardes*. (The Book of the Orchard), A Critical Edition with English Translation, ed. David Torollo, Cambridge, pág. 49.

de lo que es siempre mutable, el mundo y el mar (entendiendo por "mundo" el ser físico-cósmico y el ser humano). En fuente castellana antigua ya lo expresa con una cierta ironía la filosofía judía en lengua romance de **Sem Tov Ardutiel**, s. XIII-XIV (Carrión de los Condes, Castilla, España) [10]:

Esfuerço en dos cosas
non pued' omre tomar,
tanto son de dubdosas:
el mundo e la mar.

Coraje de dos cosas / *no puede el hombre tomar*, /
siendo tan inseguras: / *el mundo y el mar*.

Elementos líricos: El YO - la presencia absoluta del yo-parlante-femenino en la frase del primer verso "yo te lo digo", y al final "ya te lo he dicho", en el paso del singular al plural "rocas", "piedra herida" simbolizando una identificación con ellas, resaltada la analogía entre las rocas y el ser humano en el último verso "y así, igualmente, las PERSONAS". El motivo recurrente del TIEMPO: "la vejez", "tantos, tantos años", "muchísimos años ellas pasan esperando","en un futuro", "no ha llegado todavía", "mientras tanto", "de repente", "sorpresivamente" – va creando la tensión del proceso de quiebra. Otro elemento de este proceso es la alusión a la poesía hebrea talmúdica - MUSGO, remite al proverbio: *"Si la llama puede fulminar los altos cedros, ¿cómo podrán defenderse los musgos de la pared*?". En el contexto del poema, si los grandes y fuertes (las rocas) caen por penas y sufrimiento, ¿cómo escaparán a ellos los débiles (las

[10] Ardutiel, Sem Tov (Santob de Carrión, Castilla, España, 1290-1369 aprox.), Sem Tob de Carrión, *Proverbios Morales*, Paloma Díaz-Mas y Carlos Mota, 1998, pág. 193. Temas mutibilidad, modestia, orgullo, etc. ver editado en prosa: Ilia Galán, *Proverbios de sabiduría práctica Santob de Carrión*, Ars Poetica, 2017.

personas)? El crecimiento del musgo es clara ironía, solo enmascara las dificultades ocultas que finalmente conducirán a la quiebra o ruptura.

Elementos filosóficos: El poema sugiere que, ante la mutabilidad, el verdadero orgullo es afrontar las crisis y fortalecerse, y no intentar escapismos. La estructura de la personalidad tiende a desmoronarse en ciertas circunstancias, sin embargo, puede apoyarse en bases perecederas para afrontar las crisis con valentía, con auténtico orgullo. Nos identificamos tanto que el poema es renovado y musicalizado hasta hoy.

4. En música: Entre diversas composiciones e interpretaciones clásicas y actuales, recomiendo: **Moni Amarilio**, primer compositor de este texto, eligió dar al canto una base musical fluyente constante estilo *chanson*, acentuando las palabras *paz, orgullo, esperando, frotarse, rocas, se irá, sorpresivamente*; **Avishay Friedler**, contemporáneo, dio base rítmica estilo *bossa nova*, la melodía imita el vaivén de las olas del mar, el canto estilo *recitativo* divide el texto en "bloques" no-semánticos otorgando profundidad emocional a expresiones simples; **Shai Cohen**, estilo jazz lento, el video con notación musical "**Pride**" for piano and voice**; Vered Klafter**, su melodía acentúa la intensidad lírica con moderna ambientación de sonido. (Los enlaces abajo).

Anécdota personal: En un Colegio Académico filial de la Universidad Ben-Gurión del Néguev he dictado el curso "Adaptación Académica" obligatorio para estudiantes rusos, árabes, drusos y beduínos. Incluí este poema en el programa de estudios, y año tras año pude comprobar que a todos les apasionó no solo a nivel de idioma sino también como intensa expresión poética reveladora de conflictos y dilemas creados por la necesidad de defender el orgullo personal y colectivo, que ellos viven diariamente.

Orgullo

Dalia Ravicovich

Traducción del original hebreo: ***Margalit Sagray-Schallman***

Incluso las rocas se quiebran, yo te lo digo,
y no por causa de la vejez.
Muchísimos años están recostadas
sobre su espalda, haga calor o frío,
tantos, tantos años,
casi se crea una impresión de paz.
No se mueven de su lugar,
y así, ocultan sus grietas.
Es como una especie de orgullo.
Muchísimos años pasan esperando.
Aquel que en un futuro las quebrará
no ha llegado todavía.
Y entonces el musgo crece abundante,
las algas surgen,
y el mar avanza y retrocede,
y todo aparenta inmovilidad.
Hasta que llegará una pequeña foca,
a frotarse contra las rocas,
llegará, y se irá.
Y de repente, la piedra está herida.
Ya te lo he dicho, cuando las rocas se quiebran
eso sucede sorpresivamente.
Y así, igualmente, las personas.

Original Hebreo

גַּאְוָה

אֲפִלּוּ סְלָעִים נִשְׁבָּרִים, אֲנִי אוֹמֶרֶת לְךָ,
וְלֹא מֵחֲמַת זִקְנָה.
שָׁנִים רַבּוֹת הֵם שׁוֹכְבִים עַל גַּבָּם בַּחֹם וּבַקֹּר,
שָׁנִים כֹּה רַבּוֹת,
כִּמְעַט נוֹצָר רֹשֶׁם שֶׁל שַׁלְוָה.
אֵין הֵם זָזִים מִמְּקוֹמָם וְכָךְ נִסְתָּרִים הַבְּקִיעִים.
מֵעֵין גַּאְוָה.
שָׁנִים רַבּוֹת עוֹבְרוֹת עֲלֵיהֶם בְּצִפִּיָּה.
מִי שֶׁעָתִיד לְשַׁבֵּר אוֹתָם
עֲדַיִן לֹא בָּא.

וְאָז הָאֵזוֹב מְשַׁגְשֵׁג, הָאַצּוֹת נִגְרָשׁוֹת וְהַיָּם מֵגִיחַ וְחוֹזֵר,
וְדוֹמֶה, הֵם לְלֹא תְּנוּעָה.
עַד שֶׁיָּבוֹא כֶּלֶב יָם קָטָן לְהִתְחַכֵּךְ עַל הַסְּלָעִים
יָבוֹא וְיֵלֵךְ.
וּפִתְאֹם הָאֶבֶן פְּצוּעָה.
אָמַרְתִּי לְךָ, כְּשֶׁסְּלָעִים נִשְׁבָּרִים זֶה קוֹרֶה בְּהַפְתָּעָה.
וּמַה גַּם אֲנָשִׁים.

Adenda:

Wikipedia: https://en.wikipedia.org/wiki/Dahlia_Ravikovitch

Oksman, Tahneer, A Poetics of Trauma: The Work of Dahlia Ravikovitch, 2013: https://www.jewishbookcouncil.org/book/a-poetics-of-trauma-the-work-of-dahlia-ravikovitch

The Shalvi/Hyman Encyclopedia of Jewish Women: https://jwa.org/encyclopedia/article/ravikovitch-dalia

Nota: la información de wikipedia en hebreo, amplia y exhaustiva, fue actualizada por el hijo de Dalia Ravikovitch (o Ravikovitch) en el año 2025, al cumplirse los 20 años del fallecimiento de este pilar de la literatura hebrea/israelí/femenina.

Enlaces de las canciones:

Moni Amarilio, lírica romántica:
https://www.youtube.com/watch?v=i0Duc_JFMUk&list=RDi0Duc_JFMUk&start_radio=1

Avishay Friedler, bossa nova:
https://www.youtube.com/watch?v=Nydzqjm4U40&list=RDNydzqjm4U40&start_radio=1

Shai Cohen, jazz lento, **"Pride"** for piano and voice**:**

https://www.youtube.com/watch?v=Soz_RUKC2mM&list=RDSoz_RUKC2mM&start_radio=1

Vered Klafter, lírica moderna, canta Rinat Emanuel:

https://www.youtube.com/watch?v=9fB4rhk5gZw&list=RD9fB4rhk5gZw&start_radio=1

NOTA DEL ED. Para conocer más la poesía de Dalia Ravicovich, recomendamos la página de Fernando Sabido "Poetas del siglo XXI" donde se pueden leer otros poemas de la autora:

https://poetassigloveintiuno.blogspot.com/2011/09/4721-dalia-ravicovich.html

NOTA BIO-BIBLIOGRÁFICA SOBRE LA AUTORA DEL ARTÍCULO

Margalit Sagray-Schallman (Bahía Blanca, Argentina, 1949). Llega a Israel como voluntaria en 1967, desde entonces reside en Beer-Sheva, Israel. Es profesora, traductora, poetisa, escritora, compositora y directora de coro.

Títulos: B.A. y M.A en Literatura Hebrea, Licenciatura en Filosofía y Letras, Musicología, Educación musical y canto coral, Profesora de Escuela Primaria y Secundaria. Es también miembro de la Comisión Directiva de la Asociación Israelí de Escritores en Lengua Castellana. Miembro y ganadora de concursos internacionales de la Organización Mundial de Trovadores.

Publicaciones: los poemarios ***Fractales de Plenilunio***, ***Turbantes de Sedaluna***, y el ciclo filosófico-poético "miniaturas" en prosa y poesía: **A*freu*dita**; la novela ***Ofrenda a Afrodita – breve crónica de larga carencia***". En hebreo: la trilogía poética ***Doncella, mujer, ciudad (2009)***. (Ha salido recientemente la segunda edición, corregida y aumentada de *Doncella, mujer, ciudad Almah, isha, ir*, Israel 2025).

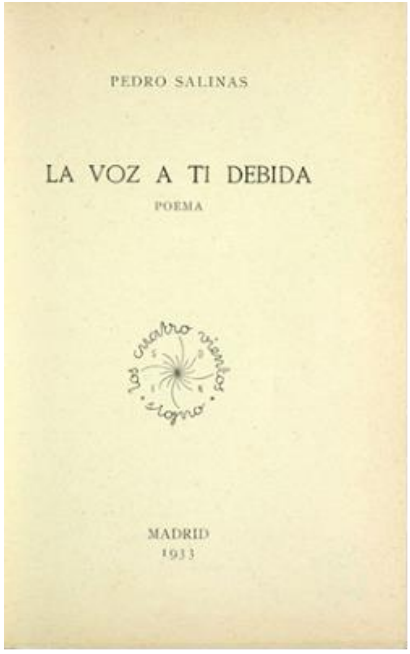
La profesora Margalit Sagray-Schallman es también autora de varios manuales de literatura y métrica española para hebreoparlantes. En *Ágora-Papeles de Arte Gramático* colabora con ensayos sobre poesía y música popular. *cf*. página de Margalit Sagray-Schallman:

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/search?q=Margalit+Sagray-Schallman

EL MONO GRAMÁTICO

ENSAYO BREVE

Un poema de Pedro Salinas, «¡Qué día sin pecado!», Gabriel Miró y otras historias en torno a "La voz a ti debida". Ensayo de Francisco Javier Díez de Revenga


PEDRO SALINAS

LA VOZ A TI DEBIDA

POEMA

MADRID

1933

La voz a ti debida. Poema, Madrid, Signo. Los Cuatro Vientos, 1933

UN POEMA DE PEDRO SALINAS, «¡QUÉ DÍA SIN PECADO!», GABRIEL MIRÓ Y OTRAS HISTORIAS EN TORNO A *LA VOZ A TI DEBIDA*

Francisco Javier Díez de Revenga

Se suele afirmar que el poema inicial, el primero que se escribió, de *La voz a ti debida* de **Pedro Salinas** es «¡Qué día sin pecado!», aunque en el libro ocupa el lugar 18. Así lo afirman **Enric Bou** y **Andrés Soria Olmedo** en la nota 91 a las cartas de Salinas 1937-1942, en sus *Obras completas*, cuando señalan: «"Día sin pecado", el poema 18 de *La voz a ti debida*». Y añaden «*Poesía completa*, págs. 275-276)». Están anotando una carta de 1938 de Salinas a **Katherine Whitmore**, en la que el poeta revela algunos detalles interesantes sobre este poema, sobre el lugar y el momento que lo inspiró y sobre la versión inglesa del mismo, que ya había realizado **Eleanor L. Turnbull**, la traductora norteamericana de Salinas, y había incluido en el volumen del poeta madrileño *Lost Angel And Other Poems*, publicado en Baltimore ese 1938.

«¡Qué día sin pecado!» fue escrito, o por lo menos planeado, posiblemente en el verano de 1932. Conocemos con exactitud las circunstancias en que se produjo el momento recordado en sus versos, porque mantienen y eternizan la intensidad del principio de un amor y el descubrimiento de la amada en un primer impulso cuando se produce el acaso, casi con seguridad, primer beso, todavía «sin pecado»:

[18]

¡Qué día sin pecado!
La espuma, hora tras hora,
infatigablemente,
fue blanca, blanca, blanca.
Inocentes materias,
los cuerpos y las rocas
—desde cenit total
mediodía absoluto—
estaban
viviendo de la luz,

y por la luz y en ella.
Aún no se conocían
la conciencia y la sombra.
Se tendía la mano
a coger una piedra,
una nube, una flor,
un ala.
Y se las alcanzaba
a todas porque era
antes de las distancias.
El tiempo no tenía
sospechas de ser él.
Venía a nuestro lado,
sometido y elástico.
Para vivir despacio,
de prisa, le decíamos:
"Para", o "Echa a correr".
Para vivir, vivir
sin más, tú le decías:
"Vete."
Y entonces nos dejaba
ingrávidos, flotantes
en el puro vivir
sin sucesión,
salvados de motivos,
de orígenes, de albas.
Ni volver la cabeza
ni mirar a lo lejos
aquel día supimos
tú y yo. No nos hacía
falta. Besarnos, sí.

Pero con unos labios
tan lejos de su causa,
que lo estrenaban todo,
beso, amor, al besarse,
sin tener que pedir
perdón a nadie, a nada.

Interesa recordar el texto de la carta de Salinas a Katherine Withmore, fechada muchos años después de escribirse el poema, en Wellesley el 3 de junio de 1938. Habían pasado ya casi seis años del encuentro que produjo el poema, y **Gabriel Miró**, que fue muy gran amigo de Salinas como vamos a recordar, hacía ya ocho años que había muerto inesperadamente el 27 de mayo de 1930. De ahí lo emotivo de lo que Salinas manifiesta a Katherine en este fragmento de la carta, tras comentar las palabras que **Ángel Valbuena Prat** había dedicado a *La voz a ti debida* en la nueva edición de su *Historia de la Literatura Española*, al considerar el libro de Salinas «el gran poema del amor, la unidad completa del amor», lo que Salinas glosa señalando que «ocurra lo que ocurra, yo no podré ser en tu vida *uno* entre otros, sino algo un poco más, porque tú siempre estarás unida a mí por algo que no puede unirte a nadie más».

Para expresarte mi gratitud se me ha ocurrido mandarte todo esto: la traducción inglesa del poema sobre tus trajes. La foto del Peñón de Ifach en Alicante, donde nació ese poema. Y una descripción de ese peñón de Gabriel Miró. Te ruego que lo guardes todo junto. Porque es como la historia externa de esa poesía. Ya sabes que la escribí recordando el traje de florecillas menudas que llevabas puesto: nos sentamos en un sendero del peñón cara al mar, te abracé y mis ojos, queriendo prenderse a algo exterior, que le recordase siempre ese momento, se fijaron en tu

traje, en esa floración, al parecer insignificante, de uno de tantos trajes. Esa fue la *semilla* del poema, aunque no sabía ni supe en mucho tiempo que iba a escribirlo. Quedó en mi alma, sembrada, y un día floreció. Es esta una *historia para los dos*, y me divierte ilustrarla con la foto y la descripción de Miró.

Sabemos más sobre el poema. En el texto «La amada de Pedro Salinas», que figura en la edición de las *Cartas a Katherine Whitmore*, la profesora norteamericana afirma sobre ese año 1932: «Solo tuvimos dos breves encuentros antes de que yo volviera a Estados Unidos ese verano. Uno de ellos fue una tarde en la playa de Ifach ─un día precioso─, que inspiró uno de mis poemas favoritos: "¡Qué día sin pecado!"». Y más adelante asegura que ese poema, como otros que cita, «pertenecen claramente a nuestro amor naciente».

La gran revelación del amor en Salinas está justamente en función de su vitalismo. El amor queda íntimamente ligado a la vida,

pero no en un sentido cotidiano, Más que de la vida, se trata del vivir. «Qué alegría vivir / sintiéndose vivido». Pues bien, esa vida es más intensa, ese vivir está transformado porque en él se conjuga la transfiguración del poeta por medio de la invención, de la imaginación de la amada. *Vivir*, como verbo, se convierte en transitivo. Se transforma en su propia esencia y pasa a constituirse en una acción capaz de transmitirse de amada a amado: «Rendirse / a la gran certidumbre, oscuramente, / de que otro ser, fuera de mí, muy lejos, / me está viviendo». Por eso en «¡Qué día sin pecado!» la representación de la vida y del vivir es permanente en el momento en que se está produciendo en el encuentro evocado en el poema. Los amantes están *viviendo* la luz, están deseando *vivir* despacio, o *vivir, vivir* sin más, para finalmente quedar ingrávidos, flotantes en el puro *vivir*.

Otro de los elementos fundamentales para eternizar el momento inicial del amor es la representación del tiempo. Primera mención: aquel *día*, en el que sucede el encuentro, frente al mar, representado también en su tiempo: la espuma, *hora tras hora*, y el *día* en su mismo centro: desde el cenit total *mediodía* absoluto. **Montserrat Escartín** en su edición de Cátedra de *La voz a ti debida* lo relaciona con *Cántico* de **Jorge Guillén**: «Parado en mediodía / Donde un ave carmesí, / Cenit de una primavera» o «Formas del mediodía, Qué universal» Y también lo podría relacionar con otro poema de *Cántico*: «Dije: Todo, completo. / ¡Las doce en el reloj!», aunque cita otros versos de *Razón de amor*: «las voces en la cima / del cántico, los altos /mediodías del alma». En efecto, la tensión de ese tiempo parado supone el enfrentamiento a la realidad circundante representado en el deseo de detener al tiempo, porque *el tiempo no tenía sospechas de ser él*. La realidad es el *vivir* despacio, el *vivir* sin más, *salvados* de motivos, de orígenes, de albas, antes de llegar a la última referencia temporal: *aquel día…* Es el tiempo que los amantes ansían y precisan, es el tiempo que les permitirá vivir su pasión sin límites: para *vivir* despacio, / deprisa, para *vivir, vivir* / sin más, hasta llegar al éxtasis y quedar *ingrávidos, flotantes* en el puro *vivir.*

Y también, en este «¡Que día sin pecado!», están los pronombres. Ya Jorge Guillén señaló su importancia en esta lírica de Salinas: «¿Los pronombres Yo, Tú son entes metafísicos? Estas condensaciones monosilábicas nos sitúan frente a los amantes en una profundidad de esencia que jamás abandona su existencia». Y surgirán los pronombres de «Para vivir no quiero»: «Sé que cuando te llame /entre todas las gentes / del mundo, / sólo tú serás tú. /… / Y vuelto ya al anónimo/ eterno del desnudo, / de la piedra, del mundo, / te diré: / "Yo te quiero, soy yo"». Aquí, en «¡Qué día sin pecado!», los pronombres representan la liberación, la salvación de los amantes, lejos de las sombras y de la conciencia (y también *antes de las distancias*), *salvados*, porque, aquel día, no volver la cabeza ni mirar a lo lejos supimos *tú y yo*.

Los besos constituyen reiterada insistencia en la poesía saliniana de *La voz a ti debida*. Forman parte de uno de los poemas más conocidos, «¡Si me llamaras, sí, / si me llamaras!», en el que configuran un final sensual y patético: «Nunca desde los labios que te beso, / nunca / desde la voz que te dice: "No te vayas"».

Pero, sobre todo, el beso es protagonista de uno de los poemas más encendidos del libro («Ayer te besé en los labios. / Te besé en los labios. Densos, / rojos») y en su carácter físico radica su autenticidad. Pero el poeta, ceñido al concepto quevedesco de que «lo fugitivo permanece y dura», sublima la realidad física del beso y lucha por la eternidad de lo momentáneo: «Hoy estoy besando un beso; / estoy sólo con mis labios. / Los pongo / no en tu boca, no, ya no / —¿adónde se me ha escapado?—/ Los pongo / en el beso que te di / ayer, en las bocas juntas / del beso que se besaron».

Y el beso aparece también en el mundo alegre e inocente del poema «¡Qué día sin pecado!» mezclado entre las cosas bellas, ingrávidas, flotantes que constituyen el día sin mancha y sin remordimiento, ese día en que no hace falta nada sino el puro vivir: «Ni volver la cabeza / ni mirar a lo lejos / aquel día supimos / tú y yo. No hacía / falta. Besarnos, sí. / Pero con unos labios / tan lejos de su

causa, que lo estrenaban todo, / beso, amor, al besarse, / sin tener que pedir / perdón a nadie, a nada».

Hallamos también en este poema al poeta de la luz, ya que los amantes *viven* de, por y en *la luz.* La luz es la inocencia, sin pecado, de aquel día *(no se conocían la conciencia y la sombra)* aún (nueva referencia al tiempo); inocencia representada también en la espuma del mar: *blanca, blanca, blanca*. Inocentes: los cuerpos y las rocas. No hay pecado. y, como se concluye en el poema (interesante trasfondo religioso en el, a veces, tradicional Salinas) no hay que *pedir perdón*, a nadie, a nada*,* como termina el poema con rotundidad. Con el *pecado* comienza y con el *perdón* finaliza. Y una referencia más para situar el momento *naciente* del amor, como lo denomina Whitmore: los labios, al besar*, lo estrenaban todo*. Todo frente a nadie y a nada para cerrar este hermoso poema.

Peñón de Ifach (foto de 1937)

No se ha de terminar este comentario sin volver a Gabriel Miró, amigo de Salinas, al que el poeta madrileño dedicó paginas memorables y recuerdos muy emotivos. El de este poema es uno de ellos, sobre todo, cuando recomienda a Whitmore que guarde con el

poema, la foto del peñón de Ifach y la traducción, un fragmento de *Años y leguas*, que le copia al final de la carta sobre *El Ifach*, sobre el peñón que vivió ese primer encuentro y ese primer beso de los amantes:

> El Ifach. Siguió subiendo el costado del monte. Bancales hasta tocar el hueso vivo del alto peñón de tormos abruptos por donde caían las sogas de los guardas, y más tarde, las sogas para descolgar los contrabandistas sus alijos. Bancales de huerto de aficionado, todavía de esquejes y mugrones, con algunos cactos, higueras y girasoles; riegos por arcaduces nuevecitos; aljibes y balsas de *portland*; casa flamante de los dueños con torres almenadas de cemento; camino recién obrado, con entono de carretera oficial, desarrollándose en triangulaciones prudentes. En cada revuelta un hervidero de mar hondo; calas de mar celeste, donde se mecen las pechugas de las barcas de Calpe, con las redes y nasas al sol, tendidas en los husos de los mástiles...
>
> A lo último, la roca encendida muraba el cielo, y allí hay una puerta ferrada. Abrió un labrador con una llave vieja, de portón de trascorrales. Obscuridad de túnel.
>
> —¡Un túnel con puertas y todo! —dice Bardells—. ¡La obra ha costado miles y miles de duros!
>
> Principia el verdadero Ifach, bronco, delirante y eterno de cara al mar libre. Madroñal, carrascas, pinares, toda la breña tendida, rebanada por la hoz del viento, toda verdeazul, crujiendo de infinito. Altitud firme de rocas tiernas, con estruendo vegetal y marino. Azules gloriosos. He aquí la vieja virginidad del mundo.

Rocas tiernas, estruendo vegetal y marino, azules gloriosos, la vieja virginidad del mundo…. Es el escenario desde luego para «¡Qué día sin pecado!». Y no es de extrañar que Salinas volviera sobre Miró, por cuya convocatoria había participado en los jurados de los premios nacionales de Literatura del Ministerio de Instrucción Pública que organizaba Miró, y con quien había coincidido en los veranos alicantinos pocos años antes de la muerte del autor de *Años y leguas*. Juntos estuvieron en Elche en la iglesia de Santa María para ver el *Misteri* el 13 de agosto de 1927 y se hicieron la foto tantas veces reproducida en la puerta del templo. El miércoles 2 de agosto de 1928, según le comunicó a **Juan Guerrero** en una postal, acudió a Polop a visitar a Miró en la tierra que este había adquirido para descansar en la montaña alicantina. En mayo de 1930 muere Miró y las cartas de Salinas, a **Gerardo Diego** y a Jorge Guillén, contienen el dolor por la pérdida del amigo. Y cuando en 1936 escriba el prólogo al *Libro de Sigüenza* para la edición nacional que hicieron los amigos de Miró, lo evoca unido a su tierra, la tierra que había adquirido para descansar y para gozar unos pocos meses antes de su muerte:

> Poco antes de morir Gabriel Miró compró un pedazo de tierra junto a Polop, en la Sierra de Aitana. Era un lienzo de terreno puesto en una ladera, con unos olivos y un almendro. Nada más. Miró engañaba, quería engañarnos asegurando que aquel terreno serviría para alzar en él una casa; que aquel terreno era, por consiguiente, un solar. Para mí este trozo de tierra que Gabriel Miró acariciaba con el pensamiento desde Madrid, se me representa siempre, con esa seguridad aclaratoria que tiene a veces lo anecdótico, como la clave de la actitud espiritual de Miró y de su arte literario; Miró, por vez primera, tenía tierra, poseía una tierra.

Gabriel Miró y Pedro Salinas ante la Iglesia de Santa María de Elche
el 13 de agosto de 1927, cuando asistieron a una representación del *Misteri*.

Y dos últimas referencias, entre otras muchas, que revelan la obsesión de Salinas por su amigo inolvidable Gabriel Miró: a **Margarita Bonmatí**, desde Berkeley en julio de 1941: Salinas ha comprado frutas, naranjas, ciruelas, melocotones y escribe a su mujer: «Dicho sea de paso, los melocotones dan al cuarto un aroma vago, y delicioso. Y lo que son las cosas, me recuerdan al pobre Gabriel Miró». Y a Jorge Guillén, desde Baltimore el 28 de marzo de 1948: «¡Domingo de Pascua! Me acuerdo de mil cosas de España, claro; y entre ellas de Gabriel Miró»

Por todo ello, no puede sorprender que el 3 de junio de 1938 Salinas insistiera en vincular tan precioso poema como «¡Qué día sin pecado!» con Miró, a través de un texto en *Años y leguas* y una fotografía del peñón de Ifach.

Obras citadas

Miró, Gabriel, *Años y leguas, Obras completas de Gabriel Miró*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1928.

Miró, Gabriel, *Obras Completas* de Gabriel Miró. Vol. VII. *Libro de Sigüenza. Jornadas de este caballero levantino*, prólogo por Pedro Salinas, Edición Conmemorativa emprendida por los «Amigos de Gabriel Miró», Barcelona, Tipografía Altés, 1936.

Salinas, Pedro, *La voz a ti debida. Poema*, Madrid, Signo, Los Cuatro Vientos, 1933.

Salinas, Pedro, *Lost Angel and Other Poems*, translation by Eleanor L. Turnbull, Baltimore, The Johns Hopkins Press, 1938.

Salinas, Pedro, *Poesías completas*, prólogo de Jorge Guillén, Barcelona, Barral, 1971.

Salinas, Pedro, *La voz a ti debida, Razón de amor, Largo lamento*, edición de Montserrat Escartín Gual, Madrid, Cátedra, 1995.

Salinas, Pedro, *Obras completas I. Poesía, Narrativa, Teatro*, edición al cuidado de Enric Bou, edición, introducción y notas del *Poesía completa* de Montserrat Escartín Gual, edición, introducción y notas de *Narrativa* y *Teatro* de Enric Bou, Madrid, Cátedra, 2007.

Salinas, Pedro, *Obras completas III. Epistolario*, edición al cuidado de Enric Bou, edición, introducción y notas del *Epistolario* de Enric Bou y Andrés Soria Olmedo, Madrid, Cátedra, 2007.

Valbuena Prat, Ángel, *Historia de la Literatura Española*, Barcelona, Gustavo Gili, 1937.

Whitmore, Katherine R., «La amada de Pedro Salinas», en Pedro Salinas, Cartas a Katherine Whitmore, edición y prólogo de Enric Bou, Barcelona, Tusquets, 2002.

Agradecimiento a Francisco Javier Díez de Revenga por las ilustraciones aportadas con su texto.

Narciso. Por José Luis Martínez Valero. Ensayo breve

Ilustración de José Luis Martínez Valero

NARCISO

Texto e ilustración de JOSÉ LUIS MARTÍNEZ VALERO

Hay una flor a la que llamamos narciso, alude al mito de aquel que, tras verse a sí mismo, se descubrió perfecto, entonces quiso ser lo que veía y desapareció en su amor propio. Los dioses castigaron que no distinguiese entre apariencia y realidad, instante y permanencia.

La fantasía, el sueño, el deseo pueden alcanzar un grado que confunde. Se dice que el narciso surge, a modo de testimonio, en el mismo lugar donde murió. Llamamos narcisismo a un mirar que se engaña por la admiración de su imagen, sobrevalora sus cualidades y desprecia las ajenas.

Dado que todo cargo público, por lo que representa es superior a la persona. Y, si consideramos que, el elegido, está ahí, porque simboliza el conjunto de sus electores, cabe la posibilidad de confundir la representación con el individuo. Este engaño resulta de una profesionalización de la política, convertida en medio de vida. Ocurre que, quien ostenta un cargo, pierde su identidad y, se le conoce no por su nombre, sino por el cargo que ocupa, así decimos: alcalde, ministro, presidente, ese largo inventario de puestos sometidos a votación.

Narciso, suspendido en el tiempo, no goza del recuerdo, pierde su pasado, sólo es presente, no reconoce palabras, compromisos, amistades. La palabra a menudo es el espejo donde Narciso se descubre, habla lento, seguro, preciso, formula un discurso fabuloso donde todo encaja, sin embargo, olvida la capacidad real, los ingresos imprescindibles para realizar su propuesta, halaga a los oyentes y con

la misma facilidad, olvida o justifica un retraso indefinido. Así, él mismo, queda defraudado, porque ha olvidado el suelo que pisa, perplejo, contempla el curso de sus frases, las voces que, como hojas en otoño, caen al suelo.

El español tiende al narcisismo, ama la belleza que supone reposa en la superficie, se encuentra a gusto con esa estampa que aparece en el espejo, efecto de vernos reflejado sobre cualquier materia, de modo que descubrimos nuestra imagen como si se tratase de un objeto, inexistente, ya que cuando tratamos de tocarlo, desaparece. El espejo muestra la exterioridad.

Hemos dicho que el español tiende a esa visión superficial, cuida la imagen, lo que exige, sin duda, un tiempo, a veces demasiado tiempo. Claro que, junto a este entusiasmo, también encontramos otro componente fundamental en su carácter, la pereza. Entiendo por pereza, la lentitud con la que observamos el reflejo, no servirse de medios para que la imagen perdure, ocurre que, por este mismo motivo, en vez de buscar el mejor espejo, aquel cuya nitidez nos devuelva el retrato perfecto, se suele conformar con el más próximo, así se convierte en provinciano. Dado que se distancia de toda

abstracción, rechaza toda complejidad, lo que le lleva a un simplismo reiterativo, limita posibilidades y arruina su relación con la realidad.

La admiración, principio del conocimiento, descubre el mundo. Cuando ese mundo es un reflejo y la imagen está limitada por el perímetro local, sin duda, el diálogo con este saber, empobrece. Como consecuencia no disponemos de otro horizonte, tanto en el tiempo como en el espacio, pronto se sacia nuestra curiosidad y se interrumpe la visibilidad. Lo otro se convierte en invisible, se ofrece como algo oscuro, secreto, misterioso.

De ahí que, al elegir esa reducción, que anula horizontes, nuestra capacidad de conocer se reduce, tanto por la proximidad como por la emoción, reconoce al objeto como algo torpe y deformado, próximo al esperpento. Recordad que, toda desfiguración, exige la imagen. El esperpento resulta de la manipulación, intencionada o no, de la figura convencional.

Situación que promueve el exabrupto, aunque libera por un momento, impide la secuencia, pues al interrumpir el razonamiento, desecha la posibilidad de continuidad. Las ideas se ofrecen deslabonadas, como muñecos descompuestos. Descubrimos una pierna, la cabeza, el tronco, pero somos ya incapaces de contemplar serenamente su complejidad, las piezas, mezcladas, revueltas, siguen ahí, nadie dedica su tiempo a recuperar la forma original.

Esta simplificación léxica también es sintáctica, nuestra disposición ante las piezas que componen el muñeco, es comparable al populismo. Una visión con predominio sentimental de una supuesta realidad inmediata. Insisto en el componente emocional, pues es así como nos vemos, especie de juguete roto, incapaz para pensar el mundo, que lo ha convertido en un ser a punto de caer al abismo.

Lo grave del populismo no es la manipulación de los datos, la bonhomía e inmediatez con la que quiere imponer una solución. Lo grave es su simplismo.

Imaginemos al olivo plantado en un jardín, sin duda seguirá siendo un olivo, pero su relación con el entorno, quizá sea meramente estética. Más aun, alguien decide colocar el olivo dentro de la casa, esta última presentación del problema quizá sea más clara y definitiva. El símbolo de la sabiduría queda convertido en un mero sujeto pasivo.

Volvamos a la pereza, ese dejar que los otros piensen por mí, muchos están convencidos de que es lo mejor, ya que su educación, vocabulario, sintaxis, no fluye, sino que ha quedado estancada, y, si la agitase, cada vez resultará menos comprensible. Es sólo oscuridad.

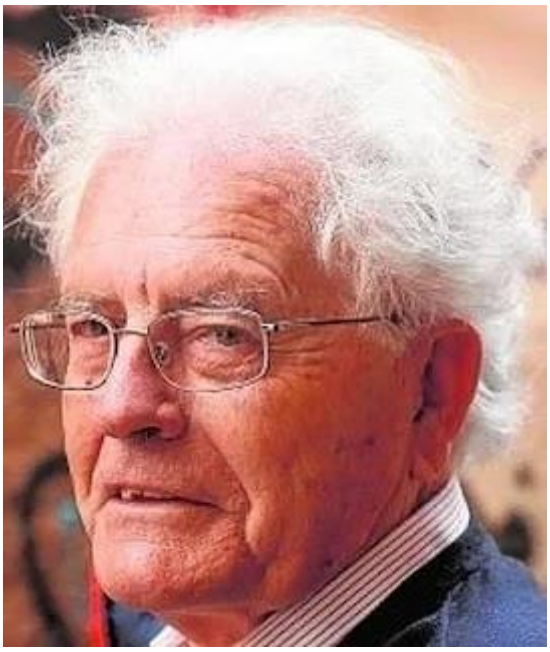
El perezoso se sirve del primer espejo que encuentra. Cuando en política se elige en el plano nacional a uno de aquellos partidos representantes de una supuesta bipolaridad, a veces trágica, a veces grotesca, aunque siempre podría acordar asuntos definitivos, o prefiere cualquier movimiento nacionalista.

Trueca el proceso en dos monólogos, que simulan un supuesto diálogo, a veces ingenioso. Pierden el tiempo en un ejercicio destinado al fracaso, porque la apariencia ha sustituido la realidad. Entonces, al ver reflejada su imagen cada vez más reducida, no se reconoce, de ahí que se valga del "*y tú más*".

De ese modo el Parlamento, que representa a la nación, se convierte en un grupo de hinchas enfebrecidos que aplauden fervorosamente a los suyos, tras haber interrumpido su escasa facilidad para formular un pensamiento capaz de ser transmitido. Todo queda reducido a un estado emocional que deja clara la oposición entre bloques, al mismo tiempo que impide cualquier comunicación por la que sea posible llegar a un entendimiento.

Si acaso se alcanza una moralina que de nuevo reactiva el "*y tú más*". La palabra, que podría haber llegado a ser una puerta, se convierte en un proyectil.

Cuando todos se han ido, a la mañana siguiente, el equipo de limpieza quizá recoja frases, apuntes, trazos automáticos sobre el papel, siempre incoherentes.



José Luis Martínez Valero nació en Águilas, Murcia, en 1941. Es catedrático emérito de Literatura. Poeta, narrador, ensayista, pintor y dibujante. Ha publicado últimamente el ensayo ***Antología del 27 en Murcia*** (Ed. La fea burguesía), y es autor también, entre otros libros, de *Poemas* (1982), *La puerta falsa* (2002), *La espalda del fotógrafo* (2003), *Tres actores y un escenario* (2006), *Tres monólogos* (2007), *Plaza de Belluga* (2009), *La isla* (2013), *El escritor y su paisaje* (2009), *Libro abierto* (2010), *Merced 22* (2013), *Daniel en Auderghem* (2015), *Puerto de Sombra* (2017), *Sintaxis* (2019) y *Otoño en Babel* (2022, ed. La fea burguesía, Murcia). Ha sido guionista en los documentales *Miguel Espinosa* y *Jorge Guillén en Murcia*.

Pueden leer otras coboraciones de José Luis Martínez Valero en la Página de José Luis Martínez Valero en blog de *Ágora*:

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/search?q=Jos%C3%A9+Luis+Mart%C3%ADnez+Valero

El anhelo de lo absoluto. Por Gastón Segura. Un breve ensayo sobre tres filósofas del siglo XX: Edith Stein, Simone Weil y María Zambrano

Simone Weil en la fábrica Renault, 1935. Foto de Stefano Bianchetti.
Fuente: Historia.Nationalgeographic.com

EL ANHELO DE LO ABSOLUTO

Por Gastón Segura

Una imagen representativa del siglo XX. *Modistas en la Gran Vía de Madrid*. Foto de Alfonso, 1933.

Apenas repaso la filosofía del s. xx, **Edith Stein**, **Simone Weil** y **María Zambrano** me suscitan una común intención en sus obras; y, desde luego, no es por la singularidad de ser mujeres en una época cuando eran tan escasas en esta disciplina, sino por la compartida y sincera confesionalidad cristiana, determinante en el discurrir de sus meditaciones. Hecho sorprendente cuando la Filosofía había pugnado, desde la Ilustración,[11] por sacudirse todo atisbo de creencia, al juzgarla entorpecedora —si no ya enemiga— de su cometido: el escueto razonar. Y aun resulta más intrigante esta posible semejanza cuando sopesamos a los notables talentos que han atraído —y hasta subyugado— los escritos de estas tres pensadoras.

Por tanto, este posible parecido de sus quehaceres me incita a darle un vistazo a sus trayectorias intelectuales con el afán de discernir si se debe a mi torpe miopía o hay algo verdaderamente compartido y medular más allá del socorrido marbete de «creyentes».

[11] Tras la *Crítica de la razón pura* (1787), de Kant, Dios —y por ende la religión— quedaba reducido a un ideal de la razón sin posibilidad de experimentarlo. Y aunque Kant, en la *Crítica de la razón práctica* (1788), lo rescatase al señalarlo como un postulado necesario —en definitiva, una aspiración— para guiar cualquier conducta verdaderamente moral, la divinidad quedaba postergada del quehacer filosófico.

Por lo pronto, observo cómo Edith Stein, siendo aspirante a psicóloga, conoció la Fenomenología, cuanto la llevó hasta Gotinga, para integrarse en su Sociedad Filosófica, y desde ahí, convertirse en la asistente de **Edmund Husserl**, cuya consecuencia más palpable y valiosa es la ordenación de las *Ideas II* (póstumo, 1952) y de las *Lecciones de fenomenología de la conciencia interna del tiempo*,[12] editadas por **Martin Heidegger** en 1928. En cuanto a Weil, absorta desde el bachillerato en la política, y tanto como para ser apodada por su maestro, **Émile Chartier**, la Virgen roja,[13] discrepó del marxismo desde su peculiar anarquismo[14] y con una voluntad tan exigente con

[12] HUSSERL, E. (1952). *Ideen zu einer reinen Phänomenologie und phänomenologischen Philosophie. Buch II: Phänomenologische Untersuchungen zur Konstitution*. La Haya: M. Nijhoff; y *Vorlesungen zur Phánomenologie des inneren Zeitbewusstseins*. Max Niemeyer. Halle, 1928.

[13] Desde 1925 hasta 1928, Simone Weil fue alumna del Lycée Henri IV, donde impartía clases Émile-Auguste Chartier (conocido por el seudónimo de Alain), quien acentuaba la historia del pensamiento por encima de un historia estricta de la Filosofía; de modo que intercalaba autores netamente considerados como filósofos (Platón, Marco Aurelio, Descartes, Spinoza, Kant…) con autores clásicos de los considerados literarios (Homero, Esquilo, Sófocles y Eurípides), cuanto entusiasmaba a la joven y talentosa Weil, debido a que a estos últimos los había leído desde su primera adolescencia. Es más; cuando Weil ingresó en la École Normale Supérieure, siguió asistiendo a las clases de Chartier y colaborando en su revista *Libres Propos*, donde irá madurando su concepción política en cada artículo.

[14] En su primer ensayo, casi programático, *Réflexions sur les causes de la liberté et de l'oppression sociale* (1934; incluido en *Oppresion et Liberté* [1953]), Weil emplea un método de análisis marxista en favor de los oprimidos e incluso contra la prelatura de los intelectuales; es decir, privilegia el trabajo manual, complementado por el ejercicio del pensamiento individual y heterodoxo, donde se encuentren teoría y práctica. Al compás, rechaza toda generalización, el imperio de la propaganda y de la especialización industrial del capitalismo que resultan ofuscadores del ser humano y en los que estaba incurriendo la URSS (véase *Réflexions concernant la technocratie, le National-socialisme, l'U.R.S.S.* incluido en *O. et L.*, pp 29-32).

Entre 1937 y 1938, Weil volvió sobre Marx para desvelarse una contradicción central del marxismo, que resumiría poco después en su escrito londinense inconcluso *Y a-t-il une doctrine marxiste?*(1943, incluido en *O. et L.*, pp 157-180), donde subrayará que el «materialismo dialéctico» es un error ingenuo y «… Si Marx ne l'a pas senti, c'est qu'il n'a pas emprunté le mot aux Grecs, mais à Hegel, qui déjà l'employait sans signification précise», pues el renano no observó la función de la dialéctica en los griegos como ejercicio especulativo, por tanto, lógico, para la obtención del concepto, y cuya consecuencia fue que la concepción marxiana de justicia o de bien dependen de otra dinámica, la materialista, basada en la fuerza, con un resultado «… Comme autrefois les féodaux, comme de son temps les gens d'affaires, il s'était fabriqué une morale qui mettait au-dessus du bien et du mal l'activité du groupe social dont il faisait partie, celui des révolutionnaires professionnels». Y se remata con «… Ce mécanisme producteur de

sus propios razonamientos que experimentó cuando pudo qué sentía el proletariado, bien apuntándose en los más variados oficios manuales desde la adolescencia —pescadora, obrera fabril, vendimiadora…— o entregando parte de su sueldo de docente a las cajas comunes de los desempleados hasta reducirlo al de peón. Estas sucesivas y, por su debilidad física, extenuantes experiencias impulsaron la evolución de su constructo político[15] hasta entrelazarlo con sus «iluminaciones» cristianas como muestra su gran obra inconclusa *El arraigo* (1942-3)[16] o los peculiares informes para el gobierno londinense de la Francia Libre, cuando este proyectaba cómo debería organizarse su país tras la posible victoria aliada: *Borrador de una Declaración de las obligaciones humanas* y *Nota sobre la supresión general de los partidos políticos* (ambos de 1943)[17]. Mientras, nuestra María Zambrano, sin renunciar jamás a su catolicidad, armó su pensamiento bajo la tutela del agnosticismo raciovitalista de **Ortega y Gasset**, para después hallar la solución a sus meditaciones existenciales en una experiencia anterior a su

---

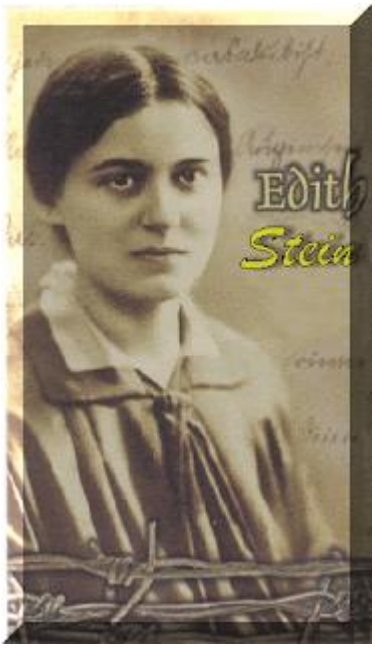
paradis que Marx imaginait est quelque chose d'évidemment puéril. La force est une relation; ceux qui sont forts le sont par rapport à de plus faibles. Ceux qui sont faibles n'ont pas la possibilité de s'emparer du pouvoir social; ceux qui s'emparent du pouvoir social par la force constituent toujours, même avant cette operation, un groupe auquel des masses humaines sont soumises». De modo que el marxismo no contribuía sino a nueva forma de opresión.

[15] Su obra programática, y a la vez resumen de todo su primer pensamiento político, es *Réflexions sur les causes de la liberté et de l'oppression sociale* (1934). Apareció por primera vez, acompañada de otros ensayos y artículos, en el compendio *Oppression et liberté* (Gallimard, París, 1955), editada, como otros títulos publicados con anterioridad por la misma editorial, por impulso de Albert Camus. Existe una traducción en la madrileña Trotta, de 2015 a cargo de Carmen Revilla.

[16] *L'Enracinement, Prélude à une déclaration des devoirs envers l'être humain*. Fue la primera obra publicada por Gallimard en 1949, a iniciativa y cuidado de Albert Camus, cuando la autora ya había fallecido, hacía un sexenio, en Inglaterra. Sin embargo, supuso su sonoro *début* en la gran escena intelectual francesa.
Existe una traducción en la madrileña Trotta, de 1996, a cargo de J. C. González y J. R. Capella, con el título *Echar raíces*.

[17] Ambos títulos aparecieron publicados por Gallimard en 1957, incluidos en el volumen *Écrits de Londres et dernières lettres*. El primero con el título de *Étude pour une déclaration des obligations envers l'être humain* y no conviene confundirlo con el subtítulo casi homónimo de *El arraigo*. El segundo como *Note sur la suppression générale des partis politiques.*

formación universitaria: la poesía; un arte perfectamente conjugable con el catolicismo.



Edith Stein, la santa alemana

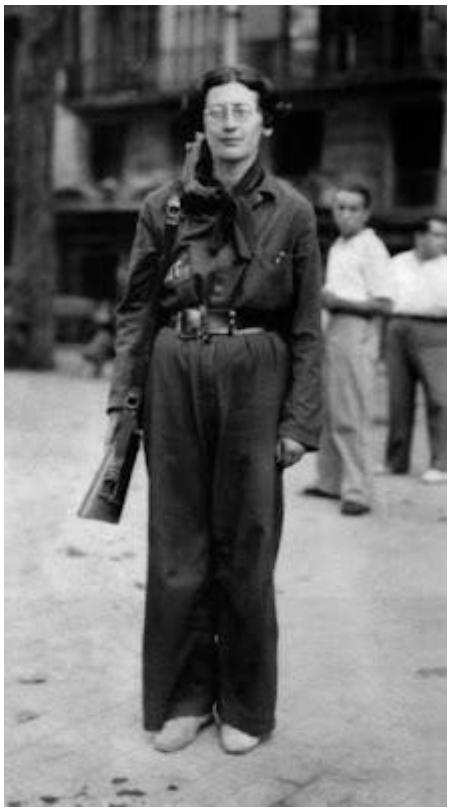
De modo que las tres partieron desde doctrinas e intereses diferentes y solo coincidían en su titulación académica. No obstante; observo notables concomitancias en las biografías de Stein y Weil: si Stein nace hebrea y practica sus ritos hasta sus estudios filosóficos, cuando se tornará agnóstica; Simone Weil procede de otra familia judía, pero educada, como su hermano André, en una absoluta e ilustrada descreencia. Pero he aquí que Edith Stein contemplará como se bautizan algunos de sus correligionarios más eminentes como Edmund Husserl o **Max Scheler** o, en 1916, sus amigos más cercanos en Gotinga, el matrimonio **Reinach**. Acontecimiento sucedido mientras Stein se había alistado, contra la arisca oposición materna, como enfermera voluntaria en el hospital militar de Mährisch-Weisskirchen. Tres años estremecedores, desde 1915 a 1918, tratando a jóvenes devastados por la guerra y, por supuesto, viéndolos morir

día tras día. A la par, terminaba y presentaba su célebre tesis sobre la empatía con el resultado de *summa cum laude*.[18]

Y si su adscripción fenomenológica ya le imponía una concepción universal de lo humano, acentuada por su tesis —la percepción del «otro»—, observar como conspicuos miembros de su credo —erigido sobre vínculos hereditarios— lo iban abandonando por otro rito netamente ecuménico, como el cristiano, solo incrementó una inevitable afirmación del sentimiento de fraternidad universal; convencimiento agudizado incesante y dramáticamente durante su permanencia en el hospital militar. Entre tanto; sus aspiraciones profesionales se vieron truncadas, porque Edmund Husserl —su maestro y preceptor— no apoyó su ascensión a profesora universitaria, pese a su brillante doctorado; cúmulo de circunstancias que la empujaron a un doloroso vacío mientras su país, al que había contribuido sin necesidad como enfermera, también se desfondaba en la derrota. Su mundo se desplomaba en una ruinosa nada cuando regresó a su Breslavia natal, durante el terrible verano de 1921[19]. Allí, Edith Stein sintió hallar, en medio de aquella abrumadora ofuscación, la «verdad», e insólita y deslumbrantemente en la lectura de un texto casi religioso: *El libro de la vida* (1565), de **Teresa de Ávila**; ¿o más bien convendría decir que cuanto hallo no era sino un gran consuelo a sus angustias?

[18] Su tesis, titulada *Das Einfühlungsproblem in seiner historischen Entwicklung und in phänomenologischer Betrachtung* (*El problema de la empatía tal como se desarrolló históricamente y se consideró fenomenológicamente*) y terminada durante el verano de 1916, fue publicada en parte como *Zum Problem der Einfühlung* (*Sobre el problema de la empatía*), en 1917, en Halle. El resto de esta investigación se ha perdido. Existe una traducción de esta publicación al español en Trotta, editada en 2004, a cargo de J. L. Caballero.

[19] Por causa de las reparaciones de guerra dictadas por el Tratado de Versalles de 1919, la inflación surgida en Alemania en 1919, se convirtió en hiperinflación a partir de mediados de 1922; por ejemplo, en octubre de 1921, el marco valía una centésima parte de su valor en agosto de 1914, y en octubre de 1922, solo una milésima. La moneda comenzó a tener un valor insignificante y el país anduvo al borde del colapso general.



Simone Weil, en la guerra civil española. Foto: PVDE. Fuente cit supra.

Por su parte, la conversión al cristianismo de Simone Weil presenta desde el primer momento nítidos ecos místicos. Su primer deslumbramiento lo vive en un pueblo costero portugués durante las vacaciones familiares de 1935; al contemplar una procesión «tuve de repente la certeza de que el cristianismo era, por excelencia, la religión de los esclavos, de que los esclavos no podían dejar de adherirse a ella, y yo, una más».[20] Al año siguiente visita Asís, y en la capilla donde rezaba el santo, «algo más fuerte que yo me impulsó, por primera vez en mi vida, a arrodillarme».[21] Y la siguiente Semana Santa, descansa con su madre en la abadía benedictina de san Pedro de Solesmes, donde asistiendo a los oficios y entre «fuertes dolores de cabeza; cada sonido me dolía como un golpe; y un esfuerzo extremo de atención me permitió salir de esta miserable carne, dejarla sufrir sola,

[20] WEIL, S. (1966) *Attente de Dieu*. Paris: Fayard. p. 36. (Trad. mía). Existe una muy apreciable traducción al español en Trotta, de 1993, a cargo de M. Tabuyo y A. López.
[21] *Ibidem*.

acurrucada en su rincón, y encontrar la alegría pura y perfecta en la increíble belleza del canto y la letra. Esta experiencia me permitió, por analogía, comprender mejor la posibilidad de amar el amor divino a través de la desgracia».[22]

Por esa época recurre a su antigua compañera de estudios, **Simone Pétrement** —investigadora del cristianismo primitivo y el gnosticismo—, para iniciarse en la lectura de textos místicos. Pero será cuatro años más tarde, en Marsella, huida de la zona ocupada por los alemanes, donde sus conversaciones con el dominico **Joseph Marie Perrin** y su posterior estancia en casa de **Gustave Thibon**, quien le mostrará la obra de **san Juan de la Cruz,** amén de procurarle un trabajo de vendimiadora y enseñarle el Padrenuestro —que ella rezaba en griego—, el momento elegido para emprender su meditación *La gravedad y la gracia*,[23] donde se resume lo esencial de su más que cristianismo, cristología; pues precisaré que Simone Weil, pese a las recomendaciones del dominico Perrin nunca se bautizó ni llegó a admitir la autoridad de Roma,[24] interpretando el cristianismo como una experiencia que, desde lo más íntimo, reorientaba toda su concepción política, como cualquiera comprueba en *El arraigo*.

Al exponerles —aunque sea sumariamente— un hecho tan crucial para cada una de ellas como fue la asunción de una nueva religión, encuentro paralelismos que pudieran resultarnos desveladores. Es evidente que, al menos, Weil carecía de cualquier conocimiento de la liturgia cristiana, y ambas, de su misticismo, tan deudor del sufismo musulmán y del esoterismo hebreo; por cuanto las corrientes espirituales de la religión de sus ancestros también les eran desconocidas. Es más; Simone Weil tentó un acercamiento a la cabalística, pero frugal y tardío; quizás por haber apreciado,

---

[22] *Ibidem*.

[23] WEIL, S. (1947) *La pesanteur et la grâce*. Paris: Plon. Existe una traducción al español en Trotta, de 1994, a cargo de C. Ortega y otra más reciente, de 2024, en Alianza Editorial al cuidado E. M. Cano y I. Sánchez-Paños.

[24] Ver la carta al dominico Perrin «Hésitations devant le baptême» (Duda ante el bautismo), en *Attente de* Dieu (Op. ctd. en 10, pp. 15-21), donde expone por qué se abstiene de ser bautizada e ingresar en la Iglesia.

previamente y mucho, el pitagorismo,[25] con quien guarda esta gematría notorias concomitancias.

Si esta ignorancia de cualquier misticismo fue determinante para su convulsión anímica, no lo fue menos el momento desasosegado de sus vidas; Edith Stein cuando retornó a Breslavia defraudada profesionalmente y tras batirse, durante tres años, con los estragos del horror en un hospital militar, en tanto, sus amigos habían muerto o estaban trastornados por la guerra, mientras su país se hundía en el marasmo; ansiaba, pues, algo adonde aferrarse y, digamos, renacer. Mientras en Simone Weil, no aprecio tanto ese momento desolado como el límite de un empeño que la había arrojado a la más anonadadora y dolorosa fatiga. Pues Weil, en su afán de comprobar cómo se vivía la pobreza para interiorizar el sentir y el pensar del proletario, había conducido su frágil cuerpo a unos extremos de mortificación similares al más crudo ascetismo; periodo purgativo —como sabemos— previo e imprescindible para la iluminación mística. Luego; se hallaba a un paso, solo a un paso, de la revelación.

Sin embargo; este rotundo giro de sus intimidades no detuvo sus quehaceres filosóficos sino, como advertí al principio de estas líneas, los estimuló con otra perspectiva. Edith Stein trató de conjugar la Fenomenología con **Tomás de Aquino**,[26] aunque ella progresivamente fue decantándose hacia un agustinismo, más propio de la desnuda vivencia cristiana, como ya había señalado Heidegger en sus indagaciones sobre una fenomenología de la religión;[27] mientras, Simone Weil concibió desde el anarquismo —tan propenso,

---

[25] MATHEU RIBERA, P. (2018) «Pensar la història europea amb Simone Weil», *Lectora*, 24. pp. 45-60.

[26] STEIN, E. (1929) «Husserls Phänomenologie und die Philosophie des heiligen Thomas von Aquino. Versuch einer Gegenüberstellung», in *Festschrift Edmund Husserl zum 70. Geburtstag gewidmet*, (*Jahrbuch für Philosophie und phänomenologische Forschung* 10), Ergänzungsband, Halle: Max Niemeyer, 315–338.
Se trata de un diálogo ficticio entre el aquinate y Husserl titulado «La fenomenología de Husserl y la filosofía de santo Tomás de Aquino. Un intento de compararlas». compuesto para el anuario donde para celebrar el septuagésimo cumpleaños del creador de la Fenomenología. Con anterioridad, Stein había iniciado una traducción del *De veritate* de santo Tomás.

[27] Ver: Martin Heidegger, «Phänomelogische Explication konkreter relgiöser Phänomene im Anschluss an paulinische Biefe» y «Augustinus und der Neuplatonismus», incluidos en *Phänomenologie des religiösen Lebens*, Frankfurt am Main (1995). p. 67-246.

por otra parte, al providencialismo— una concepción política y antropológica que expuso en *El arraigo*, cuyo eje fundamental es la obligación, pues declarar que alguien posee derechos significa, ni más ni menos, que los otros reconocen sus obligaciones hacia él, y por mera reciprocidad, supone que él también tiene obligaciones hacia los otros. Tal obligación, norma básica de toda convivencia, sería, por tanto, el fundamento real de cualquier comunidad y de toda posterior normativa o derecho y, en consecuencia, de cualquier Estado; cuya primera obligación con sus ciudadanos es procurar la defensa de sus necesidades espirituales; las más esenciales para Weil, pues su ausencia sumerge al individuo en la brutalidad o, si prefieren, en una muerte en vida, como ella misma había experimentado durante sus periodos como obrera en la Alsthom y en la Renault.

Así ambas, sobre un inicial y común convencimiento de la fraternidad universal —en Stein patentizado en su tesis sobre la empatía; en Weil, por su anarquismo—, el descubrimiento de la experiencia mística —en definitiva, de la divinidad—, supuso también el hallazgo del garante superior de esta fraternidad. Es más; las elevaba sobre la cruel contingencia mundana vivida por ambas, en tanto les ofrecía un sentido indubitable de la misma; es decir, les explicaba rotundamente —aunque no lo resolviese— tanto dolor —la guerra en un caso; la opresión obrera, en otro—. Un sentimiento plasmado con nitidez cuando Stein, en el comentario a *Ser y tiempo* (1927), titulado *La filosofía existencial de Martin Heidegger*, publicado póstumamente como apéndice a *Ser finito y ser eterno*, afirma que su antiguo compañero en Friburgo no aclara desde dónde está arrojado el ser-ahí (*Dasein*).[28] No hay duda que, para Stein, el lugar desde donde fue arrojado el hombre a la existencia —al doloroso

[28] Veáse cuando determina esta «caída»; este sentirse arrojado del Dasein, que «no puede interpretarse como caer porque es la manera de ser más afín al *Dasein*, en la que éste está regularmente… […] ¿Qué sentido tiene entonces hablar de una caída?» Salvo, evidentemente que se admita la «culpa»; esa derivada de la pesarosa finitud. Es decir, que se admita la escisión, el desprendimiento de un ser un ser superior, perfecto, al que se aspira desde la existencia.
Utilizo la traducción de Sala Carbó, La filosofía existencial de Martin Heidegger. Madrid, Trotta, pag. 57. 2010. La edición original es: STEIN, E. (1950), Endliches und ewiges Sein. Freiburg: Herder.

caos mundanal— es la divinidad; hecho que presupone la creencia en el alma —esencia en el tomismo—, estancia donde «habitaría» —añado yo—un inextinguible anhelo de «retorno» hacia la divinidad, descubierto por ella en la lectura de la santa abulense. En este anhelo coincide definitivamente con Weil, quien, desde su conocimiento juvenil de **Platón**, sostuvo como postulado inicial y fundante de toda su peripecia vital e intelectual, el firme convencimiento de la aspiración de todo hombre hacia el bien. Un Bien —conviene aquí la mayúscula—, por supuesto, supremo e ideal, y como tal, velado —y hasta dolorosamente— por la cambiante y aun cruel circunstancia.

María Zambrano

Esta aspiración, este anhelo de un entidad superior, inefable y perfecta, de un absoluto, volveremos a encontrarlo en *El hombre y lo divino* (1955), de María Zambrano, pero expresado como una pérdida, cuando dice: «Los dioses […] pueden haber sido inventados, pero no la matriz de donde han surgido un día, no ese fondo último de la

realidad».[29] Ese fondo de la realidad, para Zambrano, fue invocado como ἀρχή (principio) por los presocráticos y ya determinado como είναι (ser) tras la *Metafísica* (s. IV a.C.), de **Aristóteles**, cuando, al inquirir sobre su indefinible sustancia, inició la historia de su «perdida» —o de su «olvido», en la concepción heideggeriana—. De este modo, para Zambrano, se fundó la *razón discursiva* —filosofía y ciencia—, cuya conclusión ha sido instalar al hombre en un mundo fragmentado y desolador. Un nuevo espacio, reorganizado por la técnica, donde el hombre, en su intimidad, ansía aquella totalidad primitiva y armónica procurada por la divinidad; por tanto, la *razón discursiva* —la ontología y su hija, la ciencia— padece una precariedad por su desdén de lo absoluto.

Y si Zambrano sabe muy bien que tal anhelo puede ser «consolado» por la creencia —su cristianismo—, ateniéndose a un discurso estrictamente secular, formula la razón poética, porque añade que solo el poeta, si lo es de verdad, «es la memoria misma de lo que el filósofo olvida»;[30] es decir; el poeta es el único capaz de «recuperar» lo absoluto. Tal que el «pastor del ser» heideggeriano, es el cuidador —o el restaurador— de aquella realidad primitiva extraviada, lugar donde se desvanecerá toda la orfandad y el desarraigo impuesto por la historia de la razón. Como también en ese ámbito primitivo y sagrado se ilumina aquella fraternidad universal, sentimiento motor de los pensamientos de Edith Stein y Simone Weil. No olvidemos que Stein tuvo su revelación ante el texto de una poetisa: Teresa de Ávila; pero no menos conmocionador resultó para Weil la lectura del poema «Amor», de George Herbert, tras cuyo recitado continuo, sintió como «Cristo mismo descendió y se apoderó de mí».[31] Cuanto nos descubre

---

[29] ZAMBRANO, M. (2005) *El hombre y lo divino.* p. 95. México: FCE.
[30] ZAMBRANO, M. (1993). *Filosofía y poesía*. p. 45-6. Madrid: FCE.
[31] WEIL, S. Op. ctd. p. 36. (Trad. mía).
Mientras el poema dice:

Love bade me welcome; yet my soul drew back,
Guilty of dust and sin.
But quick-eyed Love, observing me grow slack
From my first entrance in,
Drew nearer to me, sweetly questioning
If I lack'd anything.

como la poesía fue para ambas una de las vías suscitadoras más certeras de ese anhelo de sosiego —o de lo absoluto— insatisfecho por el estricto ejercicio de la razón. Por eso, me atrevería a afirmar que María Zambrano fue el broche concluyente no tanto de los pensamientos de Edith Stein y de Simone Weil, sino de las desasosegadas pulsiones que los espolearon.

Gastón Segura Valero, escritor, articulista y editor. Ha publicado en 2024 la novela ***Saga nostra***, editada por Drácena.

Nació en Villena (Alicante), en 1961. Se licenció en Filosofía por la Universidad de Valencia. En febrero de 1990 se instaló en Madrid con el propósito de ser escritor. También ha publicado, entre otros libros, el ensayo *Gaudí o el clamor de la piedra*, 2011; y las novelas *Stopper*, 2008; *Las cuentas pendientes*, 2015; *Un crimen de Estado*, 2017; *Las calicatas por la Santa Librada*, 2018; *Los invertebrados*, 2021; además de la compilación del blog *Los cuadernos de un amante ocioso*, 2013. Escribe habitualmente en El Imparcial.

https://www.elimparcial.es/gaston-segura/autor/441/

Foto de Gastón Segura. Fuente: Ayuntamiento de Caudete. com

'A guest,' I answer'd, 'worthy to be here:'
Love said, 'You shall be he.'
'I, the unkind, ungrateful? Ah, my dear,
I cannot look on Thee.'
Love took my hand and smiling did reply,
'Who made the eyes but I?'

'Truth, Lord; but I have marr'd them: let my shame
Go where it doth deserve.'
'And know you not,' says Love, 'Who bore the blame?'
'My dear, then I will serve.'
'You must sit down,' says Love, 'and taste my meat.'
So I did sit and eat.

EL MONO GRAMÁTICO

ESTUDIOS DE POESÍA ESPAÑOLA

Ascensión. Libro de Javier Lostalé. Comentario de Fulgencio Martínez. Estudios de poesía española IV

ASCENSIÓN. LIBRO DE JAVIER LOSTALÉ

De tanto ver ya ciego
me inclino ante lo que no entiendo

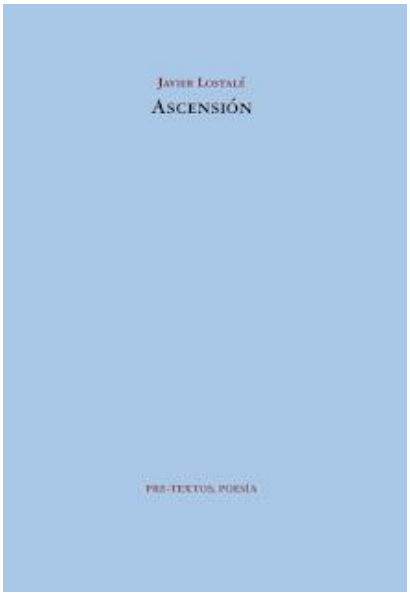
Javier Lostalé

Mentar el nombre de **Javier Lostalé** es referirse a la lectura de poesía. Recordamos aquel programa de radio, ***La estación azul*** (también es el título de un libro suyo) que nos acercó semanalmente a los libros. Y, antes, su colaboración en *El ojo crítico*.

Javier Lostalé ha recibido premios en su doble dedicación a la poesía; el "Francisco de Quevedo", por el libro que he mencionado, y el "Premio Nacional al Fomento de la Lectura", por su labor crítica cultural. Lostalé no sólo "anima" a leer los libros, sino, sobre todo, a gozar de ellos, a vivirlos, o, mejor, "habitarlos". Entre sus más recientes publicaciones (en los últimos años, su jubilación de Radio Nacional le ha permitido concentrarse en su propia obra), destacan ***La tormenta transparente*** *(ed.* Calambur***), Cielo*** *(ed.* Vandalia*)* y ***Ascensión*** (*Ed.* Pretextos*).* En ***La rosa inclinada*** *(Calambur)* recogió su obra publicada anteriormente, incluido el poemario en prosa *La estación azul*. ***Quien lee vive más***, título de evocación quijotesca, reúne textos en prosa escritos o pensados para la comunicación de tú a tú con el oyente o, más tarde, con el lector. (Lo editó Polibea).

Javier Lostalé publicó también la ***Antología del mar y la noche***, con poemas de **Vicente Aleixandre**, antología consultada con el poeta sevillano y Premio Nobel de Literatura.

Rosa y Tormenta es una selección de la obra poética de Javier Lostalé (publicada por Ediciones Cálamo).



He tenido ocasión de escribir sobre algunos de los poemarios nombrados. Tanto como en los libros de Javier Lostalé, tengo la suerte de aprender de su conversación, de su ejemplo. Lo que yo pueda aportar al conocimiento y disfrute de este poeta, y orfebre de una obra personal, recatada y perfilada en décadas de escritura y lectura de poemas ajenos, ha de ser, por fuerza, escaso, corto. Aún así, me atrevo a pedir que me acompañen por las páginas de ***Ascensión,*** el libro de Lostalé que, a día de hoy, me parece la suma de su mundo poético. El poemario fue publicado el 21 de octubre de 2022, se van a cumplir casi tres años.

A diferencia de los poemas en prosa de su autor, en *Ascensión* -al igual que en otros poemarios, como es el caso de un extraordinario libro publicado con anterioridad, *Cielo*-, el poeta nos somete como lectores a una disciplina. Nos impone con suavidad su propia disciplina ascética y amorosa; su mirada pausada, no exenta de pasión, de entusiasmo en algunos pasajes.

Ascensión trata, esencialmente, del recuerdo del amor, pero en su última parte -a partir del poema "Calígene" (*p*. 38. *op. cit*)-, el discurso se gira hacia la desaparición del propio amante-autor, y el libro contiene, entonces, varios de sus mejores poemas, que están dedicados a una meditación (apenas susurrada) sobre la muerte y el olvido.

CALÍGENE

¿Por qué, de pronto,
me envuelve la calígene?
¿Quién la envía?
porque no viene sola
está acompañada
de un latido fantasma
que reconozco,
pero que ya no tiene nombre.

(fragmento)

Los poemas de recuerdo del amor (que ocupan las dos primeras partes del poemario) son, en su conjunto, maravillosa secuencia de una conversación (a veces, intercalada con monólogo) del autor con el alma y el cuerpo amados. Poemas en ausencia, que nos traen cierta melodía de **Pedro Salinas** y otras veces del primer **Luis Cernuda**. Pero el vocabulario, el tono, la sustancia misma de las palabras y de los versos en que se hilan son tan reconocibles de la poesía de Javier Lostalé, que estamos, muchas veces, como lectores, a punto de anticiparnos a su paso por la lectura del poema. Como ocurre con aquellas buenas canciones cuyos versos se grabaron en la memoria y asoman en nuestros labios antes de volverlas a recitar su cantor. Evidentemente (y he ahí el misterio) este libro de poemas es nuevo, no lo conocíamos hasta su lectura. Términos como *calígene*, *cencellada*, quizá no se encuentren -o sí- en la poesía amorosa, ni en la poesía mística castellanas. Otros muchos términos nos transmiten inmediatamente el color y signo de la escritura poética del autor de *Cielo* y *La tormenta transparente*: *claustro*, *revelación*, *soledad insomne*, frente a *solitud*, *mirada*, *serenidad*, etc. Hay versos que nos entregan, por sí solos, todo el aroma de una alta música:

"Tan veloz surca la memoria el pensamiento"

(del poema "Pensamiento", *p*. 28, *op. cit.*)

"consumarse en hermoso latido solitario"

(verso final de "Adviento", *p.* 12)

Hay algo, muy sutil, con firma propia, en el gradual cambio de tono, como ocurre con la secuencia final del poema "Último reinado", donde, tras una primera serie versal de evocación de "tu voz", que culmina en los dos versos donde el mismo término vuelve a mencionarse: "El canto completo de mi ser / está unido a tu voz", que la resumen en un tono más íntimo y grave; el poema concluye con esos tres versos finales de honda confesión y tono desgarrado y liberador, al mismo tiempo. Cito todo el poema (*p*. 33):

ÚNICO REINADO

Es tu voz el único reinado
en el que nunca anochezco.
Cada día en ella me engendro
para ser contigo de mí desposeído.
Por eso aunque no la escuche
se me aparece
y me entrega su sonido
sin tiempo ni lugar,
pues es sólo advenimiento,
bautismo sin presencia.
El canto completo de mi ser
está unido a tu voz.
Si algún día ella se apagara,
dejaría que el deseo navegase virgen
hasta abrazarme a su cielo desprendido.

Quizá el poema más significativo, de donde toma título (citamos de manera completa, *p.*13):

MIRADA SOLAR

En el claustro de tu mirada
voy escribiendo mi vida.
En la intersección de sombra y luz
donde una fuente secreta se abre en silencio
te escucha mi deseo
dentro de la llama quieta de tu sueño.
En el claustro de tu mirada
el cielo de tu paisaje

con su brisa suave me quema.
De tanto ver ya ciego
me inclino ante lo que no entiendo
para concebirme a solas en su misterio.
En el claustro de tu mirada
no hay alba ni atardecer
pues sin tiempo transparecen
dos almas en ascensión.

La pasión serena propicia, en este poemario, el discurso de un pensamiento poético tan arrimado a las cosas humanas, signo de una sabiduría sencilla, nada ostentosa en palabras cromáticas y rebuscadas. Basta una imagen extraída de un fenómeno natural, la *cencellada*, para indicarnos todo el mundo del recuerdo y nuestra condición de seres que pasan con su carga de memorias hacia la niebla final (la "calígene" del origen mítico y el fin, del olvido o la consumación máxima del amor).

CENCELLADA

En todo lo vivido
hay cencellada,
su calambre blanco.
Nada muere sin antes dejar su rocío.
Tocar un objeto es en otra mano atardecer.
Mientras alguien nos mira desde una fotografía
respondemos empañados de cuanto no está.
No hay memoria sin olvido
ni lugar que nos reciba
sin la compañía de lo que fue.

(fragmento, p. 23)

La simbología es distinta en Aleixandre, Cernuda y Lostalé, pero hay cierto recurso común a estos tres poetas: la tendencia a unir lo humano con la naturaleza y el amor pleno con el olvido.

Los poemas del libro se presentan sin separación estrófica, acorde con la melodía interna de un sentir reflejado en la corriente de los versos, que de manera discreta, en clave a veces, aspiran a seducir al lector y abrirle camino a la "ascensión" (de su espíritu o de su sentimiento de la vida). La obra de Lostalé, como toda o gran parte de la poesía excelente, lanza una llamada al alma y la estimula a más alta aventura. Aunque el libro contenga un sentir profundo en sus dos grandes momentos (ausencia-recuerdo del amor- previsión de la muerte-olvido y/o consumación del amor), culmina con un poema final, casi a modo de "cabo" del libro. "Solitud". En dicho poema, como en el reverso, están escritos todos los poemas anteriores en una clave positiva, casi diríamos, por contraste, optimista. *Solitud*, advertimos, tiene aquí el sentido de soledad benéfica, acepción que, quizá proveniente de otro idioma, se ha introducido recientemente en el nuestro. El autor lo ha captado con buen olfato. El poema es, también, una poética, a la que pone broche una alusión al músico más callado: **Juan Ramón Jiménez**. (Gracias, Javier Lostalé, por tu palabra clara).

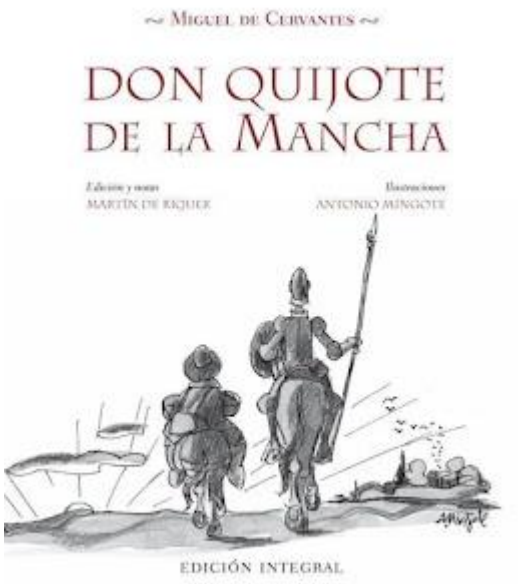
SOLITUD

Tu lugar es no tener lugar,
estar siempre en el tránsito.
Arder en la pureza
de tu propia compañía.
Transformar el desierto
en la belleza de una lágrima.
Entre ti y la niebla
en silencio aún sucede
la estación total.

Fulgencio Martínez. En Huesca, miércoles 1 de octubre de 2025.

BREVES PINCELADAS SOBRE GRANDES POEMAS

Soneto a la amistad, de Miguel de Cervantes. Por Fulgencio Martínez



Santa amistad, que con ligeras alas,
tu apariencia quedándose en el suelo,
entre benditas almas en el cielo
subiste alegre a las empíreas salas,

desde allá, cuando quieres, nos señalas
la justa paz cubierta con un velo,
por quien a veces se trasluce el celo
de buenas obras que a la fin son malas.

Deja el cielo ¡oh amistad!, o no permitas
que el engaño se vista tu librea,
con que destruye a la intención sincera;

que si tus apariencias no le quitas,
presto ha de verse el mundo en la pelea
de la discorde confusión primera.

Miguel de Cervantes

Como el arte la poesía: lo más lejano del berrear del bebé que despierta en medio de la noche, bajo el acicate de un temor o de una necesidad, sea de comer y beber, de seguridad y cariño, o más básicamente, de compañía. La poesía, igual que el arte, busca hacer del ser humano un ser más consciente, más lúcido. Sin el arte y la literatura (aun teniendo técnica y ciencia) estaríamos todavía chupándonos el dedo.

La literatura tiene tres vertientes esenciales: el relato, el poema lírico o satírico y el diálogo. Narrativa, poesía, teatro. Las grandes obras literarias, en cualquier género, aúnan las tres caras del arte gramático y llevan en su seno una dosis abundante y egregia de escritura objetiva de un mundo fuera del yo, intersubjetivo; de expresión del yo íntimo y también de debate con un tú o con los otros, personas o caracteres respecto a los que el yo heroico desvela o confirma el propio carácter o *daimon*.

O sea, uno: la crónica estable, fija, de un hecho o gestas, más adelante, de un pensamiento o de estados anímicos; el relato. Este no es en absoluto, como hoy se suele usar el término, una invención verbal que encubre la realidad y que, como plastilina, puede ser remodelada y alterada a gusto por el mismo narrador. El relato nació con una vocación clara de fijeza, de asentar una versión de las cosas admirables o dignas de ser recordadas en tiempos posteriores. Nace con vocación literaria y aunque la "literatura" no se hubiera aún inventado, la épica homérica, a pesar o precisamente a través de las distintas tradiciones orales, buscaba en definitiva la expresión fija, literaria (en principio, literaria, no literal, aunque el término literal no deba entenderse en sentido devaluado o negativo, como tendemos a entender hoy). La poesía en hexámetros de Homero, recitada o escrita, marca un discurso tonal y rítmico que ha de respetarse literalmente. Otra cosa -claro está- es cómo se llega genéticamente hasta la versión óptima, literaria. Es decir, al relato: la versión acuñada, estable. Todo lo contrario, hay que insistir, del término *relato* devaluado en su acepción actual, sobre todo en el ámbito periodístico y político. ¡Qué más quisieran esos diputados, miembros de partidos o sectas, los jayanes que se sientan en la mesa del Consejo de Ministros o los

Caudillos y Consejeros de taifas que tienen todo el día en su boca la palabra *relato*, haber realmente construido un relato de nada! Como si fuera tan hacedero y sencillo construir un *mithos*, un relato, de algo...

La otra vertiente, la poesía, fundamentalmente la lírica, el poema lírico, que puede ser también una queja o sátira dolorida, irónica: siempre una voz personal que expresa su mundo: es esta cara un auténtico desnudamiento, es la literatura en estado puro, lo más paradójico que haya, pues se trata de mostrarse desnudo, sin máscara (o con la máscara reconocible, en el poema, de un yo lírico). Ya no balbuceo ni berrido, el poema lírico intenta ser un cauce de autognosis. La filosofía es una rama de la poesía.

El teatro, en cualquiera de sus formas, es otra maravilla de la civilización literaria. Su esencia es el diálogo y la inquieta exposición de caracteres humanos. Es cierto que la novela y la poesía lírica, sobre todo, la moderna, a partir de **Francesco Petrarca**, asumió muchas de las esencias del drama, así, en la novela -como en el cine, otra forma de narración- nos interesa la acción pero sobre todo la presentación de caracteres, de algún modo paradigmáticos de la variedad de formas de ser humanas o *ethos* individuales. Grandes novelistas que solo "narran" (hechos, acciones) sin crear caracteres, fracasan como artistas totales. En poesía ocurre -*mutatis mutandis*- algo similar. Cada poeta es una posibilidad de la lengua que emplea, y por extensión, de la gramática universal.

En resumen, relato, poesía y teatro, por expresarlo con palabras contemporáneas, son las tres grandes venas de la literatura, el tesoro de la gramática. La literatura hermana menor del arte, en cualquiera de sus expresiones, y sobre todo, apoyada en la mayor, la música; pero, la literatura no es nada sin un cuarto pie en que se apoya: los destinatarios de la literatura, o sea, nosotros, tú, yo, cada uno de los cambiantes y efímeros receptores que la "reviven", en el transcurso de miles de años (generaciones sucesivas de lectores) o de unas horas (un lector concreto).

Pues bien, desde que existe la literatura (y antes, el arte visual o corporal y la música), esta ha impulsado el crecimiento lúcido, el

desarrollo moral y la capacidad de crítica y autocrítica. No tiene la literatura el propósito de engañarnos, o darnos más ocasión de autoengaño y confusión; para eso, están los escritos retóricos de las propagandas, las "artes" o las "letras" al servicio del poder. La literatura, la poesía tiene su propio código.

¿Qué nos proponemos en estos breves apuntes sobre un poema grande? Recordar ese fondo inagotable de la poesía. Auscultar en el cuerpo de un texto rico de expresión, belleza, pensamiento poético y referencia a lo humano...

Oigamos este Soneto a la amistad, de **Miguel de Cervantes**: un soneto "renacentista", pero donde se advierte de un desengaño, como ya la generación clásica más próxima al Barroco. Las apariencias dominan el mundo, incluso aquellos valores, grandes palabras, profanadas por todos, y en especial por los que se valen de su predicamento social. Amistad, es una de ellas.

Si hay un resto neoplatónico renacentista en el soneto (que recuerda a **Luis de León**) está en la asociación de la verdad y el Cielo, sede también de la Serenidad y la Paz, y la Justicia.

La Amistad se elevó al Empíreo y aquí en el mundo sublunar y vario quedaron las apariencias. Asombra el uso de este término filosófico, quizá empleado por vez primera en el poema de **Parménides**, titulado tradicionalmente "Sobre la Naturaleza". La vía de la Opinión, de las apariencias (*fainómena*), es lo que queda a los humanos, y por ello hay que llevar siempre a punto la brújula, la mirada atenta y lúcida. Lucidez es lo que nos pide y aun reclama el poema de Cervantes. Pues, incluso engaña "el celo / de buenas obras que a la fin son malas".

La amistad es concordia puramente, latidos en sintonía de dos almas.

El soneto se inscribe en el famoso libro de Cervantes *Don Quijote de la Mancha*, en el capítulo XXVII de su Primera Parte. Lo dice o canta Cardenio, cortesano y discreto, penitente en lugar montuoso y solitario. Si alguien es capaz de cantar en esos términos tan bellos, se me ocurre que la amistad vive, que ha vuelto a este mundo indigno. El arte, la poesía excelsa, son como un renacimiento de la luz, la belleza y la verdad; aunque efímero, indica que donde había, hay aún.

No me resisto a escucharlo de nuevo, mas ahora, junto a la poesía (el soneto) de Cervantes, la novela, la prosa, y el diálogo, tan bellos como los endecasílabos impresionantes. No en vano "El Quijote" reúne las tres vertientes de la literatura de manera portentosa.

La hora, el tiempo, la soledad, la voz y la destreza del que cantaba causó admiración y contento en los dos oyentes, los cuales se estuvieron quedos, esperando si otra alguna cosa oían; pero viendo que duraba algún tanto el silencio, determinaron de salir a buscar el músico que con tan buena voz cantaba. Y queriéndolo poner en efeto, hizo la mesma voz que no se moviesen, la cual llegó de nuevo a sus oídos, cantando este soneto:

Santa amistad, que con ligeras alas,
tu apariencia quedándose en el suelo,
entre benditas almas en el cielo
subiste alegre a las empíreas salas:

desde allá, cuando quieres, nos señalas
la justa paz cubierta con un velo,
por quien a veces se trasluce el celo
de buenas obras que a la fin son malas.

Deja el cielo, ¡oh amistad!, o no permitas
que el engaño se vista tu librea,
con que destruye a la intención sincera;

que si tus apariencias no le quitas,
presto ha de verse el mundo en la pelea
de la discorde confusión primera.

> *El canto se acabó con un profundo suspiro, y los dos con atención volvieron a esperar si más se cantaba; pero, viendo que la música se había vuelto en sollozos y en lastimeros ayes, acordaron de saber quién era el triste tan estremado en la voz como doloroso en los gemidos, y no anduvieron mucho cuando, al volver de una punta de una peña, vieron a un hombre del mismo talle y figura que Sancho Panza les había pintado cuando les contó el cuento de Cardenio; el cual hombre, cuando los vio, sin sobresaltarse estuvo quedo, con la cabeza inclinada sobre el pecho, a guisa de hombre pensativo, sin alzar los ojos a mirarlos más de la vez primera, cuando de improviso llegaron.*

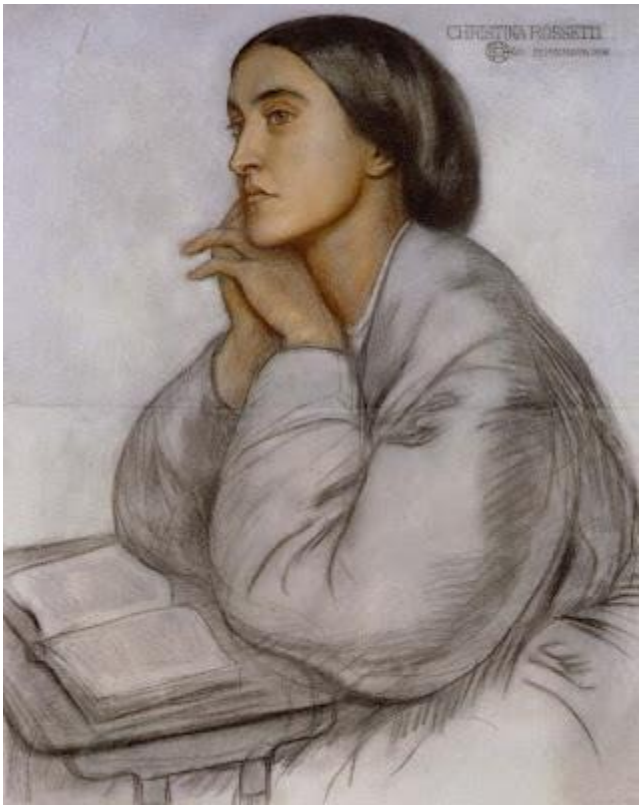
La amistad, de la que es ejemplo el mismo trato y camaradería entre el buen caballero y su escudero, tanto en la ficción de la ficción caballeresca de ambos, como en el plano ordinario del cotidiano y mundanal oficio de hombres de su tiempo, si bien uno leído y discreto, y el otro rústico y artero; uno rico propietario venido a menos, y el otro trabajador y apenas dueño de su rucio y su casa (pero tan digno como su Rey). Y es que, como decía **Mairena**, *nadie es más que nadie*, en Castilla, y en La Mancha.

Fulgencio Martínez

20 de Septiembre, Huesca.

PER-VERSIONES

Dos traducciones (William Shakespeare, Soneto 116 / Christina Rossetti, "In an Artist's Studio"). Por Natalia Carbajosa.



Christina Rossetti. Pintada por su hermano Dante Gabriel Rossetti

DOS TRADUCCIONES. POR NATALIA CARBAJOSA[32]

[32] Los textos aparecerán próximamente publicados por una editorial española.

William Shakespeare, Soneto 116

Que yo, a la unión de veraces mentes,
no admita impedimento. No es amor
si cambia cada vez que cambio encuentre,
o accede a mudar con el mudador.
¡Oh, no! la suya es permanente marca,
abierta a tempestades e impasible;
estrella para toda errante barca
de oscuro peso, en altura medible.
Bufón del hoy no es amor, aunque rosa
en tez y labio la hoz curvada escande.
No muda amor breves semanas ni horas,
hasta el juicio final va a confirmarse.
        Que esto sea error, si a mí se me procura,
        nunca escribí, nunca amó criatura.

William Shakespeare, Soneto 116

Let me not to the marriage of true minds
Admit impediments. Love is not love
Which alters when it alteration finds,
Or bends with the remover to remove.
O no! it is an ever-fixed mark
That looks on tempests and is never shaken;
It is the star to every wand'ring bark,
Whose worth's unknown, although his height be taken.
Love's not Time's fool, though rosy lips and cheeks
Within his bending sickle's compass come;
Love alters not with his brief hours and weeks,
But bears it out even to the edge of doom.
If this be error and upon me prov'd,
I never writ, nor no man ever lov'd.

Christina Rossetti. En el estudio de un artista

Mira un rostro desde todas sus telas,
una sola figura en pie o sentada;
la miramos tras cortinas velada,
nos devuelve el espejo su belleza.
En ópalo o rubí atuendo una reina,
sin nombre, joven en verdes veneros,
santa o ángel; en cada tela cierto
e igual, ni más ni menos representa.
De su rostro se nutre él noche y día,
y ella con fiel mirar se lo devuelve,
bella cual luna, y como luz alegre;
ni espera lánguida, ni tampoco afligida.
No tal cual es, cuando con fe brillaba.
No tal cual, el sueño de él llenaba.

Christina Rossetti, "In an Artist's Studio"

One face looks out from all his canvases,
One selfsame figure sits or walks or leans;
We found her hidden just behind those screens,
That mirror gave back all her loveliness.
A queen in opal or in ruby dress,
A nameless girl in freshest summer greens,
A saint, an angel—every canvas means
The same one meaning, neither more nor less.
He feeds upon her face by day and night,
And she with true kind eyes looks back on him
Fair as the moon and joyful as the light;
Not wan with waiting, not with sorrow dim;
Not as she is, but was when hope shone bright;
Not as she is, but as she fills his dream.

Traducciones de Natalia Carbajosa.

Natalia Carbajosa

Recogemos de su página web personal estas palabras de la profesora y poeta Natalia Carbajosa sobre la traducción.

Que las palabras viajan de una lengua a otra, es algo que cualquier traductor reconoce en su propio recorrido de ida y vuelta por los diccionarios (…) Son cruces de caminos, no fronteras. Y pobre del que así no lo entienda, y chille y se desgañite con el oscuro deseo de ser recibido tal cual, sin interpretación posible. Como si el lenguaje fuese un monolito, en lugar de una roca porosa que va cambiando de forma a merced del viento y el agua. Como si la casa de las lenguas no fuera múltiple, y cambiante, y de todos. Traductora *dixit*.

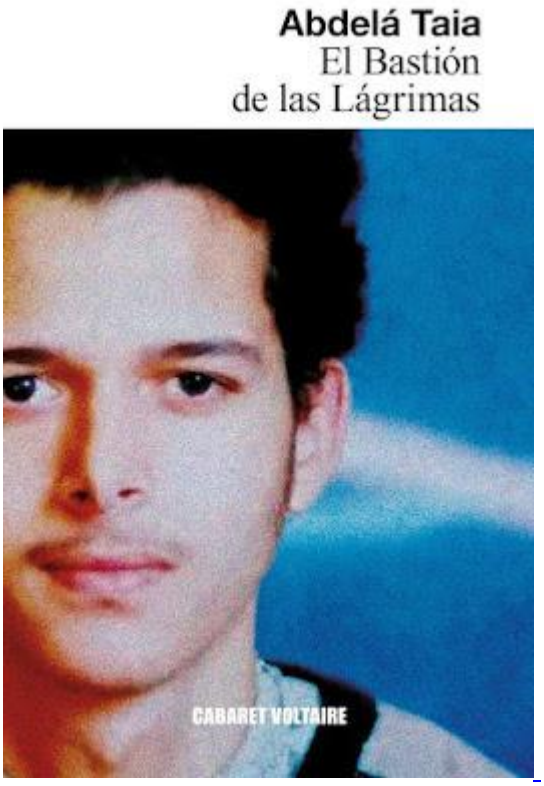
De *Destino desconocido: poesía y traducción*

https://nataliacarbajosa.es/

BIBLIOTHECA GRAMMATICA / Novela

La crítica de Anna Rossell

Una vida atormentada. Reseña de Anna Rossell de la novela *El Bastión de las Lágrimas*, de Abdelá Taia (Ed. Cabaret Voltaire, 2025).



UNA VIDA ATORMENTADA

Abdelá Taia

El Bastión de las Lágrimas

Traducción de Lydia Vázquez Jiménez

Cabaret Voltaire, 2025, pp. 208

Abdelá Taia vuelve a la denuncia ofreciéndonos insufribles realidades noveladas. El autor marroquí es novelista, pero su ficción pone al descubierto historias de personajes reales. Experiencias de desgarramiento de cuerpo y de alma. Vidas tormentosas y atormentadas que condicionan la existencia de quien las sufre hasta los límites.

El Bastión de las Lágrimas pertenece sin duda a este tipo de escritura que, además de dar a conocer, pretende servir de liberación para quien escribe. Liberación en la medida de lo posible, porque los tormentos que relata no pueden liberar en modo alguno a quien las ha vivido en primera persona, todo queda en la intención y en el gesto.

Su personaje principal, Yusef, un chaval que cuando comienza la novela tiene dieciséis años y al final cuarenta, es un chico gay que vive en Hay Salam, un barrio de la ciudad marroquí de Salé, en la costa atlántica, en la orilla norte de la desembocadura del río Bu Regreg. Hijo de una família pobre, de nueve hermanos, su infancia, profundamente marcada por su diferencia de niño afeminado, transcurre entre juegos con amigos cercanos afectados por el desafecto y la amenaza de la discriminación, el apartamiento, la censura y las crueles violaciones a las que se ven sometidos por su condición por los hombres adultos, casados y con hijos, a veces hasta en grupo. La ciudad de Salé, de donde el protagonista no sale hasta su juventud avanzada para emigrar a París como evasión, se presenta como una sociedad cerrada, hipócrita y asfixiante, incapaz para la ternura y el acogimiento de la diferencia. La visión social que se nos presenta es la de un lugar en el que la tradición se mantiene férrea a toda costa, a pesar de que se pone en evidencia que lo no aceptado constituye, paradójicamente, quizás hasta una mayoría. Así desfilan personajes amigos del protagonista que, por su naturaleza, se ven abocados a una vida absolutamente condicionada. Escenas estremecedoras se desarrollan en algunos pasajes que, protagonizados por hombres adultos sobre un niño, dejan entrever que la pederastia y la homosexualidad son práctica común.

La narración se desarrolla en primera persona, muy a menudo en un diálogo rememorado entre el protagonista y sus admiradas hermanas: a veces una carta dirigida a una de ellas leída en voz alta,

otras veces reproduciendo un sueño en el que se conversa con la persona soñada, otras en conversación entre Yusef y su amigo de la infancia muerto, Nayib. La técnica narrativa viene a ser a menudo un flujo de conciencia o un monólogo interior.

La novela en su conjunto se nos presenta como un anhelo constante de aceptación, de cariño y acogida de quien quiere manifestarse tal como es, la esencia auténtica del protagonista. Escrita desde la madurez, a los cuarenta años, cuando Yusef ha vendido por fin la parte que le correspondía en herencia de la casa de su madre, leemos la recapitulación de una vida como la rememoración de una época desde la infancia hasta la madurez, como con la intención de pasar página de una historia que se cierra y que poco puede cambiar ya. Sin embargo, la evidencia persiste de que no puede pasarse página de tanta tribulación y desgarro. Queda sólo el reconocimiento de lo que ha sido y su aceptación como algo que no puede cambiarse ni perdonarse.

Si bien la tradición aparece a menudo como extremamente opresiva, algunos aspectos se nos presentan como deseables por positivos, ciertos rituales respetados: la relación con los ancestros, las conversaciones con los muertos como sanadores, los fuertes lazos familiares dignos de ser conservados, la ventana sagrada de la *baraka* a la que acuden las mujeres para sanar la tristeza de sus hijos pequeños... Más allá de estos, la importancia premonitoria de los sueños, la relevancia de los recuerdos del lugar donde se ha crecido a pesar de los sufrimientos allí vividos. En este sentido es significativo el capítulo nueve, en el que se relata la Batalla de Salé, en 1260, en la cual los cristianos castellanos invadieron y saquearon Salé, con ánimo de conquista y como venganza por la invasión árabe en 711, y capturaron a tres mil de sus habitantes para enviarlos a Sevilla y venderlos como esclavos. Este episodio se nos presenta desde un victimismo que, según la novela, se mantiene hasta la actualidad con deseo de resarcimiento permanente y hasta hoy en día, que no tiene en cuenta el correspondiente sufrimiento del precedente de la población española a manos de la conquista musulmana de la península ibérica en el año 711 y que duró ochocientos años.

Abdelá Taia (Salé, 1973), es escritor marroquí en lengua francesa. Cursó estudios de literatura en la Universidad Mohamed V de Rabat, se estableció en París en 1998, donde comenzó su carrera literaria. Ha publicado, entre otros textos, además de El *Bastión de las Lágrimas*, las novelas: *Mi Marruecos* (2009, premio Cálamo), *Infieles* (2012), *El que es digno de ser amado* (2019), *La vida lenta* (2020), *Un país para morir* (2021), *Vivir a tu luz* (2023), todas ellas bajo el sello Cabaret Voltaire, *El Ejército de Salvación* (2007), *Una melancolía árabe* (2009), *El día del rey* (2011), las tres últimas por la editorial Alberdania. El autor colabora habitualmente en la prensa internacional con artículos de opinión. En 2012 dirigió su primera película *El Ejército de Salvación* (2013).

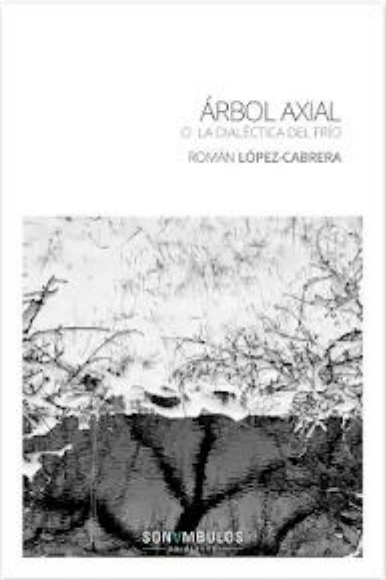
Anna Rossell

Anna Rossell Ibern es poeta, filóloga alemana, crítica literaria y gestora cultural. Ha publicado últimamente, en poesía, *Us deixo el meu llegat per si algun dia... Oratori en XVII cants* (del que hay también una edición en español), editado por In-Verso.

BIBLIOTHECA GRAMMATICA / POESÍA

La crítica de Anna Rossell

Román López-Cabrera: Su poesía, un regalo, un placer. (Sobre el poemario *Árbol axial o la dialéctica del frío*, de R. López-Cabrera, finalista del Premio Adonáis de Poesía en 2022).



ROMÁN LÓPEZ-CABRERA:

SU POESÍA, UN REGALO, UN PLACER

Román López-Cabrera

Árbol axial o la dialéctica del frío

Sonámbulos Ediciones, 2023, 70 pp.

Un regalo, el poemario de **Román López-Cabrera** finalista del Premio Adonáis 2022. Su autor, que estudió Bellas Artes y dedicado sobre todo al cómic, es también compositor y cantautor. Y, sin embargo, diríase que es un poeta nato y que respira poesía por los cuatro costados. Aunque ya sabemos que «lo cortés no quita lo valiente».

Román López-Cabrera. *Fuente: Sonambulosediciones.com*

Román López-Cabrera (Jacarilla, Alicante, 1988) es, como se desprende por las múltiples actividades que cultiva, que cultiva bien, un buen artista polifacético. No es éste el único libro de poemas que ha publicado. Lo precedieron *La vida de las cerillas*, *Poseía*, *Por alusiones*, *Contrato en el aire*, *Puntos cardenales* y *Acontece*, este último ganador del Premio Provincial de Poesía de Aspe 2021. Le auguro un futuro prometedor como poeta, porque ya el presente promete y tiene muchos años por delante; talmente parece que se hubiera alimentado de poesía desde el vientre materno. Su poesía está preñada de buenas metáforas, su escritura es riquísima en lo simbólico no convencional, en las referencias directas e indirectas a otras poesías

(en plural, de autores y de poemas de distinto cuño). Su escritura es brillante y poéticamente fértil por la insólita combinación de un riquísimo léxico que sabe crear preciosísimas y potentes imágenes. Lo hace con contundencia y con una fluidez y una naturalidad que dan a entender un importante y vasto bagaje de lecturas de poesía de la mejor y una exquisita facilidad para beber de ella y convertirla en producto nuevo, personal y maduro.

Por la variedad de temas que trata *Árbol axial o la dialéctica del frío* viene a ser una ventana abierta a la presentación, a las emociones de todo tipo que mueven al autor, pues no sigue un único hilo temático de principio a fin. También en los diversos estilos que aborda poéticamente se aprecian diferencias que ponen de manifiesto una curiosidad inagotable y una necesidad de escribir sobre los muchos aspectos que impulsan a López-Cabrera a escribir y plasmar en un lenguaje que por su naturaleza se adapta a las sensibilidades exquisitas. Así pudiera decirse que leer este poemario es una buena tarjeta de presentación del autor como poeta y como persona.

Sí, su sensibilidad es exquisita y su maestría en el buen lenguaje poético, también. Las citas de poetas (o no) con las que introduce muchos de sus poemas dan buena cuenta de qué asuntos interesan al poeta y a qué poetas reverencia. La gama es extensa y muy diferenciada, porque conoce y admira las plumas más consagradas en lengua española de muy diversos países y épocas (generación del 98, generación del 27, generación de los 50 españolas, que de un modo u otro dejan su huella en el libro, pero también de otros confines de habla hispánica y de un sinfín de otras más jóvenes).

Como se afirma en la nota introductoria, el amor (y el desamor) es uno de los temas más recurrentes, que, si bien se despliega sobre todo en la primera parte, *Árbol axial*, también sigue en la segunda, *La dialéctica del frío*, y aunque, como leemos, apunta en esta última la conciencia social, en la segunda mitad la pluralidad de los temas es mayor: el declive de la vida y la muerte, la nostalgia de la niñez, la amistad, la exhortación a no rendirse, momentos compartidos de calor y humanidad…

Un poema amoroso de la primera parte reza: «[…] / El compostaje de recuerdos nos permite, / en ocasiones, seguir vivos. /

Conmutación de la pena de muerte / en muerte de la pena, eres, / y náufraga cortina, arbitraria, nos descubre / el tesoro escondido en la ventana. // […] // No desaparezcas, puerta abajo, / que no ha tenido ocasión, aún, de darse forma, / la mancha azul del cielo, / y el centro de luz aún está dormido, / que es, aún, el sol, carbón prensado.» (*Árbol axial*, *Carbón prensado*).

O bien: «[…] // El tiempo hace fácil olvidar / que todo esto, antes que tú, / fue Apocalipsis, / un páramo adyacente a la miseria / de un corazón insano / y famélico —en los huesos—. // No haberte conocido / fue hecatombe. / Big Bang tremendamente fértil: / conocerte. // […].» (*La dialéctica del frío, De allí nunca*).

Las amenazas que inducen al ser humano al adormecimiento o a la muerte del espíritu, a sucumbir, impelen al sujeto poético a exhortar a no rendirse ante los embates que nos invitan a la sumisión o a la tentación acomodaticia de la rutina: «No te dejes morir en la inclemencia. / No te espigue el futuro el abandono. / El destierro de ti, / el nunca verte / a ti misma, o mismo, / en el espejo. // No te huyas. / No te largues de ti / hacia los otros. / [...]» (*Amor propio*). O bien: «No te contengas en frasco de zumo de aire; / recopilarte busca Dios, como en una antología. / Un número más, otra apatía, un contestador / con voz de ti que no es la tuya. // Que si viene, o llama, atemoriza la costumbre, / si te intoxica el paramecio de la sombra; / si se articula en torno tuyo una avalancha, / no atiendas los sables que te apuntan. // [...].» (La *estúpida manía de seguir en pie*).

La muerte del espíritu es la verdadera muerte, nos advierte: «[...] // Cuando venga el negador de primaveras, / cuando la marea de naftalina te persiga; / cuando sea la hora de la hora, y te caduques, / no te pierdas, corazón: ven a buscarme.» (*Ven a buscarme*).

Calidez humana traspasa la poesía de López-Cabrera. Vierte en situaciones recordadas o contempladas una mirada reposada, un vínculo afectuoso que le conecta con otras personas y/o con la naturaleza, por ejemplo, en el poema que **J. A. Goytisolo** dedicó a su amigo **Gil de Biedma**, *Bolero para J. G. de Biedma*: «Me veo llevado / con vocación de abismo / a hacerlos míos / —los versos que Goytisolo / a De Biedma dedicara—: «a ti te ocurre algo». // [...].» (*A ti te ocurre algo*). O cuando rememora sentirse transportado a una

estación del año a la que el sentido olfativo lo traslada: «[...] // Ya viene este olor de año cansado, / esta paráfrasis de manta y de castañas. / / Si entiendes el oculto léxico del humo / se te abre el conocimiento, las historias / que dentro de las casas cuentan las hogueras». (El *léxico del humo*).

Técnicamente López-Cabrera utiliza el verso libre con ritmo y cadencia musical, hibridación de palabras: «[…] // Quererte duele menos / si te quiero a contrapelo, / a contranube, / contraespuma, / contramundo cruel, y contrato / y todo sin firmar.» (*Amor de ahora*), encabalgamiento, sinestesia: «Parpadeará mi voz la carraspera; / el panadero del tiempo, heñir mi carne / y derretirla querrá; y hallar mis angosturas / buscará la ropa que hoy me ciñe. // El octubre de mi muerte y mi recuento / bañará mi cerviz en su lejía, / y lo demás será, caedizo, / convocado por el suelo y por la tierra. // [...].» (*Llegaré, si he de llegar*).

Altamente recomendable.

Anna Rossell

Página web de Anna Rossell: http://www.annarossell.com/

https://es.wikipedia.org/wiki/Anna_Rossell_Ibern

https://ca.wikipedia.org/wiki/Anna_Rossell_Ibern

Más información sobre el autor del libro comentado, en la página de Sonámbulos Ediciones: https://sonambulosediciones.com/producto/arbol-axial/

Comentarios de libros

Era verano siempre. (Comentario del libro de poemas "Te pinto con luz", de Ángela Mallén). por Fulgencio Martínez

ERA VERANO SIEMPRE. (COMENTARIO DEL LIBRO DE POEMAS *TE PINTO CON LUZ*, DE ÁNGELA MALLÉN)

Era verano siempre
de jazmín, limoneros y galanes de noche.
Las puertas encajadas, las moscas en activo
y la abuela en su siesta
previa a la eternidad.

(*Te pinto con luz*, 2025, *p*. 31)

Ángela Mallén. *Fuente: Klelia*

Asperges me, Domine, hyssopo et mundabor, / Lavabis me, et super nivem dealbabor... / Miserere mei, Deus, / Secundum magnam misericordiam tuam. ("Rocíame, Señor, con el hisopo y seré purificado. / Me lavarás, y me volveré más blanco que la nieve. / Dios, ten piedad de mí; / por tu gran Misericordia...).

Este es un salmo de purificación; recogido en el Antiguo Testamento. Lo compuso, según la tradición, **David,** o alguien que en sí mismo sintió las faltas del rey David; expresa el ruego de ser purificado y perdonado (tanto él como, posiblemente, su pueblo).

La antífona completa se canta en determina fecha también en lugares de culto católicos. La liturgia cristiana asume la hebrea pero la modifica, radicalizando el sentido del rito de purificación. La misma plegaria (por una falta, de un humano concreto) se convierte en una expiación antropológica. (Se entiende que también incluye a la comunidad de rezo).

Pero, quizá, más interés tiene el hecho de que, en el canto católico, la plegaria deje de tener un casi exclusivo sentido de purificación (en cierto modo, unido, como en el teatro griego, al temor por extenderse una "mancha" tras la comisión de un acto injusto, contagio que el rito expiatorio interrumpiría -al menos, temporalmente, hasta el nuevo año).

En la liturgia del Hijo de Dios el salmo cobra fundamentalmente un sentido de reconocimiento de la finitud. La antropologización de lo que era un rito de limpieza moral (incluso física) se convierte en una honda, desgarrada prueba (*demonstratio*) de la irredimible naturaleza humana (si no es por la compasión divina), ya no solo manchada por el pecado –o propensa al pecado en sí misma–, sino "condenada" a la finitud, valga decir: a la muerte y a los límites de una existencia dolorosa e imperfecta: condición trágica que advertimos incluso en aquellos momentos en que se realizan nuestras mejores disposiciones y se alcanzan nuestros anhelos y dichas; bienes que, lo sabemos, no están llamados a eternizarse.

"Finitud" es la palabra que utiliza **Dionisia García** en el prólogo a este libro que vamos a comentar, *Te pinto con luz*, de **Ángela Mallén** (Alcolea del Río, Sevilla, 1955). En un breve párrafo, acierta la prologuista a mostrar los entresijos de esta obra tan plena de sugerencias y donde podríamos encontrar muchas semillas para un comentario, pero también perdernos lo esencial. "Los versos van diciendo de un ámbito familiar, donde la alegría está presente, también la finitud".

"Los versos van diciendo..." Esta es una nota definitoria que pronto el lector observa. La autora, la poeta Ángela Mallén, *nos cuenta*, sobre todo en la primera parte del libro, titulada "Canama (Cielo de mercurio)". Tenemos la sensación de estar asistiendo, como lectores, al pasar las páginas de un álbum (de recuerdos, también de interpretaciones de los recuerdos, pues siempre el recuerdo llega interpretado por el presente). También en este sentido, el libro se muestra (en apariencia) como un *viaje sentimental*, como he escrito en una nota rápida en otro lugar: un viaje sentimental por el origen,

asumible por cada uno de nosotros sus lectores como una aventura propia. La infancia, las figuras entrañables de la abuela y de la tía, y las calles y la naturaleza fijadas en la memoria como un respirar sagrado que acompaña a la poeta. El libro está dedicado a la memoria de la hermana de la autora.

Pero, volviendo a las palabras de la prologuista que nos han incitado a profundizar, la obra no queda solo en eso, en un recordar o evocar, que podría ser un ejercicio lírico suficientemente bello, como en otros versos de nostalgia donde se bosquejara un viaje sentimental al tiempo de la niñez.

"Te pinto con luz", título recogido, por cierto, del pintor judío **Marc Chagall**, es como una misa (en su conjunto), y en concreto, una antífona antropológica, tal como hemos esbozado ese concepto en los párrafos primeros de este escrito.

El libro está dedicado a la memoria de la hermana (**Magdalena**), "revivida" en la segunda parte de la obra: “Comala (Luna de nieve)”. Pero todo el libro "va diciendo", desde su primer poema-pórtico, "Obertura" (que citaremos posteriormente), y desde todos los de la primera parte, un homenaje a la hermana difunta; la cual, sabiamente, comparte a veces, en el pronombre "tú", identidad con la hermana escritora, con la poeta que eleva un canto ("a la alegría y a la finitud") dedicado a la hermana ausente. Y "alegría" porque también hay (en la primera parte) espléndidos poemas dedicados a celebrar el gozo de vivir y de compartir la existencia, en un pasado que se sabe "de mercurio", que ya no volverá a ser y en el que la vida misma cantaba la gloria diaria de la luz y de una naturaleza feliz -ríos, montes, viento, cuyas presencias cobran vida en el bellísimo poemario que ha escrito Ángela Mallén.

Te pinto con luz ha sido editado por la *Asociación Cultural Andrómina*, de Córdoba, en la *Colección Daniel Leví*. Contiene hermosas ilustraciones de **Melchor Zapata**, además de los poemas de Ángela Mallén, del mencionado prólogo de la autora de *Clamor en la*

memoria, Dionisia García; y de paratextos (citas) de **Italo Calvino**, Marc Chagall, **Peter Handke**, **Claudio Mattone**, un proverbio zen anónimo, **José Hierro** y de la misma Dionisia García, que funcionan como iluminarias o anticipos de la propia escritura de los poemas. Destacan -en una primera lectura- aquellos breves, en los cuales la poeta cobra cierta distancia de la emoción, aunque entre líneas está el mundo revivido. Así el primer poema, "Obertura":

Los elefantes saben de un lugar
oculto en la memoria del rebaño.
Hacia allí se dirigen
cuando llega su hora de partir;
porque en ese reducto
de historia compartida,
los elefantes bailan
con la luz y las sombras.

("Obertura". op. cit.. p. 11)

Este poema inicial contiene claves del significado o interpretación del poemario para la propia autora. En cada lectura individual un libro de poemas se transforma según la sensibilidad lectora. No es inútil, sin embargo, incorporar a nuestra particular lectura el conocimiento de lo que el libro ha significado para su autor, la interpretación autorial. En este caso, valga como anécdota, en la dedicatoria personal escrita en el ejemplar que tengo en mis manos, escribe su autora: "estos versos escritos con una luz que baila con las sombras". Ese baile con las sombras es la escritura de poemas, y está acuñado ya, como intención lúcida, en el primer poema "Obertura". Esto nos entrega otra clave del libro: su reflexión metapoética sobre la escritura. La escritura es el hilo de Ariadna que hace volver a la luz. Preanuncia una suerte de resurrección. Más allá de la condición de salmo – canto litúrgico, réquiem o antífona del "dolor" (pues no hay dolor más grande que el de ser hombre o mujer, parafraseando los versos del poema rubendariano "Lo fatal": "Pues no hay dolor más grande que el dolor de ser vivo, / ni mayor pesadumbre que la vida consciente") –, *Te pinto con luz* expresa una cierta "apuesta" (término

también muy querido por Dionisia García); apuesta por la permanencia a través de la palabra, de la "pintura con luz" (así lo reflejan los poemas de la segunda parte del libro, y el "epílogo" escrito para la dedicataria de todo el canto, la hermana ausente).

Al presente lejano ya regreso,
a la luz de nieve.
Duerme dulce tu sueño, hermana mía,
en el dorado aroma
del limón y el membrillo,
mientras en mi memoria de elefante
te pinto con luz.

("Epílogo". op. cit. p. 55)

Mantener esa apuesta supone, precisamente, una convicción cordial anterior a cualquier esperanza. La convicción de que la palabra vence las sombras, ilumina por su propia naturaleza divina como luz aquello que no solo está falto de presencia sino que ha desaparecido o intenta desaparecer, huir de nosotros como un hilo que se corta y da paso al olvido. La palabra, en resumen, señala un puerto de la memoria al que intentamos llegar. Los signos que nos valen son diferentes en cada ocasión; en muchos casos, como en esta poesía de Ángela Mallén, se llega a través del rodeo de la memoria, mirando arriba, y en lo hondo del corazón de uno, el *mapa misterioso* del cielo de los *recuerdos infantiles*. Como recrea **Antonio Machado** toda su infancia a través del recuerdo de una tarde de lluvia y de la lección repetida en voz alta por los niños en clase. ("Una tarde parda y fría / de invierno. Los colegiales / estudian. Monotonía / de la lluvia en los cristales.") o por unos caballitos de feria, en otro poema; los recuerdos-signos se llenan de reminiscencias no personales, de premoniciones y símbolos: así, como de paso, fijémonos en esta estrofa de ese sencillo poema de Antonio Machado, donde está todo el drama de España: "Es la clase. En un cartel / se representa a Caín / fugitivo, y muerto Abel, / junto a una mancha carmín").

"No se estila asomarse a la ventana
a contemplar las luces infinitas,
ni caminar ligeros de equipaje
sobre la fría epidermis de los campos."

("En la ventana el firmamento mengua". *op. cit. p.* 47)

En una segunda lectura de *Te pinto con luz* me interesan los poemas donde se nos presenta un retrato social de una circunstancia histórica de un país (podría ser la España de los 60 del siglo XX, y una geografía concreta andaluza). Los "poemas con figuras", los poemas sobre la abuela, en especial, pero también los dedicados a la tía, a la peluquera del pueblo, que tiene "el don de reparar". Pero, además de estas presencias humanas, los poemas de Ángela Mallén convocan otros elementos tan protagonistas del retrato de una situación: los veranos, la siesta, "los tejados con gatos", el mobiliario de las casas (por ejemplo, esos *chineros* o aparadores para alojar la porcelana china, o más modestamente, la loza; y hoy ya casi desaparecidos como nombres)… La poeta los rescata de la confusión y el olvido: "Y al lado de los muebles de Ikea y de Leroy / aún sirven los chineros, tinajas y lebrillos". ("Al otro lado". p. 19. op. cit.). Esta nota nos sirve también a los lectores para informarnos de la doble perspectiva en que está escrita esta primera parte del libro: desde el *confronto* de dos tiempos, la mirada desde el presente al pasado, y desde el pasado al presente (pues, en algunos momentos, el libro, como ya se ha sugerido, contiene una visión crítica de un presente alienado: "No se estila asomarse a las ventanas"). La peluquería, con sus olores característicos, recuerda a la madre ("porque todas las madres se hacían la permanente / dos veces al año" –"Al otro lado", p. 19. op. cit). Los olores, los sonidos, los mismos nombres, actúan en *Te pinto con luz*.

Por fin, una tercera lectura me lleva a valorar aquellos poemas que presentan de manera directa la naturaleza. El campo, pero sobre

todo el río, el monte. Me gusta especialmente el poema "No lejos, pero fuera" (p. 35) porque adopta una perspectiva casi cinematográfica, donde la cámara va del río y el campo (lo externo y en cierto modo temible y peligroso) a lo interno (el pueblo, la casa, la madre, el refugio para la niña). Una experiencia de la infancia que casi todos recordaremos, cada uno en sus términos. La necesidad de aventura y riesgo que van unida a la de seguridad, el juego infantil como un aprendizaje de la vida. El poema no acaba ahí solo. Hace una lectura cultural, a través de la evocación de "Canama": la denominación del pueblo o poblado en la época de Roma. Aunque extenso, no resistimos reproducir el poema, que podríamos destacar como epítome del libro *Te pinto con luz*. No olvidamos resaltar en sus versos la belleza del lenguaje coloquial, su ritmo suave y resonante, entre meandros, en fin su condición fluvial, acumulativa, con léxico de antaño y con palabras y giros aún vivos en el lenguaje familiar, su vocación fronteriza y el salto constante entre dentro y fuera, interioridad y exterioridad, tanto en lo anímico del presente de la escritura como en el pasado revivido. (p. 35. "No lejos, pero fuera"):

Si el río iba crecido,
recubría el camino de La Aceña.
Se escabullían culebras, lagartijas,
albures, colmillejas y ahogados
entre cascajos, juncos y carrizos.

Si el sol caía de plano, el río se arrugaba
temiendo la sequía.
Asomaban riberas de rebrotes,
mucho lodo y tarajes.
Había charcos, matojos
entre cañas y zarzas, dunas de arena.
Había niños descalzos jugando con un palo
a descubrir lombrices, machacar caracoles
y sacar a los pájaros del nido
que se hacían en los chopos.

Zumbaban moscardones,
picaban las avispas.

Las niñas ocupaban costanillas y patios,
alejadas del río y sus tragantes.
Las madres advertían:
"No te acerques al río. Que no me entere yo".

La frontera al peligro: el muro de la iglesia.
Detrás, el terraplén y, más abajo,
con sus fauces abiertas,
el río.
Más al norte, debajo de la luna,
se levantaba el cerro de *La Mesa*,
donde hubo un poblado que se llamó Canama
–la de Roma–.
Por allí no había nadie.
Una cabra triscando, como mucho.

Sabías dónde estaban enterrados
los romanos con cascos
y con sus botas altas de tiritas de cuero.
Qué miedo de los muertos
y también del malvado
escondido en La Aceña.

Todo lo malo estaba
fuera del pueblo.
No lejos, pero fuera.

Aparte de las citas y paratextos señalados, hemos de considerar los propios nombres de las dos partes del libro, que aportan una referencia mitoliteraria de lugares en que se remansa la memoria (*Canama* y *Comala*, respectivamente), como otros tantos paratextos. En efecto, esos nombres por sí solos aluden (*alusión encubierta*) a una suerte de cultura histórica y literaria compartida con los lectores. (Canama, a la cultura de la Roma andaluza y por extensión al Sur como forma de vida) y Comala, evidentemente, a la novela del genial escritor mexicano **Juan Rulfo**, *Pedro Páramo*, lugar de muerte pero también de voces, de presencias revividas, como en el libro de poemas de Ángela Mallén. De modo que sabiamente la autora marca con esos dos nombres un lindero, una cierta ubicación y separación entre la

vida y la muerte, o, en otro plano, entre la infancia revivida con la hermana ausente y el misterio de la ausencia de esta, ante el que solo queda pronunciar un salmo en susurros o en rezo común.

El poema "Guardarte", de la segunda sección, "Comala (luna de nieve), es bien significativo de esta otra palabra de la poeta que resuena tal un lamento o elegía *recitabile* como antífona, oímos este inicio grave, solemne:

> Tú no tienes la tumba marmórea y eterna
> en la tierra que el padre del padre conquistara (…)
>
> No tienes la dureza
> soberbia de la piedra donde depositar
> antífonas y versos elegíacos.
>
> (fragmento de "Guardarte", *op. cit. p.* 53)

Nos alegramos, como lectores, de la suerte de tener en las manos este libro de Ángela Mallén y de poder releerlo cuantas veces queramos. Seguro que nos deparará imprevistas lecturas. *Te pinto con luz* es un poemario tan rico de asociaciones intertextuales y culturales (¿no os viene el deseo de leer después del fragmento citado de "Guardarte" a **Federico** y su *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías*? Andalucía está siempre pariendo talento poético). Pero, junto a la cultura de su autora, en este reciente libro destaca la "apuesta" por una poesía de la intimidad, sincera, valiente como pocos ensayos poéticos actuales, limitados por la verbosidad o el mero juego metafórico. *Te pinto con luz* sobresale también por el cuidado del ritmo y el sabor del léxico; por su complejidad y variedad de tonos y registros: en definitiva, es una poesía escrita con mano contenida, unas veces; y las más "a desgarros" (tomando esta expresión del gran poeta **Alfredo Rodríguez**, de Pamplona, que en todas partes luce el castellano, donde habita el talento).

Fulgencio Martínez. *Huesca, 25 de septiembre de 2025*

FRAGMENTOS PARA UNA POÉTICA

El alma de los libros. La literatura como refugio. Texto de Francisco Javier Díez de Revenga (Pregón de la Feria del Libro, octubre, Murcia)

Estatua de Miguel de Cervantes. Fachada de la Biblioteca Nacional.
Obra de Joan Vancell, realizada en mármol de carrara. *Fuente*: https://cervantes.bne.es/

EL ALMA DE LOS LIBROS. LA LITERATURA COMO REFUGIO

(Pregón de la Feria del Libro, octubre, Murcia)

Texto de **Francisco Javier Díez de Revenga**

Hoy es el día para pregonar la Feria del Libro de Murcia 2025 y me voy a permitir hablar en esta ocasión sobre todo del alma de los libros. Hemos recorrido en nuestra ya larga trayectoria muchos géneros literarios, desde la poesía al relato breve y a la novela, desde la investigación literaria al ensayo crítico. Y una muy buena prueba de ello es que nos hemos dedicado al alma de los libros, a la literatura como refugio, lo cual es mucho decir y muy complejo el demostrarlo. Aportamos para confirmar esta reflexión el análisis de autores y de textos preferidos, leídos, meditados y cultivados por este ensayista en mi larga, veterana y también venturosa carrera como estudioso e investigador de la literatura y como profesor desde hace muchos años.

Quiero ofrecer una perspectiva múltiple que refleje mis consideraciones, mis meditaciones y mis juicios, y de hecho la literatura recibe impulsos de todas las ramas de las humanidades, las más ricas entre todas, y también las más enriquecedoras. Amante implacable de la sabiduría y amante decidido de la lengua, de la palabra: filólogo; de la razón, del pensamiento, de la controversia y de la conclusión. Y fiel servidor de la palabra, de la lengua, de la literatura y de la historia de ambas, tan rica en nuestro idioma, el español, tan inabarcable, pero tan completa a lo largo de los siglos desde aquellas jarchas mozárabes que constituyeron los primeros balbuceos del idioma común.

Quiero pensar ahora en un libro jubilar, alegre, sí, pero entrevisto desde el arrabal manriqueño de la senectud, es decir viendo la realidad desde la barojiana última vuelta del camino. Desde ahí se ven las cosas de diferente forma. Y, desde aquí, confieso que estoy alarmado porque el mundo va como va y la cultura decrece, y la literatura va desapareciendo de la sociedad incluso debido (parece mentira) a los planes educativos de los estudios secundarios y de bachillerato. Y con la literatura se va también la lengua y su historia. Y desaparece del mismo modo el hábito de la lectura, tan consustancial al mundo de la lengua y de la literatura. Me alerto de los peligros que representa tanto desprecio y tanto caos en nuestro cotidiano vivir de hoy. La sociedad del presente está seriamente amenazada. La falsedad, los engaños, las falacias, y sobre todo la impostura, nos acecha. El siglo XX ha

fenecido, con sus cuatro jinetes del apocalipsis, entre llamas y naufragios; y el XXI ha nacido entre escombros y ruinas, epidemias y genocidios, sin capacidad para reaccionar ante las exigencias de una civilización culta y sabia. Todo conectado con las demandas obligatorias del presente, con la pasión por el enriquecimiento ilícito, por los beneficios de una sociedad economicista que ha difundido el principio del ocio y el provecho por encima de cualquier otro.

La propia sociedad, angustiada por el dominio de la tecnología, que no ha hecho sino provocar la alienación del ser humano, vive un palmario empobrecimiento psicológico y mental, fomentando la miseria cultural a la que ha conducido a esta sociedad que camina como ganado sin pastor con destino a no se sabe dónde.

Pienso ahora, recreando nuestra mejor tradición literaria, en los pícaros y en la picaresca. En esta España nuestra, en donde ahora vemos como se destruyen valores y se corrompen los ciudadanos, no nos puede extrañar que la impostura domine ciertos comportamientos. Una sociedad que en su literatura tiene, en su haber, el inmenso honor cultural y literario de haber inventado la picaresca y el esperpento, no debería extrañarse de los comportamientos del presente. Pero lo cierto es que de la ficción hemos trascendido a la realidad, y la picaresca y el esperpento se han hecho habituales y comunes en la realidad del presente en este país.

Todos llevamos dentro un defensor del libro y de lo que significa y ha significado en nuestras vidas; y, como bagaje para lograr la victoria en esa lucha sin cuartel, nos refugiamos en los libros, en la lectura, actividad tan confinada hoy en nuestra sociedad, tan limitada y ceñida a ciertos fragmentos de edad. Para eso este amplio y complejo propósito se nos ofrecen cientos de posibilidades de recuperar cultura, de revivir literatura y de regenerar la historia de nuestra propia lengua. No hay mejor defensa de nuestra cultura occidental y europea que mostrar y manifestar, proclamar podríamos decir, las cualidades, los logros y los prodigios de aquellos escritores que consiguieron ser hitos en nuestra historia intelectual.

Lo conseguiremos partiendo de las raíces de nuestra literatura nacional, y nos refugiaremos en el primer libro en castellano del amor por encima de todo, el *Libro de buen amor* del **Arcipreste de Hita**, recuperado con algunos de sus textos más eternos, demostrando que

ese gran olvidado, nuestro Arcipreste, todavía tiene mucho que decir a la sociedad del siglo XXI y del futuro. Un refrigerio intelectual con materiales de la más pura y estricta tradición literaria española, tan viva y tan ejemplar siempre. Y, en definitiva, un libro, y de buen amor…

Nos podemos refugiar también, a través del libro y del alma de los libros, en la lírica popular releyendo las recopilaciones de **Francisco Rodríguez Marín** y de **Julio Cejador y Frauca**. Sin duda es uno de los mayores tesoros de la literatura española que iniciaron los románticos. Y es muy cierto que la poesía popular está en los mismos orígenes de nuestras letras, desde aquellas cancioncillas mozárabes que recibieron el nombre de jarchas y han perdurado en nuestro mundo patrimonial hasta el presente. Múltiples han sido los estudiosos de aquellas canciones y los recopiladores de colecciones que pasaron a la historia e influyeron en muchos escritores de generación en generación.

Fue en el romanticismo europeo, cuando las pesquisas e indagaciones de los escritores hacia la lírica popular descubrieron textos que se mantenían en el acervo popular durante siglos. Un hispanista temprano, el cónsul alemán en Cádiz **Nicolás Böhl de Faber**, romántico convencido, inició en Andalucía, en pleno fervor recuperador de antigüedades populares, la recopilación de canciones y relatos tradicionales, labor pionera que continuó su hija Cecilia, la gran novelista **Fernán Caballero**. **Agustín Durán** y **Antonio Machado Álvarez** (Demófilo), el padre de los Machado, continuarían la tradición de recoger canciones y letras populares, que los hijos Manuel y Antonio, incorporaron a su propio mundo literario y poético. Este año conmemoramos el 150 aniversario de su nacimiento. Otras corrientes de investigación descubrieron diferentes caudales, y desde don **Juan Valera**, **Manuel Milá y Fontanals**, **Marcelino Menéndez Pelayo** y, desde luego, **Ramón Menéndez Pidal** y su Centro de Estudios Históricos, recorrieron campos y tierras de España recuperando textos populares, labor que continuaron Rodríguez Marín, Cejador, **Dámaso Alonso**, **José Manuel Blecua**, **José María Alín** o **Eduardo M. Torner**.

DE LOS TROVADORES

EN ESPAÑA.

ESTUDIO

LENGUA Y POESÍA PROVENZAL

D. Manuel Milá y Fontanals,

BARCELONA

LIBRERIA DE JOAQUIN VERDAGUER,

1861.

Portada del libro *De los trovadores en España*,
de Manuel Milá y Fontanals. Barcelona 1861.

No olvidamos en este momento al más grande entre los grandes, **Miguel de Cervantes**. Cervantes, que era muy buen poeta, un gran poeta, a pesar de que su propia ironía hizo que muchos no lo considerasen poeta de calidad, cuando escribió aquello de que «Yo, que siempre trabajo y me desvelo / por parecer que tengo de poeta / la gracia que no quiso darme el cielo». Y, sin embargo, la poesía siempre estuvo presente en su vida y en su obra. Presencia de la poesía y concepto que de la poesía tenía Cervantes, y que se advierte en unas palabras que coinciden con otras reflexiones sobre poética que nuestro escritor incluyó en alguna de sus novelas.

Escribe en su *Quijote* (II, XVI), cuando habla con don Diego de Miranda, aquello de que «La poesía, señor hidalgo, a mi parecer, es como una doncella tierna y de poca edad, y en todo extremo hermosa, a quien tienen cuidado de enriquecer, pulir y adornar otras muchas doncellas, que son todas las otras ciencias, y ella ha de servir a todas, y todas se han de autorizar con ella; pero esta tal doncella no quiere ser manoseada, ni traída por las calles, ni publicada por las esquinas de las plazas ni por los rincones de los palacios. Ella es hecha de una alquimia de tal virtud, que quien la sabe tratar, la volverá oro purísimo

de inestimable precio». Altísima consideración cervantina de la poesía que podemos hallar también en *El Licenciado Vidriera*, de quien dice: «admiraba y reverenciaba la ciencia de la poesía, porque encerraba en sí todas las demás ciencias: porque de todas se sirve, de todas se adorna, y pule y saca a la luz maravillosas obras, con que llena al mundo de provecho, de deleite y de maravilla». Y del mismo modo, se dice en *La Gitanilla* que era murciana: «La poesía es una bellísima doncella, casta, honesta, discreta, aguda, retirada, y que se contiene en los límites de la discreción más alta. Es amiga de la soledad, las fuentes la entretienen, los prados la consuelan, los árboles la desenojan, las flores la alegran y, finalmente, deleita y enseña a cuantos con ella comunican».

Quien así opinaba, siguiendo las más clásicas corrientes de la preceptiva de su tiempo, no podía, en manera alguna, ser un mal poeta, tal como una buena parte y muy favorable de la crítica contemporánea a Cervantes y posterior ha sostenido durante mucho tiempo. Emociona oír las palabras del viejo escritor, ya con sesenta y ocho años, aceptado su fracaso como el poeta que quiso ser y no pudo ser, y verlo elaborar, con las más hermosas palabras que se han escrito en español sobre la poesía, una definición tan lozana, tan limpia, tan sabia y tan justa, y tan llena de admiración, frente a la realidad triste y prosaica de la vida cotidiana de entonces y de ahora. Era 1615 y don Quijote recorría sus últimos caminos.

No vamos a olvidar en esta búsqueda entre nuestros libros preferidos a los románticos… **Quintana**, **Marchena**, **Lord Byron**, **Larra**, **Espronceda**, **Edgar Alan Poe**, **George Sand, Gérard de Nerval** y **Víctor Hugo** y nuestro inolvidable **Gustavo Adolfo Bécquer**, que vuelve una y otra vez con sus golondrinas. En sus libros visitamos una vez más los espacios de la rebeldía, la revolución y la libertad y nos integramos en un mundo de cambio que afectó a toda la literatura occidental.

Por eso la presencia de los maestros del romanticismo internacional otorga a esta literatura como refugio un espacio de recreo y gozo especial. La presencia de **Baudelaire** y su infierno del paraíso constituirá el pórtico de la literatura de la modernidad, en la que entrarán con todo derecho y por la puerta grande los nombres de **Verlaine, Rimbaud**, **Paul Valéry**, y, desde aquí, **Galdós**, **Clarín**,

Baroja, **Azorín** y **Gabriel Miró**, **Valle-Inclán**, **Antonio Machado**, **Juan Ramón Jiménez**, **Pedro Salinas**, **Jorge Guillén**, **Federico García Lorca** y **Vicente Aleixandre**. Nueva presencia y una nueva forma de entender la literatura como habitación para gozar de la lectura y disfrutar, insistiendo en el concepto de refugio que el libro proclama, refugio y también salvación, refugio y también consolación, en estos tiempos oscuros en que nos asaltan tantas adversidades, en estos años de tormentas que convierten nuestra existencia en un cúmulo de sinsabores, de inseguridades y de falta de honestidad ética y social. La literatura es sin duda unos de los pilares de nuestra civilización y conocerla y gozarla, por medio de la lectura, una de las posibilidades más prodigiosas que tiene el ser humano en los tiempos presentes para superar contrariedades. Y el libro en definitiva será la llave imprescindible para alcanzar tantos beneficios y tantos gozos.

Muchas gracias.

Francisco Javier Díez de Revenga

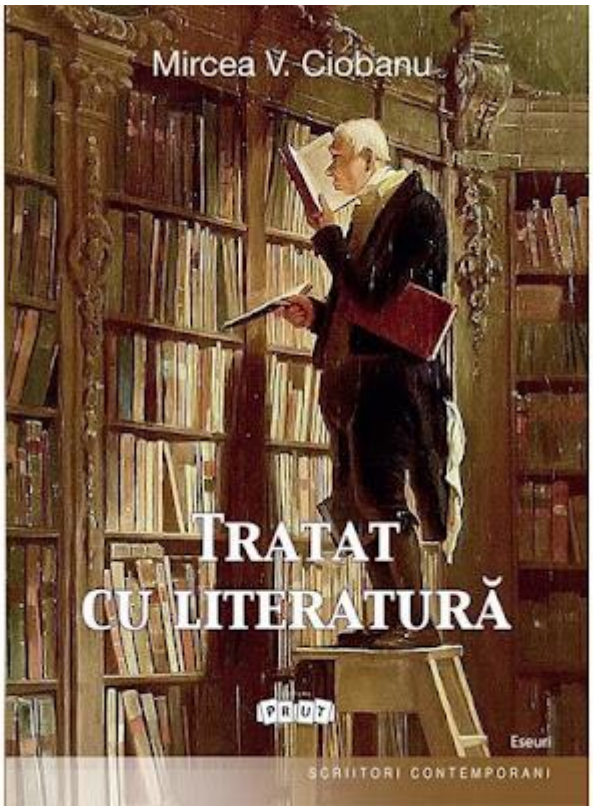
El texto fue leído por su autor el 2 de octubre en el Paraninfo de la Universidad de Murcia.

Francisco Javier Díez de Revenga. *Fuente: La Verdad.*

Francisco Javier Díez de Revenga (Murcia, 1946) es catedrático de Literatura y profesor emérito de la Universidad de Murcia. Entre su extensa bibliografía destacan libros como ***Carmen Conde desde su edén***, o el más reciente, ***Carmen Conde, en la luz de sus palabras***: estudios sobre la poeta cartagenera del 27 y primera mujer que fue miembro de la Real Academia de la Lengua; o ***Miguel Hernández: en las lunas del perito*** (publicado por la Fundación Miguel Hernández) que, junto con otros estudios de referencia sobre el poeta oriolano y su contexto, ***Los poetas del 27: clásicos y modernos*** (Ed. Tres Fronteras) o **Panorama crítico de la Generación del 27** (Ed. Castalia) constituyen hitos en la historia de la crítica literaria.

TEXTOS PARA LA REFLEXIÓN CRÍTICA

El mundo como intertexto. Por Mircea V. Ciobanu



Presentamos un texto del poeta y crítico literario moldavo Mircea V. Ciobanu. La "versión" al español (revisada por el editor, Fulgencio Martínez) ha sido hecha a partir de la versión francesa del mismo, que se ofrece al final de la nota bio-bibliográfica sobre el autor.

EL MUNDO COMO INTERTEXTO

MIRCEA V. CIOBANU

Existe, aun virtualmente, el "museo imaginario" de **Malraux**, que confronta diferentes civilizaciones; y existe, en el mismo sentido, la "Biblioteca de Babel" de **Borges**, que reúne todo lo que se ha escrito o que podría haber sido escrito. Lo que los convierte en un fenómeno intertextual es el paso siguiente: su puesta en relación, su diálogo, la interpenetración de elementos, signos, textos...

Parafraseando a los semióticos (que se refieren al lenguaje), se podría decir que todo objeto está construido como un mosaico de "citas" de otros objetos. En una relación permanente (y con acción recíproca), podría también yo afirmar: el mundo es un montón de piedras con las que me construyo; yo soy un montón de piedras con las que el mundo está construido. Si digo: todo objeto es una suma de objetos (o: está compuesto de objetos) y: todo objeto es una máquina para producir objetos, tengo razón al menos desde el punto de vista lingüístico y del sistema periódico de los elementos químicos... Esta afirmación es aún más válida cuanto más se refiere a un entorno civilizado, es decir, un entorno en el que la mente interviene también sobre él.

Para concretar la idea de intertextualización de las cosas, los objetos y el mundo, basta con realizar las "observaciones" necesarias en la propia casa. La casa misma, en su sentido esencial de espacio-concha protector, sugiere esa idea. Por un lado, es la casa la enemiga misma de cualquier interferencia externa; buen aislante por definición. Además, representa "mi cultura": palacios, chozas, cabañas, *wigwams*[33], yurtas[34], pagodas, etc. Ahora bien, ocurre que después de construir su primera vivienda, el hombre le construye puertas y ventanas para comunicarse con el mundo; introduce animales y plantas (de los que antes se había aislado) y muebles de los países

[33] *Wigwam* o *wickiup* es un término de las culturas indias norteamericanas, como la apache. Se refiere a una vivienda abovedada, de una sola habitación, utilizada a veces como refugio más o menos permanente. Las mujeres los construían. Su uso se puede generalizar, en Canada y EE.UU., a otro tipo de estructuras-refugio, fuera de su contexto cultural originario. (*Nota del ed*).

[34] *Yurta*: Término turco, procedente de otro mongol. Se refiere a estructuras habitacionales desmontables usadas por los pueblos de las estepas de Asia Central. *(Nota del Ed*).

contra los que había construido muros de piedra; y con los libros, el gramófono, la televisión y la computadora, el mundo entero entra en su mundo, de modo que los muros solo lo protegen del viento y la lluvia (que necesita con moderación: la ducha y el aire acondicionado).

La idea es en realidad aún más pertinente si nos referimos a las notas de **Lotman** para una comunicación sobre el estudio semiótico de las culturas. Adaptada a nuestro tema, se presentaría así. El hombre construye una vivienda, creando un espacio "cultural", distinto del espacio "natural". Pero el modelo de este "microcosmos de uso personal" (si podemos llamarlo así) es el macrocosmos o la propia naturaleza de la que se ha aislado (ya sea la idea de una concha, que utilicé como metáfora más arriba, o que tengamos en mente un templo, como imagen del universo). Las "estructuras" del mundo, citadas constantemente, son intertextos de los que simplemente no podemos escapar.

La "cita" en la vida cotidiana puede explicarse, siguiendo a **Bergson**, también por la idea (metáfora) del cajón y de la "ropa lista para usar": es el concepto, aceptado sin ser necesariamente asimilado: lo hemos intertextualizado, lo hemos colocado (el concepto dado) en el cajón correspondiente, o hemos colocado ahí la ropa correspondiente. Eso basta. El cajón y la prenda tienen las comillas y los paréntesis necesarios. Inútil buscar otros.

Una idea que no está directamente relacionada con el concepto, sino con el "cajón" y la "ropa lista para usar": en el poema "Patria", **Ştefan Baciu**, el poeta rumano refugiado en las islas hawaianas, reproduce la imagen de una especie de bazar universal, en el que los objetos, las "citas" exóticas, lo remiten... no hacia tierras igualmente exóticas, sino a lo más profundo de su memoria, hacia el "concepto" dolorosamente dulce para él, aquel que le es ajeno: la patria.

Estas "citas nacionales rumanas" en un entorno extranjero y universal son: una manzana en una tienda de comestibles japonesa en

Honolulu, un disco de gramófono con la voz de **Maria Tănase** escuchado en México, el taller de **Brâncuşi** en París, un paisaje de **N. Grigorescu** en Barbison, la Rapsodia rumana de **Enesco**, por supuesto, escuchada en Haití, o la tumba de **Aron Cotruş** en California. Es casi innecesario recordar el poema de **Ion Minulescu** (poeta simbolista rumano, soñador de reinos exóticos) En un bazar sentimental aportaba la imagen espejo, es decir, invertida, de esta situación, cuando el entorno, el contexto (el texto anfitrión) es familiar, habitual, y la cita – exótica: «Viejos tejidos, una mandolina, / Un Cézanne y dos Gauguin, / Cuatro máscaras de bronce: Beethoven, Berlioz, Wagner, Chopin, / Un sofá árabe, dos antiguos iconos bizantinos [...]», etc.

Puesto que la ciencia es una disciplina basada en "conceptos", se podría decir que la idea de conocimiento implica fragmentos del gran texto del mundo: citas, casillas, cajones, marcos, secuencias, objetos ensamblados y acondicionados según las necesidades. El mismo Bergson, citado por **Gaston Bachelard** en *La poética del espacio*, afirma que, para **Kant**, la ciencia "solo muestra marcos insertados en otros marcos". (Y, por así decir, para desarmar a quienes han levantado una ola teórica, erudita y bien sistematizada de conceptos del mundo, diré que el sistema o la concepción combinatoria, el que distingue una simple aglomeración accidental, incluso un *kitsch*... del intertexto, en definitiva, solo existe en el ojo del lector. Incluso si es combinado, a sabiendas, por el "autor", cuando no es recibido, pierde su razón de ser).

Al igual que en el arte, en la vida, la cita o el intertexto solo puede ser percibido como un diálogo; en otras palabras, cualquier mezcla de estilos no es un intertexto. Si un campo de maíz es inundado (y por lo tanto se destruye) por bonitos, estamos hablando de la destrucción de un cultivo (incluso agrícola) por una... subcultura, y no de un "diálogo de intertextualidad". Si una flor de petrófita crece entre las rocas, hablamos de su afirmación-producción-manifestación en un entorno natural, por exótica que parezca su naturaleza entre las piedras. Si, desafiando las reglas del *ikebana*, mezclamos flores

naturales (vivas) con plantas secas y flores artificiales, hablamos de *kitsch*, y no de un "diálogo de estilos".

En cambio, si una nuez que un cuervo deja caer en un claro hace crecer una nuez (que "dialoga" dócilmente con el intertexto forestal), tenemos una cita, un intertexto (como el árbol joven plantado en el jardín). El ejemplo más evidente es la plantación de árboles exóticos (de forma organizada, según una arquitectura forestal) en un arboreto.[35] El jardín es verdaderamente un "texto entre comillas", tanto más cuanto que el jardinero cultiva con el mismo amor las frutas exóticas y las de la flora espontánea.

Veamos también algunas intertextualizaciones culturales gastronómicas. Después del vino moldavo de ayer, acompañado de polenta con queso (una mentira: en realidad, ayer intertextualicé el vodka ruso "Miagkov" con la cerveza alemana "Warsteiner"), esta mañana, dócilmente, me alivio el estómago con copos de avena (una especialidad inglesa, una "cita" descubierta por mí desde mis primeras arrugas, en una etapa avanzada de "culturalización") y activo mi cerebro con café brasileño, hervido en una tetera turca. Una mentira también ahí: fue ayer (y siempre). Hoy, sin embargo, con los fideos caseros que me quedaron del día anterior, me he preparado un poco de pudín moldavo. ¿Qué tipo de "pudding" es...? me preguntan mis hijas. Ah, se me olvidó decirles: es un "pudding" posmoderno: le afeité algo, es decir, intertextualicé una referencia cultural extranjera, una cita: el queso holandés.

La cocina es, en general, un texto posmoderno y abierto que – si no es ortodoxo como la mesa del monje – está constantemente lleno de citas: desde patatas americanas y col belga hasta canela y clavo de

---

[35] Jardín botánico básicamente con fin científico, pero también divulgativo, donde se reproducen especies exóticas de árboles y plantas mezcladas de diversas procedencias. (*Nota del Ed*).

olor orientales. La cocina de verano, surgida de la infancia soñada por **Emil Brumaru** en una elegía, no comprende (según un verso-marco) nada más que una suma de "citas gastronómicas": «Pimiento de Jamaica, pimienta, asado al horno, / Pescado grueso que se ha dormido en una salsa de leche, / Pavos conservados en su jugo durante una noche / De infinita delicadeza, / Champiñones grandes como un sofá, en encaje, / Caviar de grano viscoso, qué revelación, / Pastas tapizadas, cada vez más pesadas… », pero me detengo aquí, para no sustituir al placer de la lectura (¡qué arrogancia de autor!) la saliva emanada de las delicias « citadas ».

Aunque la interpenetración de signos/códigos es un proceso continuo, las relaciones visibles, por lo tanto fuertemente intertextuales, entre las culturas se deben, por un lado, a las diferentes velocidades con las que cambian los "códigos" (la moda, como observó Yuri Lotman, cambia cada año, mientras que un sistema lingüístico lo hace en décadas y siglos) y, por otro lado, al hecho de que los préstamos –quizás debido a las mismas diferentes velocidades– se destacan, se distinguen, contrastan con el contexto general (en un cierto entorno cultural, evolucionaron gradualmente, como se forman las rocas, sedimentándose a una velocidad imperceptible, mientras que en otro entorno cultural, entraron "listos para usar", formados y repentinamente, como un meteorito (extraterrestre, por supuesto). Un ejemplo en este sentido sería la explosión de la música rock en un entorno musical ortodoxo y totalitario (la URSS, por ejemplo), otro – en el extremo opuesto – la "cita de la máscara africana" en el cuadro de **Picasso**, y no solo eso. (La moda – lo he señalado de paso, cuando he invocado este código – es un buen ejemplo de "intertexto de 'lo cotidiano'", un caso muy frecuente, por cierto, pero tan claro que... no hay nada que comentar aquí).

El intertexto, en general (o, más particularmente, la cita), es activo. Ya sea que el autor –a través de una actitud (piadosa o irónica)– lo coloque y construya el discurso a su alrededor, o que la cita

intervenga de manera autónoma en la discusión. Un cuadro colocado al azar en una habitación de hotel es un simple punto de ilustración (colocado en un contexto infructuoso, es *kitsch*, aunque este detalle a veces puede dar una dinámica interpretativa, hablar de quienes lo colocaron allí, o chocar por su inadecuación). Pero cuando **Van Gogh** coloca una estampa japonesa detrás de un (auto)retrato o en una habitación pintada, ¡la "cita" funciona! Indica la fuente, por decirlo de forma sencilla.

El mundo es percibido en la *Divina Comedia* como un inmenso mensaje del Creador. Al descifrarlo, **Dante** reescribe en realidad el mensaje (desde el punto de vista del emisor). Lo mismo ocurre con el mundo y con cada uno de nosotros. Leemos e interpretamos el mismo mensaje, sin fin, cada uno según su comprensión. Pero la multitud de interpretaciones también se superpone al texto principal; la interpretación se multiplica, se diversifica, intercalada con citas de todos los que penetran en este mundo: desde filósofos, naturalistas y antropólogos hasta equizófitos y gasterópodos. La experiencia del mundo es su interpretación. Se trata, obviamente, de aplicar, como Dante, una geometría no euclidiana (relativizar el revés, mirar el mundo como sujeto y objeto, con los ojos de lo creado y los del Creador).

No hay más que una estampa japonesa que pueda ser una cita cultural "prestada" en mi habitación. Cualquier cuadro (cuelgo obras de amigos en las paredes de mi apartamento) es una "cita" en mi vida, en mi entorno/contexto, generalmente habitual: sillas, mesas, armarios. Una cita obvia: la televisión ("coreana", pero producida en Hungría) no es más que un marco (algunas "citas") en el que enmarco citas de todo el mundo. La familia tiene sus películas, programas o canales favoritos (MTV, Animal Planet, Discovery). Yo, que realmente no tengo tiempo (¡ni acceso!) a la televisión, hago un "viaje alrededor del mundo" tarde por la noche. De hecho, recorto *collages* cortos a partir de unas pocas docenas de canales (es decir, en la "gran cita", enmarco varias "historias enmarcadas"). A esto se suman algunas "citas vivas" (que no son extrañas, crean mi entorno, son

"intertextos"): algunos peces exóticos en el acuario, un setter inglés inteligente (¡sin adiestrar!).

Una simple mezcla ecléctica de objetos heterogéneos no es, evidentemente, un "intertexto". (Aunque la idea ya está contenida en cualquier reunión/combinación de cosas diferentes). Caen bajo la influencia de la "ley de la intertextualidad" cuando forman, juntos, un "texto": los objetos en un cajón (que, juntos, cuentan una historia); los del baño o de toda la casa/apartamento; un lugar (caserío, pueblo, ciudad – no importa); un equipo de bailarines o un pelotón de soldados, etc., etc., es decir, cualquier texto (pegado a otros) que pueda ser "leído" y "citado". Porque cada "texto" del mundo que me rodea es también una suma de "textos", incluso si, en conjunto, constituyen el Gran Texto del Mundo.

Mircea V. Ciobanu es poeta, crítico literario, ensayista y dramaturgo. El autor nació el 29 de febrero de 1956 en Petreni, República de Moldavia. Graduado de la Universidad Estatal de Chisináu. Experiencia docente en la escuela secundaria y en la Universidad "Alecu Russo" de Balti y en la Universidad Estatal de Moldavia (Chisinau). Actualmente, Redactor Jefe en la Editorial Ştiinţa.

Libros: *Haydn entre dos bocinazos* (Haydn entre deux coups de claxon – poesía), ARC, 1995. *Estación terminal* (Station terminus – dramaturgia),

1998; *El placer de la interpretación* (Le plaisir d'interpretation – ensayos, crítica literaria), 2008; *La siesta de un fauno* (L'après-midi d'un faune – dramaturgia), 2013; *Las desilusiones necesarias (*Les désillusions nécessaires – ensayos, crítica literaria), 2014; *Reinicio* (Réinitialisation – poesía), 2014; *Tratado con la literatura (*Traité avec la littérature – ensayos), 2015*; Las caídas en la realidad* del *crítico* (Les chutes en realité du critique – critique littéraire), 2018*, Un reino de literariedad* (Un royaume de littérarité), 2021, Biblioteca (La Bibliothèque – roman), *et al*.

Colaborador de las revistas: *România literară*, Viața românească, *Convorbiri literare*, Vatra, *Dacia literară*, *Revista literară*, *Contrafort*, *Semn*, *Sud-est cultural*, *Scriptor*, *Hyperion*, *Familia*, etc.

Mircea V. Ciobanu es considerado uno de los críticos y teóricos literarios más activos y apreciados de la República de Moldavia, después de haber comenzado su carrera literaria como poeta en 1995.

Texto en francés:

LE MONDE COMME INTERTEXTE

Mircea C. Ciobanu

Il existe, même virtuellement, le "musée imaginaire" de Malraux, qui confronte différentes civilisations; il existe, dans le même sens, la "Bibliothèque de Babel" de Borges, qui rassemble tout ce qui a été écrit ou aurait pu l'être. Ce qui les transforme en phénomène intertextuel n'est que l'étape suivante: leur mise en relation, leur dialogue, l'interpénétration des éléments, des signes, des textes…

En paraphrasant les sémioticiens (qui se réfèrent au langage), on pourrait dire que tout objet est construit comme une mosaïque de "citations" d'autres objets. Dans une relation permanente (et avec une action réciproque), je pourrais affirmer: le monde est un tas de pierres avec lequel je me construis; je suis un tas de pierres avec lequel le monde est construit. Si je dis: tout objet est une somme d'objets (ou: il est composé d'objets) et: tout objet est une machine à produire des objets, j'ai raison au moins du point de vue linguistique et du système périodique des éléments chimiques… Cette affirmation est d'autant plus valable qu'il s'agit d'un environnement civilisé, c'est-à-dire d'un environnement dans lequel l'esprit est (aussi) impliqué.

Pour concrétiser l'idée d'intertextualisation des choses, des objets et du monde, il suffit de procéder aux "observations" nécessaires sans quitter la maison. La maison elle-même, dans son idée essentielle d'espace-coquille protecteur, nous suggère cette idée. D'une part, elle est l'ennemie même de toute interférence extérieure: c'est un bon isolant par définition. De plus, elle représente "ma culture": palais, hutte, cabane, wigwam, yourte, pagode, etc. Or, il

arrive qu'après avoir construit sa première maison, l'homme y construise des portes et des fenêtres afin de communiquer avec le monde; il y introduit des animaux et des plantes (dont il s'était auparavant isolé) et des meubles des pays contre lesquels il avait construit des murs de pierre; et avec les livres, le gramophone, la télévision et l'ordinateur, le monde entier entre dans son monde, de sorte que les murs ne le protègent que du vent et de la pluie (dont il a besoin avec modération: la douche et la climatisation).

L'idée est en réalité encore plus pertinente si l'on se réfère à des notes de Lotman pour une communication sur l'étude sémiotique des cultures. Adaptée à notre thème, elle serait présentée ainsi. L'homme construit une habitation, créant un espace "culturel", distinct de l'espace "naturel". Mais le modèle de ce "microcosme d'usage personnel" (si l'on peut l'appeler ainsi) est le macrocosme ou la nature même dont il s'est isolé (qu'il s'agisse de l'idée d'une coquille, que j'ai utilisée comme métaphore plus haut, ou que nous ayons en tête un temple, comme image de l'univers). Les "structures" du monde, constamment citées, sont des intertextes auxquels nous ne pouvons tout simplement pas échapper.

La "citation" dans la vie quotidienne peut s'expliquer, à la suite de Bergson, également par l'idée (métaphore) du tiroir et du "vêtement prêt-à-porter": c'est le concept, accepté sans être nécessairement assimilé: nous l'avons intertextualisé, nous l'avons placé (le concept donné) dans le tiroir correspondant, ou nous y avons placé le vêtement correspondant. Ça suffit. Le tiroir et le vêtement ont les guillemets et les parenthèses nécessaires. Inutile d'en chercher d'autres.

Une idée qui n'est pas directement liée au concept, mais au "tiroir" et aux "vêtements prêts-à-porter": dans le poème "Patrie", Ştefan Baciu, le poète roumain réfugié sur les îles hawaïennes, reproduit l'image d'une sorte de bazar universel, dans lequel les objets, les "citations" exotiques, le renvoient… non pas vers des terres tout aussi exotiques, mais au plus profond de sa mémoire, vers le "concept" douloureusement doux pour lui, celui qui lui est aliéné: la patrie.

Ces "citations nationales roumaines" dans un environnement étranger et universel sont : une pomme dans une épicerie japonaise à

Honolulu, un disque de gramophone avec la voix de Maria Tănase entendu au Mexique, l'atelier de Brâncuşi à Paris, un paysage de N. Grigorescu à Barbison, la Rhapsodie roumaine d'Enesco, bien sûr, entendue en Haïti, ou la tombe d'Aron Cotruş en Californie. Il est presque inutile de rappeler que le poème de Ion Minulescu (poète symboliste roumain, rêveur de royaumes exotiques) Dans un bazar sentimental apportait l'image miroir, c'est-à-dire inversée, de cette situation, lorsque l'environnement, le contexte (le texte hôte) est familier, habituel, et la citation – exotique : "De vieux tissus, une mandoline, / Un Cézanne et deux Gauguin, / Quatre masques de bronze : Beethoven, Berlioz, Wagner, Chopin, / Un canapé arabe, deux vieilles icônes byzantines [...]", etc.

La science étant fondée sur des « concepts », on pourrait dire que l'idée de connaissance implique des fragments du grand texte du monde : citations, cases, tiroirs, cadres, séquences, objets assemblés et conditionnés selon les besoins. Le même Bergson, cité par Gaston Bachelard dans La Poétique de l'espace, affirme que pour Kant, la science "ne montre que des cadres insérés dans d'autres cadres". (Et, pour désarmer en quelque sorte ceux qui ont monté une vague théorique, savante et bien systématisée des concepts du monde, je dirai que le système ou la conception combinatoire, celui qui distingue une simple agglomération accidentelle, voire un kitsch… de l'intertexte, n'existe que dans l'œil du lecteur, en définitive. Même s'il est combiné, sciemment, par "l'auteur", lorsqu'il n'est pas reçu, il perd sa raison d'être).

Comme en art, dans la vie, la citation ou l'intertexte ne peut être perçu que comme un dialogue ; autrement dit, tout mélange de styles n'est pas un intertexte. Si un champ de maïs est inondé (et donc détruit) par une bonite, nous parlons de la destruction d'une culture (même agricole) par une… sous-culture, et non d'un "dialogue d'intertextualité". Si une fleur de pétrophyte pousse parmi les rochers, nous parlons de son affirmation-production-manifestation dans un cadre naturel, aussi exotique que puisse paraître sa nature parmi les pierres. Si, défiant les règles de l'ikebana, nous mélangeons des fleurs naturelles (vivantes) avec des plantes séchées et des fleurs artificielles, nous parlons de kitsch, et non d'un « dialogue de styles ».

En revanche, si une noix lâchée par un corbeau, dans une clairière, fait pousser une noix (qui "dialogue" docilement avec l'intertexte forestier), nous avons une citation, un intertexte (comme le jeune arbre planté dans le jardin). L'exemple le plus évident est la plantation d'arbres exotiques (de manière organisée, selon une architecture forestière) dans un arboretum. Le jardin est véritablement un « texte entre guillemets », d'autant plus que le jardinier cultive avec le même amour les fruits exotiques et ceux de la flore spontanée.

Quelques intertextualisations culturelles gastronomiques. Après le vin moldave d'hier, accompagné de polenta au fromage (un mensonge: en fait, hier, j'avais intertextualisé la vodka russe "Miagkov" avec la bière allemande "Warsteiner"), ce matin, docilement, je me soulage l'estomac avec des flocons d'avoine (une spécialité anglaise, une "citation"" découverte par moi dès mes premières rides, à un stade avancé de "culturalisation") et j'active mon cerveau avec du café brésilien, bouilli dans une bouilloire turque. Un mensonge là aussi: c'était hier (et toujours). Aujourd'hui, cependant, avec les nouilles maison qui me restaient de la veille, j'ai préparé un sort de pudding moldave. Quel genre de "pudding" est…? me demandent mes filles. Ah, j'ai oublié de vous dire: c'est une "poudding" postmoderne: je lui ai rasé quelque chose, c'est-à-dire que j'ai intertextualisé une référence culturelle étrangère, une citation : le fromage hollandais.

La cuisine est, en général, un texte postmoderne et ouvert qui – s'il n'est pas orthodoxe comme la table du moine– fourmille constamment de citations: des pommes de terre américaines et du chou belge à la cannelle et au clou de girofle orientaux. La cuisine d'été, issue de l'enfance rêvée par Emil Brumaru dans une élégie, ne comprend (selon un vers-cadre) rien d'autre qu'une somme de "citations gastronomiques": "Piment de la Jamaïque, poivre, rôti au four, / Poisson épais qui s'est endormi dans une sauce au lait, / Dindes conservées dans leur jus pendant une nuit / D'une infinie délicatesse, / Champignons gros comme un canapé, en dentelle, / Caviar au grain visqueux, quelle révélation, / Pâtes tapissées, de plus en plus lourdes…", mais je m'arrête ici, pour ne pas substituer au plaisir de la

lecture (quelle arrogance d'auteur !) la salive émanant des délices "cités".

Bien que l'interpénétration des signes/codes soit un processus continu, les relations visibles, donc fortement intertextuelles, entre les cultures sont dues, d'une part, aux vitesses différentes avec lesquelles les "codes" changent (la mode, comme l'a remarqué Yuri Lotman, change chaque année, tandis qu'un système linguistique –en décennies et en siècles), et d'autre part, au fait que les emprunts– peut-être en raison des mêmes vitesses différentes –se démarquent, se distinguent, contrastent avec le contexte général (dans un certain environnement culturel, ils ont évolué progressivement, comme les roches se forment, sédimentant à une vitesse imperceptible, tandis que dans un autre environnement culturel, ils sont entrés "prêts à l'emploi", formés et soudainement, comme une météorite (extraterrestre, bien sûr). Un exemple dans ce sens serait l'explosion de la musique rock dans un environnement musical orthodoxe et totalitaire (l'URSS, par exemple), un autre –à l'opposé– la "citation du masque africain" dans le tableau de Picasso, et pas seulement cela. (La mode –nous le notons en passant, juste parce que j'ai invoqué ce code– c'est un bel exemple d' "intertexte" de "le quotidien", un cas très fréquent, d'ailleurs, mais tellement clair que... qu'y a-t-il à commenter ici?).

L'intertexte, en général (ou, plus particulièrement, la citation), est actif. Soit l'auteur –par une attitude (pieuse ou ironique)– le place et construit le discours autour de lui, soit la citation intervient de manière autonome dans la discussion. Un tableau placé au hasard dans une chambre d'hôtel est un simple point d'illustration (placé dans un contexte infructueux, il est kitsch, bien que ce détail puisse parfois donner une dynamique interprétative, parler de ceux qui l'ont placé là, ou choquer par son inadéquation). Mais lorsque Van Gogh place une estampe japonaise derrière un (auto)portrait ou dans une pièce peinte, la "citation" fonctionne! Elle indique la source, pour le dire simplement.

Le monde est perçu dans la «Divine Comédie» comme un immense message du Créateur. En le déchiffrant, Dante réécrit en réalité le message (du point de vue de l'émetteur). Il en va de même

pour le monde et pour chacun de nous. Nous lisons et interprétons le même message, sans fin, chacun selon sa compréhension. Mais la multitude d'interprétations se superpose également au texte principal; l'interprétation se multiplie, se diversifie, entrecoupée de citations de tous ceux qui pénètrent ce monde : des philosophes, naturalistes et anthropologues jusqu'aux équizophytes et gastéropodes. L'expérience du monde est son interprétation. Il s'agit évidemment d'appliquer, comme Dante, une géométrie non euclidienne (relativiser l'envers, regarder le monde comme sujet et objet, avec les yeux du créé et ceux du Créateur).

Il n'y a pas qu'une estampe japonaise qui puisse être une citation culturelle « prêtée » dans ma chambre. N'importe quel tableau (j'accroche des œuvres d'amis aux murs de mon appartement) est une "citation" dans ma vie, dans mon environnement/contexte, généralement habituel: chaises, tables, placards. Une citation évidente: la télévision ("coréenne", mais produite en Hongrie) n'est qu'un cadre (quelques «citations») dans lequel j'encadre des citations du monde entier. La famille a ses films, émissions ou chaînes préférés (MTV, Animal Planet, Discovery). Moi, qui n'ai pas vraiment le temps (ou l'accès!) à la télévision, je fais un "tour du monde" tard le soir. En fait, je découpe de courts collages à partir de quelques dizaines de chaînes (autrement dit, dans la «grande citation», j'encadre plusieurs "histoires encadrées"). À cela s'ajoutent quelques "citations vivantes" (qui ne sont pas étrangères, elles créent mon entourage, ce sont des "intertextes"): quelques poissons exotiques dans l'aquarium, un setter anglais intelligent (non dressé!).

Un simple mélange éclectique d'objets hétérogènes n'est évidemment pas un "intertexte". (Bien que l'idée soit déjà contenue dans toute réunion/combinaison de choses différentes.) Ils tombent sous l'influence de la "loi de l'intertextualité" lorsqu'ils forment, ensemble, un "texte": les objets dans un tiroir (qui, ensemble, racontent une histoire); ceux de la salle de bain ou de la maison/appartement tout entier; un lieu (hameau, village, ville – peu importe); une équipe de danseurs ou un peloton de soldats, etc., etc., c'est-à-dire tout texte (collé à d'autres) qui peut être "lu" et "cité". Car

chaque "texte" du monde qui m'entoure est aussi une somme de "textes", même si, ensemble, ils constituent *le Grand Texte du Monde*.

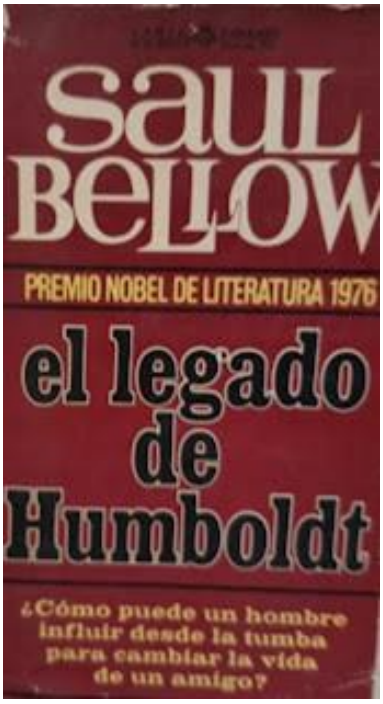
Mircea Ciobanu est un poète, critique littéraire, essayiste et dramaturge. L´auteur est né le 29 février 1956 à Petreni, Republique de Moldavie. Diplomé de L'Université d'Etat du Chişinău. Expérience d'enseignement au lycée et à l'Université „Alecu Russo" de Balti et à l'Université d'État de Moldavie (Chisinau). Actuellement, Rédacteur en chef à la Maison d'Edition Ştiința.

Livres: *Haydn între două claxoane (Haydn entre deux coups de claxon* – poésie*)*, ARC, 1995. *Stația terminus (Station terminus – dramaturgie)*, 1998; *Plăcerea interpretării (Le plaisire d'interpretation* – essais, critique littéraire*)*, 2008; *După-amiaza unui faun* (*L'après-midi d'un faune – dramaturgie),* 2013; *Deziluziile necesare* (*Les désillusions nécessaires*– essais, critique littéraire), 2014; *Resetare* (*Réinitialisation* – poésie), 2014; *Tratat cu literatură* (*Traité avec la littérature* – essais), 2015; *Căderile în realitate ale criticului* (*Les chutes en realité du critique* – critique littéraire), 2018, *Un tărâm al literarului* (*Un royame de litterarité*), 2021, *Biblioteca* (*La Bibliothèque* – roman) et al.

Collaborateur aux revues: *România literară*, *Viața românească*, *Convorbiri literare*, *Vatra*, *Dacia literară*, *Revista literară*, *Contrafort*, *Semn*, *Sud-est cultural*, *Scriptor, Hyperion*, *Familia* etc.

Mircea V. Ciobanu est considerée comme l'un des critiques et theoreticiens littéraire les plus actifs et les plus appréciés de la République de Moldavie, après avoir débuté comme poète en 1995.

Sobre la traducción. Texto de Fulgencio Martínez



SOBRE LA TRADUCCIÓN

Cuando era joven, no pude terminar de leer una novela de **Saul Bellow** en español. Sería por el tiempo en que este escritor canadiense, afincado en EE.UU, ganó el Premio Nobel de Literatura (en 1976).[36] Poco ducho en la narrativa norteamericana del siglo XX, recuerdo que me molestaba la constante referencia a marcas comerciales en el relato, cuando no al precio (en dólares) de cualquier objeto descrito en aquella obra. Que más parecía una sucesión de "spots", o un catálogo publicitario.

[36] *El legado de Humboldt.*

Frecuentando a otros novelistas de Norteamérica comprendí que aquello que para mí era un hándicap que me estropeaba la lectura, en realidad era una marca de estilo en esos escritores y en ese ámbito lingüístico. Al día de hoy, he leído una novelita de **Woody Allen**, traducida al español en 2025 *(¿Qué pasa con Baum*?[37]); y acostumbrado ya a esos "detalles" descriptivos que consideré, en su momento, innecesarios y cargantes, he disfrutado de los pasajes en que aparecían. Si yo hubiera sido el traductor de la novela, ¿los hubiera eliminado?, me pregunto sin embargo. No es necesario describir cada objeto apuntando la marca comercial, el precio que cuesta. Si se hace, debería tener algún sentido. La traducción de una lengua a otra ha de tener en cuenta también el ámbito cultural y las manías, por así decir, de cada tradición de lectores. Para un lector español, como yo, resultaba (al menos, a mediados de los 70 del pasado siglo) chocante el uso recurrente a la referencia a la "cultura del consumo" (¿habría que añadir: "de masas"?, pues, precisamente, la referencia a una marca concreta y a un precio tal en dólares funcionaba en esas obras como marcador de lujo o de valor desde el punto de vista del consumo de masas. Como diría el poeta **Antonio Machado**, el necio confunde valor y precio. Los verdaderos exquisitos y algunos millonarios no preguntan lo que cuesta un objeto, lo admiran o lo poseen, o ambas cosas).

La traducción, pues, debía tener en cuenta que aquellos detalles trasladados a otro contexto lector y cultural pueden estar de más. O, también, puede ocurrir que al lector no le molesten, pero no le digan nada; desconozca esas referencias descriptivas (si se trata de marcas especialmente; si es el precio, menos, aunque el lector no tiene por qué traducir directamente el cambio a su mundo para apreciar la referencia, la etiqueta del objeto).

---

[37] "What´s with Baum?" en original. Traducción al español de Manuel de la Fuente. Alianza ed. Madrid. Es común el léxico yidis (mezcla de hebreo y alto alemán) a la novela de Saul Below y a la de Woody Allen. Gracias al "móvil" y la facilidad para la búsqueda rápida del significado de ese léxico se facilita la lectura en el interior de la obra. La traducción es casi sobrante, o es traducción cuasi-simultánea por parte del lector.

Es la manía siempre de exhibir la etiqueta de una compra para demostrar el aprecio social de una ropa, de un coche, de una bebida, de un momento. El lector español, al menos yo, más bien anarquizante, desprecia tales marcas y etiquetas.

Me diréis, en contra de lo que acabo de exponer: 1. El traductor (como hace de hecho el de la novela de Woody Allen citada) puede explicar en notas a pie, o al final del libro, las referencias a marcas y precios (y tratándose de estos, incluso hasta especificar el valor en el cambio del día y en la moneda del mundo al que se traduce). Ello desharía la pega de incomprensión y por tanto haría que tuviera algún sentido narrativo (interno a la comprensión y disfrute de la obra) el uso de marcas y precios de los objetos para su referenciación en el relato.

2. El mundo se ha *globalizado*, dicen (aunque estoy de momento en él, ignoro lo que realmente le pasa); desde luego ha cambiado mucho. Las marcas se han internacionalizado y han extendido su presencia -de algún modo también banalizándose y democratizándose- a cualquier sector de la sociedad (al menos potencialmente, es verdad esto) y a cualquier cultura (también esto es cierto, en la era del internet y las redes sociales que eliminan las fronteras nacionales, aunque no los "filtros" políticos o de otro tipo). Así que decae la crítica a las marcas y los precios como referentes narrativos traducidos literalmente de una lengua a otra, de una cultura a otra. Todo es potencialmente asumible, consumible por cualquier lector potencial en la era del internet y la mundialización.

Las dos objeciones anteriores, conjuntas, me relegan a ser un lector del siglo XX, analógico y obsoleto. Y lo que es más importante (volviendo al problema de la traducción) hacen inútiles mis reparos a una traducción mecánica de una novela o de un poema (pues la manía de las etiquetas no es solo ya de la narrativa realista; hace furor en la poesía escrita en internet: hiperliteralista, dirigida a una "cámara de

eco"[38] de lectores que necesitan esas referencias inmediatas, fáciles de meter en su mundo, referencias "listas para llevar", colocables / consumibles sin un gran gasto de imaginación y, más aún, que no les quitan tiempo averiguando la función que tienen en el texto).

Dicho lo cual, este lector analógico no se rinde. Hay otra dimensión añadida de las etiquetas (marcas, precios, referencias muy locales o epocales; a objetos, lugares, establecimientos, modas, etc). El tiempo, que es poeta, las dota a su paso de una pátina preciosa, una referencia a "un mundo vivido". No siempre pero muy a menudo las etiquetas o marcas cobran así, como reflectores de un mundo vivido, de una época ya pasada, una nueva dimensión poética, literaria. La traducción ha de contar con ello, y, desde luego, mantenerlas (las referencias, independientemente ya de que sean más o menos comprensibles). El lector analógico es, por tanto, desde otro punto de vista, un nuevo lector, un lector total, para el que la traducción ha de trabajar, de cara al presente pero sobre todo al futuro. La analogía no ha muerto, es más necesaria que nunca para concebir la lectura y la traducción, como intercambio de mundos vividos entre autores y lectores totales.

Fulgencio Martínez

10 de octubre 2025

---

[38] Tomo la expresión de otro libro recientemente traducido al español: *Un nuevo cambio estructural de la esfera pública y la política deliberativa*, de Jürgen Habermas (ed. Trotta, Madrid, 2025. Traducción de Juan Carlos Velasco). "La complejidad del contenido de los temas y posiciones controvertidos (…) está moviendo a una creciente minoría de consumidores de medios de comunicación a utilizar las plataformas digitales para refugiarse en cámaras de eco blindadas de personas afines" (*p.* 46. *op. cit.*). El libro original, en alemán, se publicó en 2022 y sus datos se referencian a 2020-2021. Las tendencias indicadas por Habermas se intensifican, las conclusiones no solo afectan al ámbito político sino a otros muchos, como la lectura, la traducción. Sin embargo, hay un aspecto "creativo" "novedoso": la fluidez, si no desaparición, de los límites nacionales y lingüísticos, como consecuencia del uso de internet, y sobre todo por el predominio de la oferta de grupos de intereses afines y la necesidad narcisista del eco y la confirmación dentro del universo-isla que lo acoge al consumidor-lector.

UT PICTURA

Job. Texto e ilustración de José Luis Martínez Valero

Ilustración de José Luis Martínez Valero

JOB

por José Luis Martínez Valero

De este libro se ha dicho que sería una parábola, *narración de un suceso imaginario del que se deduce por comparación o semejanza una enseñanza moral*, según el Diccionario Ideológico de **Julio Casares**. No trata sobre el colectivo judío en su historia, sino de cómo afrontar los hechos, la interrogación y sus consecuencias.

En la Biblia casi todos los sucesos afectan a Israel, muy pronto tienen sentido de pertenencia a una nación, el pueblo elegido, cuya historia está llena de conflictos armados, destierros, violaciones, incendios, asesinatos. Job presenta un suceso intemporal, ocurrido en la relación entre el hombre y el Ser Supremo, valora definitivamente la opinión, como algo particular, expresión de alguien libre, ajeno al estamento sagrado, a la tradición, remite a un discurso estrictamente privado.

La realidad histórica de los sucesos y personajes es más que dudosa. Cuenta lo que sucede a un hombre bueno, muy rico, el más poderoso de su región, quien, tras la provocativa intervención del diablo, que pone en duda su bondad y fidelidad, ante el tribunal de Dios, es sometido a esta prueba: privado de tierras, ganados, hijos, salud, objeto de repulsa de su propia esposa. Tras recibir la visita de unos amigos que, asombrados, se encuentran con alguien que no comprende el mal que se le ha hecho, la miseria en la que se encuentra, la cuestiona por injusta.

Fray Luis de León en su *Exposición del libro de Job*, que dedicó a la madre **Ana de Jesús**, compañera de **Santa Teresa**, obra póstuma, consume muchos años y casi setecientas páginas en la traducción, análisis de cada una de sus palabras y su composición en verso. El libro es un testimonio imprescindible que combina lector y autor.

Quizá no necesitemos ese final feliz, en el que Job recupera con creces lo que ha perdido. Quizá volvamos a recuperar el ritmo de la vida anterior. Puede que no nos interese para nada. Lo que importa es que un hombre, Job, ha visto la cara del Señor. Ha sido sincero. Su extrañamiento ante lo ocurrido obtiene respuesta.

EXPOSICIÓN
DEL LIBRO
DE JOB.
OBRA POSTHUMA
DEL PADRE MAESTRO
FR. LUIS DE LEON,
De la Orden de N. P. S. Agustin, Cathe-
dratico de Escritura en la Universidad
de Salamanca.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

EN MADRID: EN LA IMPRENTA DE PEDRO MARIN.
AÑO DE M.DCC.LXXIX.

Edición en Madrid, imprenta de Pedro Marín, en 1779.

Texto dialógico, encuentro de sucesivos "monólogos" que enuncian conceptos tópicos. Se proponen diversas interpretaciones sobre la repentina pérdida y la desesperada réplica de Job. Contrariamente a lo que cabe esperar, suceden escenas cuya interpretación no es simple. Muestran la reflexión sobre la fragilidad del juicio del hombre frente a la seguridad con que el Señor parece mostrar el camino.

La retribución por sus obras, no sucede como causa efecto. En una palabra, premiar el bien, no se corresponde con los planes inmediatos del Señor, esto es, aumentar o mantener el bienestar, sino que, por el contrario, son actuaciones que contradicen la lógica, aparentan arbitrariedad, obedecen a razones que son un misterio para el hombre.

Como texto clásico, sumido Job en contradicciones, su actitud es de plena actualidad. Los sordos contrastes a los que determinados conflictos nos han llevado, aparecen reflejados en sus diferentes discursos. Hoy, los que nada tenían, convertido en ruinas todo su patrimonio, están a punto de perder el lugar donde poner esa nada. Frente a los tópicos, Job declara:

Todo eso lo han visto mis ojos, / lo han oído mis oídos, y lo comprendo;/ lo que sabéis vosotros, yo también lo sé, / y no soy menos que vosotros. / Pero quiero dirigirme al Todopoderoso, / deseo discutir con Dios. / Vosotros enjalbegáis con mentiras / y sois unos médicos matasanos. / ¡Ojalá os callarais del todo, / eso sí que sería saber!

Los monólogos de Job donde refuta como palabrería, aire, vacío, las palabras que cada uno de sus amigos le dedica, consuelo que rechaza porque nada aporta. Uno de ellos, Safir de Naamar contesta:

−Va a quedar sin respuesta tal palabrería, / ¿Va a tener razón el charlatán? / ¿hará callar a otros tu locuacidad? / ¿te burlarás sin que nadie te confunda?

Se trata de la situación más humana propuesta en la Biblia, válido como expresión de la angustia al que todo ser humano está sujeto. Job arruinado, muertos sus hijos, despreciado por su mujer*:*

−¿Todavía persistes en tu honradez? Maldice a Dios y muérete.

A pesar de todo, mantiene el equilibrio entre lo que piensa y lo que dice, interpreta las palabras de los amigos, contradice sus afirmaciones, porque las encuentra vacías:

Instruidme, que guardaré silencio/ hacedme ver en qué me he equivocado. / ¡Qué persuasivas son las palabras certeras!, / pero ¿qué prueban vuestras pruebas?... ¿Qué es el hombre para que le des importancia, /para qué te ocupes de él, / para que le pases revista por la mañana/ y lo examines a cada momento?

Este libro si lo integrásemos en la mística, correspondería al proceso ascético. Recordad cuando privado de todos sus bienes, su cuerpo se cubre de llagas, dolor constante, que no le hace perder la fe. Al contrario, ve con más claridad que el plano terrenal y el espiritual no se corresponden, poco a poco entenderá que la razón no puede comprender los designios del Señor, aparte de esta primera y tajante disposición que aparece al comienzo:

El Señor me lo dio, el Señor me lo quitó
bendito sea el nombre del Señor.

Difiere en la doctrina de la retribución, tras unas pérdidas que encuentra arbitrarias, aunque han sido toleradas por el Señor para convencer al diablo que califica a su siervo Job como un estómago agradecido, ya que tiene todo el poder y la felicidad a la que un hombre puede aspirar, dice su amigo Bildad de Suj:

> *¿Puede Dios torcer el derecho / o el Todopoderoso pervertir la justicia?*

Por fin, ahora, desposeído, sabe quién es:

> *Vivo sin paz y sin descanso, entre continuos sobresaltos.*

No es el hombre contra Dios, sino frente a la forma con la que ha sido conceptualizado. Cuando se desmonten los tópicos, el hombre podrá volver al primer encuentro. El personaje se suele instalar en la palabra como quien recorre casa propia. No espera ninguna sorpresa, actúa como si las llaves, que porta, le sirvieran para abrir todas sus puertas. Se relata con palabras, de ahí la posible confusión y misterio.

Elifaz de Temán le dice:

> *No nace del barro la miseria, / la fatiga no germina de la tierra: / es el hombre quien engendra la fatiga /…Yo que tú, acudiría a Dios.*

¿Puede el hombre comprender al hombre en su relación con el Ser Supremo? Los amigos que asisten para acompañarlo en su infortunio, permanecen varios días callados. Tras ese tiempo, tratarán de justificar su desgracia. Job no acepta sus palabras de protesta, pues él no ha cometido falta a la que corresponda castigo alguno La cadena que une al hombre con el otro extremo parece tener algún fallo. Deduce que hay un error y trata de dar con él.

El impío triunfa y goza, mientras que, aquel que cumple y hace el bien, es expuesto al peligro, pierde lo conseguido y se convierte en hombre desdichado.

Job no se rebela. Todo aquello que corresponde a lo terrenal no implica relación en el otro plano, que parece sujeto a la arbitrariedad. No se tiene más, ni se es más feliz, porque se haya obrado

correctamente. Si bien se cumplen los preceptos, no implica que el cielo lo gratifique, simplemente se ha cumplido con una obligación.

El destino del hombre es incierto. El premio o el castigo no pertenecen a este mundo. Tras las tensas, extensas conversaciones entre los amigos que han venido a consolarle, a hacerle compañía. Situación que Job llega a reducir a palabras, palabras vacías. Sucede la intervención de Dios.

> *Respondió Job diciendo. Sé que lo puedes todo y que no hay nada que te cohíba. Cierto que proferí que no lo sabía, cosas difíciles para mí, que no conocía. Sólo de oídas te conocía; mas ahora te han visto mis ojos. Por todo me retracto y hago penitencia entre el polvo y la ceniza.*

Una vez que ha sucedido la intervención de Dios, ya no existen exposiciones y réplicas. El ingenio, el razonamiento, las comparaciones y metáforas, las preguntas quedan suspendidas, por fin, sin mediación alguna, en directo, asiste Dios.

Ocurre que, todo lo que se diga, nada vale. Dios no puede ser comprendido por la palabra.

"*Sólo de oídas te conocía*". Reconoce sus límites, "*de oídas*". El hombre es un eco, accede de modo indirecto, sólo palabras, de ahí que esta aproximación sea confusa, comparable a la niebla. A ciegas se actúa entonces, de modo que cualquier camino puede ser equivocado. Entramos en un espacio en el que la experiencia siempre será un fracaso.

"*Ahora te han visto mis ojos*". Por fin conoce su rostro, la confusión es menor, ha penetrado en mi ser. Frente al engaño de los ojos, por fin he visto tu rostro. El ver se convierte aquí en un estado de gracia. Fray Luis de León comenta:

> *Una cosa es oír de Ti, otra verte delante los ojos; que como delante del sol se aclara todo, y huyen sin dejar rastro de sí las tinieblas, ansí tu rostro resplandeciente, amaneciendo en el alma, hace huir de él toda ignorancia y error.*

ACTIVIDAD CULTURAL / Exposiciones

Mi visita a la exposición *Los Machado. Retrato de familia*. (Madrid, 27 de junio de 2025). Artículo de Fulgencio Martínez

MI VISITA A LA EXPOSICIÓN *LOS MACHADO. RETRATO DE FAMILIA*. (Madrid, 27 de junio de 2025)

Bajo del Ave de Zaragoza en Atocha y sin tomar siquiera un café, apaño un taxi y me planto en el casón de la calle de Felipe IV. Llego a las puertas de la Real Academia Española cuando todavía refresca la mañana en Madrid. Porque el día se anuncia de un calor extremo, voy pertrechado, en el interior de mi mochila, con una botella de agua. También llevo un pequeño bloc para anotar mis impresiones de la Exposición. Confieso que estoy doblemente excitado. Por la exposición en sí (iniciada en Sevilla y pasada ya por Burgos, ha recalado finalmente en Madrid y quedan pocos días para su clausura; por nada del mundo me hubiera gustado perdérmela), y por la institución que la alberga. Qué niño que haya soñado ser escritor no ha fantaseado con entrar un día en la Real Academia, donde, por cierto, simbólicamente, a la oficial, ha entrado estos días el poeta don

Antonio Machado tras ofrecer su discurso (¡después de tantos años!; pero el poeta no conocía la prisa, como los hombres buenos de su poema...El discurso fue escrito en 1931 pero tuvieron que pasar la Segunda República y la Dictadura y otro medio siglo de restauración monárquica, para que Antonio Machado ocupara su asiento en el templo de la lengua española). El discurso del poeta de *Soledades* fue leído en su homenaje por el actor **José Sacristán** en abril de este 2025 durante la apertura de la Exposición de los Machado en la Real Academia. Como de bien nacidos es ser agradecidos, conste nuestro agradecimiento al organizador de la Exposición y del homenaje académico a Antonio Machado, don **Alfonso Guerra**. Don Alfonso se ha ganado el pan y el cielo de los poetas, para siempre.

Un par de mochilleros como yo, una chica y un hombre de mediana edad, hacen guardia en la puerta, hasta que un conserje abre la verja del jardín académico y nos dirige a la entrada de la Exposición.

Fulgencio Martínez, entrando en la RAE.

Don Alfonso Guerra, izq. El director de la Real Academia, Don Santiago Muñoz Machado, centro. Y otra persona, dcha. Al fondo, el poema "Retrato" de Antonio Machado. "Mi infancia son recuerdos de un patio de Sevilla..."

TESTIMONIOS. Entrevistas, cartas, esquelas, fotografías, poemas, manuscritos, ediciones "princeps" de las obras de Antonio y Manuel

1. *Cada uno es hijo de su experiencia*, pienso, viendo los testimonios de Antonio Machado, recordando su obra, tan distinta de la de su hermano Manuel, gran poeta entre nuestros modernos. Si a Antonio le influyeron los pueblos (especialmente, los de Castilla y Andalucía, en los que vivió) y también París, pero más que por el estilo cosmopolita de esta ciudad, por su estimulación filosófica (asistió en ella a los cursos del psicólogo y filósofo del tiempo vital, **Henri Bergson**); en cambio, a su hermano mayor, a **Manuel Machado** le influye más la noche y el decorado humano y bohemio de Madrid, y de Sevilla, donde nacieron ambos poetas; y le encanta París, la capital del mundo de la cultura a finales del siglo XIX y principios del XX. Hablamos del París de **Oscar Wilde**, de los simbolistas, de los cafés y la dulzura decadente de la poesía de **Verlaine**, del gran maestro **Rubén Darío**, amigo de los Machado, y valedor y protector de Antonio cuando, en su segundo viaje a París con su mujer **Leonor**, ésta enfermó gravemente.

2. De entre **los testimonios expuestos,** me han gustado en especial las **entrevistas**. Hay algo verdadero, indeleble, en un reportaje, en el texto de una entrevista, en las fotografías, algo que siendo tan ajustado al tiempo y al momento en que se hizo, trasciende en una huella sincera e imborrable. Así, Manuel y Antonio se muestran tal como son en varias de las entrevistas publicadas en la prensa de su época. Y sigue ahí un latido vivo de ellos.

3. Pero, quizá, de toda la Exposición, lo que más me impresionó (hasta el punto de emocionarme y de volver tres veces a la sala para volver a recrearme en su inaudita presencia) fue una **carta de un jovencísimo Antonio Machado a su padre** en Puerto Rico. La carta se fecha en 1892.

"Espero hayas tenido buen viaje", le dice el hijo, y le promete aplicarse para aprobar en septiembre las cinco asignaturas que ha suspendido. Desea ver pronto a su padre de vuelta a la casa de Madrid, donde vivía ya toda la familia. El padre enferma en Puerto Rico y llega a Sevilla en barco para morir en 1893. Vuelve desahuciado y pobre, y para atenderlo se desplaza desde Madrid la madre, doña Ana. Pero el padre muere sin poder ver a sus hijos, ni estos, todavía niños, lo vuelven a ver. No podemos imaginar más dolor en unas criaturas, y podemos imaginar ya rotas todas sus confianzas. (Recordemos el nombre del padre: **Antonio Machado Álvarez**, "Demófilo", el iniciador de los estudios de *folk* en España, casi ninguneado en su tiempo; en el nuestro, reivindicado como el primer flamencólogo por muchos estudiosos del cante jondo, entre ellos dos amigos míos: **Pepe Gelardo** y **Andrés Salom**, que algo sabían de esa materia, y a los que desde aquí, recuerdo: el profesor de francés Pepe Gelardo y el poeta Andrés Salom dedicaron muchos esfuerzos a estudiar y valorar lo popular en la poesía y en la música, como hiciera aquel pionero, el padre de los Machado).

4. Me ha impactado la **esquela de Leonor** publicada en el periódico de Soria, muerta "a los 18 años". Estremece ver escrito ese dato.

5. Y, por último, destaco entre lo que más me ha gustado en la Exposición, **la carta de Manuel Machado** a **Francisco Giner de los Ríos**. Es estremecedora, y aun ahora, cuando la recuerdo al escribir, después de varios meses transcurridos, me entran ganas de llorar, porque uno llora de belleza, de emoción positiva, en este caso, comprendiendo

el inmenso cariño de hermano que sintió Manuel hacia Antonio: Viudo, con ideas de suicidio, como confesó en una de sus cartas a don **Miguel de Unamuno**; y perdido en su vida y en su trayectoria profesional y literaria.

Manuel le pide en esa carta a Francisco Giner (que tenía alguna influencia en el Ministerio de Instrucción pública, y antes había sido maestro de ambos hermanos, cuando niños, en la Institución Libre de Enseñanza donde se educaron) que "no deje que vuelva a Soria Antonio. Para que su espíritu no se deje abatir y consumir".

6. Pienso, indefectiblemente, en la injusticia cometida contra Manuel, aún repetida por desinformados o desinformadores. Y pienso, en fin, en la doble herida de Antonio: la pérdida del padre en la niñez cuando más dependía de su confianza; y la pérdida de su joven esposa Leonor, apenas unidos ambos, cuando la vida tanto les prometía.

7. De verdad, hay veces que los documentos y lo que en ellos te puede al azar impactar (una fecha, un párrafo, una foto) se captan en directo en una exposición, y no en un libro que los reproduzca. Este ha sido el caso para mí, y por ello me ha merecido mucho la pena visitar la Exposición de los sevillanos (incluyo a don Alfonso).

FULGENCIO MARTÍNEZ

27-10-2025

El autor del artículo, Fulgencio Martínez, dentro de la RAE.

ACTUALIDAD LITERARIA

Bookfest Chișinău 2025 (REPÚBLICA DE MOLDAVIA / Septiembre de 2025

Valeriu Stancu. Fuente: https://souffleinedit.com/nouvelle/valeriu-stancu/

Bookfest Chișinău 2025 (REPÚBLICA DE MOLDAVIA)

En la primera semana de septiembre 2025 tuvo lugar en la capital de la República de Moldavia, Chisinau, una nueva edición del evento cultural Bookfest 2025. Los actos de recitales y presentaciones de libros en esta feria del libro internacional se concentrararon entre los días 3 (miércoles) y 4 (jueves).

. El miércoles 3 de septiembre, a partir de las 10.00 h., se desarrolló un encuentro con estudiantes y profesores de la **Universidad del Estado de Moldavia**, en el cual intervinieron los poetas invitados.

Ese mismo día, a las 12. 00 h., se celebró la **apertura oficial del Salón del Libro Bookfest Chișinău 2025**.

. El jueves 4 de septiembre, a partir de las 12.30 h., se presentaron la antología "***Poésie européenne contemporaine***" y el volumen de poesía "***Ceremonia risipirii***" (*La cérémonie de la dissipation*) de **Valeriu Stancu.**

Por la tarde, a las 19h30, tuvieron lugar otras dos presentaciones de libros: ***Oarba vecie din minutare***, de Valeriu Stancu, y ***150 de Proeme*** de **Varujan Vosganian**.

A partir de las 20.00 h., se desarrolló una charla-encuentro abierto al público con el poeta y escritor Valeriu Stancu, premiado este año con el prestigioso premio Mallarmé. El poeta rumano intervino también, a principio de verano de 2025, en el Festival de poesía de Medellín.

cf:https://www.facebook.com/festivalpoesiamed/posts/felicitaciones-al-poeta-rumano-valeriu-stancu-invitado-al-35-festival-internacio/1144303001058469/

VITRINA DE LIBROS

I. ANTOLOGÍA. POESÍA EUROPEA CONTEMPORÁNEA

Poezie europeană contemporană III

Antología a cargo de Valeriu Stancu

Más información en página de editoral ***Stiinta***.

https://editurastiinta.md/poezie-europeana-contemporana-ii-1

La antología "Poesía europea contemporánea" III, está al cuidado de Valeriu Stancu y Maria Stancu. Más de trescientas páginas que contienen una selección de poemas de 23 poetas de 15 países. Prólogo de Varujan Vosganian. Ver más información en blog de Ágora:

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2025/08/poezie-europeana-contemporana-iii.html

II. LIBROS DE POEMAS DE VALERIU STANCU:

CEREMONIA RISIPIRII ("Ceremonia de la disipación") libro de poemas de Valeriu Stancu.

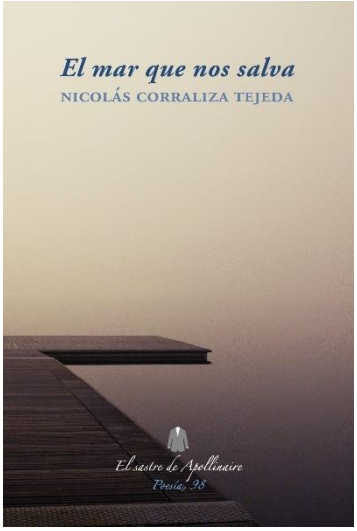
. https://editurastiinta.md/ceremonia-risipirii

Mîntuirea prin necredință. **Valeriu Stancu**

https://editurastiinta.md/mintuirea-prin-necredinta-poeme-cristice

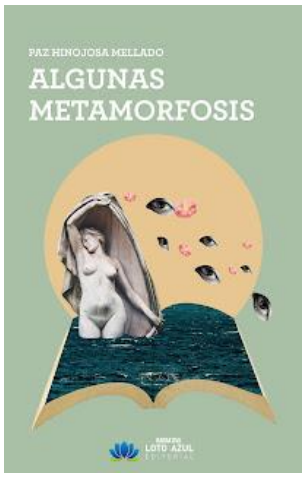
NOVEDADES LITERARIAS DE OTOÑO 2025. RECOMENDACIONES DE ÁGORA

En este comienzo del curso 2025-2026, recomendamos un libro de poesía y otros dos de prosa escrita por poetas.

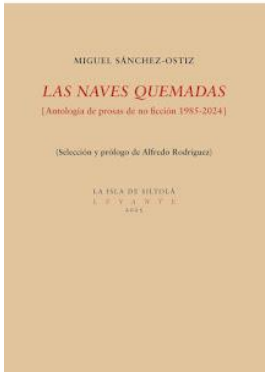


Aunque apareció en la pasada primavera, el nuevo libro de poemas de **Nicolás Corraliza** comienza su vuelo a partir de este curso. La poesía de Corraliza es de corte epigramático, clásico, precisa. Continuación este nuevo libro ***El mar que nos salva*** (editado por El sastre de Apollinaire) de la antología personal *Inventario de desperfectos* (Huerga editores), que tuvimos ocasión de comentar en estas páginas. "Playa de los estoicos", la segunda sección del libro, se abre con estos versos magistrales (I):

> la forma de la lluvia en su ternura.
> Esperar la claridad es nuestro oficio.



En prosa, recomendamos ***Algunas metamorfosis***, la nueva colección de relatos de **Paz Hinojosa Mellado**, publicada por Loto azul. Paz ha publicado anteriormente dos libros de narraciones *Poetas como dioses* y *Miradas perdidas* (ambos libros en la editorial La fea burguesía, Murcia). Obtuvo el Premio Internacional de Poesía Andrés Salom en 2023.



También es lectura recomendada la antología ***Las naves quemadas***, del poeta, narrador y ensayista **Miguel Sánchez-Ostiz**. La antología ha sido publicada por la editorial La Isla de Siltolá (Sevilla, 2025). La selección y prólogo está a cargo del poeta **Alfredo Rodríguez**. La selección de textos se podría poner en relación con los diarios de **Pavese**, “Oficio de vivir /oficio de poeta", contiene muchos fragmentos de reflexión sobre la escritura. Como este: "La tuya es una profesión de riesgo. Lo era cuando corrían tiempos felices. Lo es más ahora, cuando casi todo invita a refugiarse en el fondo de la madriguera".

FM.

FESTIVAL DE LA LENGUA RUMANA (Festival «Limba română) EN BRASOV. OCTUBRE 2025

NOTAS DE CULTURA RUMANA

FESTIVAL DE LA LENGUA RUMANA (FESTIVAL «LIMBA ROMÂNĂ) EN BRASOV, CON LA PARTICIPACIÓN DE DINU FLAMAND Y DE OTROS POETAS, PROFESORES, CRÍTICOS Y TRADUCTORES

El vienes 3 de octubre 2025, se desarrolló en Brasov (Rumanía) la tercera sesión del coloquio «*Limba română. Cui bono*?» (La lengua rumana. ¿A quién beneficia?), dentro de la cuarta edición del Festival «Limba română» (La lengua rumana). Intervinieron el poeta Dinu Flămând, la traductora Liana Sakelliou, el crítico Angelo Mitchievici, el profesor Cristinel Munteanu y dos representantes de la filial de Braşov de la Unión de Escritores, Adrian Lesenciuc y Denisa Crăciun.

Más información:

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2025/09/festival-de-la-lengua-rumana-festival.html

NOTICIAS GRAMÁTICAS

Presentación en Chisinau de la antología *Poezie europeana contemporana*. Reportaje gráfico

POEZIE EUROPEANA CONTEMPORANA. III.

AL CUIDADO DE VALERIO STANCU. ED. STIINTA

Presentación de la antología ***Poezie europeana contemporana***, el jueves 4 de septiembre 2025, en salón del libro / **Bookfest de Chisinau 2025**, en República de Moldavia. De izq. a derecha: Presentador: el crítico y responsable editorial: **Mircea Ciobanu**; los poetas **Fulgencio Martínez** (España), **Béatrice Bonhomme** (Francia), **Lauren Mendinueta** (Portugal/Colombia) y **Vanda Miksic** (Croacia).

La antología ha sido publicada en rumano y editada por ***Stiinta,*** casa editorial dirigida por **Gheorghe Prini**. Edición de la antología a cargo de **Valeriu Stancu**. Introducción de **Varujan Vosganian**. Selección de Valeriu Stancu. Traducción de Valeriu Stancu, **Maria Stancu** y **Robert Flubacher** (alemán). Chisinau, Moldavia, Septiembre, 2025, Ed, Stiinta /Editura Cronedit.

En la presentación, jóvenes estudiantes leyeron en rumano algunos de los poemas de la antología "Poesía europea contemporánea".

El acto de apertura del **Salon international du livre / Bookfest Chisinau edición 2025**, se inició con unas palabras del rector de la Universidad del Estado de Moldavia, **Igor Sarov**, quien presentó a su vez a la señora Presidenta de la República**, Maia Sandu,** y a continuación a otros representantes políticos tanto del estado anfitrión, Moldavia, como del estado culturalmente hermano, Rumanía. A través de las palabras de todos ellos, se destacó la edición 2025 del Bookfest en Chisinau como signo de la voluntad europea de ambos Estados. En sus discursos, moldavos y rumanos hicieron los honores a la lengua rumana.

La presidenta de Moldavia, Maia Sandu

La loba romana, símbolo de las raíces del país

La antología fue presentada también en el salón de actos de la Facultad de Letras de la Universidad del Estado de Moldavia.

Foto con parte de las estudiantes asistentes.

Más información en página de editorial Stiinta:

http://editurastiinta.md/o-zi-plina-de-emotie-si-carte-buna-la-bookfest-chisinau

Béatrice Bonhomme, Lauren Mendinueta y Vanda Miksic

RECUERDOS Y AGRADECIMIENTOS A MIS AMIGOS MOLDAVOS

Valeriu y Mariana Stancu. Foto de nuestros amigos y anfitriones durante la visita, por la tarde, a Cricova, la cava subterránea más grande del mundo. ("Nomen est omen", lema latino de la casa Cricova elaboradora de excelentes caldos).

Mariana Stancu, traductora y corresponsable de la antología *Poesía europea contemporánea.*

DOS IMÁGENES EN LA MOCHILA

RECITAL

Valeriu Stancu

La revedere!

Fulgencio Martínez

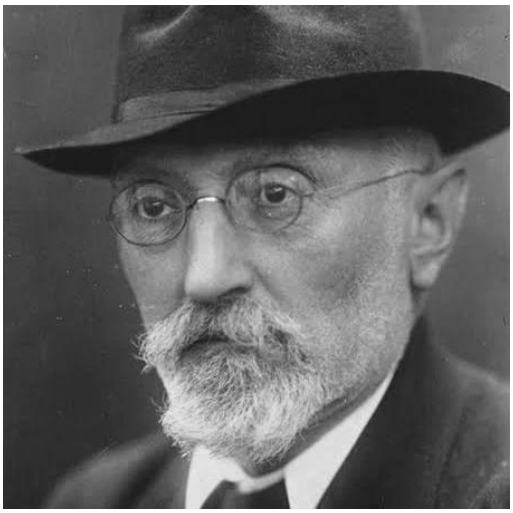
(Agradecimientos, por las fotos cedidas, a Lauren Mendinueta, a Maria Stancu, a la página web de la editorial Stiiinta)

Martes, 8 de septiembre 2025

ÁGORA HUMORÍSTICA. EL CLAVO SIGUE AHÍ

Continuación de La republiqueta. Revista de humor acediano

Cuatro diferencias sobre la herradura. Andrés Acedo



Cuatro diferencias sobre la herradura

El modo de dar una vez en el clavo es dar cien veces en la herradura. (Miguel de Unamuno)

Quien no acierta en el clavo, acierta en la albarda. (Benito Pérez Galdós, y un refrán castizo madrileño).

Da el filósofo cien en la herradura,
el poeta una en el clavo.

El clavo sigue ahí.

Andrés Acedo

AUTORES

Andrés Acedo ha publicado *Cancionero y rimas burlescas* (Renacimiento, Sevilla, edición a cuidado de Fulgencio Martínez), *La baraja de Andrés Acedo, Libro del esplendor* y *Lirica povera* (incluido parcialmente en la antología ficticia *Cosas que quedaron en la sombra*, Ed. Nausícaä, Murcia, ed. Fulgencio Martínez). Participa en la antología *La escritura plural* (Ars poetica, Oviedo, 2019, selección e introducción de Fulgencio Martínez, prólogo de Luis Alberto de Cuenca). Coautor de Carta partida (junto a Fulgencio Martínez. ed. Ars poetica, Oviedo, 2024). Sus poemas inéditos en español, de *Tiempo revivido, Exposición temporal* 1, han sido traducidos al rumano (*Poezie europea contemporana*, Valeriu Stancu, Editura Stiinta, Chisinau, Moldavia, 2025).

Anna Rossell Ibern es poeta, filóloga alemana, crítica literaria y gestora cultural. Ha publicado últimamente, en poesía, *Us deixo el meu llegat per si algun dia... Oratori en XVII cants* (del que hay también una edición en español), editado por In-Verso.

Fue profesora titular de lengua y literatura alemanas en la Universidad Autónoma de Barcelona y crítica e investigadora literaria en Barcelona, Bonn y Berlín. Colabora con numerosas publicaciones periódicas: *Quimera, Ágora de arte gramático, Contemporary Literary Horizont, Malabia, Crítica de Libros, Periódico de Libros, Realidades y ficciones*, *Las nueve musas*, *Nueva Grecia*, *Terral*, *Núvol*, *La Náusea*, entre otras, y en revistas académicas de literatura y filología alemanas.

En su labor literaria en catalán y en español destacan los libros de viaje: *Mi viaje a Togo* (2006), *El meu viatge a Togo* (2014), *Viaje al país de la tierra roja –Togo y Benín-* (2014), *Viatge al país de la terra roja – Togo i Benín –* (2014); los poemarios: *La ferida en la paraula*, (2010), *Quadern malià / Cuaderno de Malí* (2011), *Àlbum d'absències* (2013), *Àlbum de ausencias* (2014), *Auschwitz-Birkenau, La prada dels bedolls / La pradera de los abedules* (2015), y el poemario mencionado arriba: *Us deixo el meu llegat per si algun dia… (Oratori en XVII cants) / Os dejo mi legado por si algún día… (Oratorio en XVII cantos)* (2020); además de las novelas: *Mondomwouwé* (2011) y *Aquellos años grises (España 1950-1975)* (2012), *Aquells anys grisos* (2014).

Una selección de su poesía se incluye en la antología *La escritura plural* (Ars poética, Oviedo, Fulgencio Martínez, pról. Luis Alberto de Cuenca).

Más información: https://es.wikipedia.org/wiki/Anna_Rossell_Ibern

https://ca.wikipedia.org/wiki/Anna_Rossell_Ibern

http://www.annarossell.com/

http://es.wikipedia.org/wiki/Anna_Rossell_Ibern

Anton Baev (1963) nació en Plovdiv, Bulgaria. Ha publicado veinticuatro libros en casi todos los géneros (poesía, novela, relato corto, monografía científica).
Doctor en Literatura Búlgara por el Instituto de Literatura de la Academia Búlgara de Ciencias (2009). Se especializó en Periodismo Regional en un programa de la Universidad Estatal de Iowa y la Agencia de Información de los Estados Unidos (1994) en los Estados Unidos.

Sus libros y trabajos individuales han sido traducidos al inglés, alemán, francés, turco, italiano, español, griego, rumano, danés, checo, eslovaco, serbio, macedonio, hebreo, albanés y ruso.

Varias de sus obras han sido publicadas fuera de su país. Entre ellas se encuentran: ***Dunya Nimetleri***. (Estambul: Yasakmeyve, 2011); ***Victor Bulgari: Träumen in Berlin***. (Novela. Berlín: Anthea, 2017; ***Holy Blood***. (Skopje: Antolog, 2018); ***The Gifts of the World***. (Skopje: ZigaZaga Books, 2018); y ***Mary from Ohrid and the Holy Conception*** (Bitola: Vostok, 2021).

Ha ganado premios nacionales e internacionales de literatura.

Anton Baev vive en Plovdiv y ha trabajado como bibliotecario, crítico, reportero, editorialista, observador de política exterior y editor. Es director del Festival Internacional de Poesía ORPHEUS desde su creación en 2017, el mayor festival de este tipo en Bulgaria. También administra cuatro sitios web regionales de noticias en Bulgaria.

Cătălina Frâncu ha traducido y publicado numerosas antologías de autores, la mayoría en ediciones bilingües, entre las que destacan las de Antonia Pozzi, Yves Bonnefoy, Emily Dickinson, Fernando Pessoa, Cesare

Pavese, Robert Walser, Alexandra Pizarnik, Louise Glück. Ha publicado también antologías colectivas de poesía italiana, alemana, inglesa, así como de letras universales (entre estas, los tres volúmenes de ***Erat hora***). Ha traducido asimismo cuatro novelas de autores contemporáneos.

Colabora con las revistas "Hyperion", "Convorbiri literare", "Scriptor", "Poezia", "Albanica", "Iaşul cultural", "Orient românesc", etc.

Recibió el Premio de Traducción de la Unión de Escritores Rumanos– filial de Iaşi, y el Premio de la revista "Convorbiri literare".

Dalia Ravicovich (Israel, 1936-2005) es un pilar de la poesía hebrea moderna. Su familia provenía de Rusia y Europa Oriental. Estudió becada en las universidades de Jerusalén y Oxford y recibió importantes premios por sus publicaciones: poemarios, relatos, libros para niños, epistolario, traducciones; gran cantidad de poemas suyos son texto de canciones, entre ellas el poema que presentamos en la revista, "Orgullo".

Dragoş Cosmin Popa (Iasi, Rumanía, 1975). Desde 2002 vive en Madrid. Ha publicado poemas en las revistas *Luceafărul de dimineață* nr.4/*2017, Mişcarea literară*, *Kryton*, *Caiete Silvane*, *Littera Nova, Arca, Hyperion (2018-2024*); además de poemas y artículos en revistas culturales en España (*Proverso* - 2018, *Bitacora cultural* - 2017,2021, *Este de Madrid* - 2014,2015). En 2013 ganó el primer premio en el Certamen Internacional de Poesía POETIC PERFORMANCE, Madrid.

Presente en varias antologías en español: II Encuentro Internacional de Poesía de Úbeda - Jaén (Editorial El Taller del Poeta) 2015, Necesaria Palabra (Editorial Unaria) 2015, Antología Grito de Mujer-Flores del Desierto (Editorial Unaria) 2016, III Encuentro Internacional de Poesía de Úbeda - Jaén (Editorial El Taller del Poeta) 2016. En rumano, la antología poética del Círculo Literario de Cluj, Círculo de Poetas (volumen 2, EdituraColorama, Cluj-Napoca, 2017).

Es uno de los coordinadores de la antología de poetas rumanos en España: ***Între inimă și țara promisă***. (Entre el corazón y la tierra prometida), Editorial Neuma, 2022.

Ha participado y coordinado diversos eventos literarios en Madrid.

Desde 2014 es miembro fundador de A.S.A.R.S. (Asociación de Escritores y Artistas Rumanos en España) y desde 2017 vicepresidente de A.S.A.R.S. También pertenece al Círculo Literario de Cluj desde 2017.

Felix Nicolau, escritor y filólogo rumano; actualmente es profesor en la Universidad de Granada (España). Catedrático de la Universidad Técnica de la Construcción de Bucarest, Departamento de Lenguas Extranjeras y Comunicación.

Ha publicado varios libros de poesía y dos novelas: *Kamceatka. Time is Honey*, *Pe mâna femeilor, Tandru şi rece*, *Bach, manele şi Kostel, Cucerirea râsului*, *Salonul de invenții***.**

Es miembro de la Unión de Escritores Rumanos y colabora con la crítica e historia literaria en numerosas revistas literarias.

Es Doctor en Estudios Literarios por la Universidad de Bucarest con una tesis sobre el romanticismo en la creación de Mihai Eminescu. Entre sus libros en dicha materia destacan *Istoria nucleară a culturii. Cuante hermeneutice; Ingen fara på taket/ Totul e sub control. Lär dig rumänska/ Învață limba română; You Are not Alone. Culture and Civilization, Morpheus: from Text to Images. Intersemiotic Translation; Comunicare şi creativitate. Interpretarea textului contemporan; Take the Floor. Professional Communication Theoretically Contextualized; Cultural Communication: Approaches to Modernity and Postmodernity; Estetica inumană. De la postmodernism la Facebook; Codul lui Eminescu; Anticanonice; Homo imprudens.*

Flavia Teoc es poeta, escritora, investigadora, doctora en Filología. Vive en Dinamarca. Ha publicado volúmenes de poesía, narrativa, ensayo y traducción. (Selección): ***Înzeire***, poesía, 1997; ***The Dice***, prosa, Norcross-USA, 2005; **Kyrie Lex,** novela, 2009; ***Calendar românesc în 12 cronici şi o precuvântare***, ensayos, 2009; ***Fiord***, poesía, 2014; ***Limbajul poeziei scaldice, metafore kenning si termeni poetici în poezia scaldică a secolelor VII-XII***, estudio, 2017; ***Snorri Sturluson, Saga regelui Harald*** (traducción), 2020; ***Istoria naturală***, poesía, 2021, ***Perspectiva sofianică în Saga regelui Harald,*** estudio -tesis doctoral, 2021, y el poemario ***Alluvium***, Forlaget Em, 2025, Aarhus.

Trabaja como investigadora asociada en el C-SAC, *Center for the Study of Antiquity and Christianity,* Universidad de Aarhus.

Francisco Jarauta (Zaragoza, 1941) ha publicado en 2024 ***Poéticas del fragmento*** (ed. Artsolut, Murcia)**.** Catedrático de Filosofía en la Univ. de Murcia. Profesor invitado en universidades europeas y americanas. Desde la filosofía, ha dedicado su atención a la literatura europea y al arte contemporáneo; especialmente, a la arquitectura como marcador del espacio político. Entre sus obras sobre este tema destaca *Conversaciones sobre la arquitectura* (2007). Ha dirigido exposiciones internacionales (y colaborado con sus ensayos en los documentos de dichas exposiciones), como *Arquitectura radical* (2002), *Micro-Utopías. Arte y Arquitectura* (2003), *Desde el puente de los años. Paul Celan – Gisèle Celan-Lestrange* (2004), *Matisse y La Alhambra* (2010), *Colección Christian Stein* (2010), *El hilo de Ariadna* (2012), *Colección IVAM. XXV Aniversario* (2014).
Se ha preocupado por pensar la época de la *globalización* y por la escritura, con títulos como: *Globalización y fragmentación del mundo contemporáneo* (1997), *Escenarios de la globalización* (1997), *Mundialización / periferias* (1998), *J. Ruskin*: *Las piedras de Venecia* (2000), *Poéticas / Políticas* (2001), *S. Mallarmé*: *Fragmentos sobre el libro* (2001), *Teorías para una nueva sociedad* (2002), *Desafíos de la Mundialización* (2002), *Nueva economía. Nueva sociedad* (2002), *Después del 11 de Septiembre* (2003), *Oriente-Occidente* (2003), *Gobernar la globalización* (2004), *Escritura suspendida* (2004).

Francisco Javier Díez de Revenga (Murcia, 1946) es catedrático de Literatura y profesor emérito de la Universidad de Murcia. Entre su extensa bibliografía destacan libros como *Carmen Conde desde su edén*, o el más reciente, *Carmen Conde, en la luz de sus palabras*: estudios sobre la poeta cartagenera del 27 y primera mujer que fue miembro de la Real Academia de la Lengua; o *Miguel Hernández: en las lunas del perito* (publicado por la Fundación Miguel Hernández) que, junto con otros estudios de referencia sobre el poeta oriolano y su contexto, *Los poetas del 27: clásicos y modernos* (Ed. Tres Fronteras) o *Panorama crítico de la Generación del 27* (Ed. Castalia) constituyen hitos en la historia de la crítica literaria.

Página de Francisco Javier Díez de Revenga en blog de Ágora:

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/search?q=Francisco+Javier+D%C3%ADez+de+Revenga

Fulgencio Martínez dirige y edita la revista *Ágora-Papeles de Arte Gramático*, desde 1998. Es profesor de filosofía retirado. En octubre de 2025

ha publicado *Sendas de invierno. Exposición temporal 3* (Con colaboración y prólogo de Dionisia García. Ed. Ars poetica, Oviedo).

Entre sus otros libros de poemas se encuentran: *Cosas que quedaron en la sombra* (2005, ed. Nausicaä, Murcia), *León busca gacela* (2009, Ed. Renacimiento, Sevilla), *Cancionero y rimas burlescas (*2014, Renacimiento), *Línea de cumbres* (2019, ed. Adarve, Madrid), *La segunda persona* (2021, ed. Ars poetica, Oviedo), *Carta partida. Exposición temporal 2* (2024, ed. Ars poetica). También es autor de un ensayo sobre la filosofía y la poesía de Antonio Machado, publicado en Brasil por la Universidad Católica de Pernambuco (Recife), revista *Symposium*. *Ano 16, n.1. Janeiro-Junho 2012;* y de una antología de poesía española: *La escritura plural. 33 poetas entre la dispersión y la continuidad de una cultura* (2019, Ars poetica, Oviedo, prólogo de Luis Alberto de Cuenca).

Algunos de sus poemas han sido traducidos al rumano, y se han publicado en libros y revistas; los más recientes, en el libro *Poezie europeana contemporana*, vol. 3, antología de Valeriu Stancu (Inéditos de *Tiempo revivido, Exposición temporal 1*. Trad. Valeriu Stancu), y en la revista de la Unión de Escritores Rumanos *Apostro*f, número de septiembre 2025, inéditos de *Espacio para una urna, Exposición temporal 4.* Trad. Felix Nicolau).

Gastón Segura Valero, escritor, articulista y editor. Ha publicado en 2024 la novela ***Saga nostra***, editada por Drácena.
Nació en Villena (Alicante), en 1961. Se licenció en Filosofía por la Universidad de Valencia. En febrero de 1990 se instaló en Madrid con el propósito de ser escritor. También ha publicado, entre otros libros, el ensayo *Gaudí o el clamor de la piedra*, 2011; y las novelas *Stopper*, 2008; *Las cuentas pendientes*, 2015; *Un crimen de Estado*, 2017; *Las calicatas por la Santa Librada*, 2018; *Los invertebrados*, 2021; además de la compilación del blog *Los cuadernos de un amante ocioso*, 2013. Escribe habitualmente en El Imparcial. https://www.elimparcial.es/gaston-segura/autor/441/

Giovanna Sicari *(Tarento, 1954 - Roma, 2003)* fue poeta, prosista y crítica literaria; estuvo casada con Milo De Angelis; enfermó de cáncer, y murió prematuramente a los 49 años. Unos días antes, compuso el poema "*Autunno*" (*Otoño*), traducido en esta revista.

"*Giovanna Sicari*", dice **Sara Vergari**, investigadora italiana de la Universidad de Aix-Marsella, fue "*una de las almas poéticas más preciosas de una época lejana y, sin embargo, cercana a nosotros*", su obra "*es un intenso diario en verso, legible a través del lenguaje de las palabras y la música, que suena como una canción de vida, de muerte y de lucha*".

José Luis Abraham López (Cartagena, 1973) es doctor en Filología Hispánica. Reside en Granada. Es autor, entre otros títulos, del ensayo *Antonio Oliver Belmás y las Bellas Artes en la prensa de Murcia.* Se ha encargado de la edición crítica de *Recuerdos del Teatro Circo; Recuerdos del Teatro Principal* de José Rodríguez Cánovas; *Más allá del silencio; Los ojos de la noche; Viento en la tarde* de Mariano Pascual de Riquelme; *Infierno y Nadie: antología poética esencial (1978-2014)* de Antonio Marín Albalate, etc.

Como poeta, ha publicado *A ras de suelo, Asuntos impersonales,* la plaquette *Golpe de dados*, *Somos la sombra de lo que amanece* y *Mis días en Abintra*. Colaborador de *Ideal en clase* con artículos de opinión y reseñas de novedades literarias. Ha publicado en octubre de 2025 el ensayo que recoge sus colaboraciones en el *Ideal*: *Los territorios de la palabra: voces literarias y editoriales emergentes de hoy*, de José Luis Abraham López (Ed. Amaniel).

José Luis Martínez Valero nació en Águilas, Murcia, en 1941. Es catedrático emérito de Literatura. Poeta, narrador, ensayista, pintor y dibujante. Ha publicado últimamente el ensayo ***Antología del 27 en Murcia*** (Ed. La fea burguesía), y es autor también, entre otros libros, de *Poemas* (1982*)*, *La puerta falsa* (2002), *La espalda del fotógrafo* (2003), *Tres actores y un escenario (*2006), *Tres monólogos* (2007), *Plaza de Belluga* (2009), *La isla* (2013*), El escritor y su paisaje* (2009), *Libro abierto* (2010), *Merced* 22 (2013), *Daniel en Auderghem* (2015), *Puerto de Sombra* (2017*), Sintaxis (*2019) y *Otoño en Babel* (2022, ed. La fea burguesía, Murcia). Ha sido guionista en los documentales *Miguel Espinosa* y *Jorge Guillén en Murcia*.

Pueden leer otras coboraciones de José Luis Martínez Valero en la Página de José Luis Martínez Valero en blog de *Ágora*:

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/search?q=Jos%C3%A9+Luis+Mart%C3%ADnez+Valero

María Luisa Ortega Hernández. Criolla e hispanounidense. Docente, poeta y traductora. Doctora en Literatura del Siglo de Oro y Colonial por la Universidad de Pensilvania. Profesora contratada doctora, Universidad

DePaúl, Chicago. Comité editorial, *Creating Knowledge*, Universidad DePaúl. Colabora en el Certamen de Traducción de Poesía *La Crátera de Ártemis*, Universidad de Leeds, Inglaterra. Autora del poemario bilingüe *Housed Under Glass / Tras paredes de cristal* (2006). Arraigada en una belleza mística y en los derechos humanos, su voz ilumina espacios cerrados a la razón: «Entre nuestras preocupaciones, un canto a la vida» (2020), «Refranes que matan: hacia la concienciación social desde el aula» (2022), «Romería flamenca entre temblores, treguas y tiempos de guerra: cincuenta años del *Ballet Español Lelia González* en Nicaragua» (2023). Editora adjunta, traductora y coautora de la antología *Chicago Mosaic* (2023). Selección de poesía: *Revista de la Academia Norteamericana de la Lengua Española*, vol. XI, n.º 21-22 (2023), pp. 317-18. Página web de la autora: https://www.conmarialuisa.com/

Margalit Sagray-Schallman (Bahía Blanca, Argentina, 1949). Llega a Israel como voluntaria en 1967, desde entonces reside en Beer-Sheva, Israel. Es profesora, traductora, poetisa, escritora, compositora y directora de coro.
Títulos: B.A. y M.A en Literatura Hebrea, Licenciatura en Filosofía y Letras, Musicología, Educación musical y canto coral, Profesora de Escuela Primaria y Secundaria. Es también miembro de la Comisión Directiva de la Asociación Israelí de Escritores en Lengua Castellana. Miembro y ganadora de concursos internacionales de la Organización Mundial de Trovadores.
Publicaciones: los poemarios ***Fractales de Plenilunio***, ***Turbantes de Sedaluna***, y el ciclo filosófico-poético "miniaturas" en prosa y poesía: ***Afreu*dita**; la novela ***Ofrenda a Afrodita – breve crónica de larga carencia***". En hebreo: la trilogía poética ***Doncella, mujer, ciudad (2009)***. (Ha salido recientemente la segunda edición, corregida y aumentada de *Doncella, mujer, ciudad Almah, isha, ir*, Israel 2025).

La profesora Margalit Sagray-Schallman es también autora de varios manuales de literatura y métrica española para hebreoparlantes. En *Ágora-Papeles de Arte Gramático* colabora con ensayos sobre poesía y música popular. *cf.* página de Margalit Sagray-Schallman:

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/search?q=Margalit+Sagray-Schallman

Mihai Kantzer (seudónimo literario de **BOGDAN M. POPESCU**) realizó estudios universitarios y posuniversitarios: doctor en Filosofía con una tesis sobre la filosofía de la conciencia (2007); becario OSI/FCO Chevening

de la Universidad de Oxford (2003-2004); becario ERASMUS de la Universidad «La Sapienza» de Roma (1999-2000); becario TEMPUS de la Universidad de Bolonia (1998); estudios universitarios en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Bucarest (1995-1999); director cultural del Instituto Cultural Rumano. Libros: *Indicele fericirii globale* (Tracus Arte, 2021); *Qualia şi filosofía conştiinţei* (Antet, 2007); *Filosofia conştiinţei şi ştiinţele cognitive* (junto con Angela Botez, Editorial Cartea Românească, 2002); poesía publicada en las revistas: *România literară, Luceafărul, Convorbiri literare, Arca, Viaţa Românescă, Ramuri, Contemporanul, Opt motive, Mozaicul, Itaca; Tomis.*

Mircea V. Ciobanu es poeta, crítico literario, ensayista y dramaturgo. El autor nació el 29 de febrero de 1956 en Petreni, República de Moldavia. Graduado de la Universidad Estatal de Chisináu. Experiencia docente en la escuela secundaria y en la Universidad "Alecu Russo" de Balti y en la Universidad Estatal de Moldavia (Chisinau). Actualmente, Redactor Jefe en la Editorial Ştiinţa.

Libros: *Haydn entre dos bocinazos* (Haydn entre deux coups de claxon – poesía), ARC, 1995. *Estación terminal* (Station terminus – dramaturgia), 1998; *El placer de la interpretación* (Le plaisir d'interpretation – ensayos, crítica literaria), 2008; *La siesta de un fauno* (L'après-midi d'un faune – dramaturgia), 2013; *Las desilusiones necesarias (*Les désillusions nécessaires – ensayos, crítica literaria), 2014; *Reinicio* (Réinitialisation – poesía), 2014; *Tratado con la literatura (*Traité avec la littérature – ensayos), 2015*; Las caídas en la realidad* del *crítico* (Les chutes en realité du critique – critique littéraire), 2018*, Un reino de literariedad* (Un royaume de littérarité), 2021, Biblioteca (La Bibliothèque – roman), *et al.*

Colaborador de las revistas: *România literară*, Viaţa românească, *Convorbiri literare*, Vatra, *Dacia literară*, *Revista literară*, *Contrafort*, *Semn*, *Sud-est cultural*, *Scriptor*, *Hyperion*, *Familia*, etc.

Mircea V. Ciobanu es considerado uno de los críticos y teóricos literarios más activos y apreciados de la República de Moldavia, después de haber comenzado su carrera literaria como poeta en 1995.

Natalia Carbajosa Palmero (El Puerto de Santa María, Cádiz 1971). Reside en Cartagena (Región de Murcia). Profesora universitaria en la Universidad Politécnica de Cartagena, es también traductora, crítica literaria y poeta. Doctora en Filología Inglesa por la Universidad de

Salamanca, con una tesis sobre la comedia de Shakespeare. Se ha especializado en poesía angloamericana de mujeres del siglo XX; entre otras, ha publicado ediciones de la obra de H.D., y Kathleen Raine. Es autora de cuentos infantiles, traductora del inglés, y cotraductora, junto con Viorica Patea, de la poesía de la rumana Ana Blandiana.

Como poeta, ha publicado los libros: ***Pronóstico*** (2005, ed Torremozas), ***Los reinos y las horas / Himeneo y sus nombres*** *(2006. ed.* Tres fronteras), ***Desde una estrella enana*** (2009. ed. Poesía eres tú), ***Tu suerte está está en Ispahán*** (2012, ed. Hipálage), **La vida extraña** (2014, ed. Amarante) y ***Lugar*** (2019, ed. Raspabook). Colabora en la revista *Jotdown*: https://www.jotdown.es/

Ha colaborado en varios números especiales de *Ágora*, como el dedicado a Joaquín Garrigós, traductor. Página de Natalia Carbajosa en *Ágora digital*: https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/search?q=Natalia+Carbajosa

Web personal: https://nataliacarbajosa.es/

Más información sobre la bibliografía de Natalia Carbajosa, en Wikipedia: https://es.wikipedia.org/wiki/Natalia_Carbajosa

Paz Hinojosa Mellado es doctora en Filología Hispánica y en la actualidad da clase de Lengua castellana y Literatura en un instituto. Es autora de los libros de relatos *Algunas metamorfosis* (editorial Loto Azul, 2025), su más reciente publicación; de *Poetas como dioses*, y *Miradas perdidas* (ambos publicados por la editorial La Fea Burguesía). Próximamente publicará el poemario *El agua me está buscando* con la editorial Olé Libros. Entre sus galardones destaca el III Premio Hucha de Oro de Relatos y el Premio de Poesía Andrés Salom 2023.

Sebastán Alfeo (ortonónimo del autor público Fulgencio Martínez) ha publicado *Nueve para Alfeo* (ed. Nausícaa, Murcia). Participa en la antología ficticia *Cosas que quedaron en la sombra* (Fulgencio Martínez, Col. La rosa profunda, Nausícaa), y aporta un "Cancionero de Alfeo" en el libro heteróclito, congruente con la vida misma: *Cancionero y rimas burlescas* (**Fulgencio Martínez, con otros**, Andrés Acedo, Séptimo Alba y Sebastián Alfeo. Ed. Renacimiento, Sevilla).

Simona Modreanu, intelectual rumana, especializada en el pensamiento de Cioran. Es escritora, profesora y editora. Nació en Iaşi, ciudad en la que actualmente reside y dirige la editorial Junimea.

Se licenció en la Facultad de Letras de la Universidad «Alexandru Ioan Cuza» de Iaşi. Defendió su tesis doctoral en París, dedicada a Emil Cioran. Ha sido directora del Instituto Cultural Rumano de París entre 1999 y 2001. Actualmente es profesora titular de literatura y civilización francesas en la Universidad Alexandru Ioan Cuza de Iaşi.

Entre sus publicaciones, destacan los libros*: Eugène Ionesco ou l'agonie de la signifiance* (2002), *Le Dieu paradoxal de Cioran* (2003), *Cioran* (2004*), Lecturi nomade* (2006), Lecturi sedentare (2010), *Lecturi infidele* (2014), *Lecturi fluide (*2018), *Atomul, o poveste fără sfârşit. O poveste transdisciplinară şi transculturală* (2020), *Cioran ou la chance de l'échec/ Cioran sau norocul neîmplinirii* (2021), Basarab Nicolescu. Omul cosmodern (coord., 2022).

Valeriu Stancu nace en Iasi, Rumanía, el 27 de agosto de 1950. Poeta, narrador, ensayista, traductor, periodista y profesor. Graduado en la Universidad Alexandru Ioan Cuza, se especializó en Literatura en la Facultad de Artes. Dirige la editorial Crónica y es editor de la revista del mismo nombre. Su obra ha sido traducida a veinte idiomas y ha obtenido numerosos e importantes premios, el último de ellos, este verano de 2025: el prestigioso *Premio de poesía Mallarmé*, otorgado en Francia por la *Académie* Mallarmé / Academia Mallarmé.

Entre sus más recientes libros publicados, se encuentran *L'INSOMNIAQUE FUSIL DE RIMBAUD* (Éditions PHI, Luxemburgo, 2024, libro por el que se le ha otorgado el Premio de poesía Mallarmé; el libro ha sido publicado recientemente en rumano en 2025 con el título de *Pusca insomniaca a lui Rimbaud*. Traducción en colaboración con Mariana Stancu; *A halálszobor modellezése* (ABART Kiadó, Hungría, 2024, traducción de Attila F. Balázs y Lorand Pethő); *Oarba vecie din minutare* (2025, editura Junimea, Iasi).

De sus más de sesenta títulos en poesía se destacan también: *Nuit à la première personne* (Ed. Emile Van Balberghe, Bruselas, 1992), *Agenția de eufemisme* (Editura Crónica, Iasi – Rumania, 1995), *Wortwunde – Gedichte* (Dionysos Verlag, Kastellaun, Alemania, 1998, traducción de Christian Wilhelm Schenk), *autoportret cu blestem / autoportrait avec blasphème* (L'Arbre à Paroles, *monde latin*, Amay, Bélgica, 2001), *Miroirs du sommeil* (L'Arbre à Paroles, Amay, Bélgica, 2010), *Autorretrato con maldición* (Mantis Editores, El Colegio de Puebla A.C., Guadalajara, Jalisco, Méjico, 2013, traducción de Jorge Ernesto Gonzáles Contreras), *Clameurs du vent*

(Écrits des Forges**,** Quebec, Canadá, 2015); *Psaumes païens*, Transignum, París, Francia, 2017 – libro de artista ; *NELLA PORPORA DELL'OMBRA* (*EdiLet* Roma, Italia, 2018, traducción de Simona Stancu); *Im Purpur des Schattens, Gedichtsammlung* (Dionysos Verlag, Boppard, Alemania, 2020, traducción de Christian Wilhelm Schenk); *Mântuirea prin necredință* (Editura Ştiinţa, Chişinău, Moldavia, 2020); *Ballade de mon ami LE BOURREAU* (Editions Maïa, París, Francia, 2020 – prólogo de Sylvestre Clancier, Presidente de la Académie Mallarmé); *Krivovjerje za anonimnog Borgesa* (LITTERIS, Zagreb, Croacia, 2020, traducción de Mate Maras) ; *Arkadaşim Celladin Baladi* (şiirler, traducción de Metin Cengiz, Şiirden Yayincilik, Estanbul, Turquía, 2021); *Eresia per un giorno perso* (I Quaderni del Bardo Edizioni, (edición de Stefano Donno, traducción de Simona Stancu, Lecce, Italia, 2021); *L'ÉCHO EST LE REFLET DU REGARD – POÉTIQUE DE LA SURVIE* (en colaboración con Gérard Blua, *Poèmes*, Éditions Maïa, París, Francia, 2021).

Como antólogo, ha publicado hasta este año tres volúmenes de *Poezie europeana contemporana* / Poesía europea contemporánea. (Editura Stiinta, Chisinau, Moldavia).

Vasile Tudor, poeta en lengua rumana, abogado de profesión, nacido el 21 de noviembre de 1955 en el municipio de Lunca, departamento de Botoşani, Rumanía. Su obra ha sido traducida al español, al alemán, al inglés y al francés, entre otros idiomas.

Ha publicado los siguientes volúmenes de poesía: *Pierres fluides* (Piedras fluidas), 2011; *Escortes du silence* (Escorts del silencio), 2014; *Le Livre des Sonnets* (El libro de los sonetos) – 2015 y *El mismo de alguna manera*– 2020 (traducido en Alemania – «Das Gleiche Anders» – 2021, traductor Christian W. Schenk).

Antologías: *La ronda de soledad* – 2014 (Granada, España, traductor Enrique Nogueras); «Babel» – 2016; *El pez gato del fango*– 2021; *Y la piedra me besará* – 2024.

Es miembro de la Unión de Escritores Rumanos – Sección de Iaşi.

En España su obra empezó a ser conocida en 2014 gracias a la traducción de Enrique Nogueras. Véase el libro citado en la bibliografía: *La ronda de soledad* (Vasile Tudor, 2014. Ed. *El genio maligno*. Editores y traductores: Dorel Fînaru y Enrique Nogueras).

Vera Ivanova ha sido traductora del Festival Internacional de Poesía ORPHEUS - Plovdiv (Bulgaria), desde sus inicios, hace nueve años.

TALLER DE

A

GRAMÁTICO

Edita: Taller de Arte Gramático / FULGENCIO MARTÍNEZ

Depósito Legal: MU- 195-1998 ISSN: 1575-3239

Contacto:

agoradeartegramatico@gmail.com

Blog de la revista ÁGORA DIGITAL

www.diariopoliticoyliterario.blogspot.com

Lugares donde se encuentra Ágora:

https://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=27945

https://www.calameo.com/accounts/2827296

https://www.cervantesvirtual.com/obra/agora-papeles-de-arte-gramatico-6/

https://www.arspoetica.es/noticia/nueva-entrega-de-la-revista-agora_8129/

https://www.arspoetica.es/media/arspoetica/files/note-7553.pdf

Agora impresa: en la página de Ars poética (vols 2 y 3, Anuarios)

https://www.arspoetica.es/materia/agora/

Este número 34 de *Ágora* se terminó el miércoles 29 de octubre de 2025 en Huesca, España. Dedicado a los fallecidos por la riada de Valencia y Castilla-La Mancha en octubre de 2024.

ÁGORA

PAPELES DE ARTE GRAMÁTICO

Núm. 34. Nueva colección desde 2013. Otoño 2025

HAN COLABORADO

Anton Baev, Felix Nicolau, Vera Ivanova, Flavia Teoc Dragos Cosmin Popa, Mihai Kantzer, Giovanna Sicari, Cătălina Frâncu, Vasile Tudor, Valeriu Stancu, Fulgencio Martínez, Simona Modreanu, Francisco Jarauta, Francisco Javier Díez de Revenga, Natalia Carbajosa, María Luisa Ortega Hernández, Paz Hinojosa Mellado, José Luis Abraham López, Sebastián Alfeo, Dalia Ravicovich, Margalit Sagray-Schallman, José Luis Martínez Valero, Gastón Segura, Anna Rossell, Mircea V. Ciobanu y Andrés Acedo.

TALLER DE

A

GRAMÁTICO